

Universidad Francisco de Vitoria

UFV Madrid

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

Doctorando: Jorge Bonito Piñana

Director: Dr. Vicente Lozano Díaz

SER Y ARQUITECTURA

(Aplicación del método hermenéutico de Martin Heidegger)

TESIS DOCTORAL

Octubre de 2015

POZUELO DE ALARCÓN - OLIVENZA

A Eva

El que, al adelantarse, el Dasein sea capaz
de llegar a tan absoluta resolución quiere decir que,
adelantándose hasta su muerte, el Dasein sabe
hacerse responsable de sí mismo en un sentido absoluto.
«Sabe» optar por la condición de ser sí mismo,
a saber, por sí mismo. En dicha opción no
se opta más que por el querer tener conciencia. [1]

[1] HEIDEGGER, Martin. *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs*. Gesamtausgabe. Band 20. Vittorio Klostermann, 1979. Traducción castellana: *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*. Alianza Editorial, 2006. 397.

INDICE

Prefacio 9

INTRODUCCIÓN

Capítulo primero. Objetivos y estado de la cuestión..... 19
Capítulo segundo. Estructura y metodología 23

PRIMERA PARTE. SER Y TIEMPO. EL DASEIN

Capítulo primero. Ser y Tiempo. La pregunta por el ser 31
Capítulo segundo. El Dasein. El mundo. La mundaneidad..... 41
Capítulo tercero. El espacio. La circunmundaneidad..... 52
Capítulo cuarto. El tiempo. La verdad. 59
Capítulo quinto. Radicalidad en la concepción de la arquitectura 64
Capítulo sexto. La caída. La habladuría. La curiosidad. La ambigüedad 69

SEGUNDA PARTE. EL GIRO (KEHRE). LA DESAFECCIÓN DEL SER, SU OLVIDO

Capítulo primero. Fin de la primera etapa. El giro (Kehre) 79
Capítulo segundo. Dualidad ser y Dasein. La desafección como proyecto arrojado 87
Capítulo tercero. El espacio maquinista y el espacio esencial 91
Capítulo cuarto. El último dios. Tiempo cronológico y kairológico..... 100
Capítulo quinto. La posibilidad de explicación del ente y el ser arquitectónico..... 105
Capítulo sexto. Relación con el primer Heidegger, el giro y las teorías parciales del ser108

TERCERA PARTE. SER AL CUIDADO Y ARQUITECTURA ONTOLÓGICA

Capítulo primero. La arquitectura ontológica como creación del Dasein al cuidado del ser..... 113
Capítulo segundo. El espacio y el tiempo. Condición de verdadero..... 119
Capítulo tercero. La irrupción como existencial. Divinos – mortales..... 124
Capítulo cuarto. La arquitectura óntica como proyecto técnico 130
Capítulo quinto. La desafección del ser. La caída 135
Capítulo sexto. El estado categorial. Cielo – tierra..... 140

Conclusiones y prospectiva 147

ANEXOS

Capítulo primero. Léxico básico de Heidegger. Manual de uso. Glosario comparado ... 167
Capítulo segundo. La cabaña de Todtnauberg. Viaje iniciático 186
Capítulo tercero. Justificación y procedencia de las ilustraciones 219

BIBLIOGRAFÍA

Capítulo primero. Obras de Martin Heidegger 291
Capítulo segundo. Obras sobre Martin Heidegger 294
Capítulo tercero. Tratados generales de filosofía para la formación de opinión 298
Capítulo cuarto. Obras cimentantes del discurso sobre la arquitectura 300

PREFACIO

Esta investigación constituye un compendio de los estudios realizados hasta su consecución y un apasionante punto de inicio hacia el futuro. Esencialmente trata de unir la arquitectura con la filosofía mediante el arte del preguntar. Su disposición se ha ido gestando por adiciones consecutivas durante décadas, sin una estructura clara en un primer momento. Este prefacio está formado por una declaración de intereses personales en primer lugar, un preludio a las razones académicas que han impulsado la ejecución de esta investigación y un escueto recordatorio a aquellas personas que han impulsado la realización de este estudio, y sin las cuales no hubiera llegado a buen puerto.

La búsqueda nace en el año mil novecientos ochenta y siete, cuando el autor estaba cursando tercero de B.U.P. y las dudas se amontonaban en su joven cabeza. La verdadera pregunta que subyace en el fondo de la cuestión es un único porqué. Este incipiente porqué no hace referencia a un principio de funcionamiento, a cómo es el engranaje de todo esto que nos rodea. Esta duda es el porqué de la existencia, es decir, la razón por la cual somos, por la cual el mundo se nos aparece ante nosotros y existimos. Es la interpelación sobre la propia existencia.

En este periplo, cuya primera bifurcación me hizo decantarme un año después por la arquitectura en vez de por la filosofía, permanecí ojo avizor en el preguntar. Es este un indagar silente, que te acompaña y despierta de vez en cuando. No es una reflexión, es más bien una ausencia, una intuición, la carencia de orden. No es algo concreto, es un escalofrío que no te deja parar de hacerte preguntas, ya que hay algo que no encaja. Si el mundo existe, como es evidente que existe ¿Por qué dudar de su existencia? O más concretamente ¿Por qué parametrizar su estudio?

La arquitectura me hizo evolucionar de la Universidad Politécnica de Madrid a la Europea. En esta última algunos de sus profesores, naturalmente mentados en los agradecimientos, me empezaron a inquirir, a forzar en el pensar, probablemente influidos por algo que intuían en mi proceder, en cómo los nacientes proyectos arquitectónicos iban mezclados con ideas filosóficas. Es

entonces cuando comienzan pensamientos difusos encaminados a engrosar una tesis doctoral, fechados el veintinueve de octubre de dos mil cuatro y que son el punto de partida, el primer cuaderno. La primera llamada a una exploración seriada y ortodoxa.

Un año después, en el verano de dos mil cinco, cursé una asignatura de filosofía en la Universidad de California que versaba sobre los clásicos: Platón, Aristóteles, Mill, Martin Luther King, Sófocles, Thoreau. El comentario de sus textos hizo aumentar en mi la necesidad de respuestas, fundadas en aquello que ya habían pensado y razonado los maestros. Las preguntas juveniles empezaban a tomar forma concreta, entendible, canónica, madura. Me empecé a dar cuenta como otros filósofos habían abordado las primeras preguntas y cuáles eran las técnicas que habían empleado para acercarse a las respuestas.

El final de este primer nivel lo constituye la presentación y defensa del Proyecto Fin de Carrera, donde se reflejaba la alegoría de la caverna de Platón en un Balneario en la Casa de Campo de Madrid. En él se mezclan, como un torrente desbocado, cada una de las ideas iniciales acerca de lo que existe y su materialización arquitectónica. Deduzco que este es un punto fundamental de apoyo de todo lo que estaba por venir. Es el giro que necesitaba mi pensamiento.

La siguiente etapa la constituyó el Master de Humanidades de la Universidad Francisco de Vitoria, donde procedo a defender ahora esta investigación. Estableció los cimientos básicos del pensamiento fundado y sólido al que referirme en el futuro. Un vez concluido y con la idea clara de continuar buscando entendí que era relevante realizar una aproximación entre la arquitectura y la filosofía, o, condensándola en una sola e iniciática cuestión, prolegómeno de las más concreta averiguación ontológica sobre la arquitectura:

EL PREGUNTAR, LA DUDA SOBRE LA EXISTENCIA EN SÍ.

Todas estas ocupaciones, además de la vida profesional como arquitecto dedicado a la profesión libre, tienen su reflejo en cada uno de los capítulos de la tercera parte de este estudio, y son profundamente explicados en el anexo tercero, que justifica la procedencia de las ilustraciones y su inclusión en el presente

trabajo. Como se puede comprobar por el planteamiento de esta obra constituye en sí un punto de condensación y reflexión acerca de los pasos dados hasta su consecución, una parametrización metodológica y la apertura de líneas de investigación fascinantes sobre el estudio de la ontología, aplicando para ello nuevos métodos en el conocer. También supone la proclamación de la preponderancia del ser humano respecto de la técnica, aunque entiende y valora el grado de bienestar proporcionado. No obstante, alerta de las carencias que el pensamiento maquinista puede provocar.

Entiendo que la contribución fundamental de esta tesis es la conjunción entre la arquitectura y las humanidades, mediante el nexo común de ambas que es la filosofía, el porqué de las cosas. Esta aportación es absolutamente necesaria y urgente en el agitado y cambiante momento actual. La unión de cada una de las diferentes disciplinas de una manera transversal es el camino que nos está trazando el futuro. Ya no existen compartimentos estancos en la ciencia, ya que el mundo nos está demostrando, de manera tozuda, que todo está indiscutiblemente interrelacionado. Todas las ciencias se han hecho mestizas y cambiantes, y sólo con el estudio de las interrelaciones entre cada una de las parcelas del saber nos podremos ir acercando, cada día más, a la verdad científica, que es, indudablemente, la verdad del hombre.

Esta pregunta evidente y directa adquiere la siguiente forma: ¿Es la arquitectura meramente materia? ¿Tiene la arquitectura características que se escapan del análisis científico directo? ¿Existe la arquitectura? La contestación seriada a esta cuestión constituye el cuerpo cierto de esta investigación, estableciendo, de hecho, una disertación ontológica.

Es absolutamente ineludible, al igual que ocurre con los edificios, fundar cualquier estudio sobre bases sólidas y seguras. En continuo diálogo con mi tutor entendimos que el autor preciso aplicable como criterio de autoridad debía ser Martin Heidegger, ya que lo que me estaba inquiriendo era la pregunta por el ser, por la existencia, ampliamente indagada en su escritos, además de lo relevante de toda su obra, en especial de su tratado más notable: *Ser y Tiempo*.

Con la experiencia recogida en la propia elaboración del estudio, el método de conocimiento toma una fuerza inusitada. De manera reiterada van a aparecer en

el seno del discurso llamadas a sistemáticas alternativas de investigación complementarias al método científico. Estas técnicas se valdrán de la hermenéutica como potente herramienta de estudio e indagación. Naturalmente en el transcurso de la disertación se realizará primeramente una introducción a la investigación fenomenológica y al método hermenéutico. No por ello se trata de una búsqueda cerrada y conclusa, por lo que, debido a la extensa comarca abierta se restringirá el estudio y se marcarán líneas de exploración de aquellas parcelas no abarcables.

Estas razones preliminares hacen concebir un territorio de reflexión, un ámbito donde realizar las indagaciones, que se sintetiza en las siguientes ocho sendas de conocimiento y exploración:

1. La propuesta primigenia de una investigación transversal entre la arquitectura y las humanidades.
2. El predominio de las bases del pensamiento y los métodos de la filosofía, con especial énfasis en adaptar el procedimiento de investigación al hecho estudiado.
3. La pregunta acerca del ser de la arquitectura. Interpelación metafísica sobre el alcance de lo ontológico.
4. El establecimiento de Martin Heidegger como autor principal y criterio de certeza. Explicación de sus dos etapas de pensamiento. Aplicación primera al tema principal.
5. La exposición de cada una de las conclusiones desde el punto de vista de la arquitectura.
6. La delimitación de un ámbito concreto de actuación que defina unos límites realizables a la investigación. El alcance del sondeo sólo abarcará determinados casos concretos.
7. La propuesta de métodos de investigación alternativos al de prueba- error, adaptados al hecho estudiado.
8. La apertura de nuevas vías de investigación metodológica, que impulsen el conocimiento a los ámbitos del ser humano.

En este momento aprovecho para hacer una referencia al lugar de trabajo: la mesa. En ella, con su soledad, se han ido gestando cada uno de los recurrentes esfuerzos por llegar. El desgaste, que se manifiesta como roza en el desarrollo, es parte de este proceso, y viene reflejado en el propio texto. Es en este contexto de intromisión, cuando los pensamientos salen y se explora aquello que nos acontece y pasa, la fenomenología. Es en esta soledad cuando se crea. Esta roza, el desgaste, el surco, introducen uno de los temas fundamentales y recurrentes en el discurso: el tiempo, y su determinación como verdad. De manera inicial se llama la atención a la relevancia del tiempo en el desarrollo del discurso. Será de enorme importancia su seguimiento en la disertación. Se adelanta que el criterio seguido como verdad cimentante es el de máxima certidumbre.

Es necesario hacer una reflexión acerca del autor de referencia, Martin Heidegger. Reconozco que me he aproximado a su obra totalmente libre de prejuicios, escrutando cada una de sus líneas por lo que son, interpretándolas por sus conceptos. Una vez volcado en sus textos comencé a enterarme de esa otra faceta suya, la social, la histórica. Entiendo que el ámbito académico no debe estar influido por lo que se oye, sino por lo que se escribe, por lo que verdaderamente se quiere decir. Todos somos prisioneros del tiempo en que nos toca vivir y, naturalmente, debemos ser juzgados por nuestros hechos, nosotros, como personas individuales.

No obstante, los pensamientos que volcamos en los libros pertenecen en ese momento a la humanidad, y como tal deben ser entendidos. Si esos pensamientos son dignos de perdurar continuaran de generación en generación. Si no se perderán en el olvido del tiempo. Al leer sus escritos uno se da cuenta de la potencia y actualidad de sus reflexiones, y es por esta razón que es ampliamente citado en este estudio y tomado como criterio de certeza, como autor de referencia. He de reconocer también que sus ideas se iban mezclando a la perfección con los recorridos de la investigación, enfrentándose en ocasiones con sus conclusiones.

En otro orden de cosas debo alertar al lector. No se va a introducir en pensamientos vagos acerca de la nada. Todo aquello aquí escrito parte de una reflexión profunda y consciente. Cada palabra, cada coma, cada sinónimo ha sido

profundamente pensado y discutido. Se ha logrado sacar el máximo partido a cada una de las enseñanzas personales que se poseen, que tienen mucho que ver con la arquitectura, en primer lugar, y con la filosofía. En términos generales se ha intentado no tomar parte a priori de un punto de vista en el discurso, dejando que el lector sea el que establezca las leyes y las reflexiones por sí mismo. Naturalmente, al final de esta obra, aparecen unas conclusiones que, ahora sí, son el punto de vista claro del autor.

El abordar este recorrido me ha permitido entender que los caminos que nos conducen a la verdad nunca son rectilíneos, no obstante, es por los que nos ha tocado transitar. Es este un trabajo de investigación propio de un arquitecto, que ejerce como arquitecto y que piensa como tal. Las razones que nos empujan a preguntar no son nunca académicas, son siempre personales, ya que no nos podemos liberar de nosotros mismos, de nuestra existencia, de vivir en el mundo. Es por eso que el tono del discurso en limitadas y muy medidas ocasiones se vuelve directo, ya que todo lo que nos rodea y vemos es personal a nosotros mismos, y no nos podemos escapar de su existencia. Eso que nos rodea y se aparece es lo entendido como fenómeno en el transcurso del tratado. Y sobre los fenómenos de la fenomenología indaga esta obra.

En una primera lectura rápida de esta investigación se podrá observar y entender casi de inmediato el porqué de su elaboración. La fuerza de sus ideas viene motivada por el sustrato de conocimiento que soportan. Todo este ímpetu se asienta en cada una de las personas que han ido honrándome y enriqueciéndome con su presencia en el transcurso de mi vida académica. Son ellas las que me han proporcionado la visión y los conocimientos necesarios para acercarme a la verdad con independencia, en libertad. Esta es la máxima gratitud que puedo expresarles, pues este es el mayor tesoro que puede obtener el ser humano, ser partícipe de la verdad. Es la pasión por el conocer la que mueve cada aliento vertido en una investigación. Esta obra no carece de nada de esto.

Para terminar quiero agradecer la consecución de esta tesis en primer lugar a mi erudito y paciente tutor, el Dr. Vicente Lozano Díaz, por sus sabios consejos y por no permitir que mis pensamientos se diluyeran como elementos etéreos sin conexión alguna. Sus libros, escritos y artículos han servido de acicate y estímulo, a la vez que han reforzado y, en ocasiones, enfrentado, nuestras conclusiones.

También deseo hacer referencia a los profesores del Master de Humanidades de la Universidad Francisco de Vitoria, en especial a su director, el Dr. Salvador Antuñano Alea, por la profundidad de sus enseñanzas y por su capacidad de introducirnos en los complejos caminos del pensamiento. Reconozco que todos sus saberes tienen reflejo en esta obra.

Asimismo debo nombrar a dos profesores de la Universidad Europea de Madrid, que en cierto sentido son los culpables de que ahora mismo esté aquí, preguntándome acerca del significado del mundo: el Dr. José Luis Esteban Penelas y la extraordinaria profesora Beatriz Matos Castaño. Fueron los profesores de proyectos que me ensañaron que es verdaderamente la arquitectura y como ejercer la profesión de arquitecto.

De la Universidad Europea es igualmente muy digno de mención el Dr. Juan Carlos García-Perrote Escartín por ingeniárselas para estar siempre ahí, desde el principio y hasta el final. Da mucha seguridad a los alumnos saber que siempre tienes una pared donde apoyarte.

También destaco a la persona que me enseñó los secretos de la obra y del mando, José María de Fuentes, y a su encantadora mujer, María Asunción Urtasun.

Quiero señalar también a las tres personas que me han sabido demostrar el verdadero significado de la lealtad, Antonio, Gregorio y José. Sus actos son enormemente dignos de admiración. Naturalmente también recuerdo a sus tres mujeres, las dos Mercedes y Maricarmen.

A mis tres grandes y fieles amigos, Pablo, Clara y Eduardo, por estar siempre ahí, para lo bueno y para lo malo. A Juantxo y Esperanza, nuevas y entrañables incorporaciones. A Cesar, Marcela y Catalina, están algo lejos pero siempre muy presentes.

A mis tíos Modesto y Amalia, a mi hermano Roberto, Isabel y Lola, a Elisa y Tomás, a Jorge y a Beltrán. Por ser una parte muy importante de mi vida, que, ineludiblemente, tiene reflejo en este trabajo.

Quiero agradecer de manera directa a las tres personas responsables de mi existencia y de ser como soy: mis padres, Juan y Mercedes, y mi mujer, Eva. Ellos y no yo son los verdaderos redactores de esta obra. Su apoyo incondicional, sin preguntas, siempre impulsando hacia adelante, hacia lo mejor, hacia la excelencia, ha sido un faro con el que guiarme. Por último un recordatorio al viento que me empuja siempre a buen puerto, mi hermana, Merche.

INTRODUCCIÓN

Capítulo primero

OBJETIVOS Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

La presente investigación trata de establecer unas bases sólidas de pensamiento que permitan el análisis de los elementos ontológicos que posee la arquitectura. Es por ello un estudio cruzado entre la arquitectura y la filosofía, que persigue establecer procedimientos verificables para realizar investigaciones ontológicas.

La originalidad que aporta este estudio es la aproximación fenomenológica a la arquitectura, es decir, el acercamiento teórico al conocimiento de todo lo que nos rodea y entendemos por lo ojos de un arquitecto. Con el convencimiento claro de la transversalidad del entendimiento humano, de la multiplicación de la comprensión por la mezcla de diferentes parcelas del saber. Este objetivo parte de la base de la existencia cierta de todo aquello que nos rodea. Eso que nos rodea y vemos es entendido como los fenómenos en el transcurso de la exposición.

Se ha tomado como autor de referencia a Martin Heidegger y aquellas de sus obras afectas a la cuestión primera. La aproximación y comprensión de sus ideas serán parte determinante de esta disertación. En la bibliografía aparecen especificados cada uno de los tratados que se han utilizado.

Sintetizando muy brevemente los objetivos preliminares de este discurso, estos se podrían resumir en cinco condensados puntos:

1. Determinación de las características ontológicas de la arquitectura. Fijar los axiomas del discurso, si es que los hubiera.
2. Aproximación a las dos etapas del pensamiento de Martin Heidegger. Consolidación de este autor como criterio de autoridad.
3. Fijación de un procedimiento de investigación adaptado al hecho estudiado. Aproximación al método hermenéutico.
4. Aplicación de los conocimientos adquiridos a obras concretas arquitectónicas. Usar los análisis a estas obras en su cotidianidad.

5. Líneas de investigación fenomenológicas abiertas. En el caso de que el territorio sea inabarcable marcar rutas de investigación futuras.

Es notoria la vertiente metodológica que cobra el conjunto de la exploración, ya que la aproximación ontológica lo requiere. La indagación en nuevas técnicas que ahonden en la verdad de aquello que no es estrictamente material es parte consustancial de la senda que ahora se inicia.

Una mayor profundización en el alcance de este estudio permite la determinación de aquellos territorios por los que va a transitar el lector de esta obra, todos ellos enmarcados en la comarca de la indagación sobre la *ontología de la arquitectura*, y circunscritos a parajes concretos de sondeo, buscados de forma clara y precisa para mejorar la eficacia:

1. Especificación de sus características: es patente que la indagación inicial determinará su existencia o no. También permitirá deslindar aquello que es ontológico de lo que no lo es.
2. Veracidad de la arquitectura: si el fenómeno de la arquitectura es posible comprobarlo como verdad.
3. Alcance de lo ontológico: si existe, concretar hasta donde llega y el cómo de su extensión.
4. Explicación del término Dasein: su utilización masiva en el discurso alienta su parametrización.
5. Situación del Dasein respecto del mundo: en todo caso el fenómeno mundo requiere su profundización y análisis.
6. Determinación científica de la verdad: eso explicitado como verdad debe entrar dentro del método científico. Deben ser totalmente verificables.
7. Herramientas intelectuales necesarias para su conocimiento: búsqueda de los utillajes adecuados.
8. Métodos de investigación adaptados: exploración de los límites del discernimiento.

9. Estudio del concepto de espacio y de tiempo: como elementos cimentantes del discurso. Es misión consustancial a la exploración aclarar que características ontológicas poseen.

En todo caso, lo que se están exponiendo son las fronteras del conocimiento humano. Estos límites pueden estar provocados porque todavía no se ha llegado a su descubrimiento o bien porque con el método que se está empleando nunca se llegará. Es por ello que la investigación metodológica cobra una importancia capital. En este tipo de profundización la preponderancia de la verosimilitud del mundo cobra una gran relevancia, por lo que parte de los esfuerzos empleados derivan en escudriñar aquello entendido como los fenómenos. Es la distinción entre lo conocido y lo conocible, y lo que, posiblemente, nunca será conocido, por lo menos mientras no cambiemos de herramientas. Se están buscando procedimientos concretos verificables que permitan que la ontología procese su información como otra rama cualquiera de la técnica.

La aportación fundamental y la gran novedad de esta investigación es la unión transversal entre la arquitectura y las humanidades. El estado de la cuestión actual es la puesta en evidencia de esa mixtura y de la demarcación entre lo ontológico y lo óntico en la arquitectura. También delimita la aplicación que se ha tenido de métodos de conocimiento adaptados a la cuestión primera, además del alcance del estudio de la fenomenología práctica.

Algunos de los tratados anteriores que versan sobre el tema han nutrido el discurso y están mentados en la bibliografía pero son escasos. Existen estudios complementarios sobre la fenomenología que abarcan la generalidad en su aplicación. No obstante, la atención concreta a la arquitectura se encuentra dentro del olvido. No están publicados muchos escritos que aborden de manera conjunta esta problemática. Es por ello que el estado de la cuestión, en nuestros días, es muy limitado. Hay un gran abanico de obras acerca de Martin Heidegger, y ciertas explicaciones paralelas sobre su posible aplicación práctica en la arquitectura. Concurren pocos escritos que se aproximen a un estudio fenomenológico de las conexiones existentes entre la arquitectura y la filosofía. Naturalmente hay

tratados y libros que hablan de la ontología pero en pocas ocasiones desde un punto de vista arquitectónico.

No hay es una investigación metodológica que siente las bases de una profundización en la ontología arquitectónica. Es esto así por la preponderancia de los métodos basados en la técnica en su aplicación universal. Naturalmente estos conceptos se explicarán en el transcurso de esta obra, entendida como un estudio fenomenológico de la ontología de la arquitectura.

Por otro lado la moderna fenomenología de los fenómenos está muy poco desarrollada en nuestros días. Es misión de este estudio la profundización en los conceptos de fenomenología y fenómenos para después aplicarlos al perfeccionamiento del discurso. Es por ello que esta investigación es eminentemente fenomenológica.

No existe ninguna línea de investigación conocida que indague acerca de la posibilidad de la realización de un procedimiento verificable de investigación de la ontología sobre bases científicas. Una manera de abordar la ontología entendiéndola como existente.

El curso de la materia fuerza también un recinto concreto de actuación encaminado a la determinación ontológica del fenómeno arquitectura, así como a la sustentación de un cuerpo cierto de investigación como germen de un posterior impulso futuro.

Respecto a la problemática general de la metafísica está muy vinculada a tratados históricos y obras de los clásicos. Una concepción actual de la cuestión debería incluir bases sólidas de pensamiento con hechos y cifras contrastadas, mucho más práctico que teórico.

No existe ninguna demostración fehaciente del alcance de lo ontológico, al igual que tampoco está verificado de forma indiscutible que todo en el universo sea exclusivamente materia. Es por eso que siempre se estará mentando a la metodología en este tratado.

Capítulo segundo

ESTRUCTURA Y METODOLOGÍA

Esta investigación acerca de la unión entre la arquitectura y las humanidades para la búsqueda de sus características ontológicas, se divide en tres partes. En la primera de ellas se expone la teoría monista de la existencia en su aplicación a la arquitectura, tomando como autor de referencia a Martin Heidegger. En la segunda se expone el giro en su pensamiento y la adopción de una teoría dualista clásica, contrapuesta a la de la primera fracción. La tercera es una aplicación práctica de ambas teorías en ejemplos edificatorios concretos, utilizando como método de estudio la hermenéutica. Cada una de las partes principales se subdivide en seis capítulos, quedando el plan del tratado como sigue, acompañándose cada uno de los títulos de un sucinto resumen:

PRIMERA PARTE. SER Y TIEMPO. EL DASEIN.

Se trata de una aproximación aplicada a *Ser y Tiempo,* obra principal de Martin Heidegger. Propone un viaje iniciático y propedéutico:

Capítulo primero. Ser y tiempo. La pregunta por el ser: se introduce la pregunta por el ser, la cuestión fundamental acerca de la existencia.

Capítulo segundo. El Dasein. El mundo. La mundaneidad: se determinan las definiciones básicas a los conceptos primeros.

Capítulo tercero. El espacio. La circunmundaneidad: se definen los primeros constituyentes así como arquitectura misma.

Capítulo cuarto. El tiempo. La verdad: noción de proyectarse al futuro, fundamento, proyecto arrojado, concordancia tiempo-verdad.

Capítulo quinto. Radicalidad en la concepción de la arquitectura: ausencia de límites entre óntico y ontológico. Inexistencia del otro.

Capítulo sexto. La caída. La habladuría. La curiosidad. La ambigüedad: cotidianidad media del Dasein, preámbulo de la segunda parte y ruptura con la concepción monista de la realidad, la nada.

SEGUNDA PARTE. EL GIRO (KEHRE). LA DESAFECCIÓN DEL SER. SU OLVIDO.

Se establecen las pautas que dieron lugar a la modificación en el pensamiento de Martín Heidegger y a una nueva etapa, esta vez, dualista.

Capítulo primero. Fin de la primera etapa. El giro (Kehre): cambio en la manera de preguntarse por lo ontológico, Ereignis, cuaternidad.

Capítulo segundo. Dualidad ser y Dasein. La desafección como proyecto arrojado: el Dasein ya no tiene preponderancia sobre el ser.

Capítulo tercero. El espacio maquinista y el espacio esencial: pensamiento esencial y calculador, el espacio abre el claro.

Capítulo cuarto. El último dios. Tiempo cronológico y kairológico: tiempo medido y tiempo vivido, empobrecimiento inmaterial.

Capítulo quinto. La posibilidad de explicación del ente y el ser arquitectónico: falta de herramientas que demuestren lo ontológico.

Capítulo sexto. Relación con el primer Heidegger, el giro y las teorías parciales del ser: el tiempo cobija, es el cómo, el por qué el método.

TERCERA PARTE. SER AL CUIDADO Y ARQUITECTURA ONTOLÓGICA

Se tratan de sucesivos acercamientos hermenéuticos a la fenomenología del fenómeno arquitectura. Es un paseo fenomenológico por ejemplos de arquitectura, conociéndola ontológicamente con el método hermenéutico:

Capítulo primero. La arquitectura ontológica como creación del Dasein al cuidado del ser: determinación fenomenológica de la arquitectura.

Capítulo segundo. El espacio y el tiempo. Condición de verdadero: el espacio está sustentado por el tiempo, último dios.

Capítulo tercero. La irrupción como existencial. Divinos – mortales: parametrización de la escala de lo inmaterial, conflicto con la verdad.

Capítulo cuarto. La arquitectura óntica como proyecto técnico: arquitectura óntica como olvido del ser de la arquitectura.

Capítulo quinto. La desafección del ser. La caída: desafectarse es convertirse en inauténtico, no ser lo que eres, estas desasido.

Capítulo sexto. El estado categorial. Cielo – tierra: determinación de los límites del conocimiento, inmateriales-pendientes de conocer.

Las conclusiones y prospectiva marcan la consecución de los objetivos marcados en la diligencia de los métodos de investigación propuestos. Al igual que en la introducción se han extractado sus enseñanzas en puntos de determinación. Con ello se puede verificar de manera muy directa los objetivos alcanzados.

Se concluye el cuerpo principal de la investigación con una bibliografía aplicada subdividida en los siguientes cuatro capítulos temáticos:

> Capítulo primero. Obras de Martin Heidegger: germen del desarrollo del discurso, cuerpo fundamental de la investigación.
>
> Capítulo segundo. Obras sobre Martin Heidegger: contexto teórico, histórico o explicativo de sus obras.
>
> Capítulo tercero. Tratados generales de filosofía para la formación de opinión: obras absorbidas previas al inicio del estudio.
>
> Capítulo cuarto. Obras cimentantes del discurso sobre la arquitectura: recopilación de obras que son un preludio de la ontología de la arquitectura, y que han servido como extrañeza en el pensar.

Finalmente se han incluido tres anexos explicativos y referentes a la averiguación originaria, con los siguientes apartados relevantes:

> Capítulo primero. Léxico básico de Heidegger. Manual de uso. Glosario comparado: se trata de una aproximación al léxico básico utilizado, como guía para el viaje de uso y como clave de interpretación.
>
> Capítulo segundo. La cabaña de Todtnauberg. Viaje iniciático: se enumera y describe el viaje realizado siguiendo los paso de Martin Heidegger, en Friburgo y la Selva Negra. Es una aproximación práctica a la determinación ontológica.
>
> Capítulo tercero. Justificación y procedencia de las ilustraciones: todas las fotografías que aparecen en este estudio son reveladas, tanto en procedencia como en su razón de ser en el tratado, así como en su cronología. Naturalmente se regruesa su interpretación con los fundamentos anteriores provocadores del discurso.

Como ya se ha adelantado en los objetivos y en el estado de la cuestión la investigación metodológica tiene una gran importancia dentro de esta exposición. Como adelanto de lo que se va a ofrecer en el desarrollo del cuerpo fundamental se enumeran las tres vertientes que se van a afrontar:

1. El método científico y su dificultad de aplicación a las ciencias sociales. Preponderancia actual. Posibles alternativas.
2. La hermenéutica, su explicación y desarrollo en el tema abordado. Procedimientos verificables que permitan su implantación.
3. Definición de fenómeno y fenomenología para Martin Heidegger. Criterio de veracidad**.** Ajuste a condiciones de cotidianidad.

De forma sucinta se va a resumir cada uno de estos apartados, encontrando el lector llamadas continuas a las tres cuestiones en todo el desarrollo de la obra. Son los tres grandes temas recurrentes en toda la exposición. Se podría decir que se constituye en un tratado sobre la metodología ontológica: método científico-hermenéutico y fenomenología.

El método científico es entendido aquí como prueba-error. Su aplicación a ciertas disciplinas humanas es muy complicado por su rigidez. Es evidente que el procedimiento utilizado condiciona, en muchas ocasiones, los resultados de cualquier investigación. En el caso de las ciencias sociales puede llegar a ocultarlos. Se propone la búsqueda de un método adaptado al objeto de estudio, no una acomodación de lo estudiado al método. Estas ideas no contradicen al método científico, simplemente lo perfeccionan. Hay que tener en cuenta que la filosofía nada tiene que ver con la prueba-error, tiene que ver con el proceso deductivo, con la imposibilidad de que ocurra lo contrario, con la certeza de lo evidente. Se trata de verificar la posibilidad de certeza mediante el conocimiento puro, sin necesidad de demostración posterior, es decir, las formas de la intuición. Es importante resaltar la relatividad de estos métodos añade una dificultad añadida a su verificación, y que lo que se está buscando son procesos de comprobación de la ontología reproducibles directamente en el mundo.

La hermenéutica es un método de estudio de textos antiguos basado en la repetición: cada vez que nos enfrentamos a un texto lo conocemos más y ese conocimiento nos permite saber más, y así de forma reiterada y cadente. La hermenéutica no busca la posesión de conocimientos, inquiere al discernimiento existencial. En la filosofía moderna se basa en sucesivas aproximaciones al hecho estudiado, que cada vez te van proporcionando más información sobre lo que se indaga. Es un método de acercamiento a la verdad sucesivo y nunca concluso. En la ontología hermenéutica, el conocimiento del ser es siempre una lejanía, una meta a la que dirigirte. Se entiende que ciertas realidades del mundo no es posible estudiarlas mediante el método prueba-error de las ciencias experimentales, ya que al tratar de aplicarlo la verdad se esconde, escapa a nuestro conocimiento. Durante toda la exposición de la obra se irán haciendo sucesivas alusiones al método hermenéutico que acotaran de manera clara el ámbito de su aplicación. En ningún caso se trata de un método que desplace al método científico, más bien aumenta sus posibilidades y lo perfecciona.

El fenómeno es aquello que vemos, percibimos o pensamos. Para Martin Heidegger el fenómeno no es lo que se aparece, es lo que se muestra en sí mismo como lo que es. La definición vulgar de fenómeno indica algo que parece pero no necesariamente es. En el desarrollo de esta investigación, muy unido a la concepción del autor de referencia, fenómeno es lo que verdaderamente se presenta. Los fenómenos de la fenomenología serían eso que así se muestra en sí mismo. La fenomenología es aquello que se nos muestra en si a cada uno de nosotros, luego solo desde la fenomenología puede surgir la verdadera investigación.

La utilización del método hermenéutico es complementaria a la fenomenología. La fenomenología moderna estudia los fenómenos. Los fenómenos son todo aquello que se nos presenta y vemos, entendiendo que existen. La fenomenología de los fenómenos es el estudio de todo aquello que se nos presenta y vemos y que damos por existente. La hermenéutica es el estudio reiterado de todo aquello que tiene el ser humano a su mano. La hermenéutica de la fenomenología de los fenómenos sería la aplicación del método hermenéutico a todo aquello que se nos presenta y vemos y que das por verdadero al estudiarlo.

Por otro lado la fenomenología hermenéutica es la capacidad de comprender todo aquello que se nos aparece. Se están superando ciertas barreras en el conocimiento.

Esta investigación toma una postulación intermedia: se pueden utilizar métodos alternativos al científico pero siempre bajo su tutela. En la línea de lo ya expresado complementa la consecución de los resultados.

PRIMERA PARTE

SER Y TIEMPO. EL DASEIN

Capítulo Primero

SER Y TIEMPO. LA PREGUNTA POR EL SER.

El libro sobre el que se fundamenta esta investigación es *Ser y Tiempo*[2], uno de los textos esenciales del pensamiento occidental del siglo XX y la obra cumbre de su creador, Martin Heidegger. Este capítulo es una introducción a *Ser y Tiempo* y un paraje inicial donde se enmarcan las preguntas fundamentales ya enunciadas sucintamente en la introducción: ¿Tiene la arquitectura elementos no estrictamente materiales? ¿Está la arquitectura afectada por el ser? ¿Se puede considerar que la arquitectura es ontológica?

La contestación a estas preguntas requiere un cimiento intelectual profundo que sirva de basamento a las posibles respuestas. Estas réplicas constituirán el paisaje de la consecución. Con él se enumerará de manera racional y seriada si verdaderamente hemos llegado a algún pensamiento verdadero, en este sentido este estudio es un camino trazado, no necesariamente rectilíneo, esencialmente circular. Será objetivo de esta búsqueda hacer aparecer dentro de un discurso irrefutable los evidentes signos ontológicos que posee la arquitectura, siendo estos demostrados mediante el método científico[3]. Existe en el mundo lo entendible, mentado como racional, y aquello que se escapa de nuestro conocimiento. También se expondrá como la frontera entre ambos es lo entendible, lo pendiente de discernir.

---

[2] HEIDEGGER, Martin. *Sein und Zeit*. Gesamtausgabe. Band 2. Max Niemeyer, 1993. Traducción castellana: *Ser y Tiempo*. 2ª ed. Trotta, 2009.

[3] El método científico es entendido aquí como prueba-error, irrefutabilidad matemática. Este procedimiento es muy complejo de aplicar a las ciencias entendidas como sociales. Se busca como objetivo de esta disertación intentar encontrar bases certeras incuestionables de cada uno de las ideas vertidas. De ahora en adelante, cada vez que se haga referencia al "Método" se está mentando al método científico puro, aquel que se basa en lo categórico desde el punto de vista matemático. Se debe indicar que el ser humano, entendido por Martin Heidegger como Dasein, si algo tiene de verdadero es que no es, precisamente, matemático. La filosofía no tiene nada que ver con la prueba-error, tiene que ver con la deducción, con la imposibilidad de que ocurra lo contrario, con la certeza de que es cierto lo que es. No se pretenden encontrar métodos alternativos para las explicaciones acerca de la metafísica, simplemente se trata de poner en valor la posibilidad de certeza mediante el conocimiento puro, sin necesidad de demostración ulterior, es decir, certeza per-se, formas de la intuición.

Como seres finitos carecemos del pensamiento totalizador sobre la existencia. El ser humano utiliza la fuerza de su comprender para interpretar que es aquello que se le aparece, que es la existencia que tiene ante sí. Esta variedad infinita que se precipita a través de nuestros sentidos ha sido fragmentada por el pensamiento occidental (cristiano) en lo material y lo inmaterial. Este fraccionamiento ha ido aprehendiendo diferentes nombres para cada una de sus porciones. Así a lo material se lo designa como lo racional, mundano, entendible, óntico, y a lo inmaterial como aquello irracional, trascendente, inentendible, ontológico. Al final del camino, en una sociedad intelectualmente adulta, frágil, vaga y parametrizada bajo el pensamiento técnico, el pensamiento científico se dividió y lo dividió en dos claros conjuntos: el ente y el ser. Ente es todo aquello material cuyas características se llaman categorías y ser es lo inmaterial cuyas particularidades se nombran como existenciales. Es la concepción clásica de la realidad.

Cada una de las teorías filosóficas que se iban diseminado en el devenir de nuestra historia transitaban entre la aplicación de esta dualidad en lo inmanente, predominio del pensamiento interior al sujeto que es activo, o en lo perceptivo, predominio del objeto exterior al sujeto que es pasivo en el percibir:

> *Se llegaría con eso a la conocida proposición de que lo ente [lo] es siempre sólo para una conciencia. Dicha proposición, que, sea en pro o en contra, ocupa a todas las teorías del conocimiento, se conoce con el nombre de «principio de inmanencia»*. (HEIDEGGER, Martin. *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs. Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*. 272).

En todas ellas siempre hay una causa, un inicio, unas ideas, un trasfondo, una doble realidad, espíritus, trascendentales, que se corresponden con lo inexplicable, sobre todo con lo infinito, en contraposición con la finitud del hombre: *Heidegger quiere evitar lo que él considera la estructura recurrente de la ontología tradicional, esto es, fundamentar todas las clases del ser a partir de una fuente causalmente autosuficiente. (Más adelante denomina ontoteología a*

este error estructural).[4] Es en este sentido que para el desarrollo de esta investigación aquello que no se comprende, no está parametrizado o no se puede medir de la arquitectura es un existencial a ella, transita entonces por los bosques de la ontología. Esta vertiente ontológica que es una evidencia para todos nosotros, carece de un fundamento cognoscitivo que la arrope como verdad científica. Se nos está alertando de la importancia del mismo gracias a la recurrencia inicial en la explicación del procedimiento de conocimiento empleado. Los resultados obtenidos estarán condicionados por la técnica utilizada. Será, pues, una prioridad incuestionable:

> *Dado que la mayoría de ustedes están primordialmente involucrados en el pensamiento científico será necesario un comentario previo. Las ciencias conocen el camino al conocimiento bajo en término de método. El método no es, sobre todo en la ciencia contemporánea, un simple instrumento al servicio de la ciencia; al contrario, el método mismo ha tomado las ciencias a su servicio. Nietzsche fue el primero en reconocer esta situación en todo su alcance y la expuso en las notas que siguen. Éstas se hallan en su obra póstuma, publicada en los números 466 y 469 de La Voluntad de Poderío. La primera nota dice: «No es la victoria de la ciencia la que caracteriza nuestro siglo XIX, sino la victoria del método científico sobre la ciencia»*. (HEIDEGGER, Martin. *Unterwegs zur Sprache*. Gesamtausgabe. Band 12. 6ª ed. Neske, 1979. Traducción castellana: *De camino al habla*. 3ª ed. Ediciones del Serbal. 2002, 132).

Es muy probable que esto sea debido a la tendencia de la sociedad actual hacia la técnica, mucho más acelerada en nuestros tiempos por el logarítmico avance de los procesadores digitales. Es obvio, que este avance, absolutamente necesario y que ha permitido al ser humano alcanzar cotas de bienestar hasta ahora no soñadas, ha reducido la investigación en ciencias humanísticas a su mínima expresión. En esta disertación no se cuestiona, en absoluto, la validez del

[4] DREYFUS, Hubert L. *BEING-IN-THE-WORLD*. MIT Press, 1991. Traducción castellana: *SER-EN-EL-MUNDO*. Cuatro Vientos, 1996. 13.

avance de la técnica, de hecho, como es evidente, se entiende que es absolutamente necesaria. No obstante, se fija como meta el imbricar en ese torrente técnico una pequeña hélice de conocimiento humanístico que lo enriquezca:

> *No hay ningún modo de tratamiento de los objetos que sobresalga y sea superior a los otros. El conocimiento matemático no es más riguroso que el histórico-filológico. Sólo tiene el carácter de la «exactitud», que no es equivalente al rigor. Exigirle exactitud a la historia sería tentar contra la idea de rigor específica de las ciencias del espíritu.* (HEIDEGGER, Martin. *Wegmarken. Gesamtausgabe. Band 9.* Vittorio Klostermann, 1976. Traducción castellana: *Hitos*. Alianza Editorial, 2000. 94).

Esta nueva mirada, complementaria al método, tiene, seguramente, una entidad espacial muchísimo menor, pero con unas capacidades multiplicadoras del conocimiento mayores. La idea es estar al servicio de la técnica para desvincularla de intentar fragmentar la realidad en exceso hasta catapultarla a la simplificación de un laboratorio. Es por esto, que en esta exposición no se quiere ser más que un germen que se reparta por cada una de las disciplinas de lo técnico, dosificándose mínimamente, de forma callada y cordial:

> *14. Las "ciencias del espíritu", por el contrario, para ser rigurosas tienen que permanecer inexactas. Ello no es carencia alguna, sino su ventaja. Con todo, la ejecución de la rigurosidad de las ciencias del espíritu permanece, con respecto a la eficiencia, siempre mucho más difícil que la realización de la exactitud de las ciencias "exactas".* (HEIDEGGER, Martin. *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis).* Gesamtausgabe. Band 65. Vittorio Klostermann, 1989, 150. Traducción castellana: *Aportes a la filosofía: acerca del evento.* 2ª ed. Biblos, 2006. 130).

Se entiende que el mundo dividido entre materia e idea sigue absolutamente impregnando a toda la sociedad occidental actual. Será a principios del siglo pasado cuando un pensador intente aglutinar en un solo pensamiento esta reflexión dual: Martin Heidegger. Lo que existe, el mundo, existe porque existe un ser, el Dasein, que lo trae a la existencia. Serán de imperiosa explicación en los siguientes capítulos los conceptos hasta hora esgrimidos de forma breve: mundo, existencia, Dasein, traer a la existencia, afección. Esta concepción tremendamente radical del pensamiento ocupará toda la primera parte de este estudio, siendo en sí una aplicación a la inicial arquitectura de *Ser y Tiempo*. En la tercera parte se implementarán todas estas ideas en ejemplos concretos edificatorios.

Es momento también de hacer una introducción acerca del título: *Ser y Arquitectura*. Sin ánimo ninguno de emular al maestro, Martin Heidegger, y después de numerosas modificaciones y formatos, la pregunta que se presentaba era evidente, en concordancia con el desarrollo de este primer capítulo. ¿Dónde está englobada la arquitectura en este discurso? ¿Pertenece al ser? ¿Está en su afección? O es más bien tiempo. Esta cuestión estará unida de manera indisoluble al desarrollo completo del tema fundamental y primero, pero será interesante también formular la pregunta dual ¿Es la arquitectura materia o tiempo? La respuesta a estas materias transitará también por la segunda parte, la que recorre el Heidegger menos radical, fruto de lo que se ha denominado el giro (Kehre).

Hasta ahora se han mentado infinitud de términos como descarga inicial. Se entiende que la capacidad de explicación de cada uno de ellos, así como la articulación en torno al eje central del pensamiento, la ontología u óntica de la arquitectura, serán el desarrollo propio del texto.

Todo esta primera parte nos acerca al joven Martin Heidegger, el filósofo en estado puro, y muestra las consecuencias que su idea radical sobre lo que existe tienen para la arquitectura. Se divide en seis capítulos que abordan en primer lugar su cuestión primera y esencial: la pregunta por el ser, inmediatamente abordada. El segundo define el término Dasein, fundamental en el desarrollo de la cuestión y ya anteriormente traído. En el tercer y cuarto fragmento se adentra en aquellos dos elementos condicionantes básicos de la arquitectura en su génesis primitiva: el espacio y el tiempo. Se revela, a continuación, como este pensamiento radical

condiciona la manera de entender la disciplina arquitectónica, para terminar con la caída, la habladuría, la curiosidad y la ambigüedad, fin de esta primera parte y de la afección por *Ser y Tiempo*, a la par que puente con la segunda.

Entrando de lleno en el tema fundamental de este capítulo, en una primera e inquietante pregunta nos debemos arrimar a aquello que entendemos que debe ser lo originario, nuestro inicio del discurso, la cuestión única y primera: la pregunta por el ser, inicio fundamentante de esta interlocución:

> *§1. Necesidad de una repetición explícita de la pregunta por el ser. Hoy esta pregunta ha caído en el olvido, aunque nuestro tiempo se atribuya el progreso de una reafirmación de la «metafísica». (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 1. Ser y Tiempo. 23).*

Esta cuestión, sencilla en su concepción se va a convertir en el punto de apoyo de todo el discurso. Averiguar por el ser, es cuestionarse por todo aquello que existe, por todo aquello que la existencia nos muestra o se aparece ante mí, antes incluso de cuestionarme mi propia existencia. Todas las teorías anteriores siempre manifestaban que existían dos sujetos: el objeto que existe y aquel que entiende de su existencia. Estos dos sujetos son independientes y están en la base de la percepción en el conocimiento occidental, y es lo que anteriormente se ha nombrado como pensamiento dual. En *Ser y Tiempo* se llega mucho más allá: a la pregunta primerísima sobre la existencia, a intentar definir que es existencia. Esa cuestión originaria necesita para su respuesta el despojarse de todas las ideas aprendidas con anterioridad e ir a la esencia misma del preguntar.

Se hace interesante introducir un término utilizado por Martin Heidegger y que condiciona el devenir de su pensamiento desde la concepción inicial: la hermenéutica. Su definición conocida es la de un método de estudio de textos antiguos basado en la repetición: cada vez que nos enfrentamos a un texto lo conocemos más y ese conocimiento nos permite saber más y así de forma reiterada. Este procedimiento es utilizado en sus textos de manera profunda. Es imposible que nunca se entienda totalmente ese ser que es la existencia porque el método utilizado por el Dasein para comprender el ser es el método hermenéutico,

que va creciendo según investigas, es decir, siempre está inacabado. La redundancia en el pensamiento provoca la aparición de múltiples respuestas, muchas rechazables o ilógicas, pero algunas, muy pocas, posibles. Es, en esencia, la reiteración en el discurso, clave para entender esta obra:

> *La hermenéutica no tiene por objetivo la posesión de conocimientos, sino un conocer existencial, es decir, un ser. La hermenéutica habla desde lo ya-interpretado y para lo ya-interpretado.* (HEIDEGGER, Martin. *Ontologie. Hermeneutik der Faktizität*. Gesamtausgabe. Band 63. Vittorio Klostermann, 1982. 18. Traducción castellana: *Ontología, Hermenéutica de la facticidad*. 2ª ed. Alianza Editorial, 2008. 37).

Hasta aquí se podría pensar que las teorías de Heidegger son pasivas, lo que existe es lo que existe y el Dasein es un mero engranaje dentro de lo que existe. Pero nada más lejos de la realidad. La propia interpretación da lugar a una mejor interpretación que mejora la interpretación primera. *Efectivamente, Heidegger introdujo el método hermenéutico en la filosofía moderna mediante su elaboración de la necesidad de interpretación en el estudio del ser humano, y mediante su descripción de la estructura circular que dicha interpretación debe tener.*[5] Por esta razón, el conocimiento del ser, la ontología hermenéutica, es siempre un horizonte, un objetivo al que guiarte pero al que nunca llegas, siempre estará inconcluso.

Ya desde este primer capítulo, y una vez explicado el método hermenéutico, se traza lo que va a ser una constante en el discurso y la única meta viable: la definición de existencia. Desde siempre, esta había sido obviada por entenderse que era el punto de inicio, que la existencia era algo dado sin necesidad de definición, que era un apriorismo del pensamiento. Era claro que todo existía ya que existía:

[5] DREYFUS, Hubert L. *Being-in-the-World. Ser-en-el-Mundo*. 2.

> *Se dice: el concepto de «ser» es el más universal y vacío. Como tal, opone resistencia a todo intento de definición. Este concepto universalísimo y, por ende, indefinible, tampoco necesita ser definido. (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 2. Ser y Tiempo. 23).*

Esta exposición no intenta ser un tratado ontológico. No obstante será de absoluta necesidad definir de manera inequívoca los términos empleados. En este sentido se deben indicar cuales son las bases fundamentales del inicio del propio pensamiento óntico-ontológico, los cimientos básicos originarios:

> *Aunque Heidegger asegura desconfiar de una derivación genealógica, él está obviamente defendiendo la prioridad ontológica de la cuestión del Ser pasando por la reducción aún más de los niveles elementales de reflexión. Previo a las ciencias ónticas hay ontologías que las soportan, pero antes que esas ontologías y fundándolas, una ontología fundamental deber haber aclarado el significado del Ser.*
>
> | | |
> |---|---|
> | *Ciencias ónticas* | *Su tarea: la exploración del campo de las entidades* |
> | *Ontologías* | *su tarea: la indagación en los conceptos fundamentales que circunscriben el modo del Ser de esas entidades* |
> | *Ontología fundamental* | *su tarea: la clarificación del significado del Ser como «la condición previa de esas ontologías».* |
>
> (POLT, Richard (ed.) *Heidegger's Being and Time*. Rowman & Littlefield Publishers, 2005. 23. Traducción propia).

Es ineluctable eliminar aquello que no es ser y recuperar su esencia misma. En esta sociedad occidental se vienen produciendo, al igual que en otras culturas, una serie de prejuicios en el pensamiento que se entienden como los puntos de partida básicos a cualquier discurso, y de los que nunca se duda: son los axiomas. A estos prejuicios jamás se les hacen preguntas porque se entiende que son correctos, indiscutibles, que son verdad, son criterio de certidumbre, y no admiten duda alguna. Heidegger también sabe de su presencia, entiende que orbitan en torno a la idea de la dualidad en la existencia, y que son parte del proceso que impide la comprensión del ser. Estos prejuicios, aceptados por todos nosotros, son:

1. *El «ser» es el concepto «más universal»*
2. *El concepto de «ser» es indefinible.*
3. *El «ser» es un concepto evidente por sí mismo.*

*(*HEIDEGGER, Martin. *Sein und Zeit. 3-4. Ser y Tiempo. 24-25).*

Es el último de estos prejuicios el más interesante para el tema que se está bordando, la evidencia de la existencia del ser, la existencia apriorística del ser. Se produce de manera directa la separación casi instantánea del cosmos en dos mitades: los seres y los entes, lo que no es ser sería automáticamente ente. Lo que se deriva de esto no es tanto si el ser es en sí evidente o no, sino si verdaderamente alguien se ha preguntado de manera directa y clara la pregunta sobre el ser, si se ha desnudado el ser de las preguntas segundas y ha tratado de individualizar el ser.

Introducido el ser como definición que engloba a la totalidad de la existencia, es preciso indicar por qué se transcribe como ser, y no, como hace parte de la bibliografía, como Ser. En ningún caso se quiere mentar a un tipo especial de ser, alejado del resto. Como ser se especifica la existencia en sí, el acto de ser en contraposición con no existir.

En un primer momento esta pregunta iniciática parece no llegar a ninguna conclusión ¿Cómo preguntarnos por el ser si siempre está implícito en la oración, si es el punto mismo de inicio? Es difícil preguntarnos por algo que entendemos

que ya existe. En este paraje es donde Heidegger da un rodeo y apela hacia lo ente, el contrapuesto, aquello que no-es-ser:

> *Ente es todo aquello de lo que hablamos, lo que mentamos, aquello con respecto a lo cual nos comportamos de esta o aquella manera; ente es también lo que nosotros mismos somos, y el modo como lo somos. El ser se encuentra en el hecho de que algo es y en su ser-así, en la realidad, en el estar-ahí, en la consistencia, en la validez, en el existir, en el «hay». (*HEIDEGGER, Martin. *Sein und Zeit. 6-7. Ser y Tiempo. 27).*

En este momento se establece como característica fundamental del ser su existencia. Todavía no se ha definido existencia. La existencia, lo que existe, también tiene una difícil definición. Más cuando esa existencia viene dada por aquel que pregunta sobre la existencia, ya que sólo el hombre se pregunta sobre la existencia de todo aquello que se le aparece y piensa. Se está empezando a entender al hombre como vehículo a la existencia. La existencia misma es oscura en su entendimiento, aquello que existe, y que evidentemente existe porque es percibido, debe tener alguna posibilidad de definición. Heidegger centra sus esfuerzos no tanto en la existencia pura sino en la capacidad del ser humano de entender que algo existe: *Por consiguiente, elaborar la pregunta por el ser significa que un ente —el que pregunta— se vuelva transparente en su ser.*[6]

Una vez obtenido el objeto de estudio, la existencia, intenta llegar a la verdad última, inicialmente con un método directo, poco recomendable porque no da nunca frutos, y después con uno indirecto que le da como resultado *Ser y Tiempo.* Desde el inicio de los tiempos el ser humano siempre se ha preguntado por la verdad del mundo y por su percepción. Al aparecérsele fenómenos que no es capaz de explicar se ayuda de segundas realidades, revestidas en un primer momento como mitos y convertidas en dioses con el devenir de la historia. Se huye del planteamiento correcto de la pregunta del ser. En todo caso, las tentativas de abordar la cuestión siempre están recogidas bajo la fórmula de algún tipo de deidad, de realidad revelada y oscura envuelta en algo ininteligible de trasfondo.

[6] HEIDEGGER, Martin. *Sein und Zeit*. 7. *Ser y Tiempo*. 28.

Capítulo segundo

EL DASEIN. EL MUNDO. LA MUNDANEIDAD.

En este capítulo se introduce al término alemán utilizado por Heidegger denominado Dasein, ser-ahí (espaciante)[7], ensamblándolo con la pregunta acerca del ser, autoimpuesta por un ser que se vuelve transparente en el preguntar, enlazando con el anterior capítulo. La preponderancia absoluta y excluyente de la existencia en la teoría de Martin Heidegger coloca al ser humano no sólo como sujeto que comprende la existencia al traer los objetos a la misma gracias a su comprensión de la existencia, sino como dador de la propia existencia. La capacidad de dar existencia propone al ser humano como existente en sí, de ahí que el autor lo denomine en todo *Ser y Tiempo* como Dasein, Ser-ahí. No es fácil explicar el calado de esta definición sin exponer totalmente en que consiste su teoría monista. Ya en el anterior capítulo se hacía referencia a lo novedoso de sus planteamientos.

Hasta la fecha, las teorías filosóficas (occidentales) se habían basado en la existencia del hombre y de lo otro que no es el hombre. El hombre comprendía los entes circundantes, pero estos entes eran externos a él. Esto daba lugar a que por un lado estuviera la cosa en sí, la idea, y por otro como cada persona comprendía eso que se le aparece. La verdad sería una concordancia, una similitud, entre la materia y el pensamiento. Lo verdadero partiría de igualar el mundo externo, lo que existe ahí fuera, con el mundo interno, lo que pienso aquí dentro. En sí el devenir de la historia de la filosofía ha sido un ir y venir en la explicación de este dualismo, y de la preponderancia de cada una de sus partes: de lo pensado o de lo material. Todas las religiones beben de estas concepciones del mundo y dividen la creación en lo material y lo inmaterial, el cuerpo y el alma. Esto ha dado lugar a que para nosotros los occidentales, siempre exista una especie pre-entendimiento

[7] Es adherida en la definición de Dasein el término espaciante como referencia a la capacidad de abrir eso entendido como espacio. Por tratarse del inicio del discurso todos los términos que ahora se exponen serán desarrollados ampliamente en el trascurso del estudio. No obstante, debido al carácter eminentemente arquitectónico de la investigación parece necesaria su aparición temprana.

dualista de la realidad. Sustancialmente vemos la realidad como si se tratara de una película de la cual somos espectadores más o menos involucrados. Ese pre-entendimiento obliga a que las posteriores teorías que formulamos sean dualistas per se, al llevar el germen de miles de años de pensamiento filosófico dual. Involucrados como estamos en el cientificismo, cuya cuna fue la ilustración francesa, el pensamiento inmanente es una de nuestras guías: pienso luego existo:

> *Asumimos que todo lo que existe—sea una roca, una herramienta, un ser humano, una obra de arte, un número o un texto—debe ser respecto a algún tipo de substancia. Desde el punto de vista tradicional, «substancia» se refiere a eso que «respalda debajo» los atributos que algo tiene, eso gracias a lo cual se soportan los cambios de propiedades. En la época moderna, bajo la influencia de Descartes, hemos sido inclinados a suponer que estos son los dos tipos básicos de substancias, mente y materia, en estos se entiende la referencia a los tipos básicos de entes (los inmateriales y los materiales). Todo lo que existe, asumimos, debe ser o material, o mental, o una combinación de ambos.* (POLT, Richard (ed.) *Heidegger's Being and Time*. 75. Traducción propia).

Es en este sentido, y a instancias del propio movimiento ilustrado, como comienza a tomar cuerpo la idea de que sólo aquello que es demostrable puede pertenecer a la ciencia, sólo aquello que admite el binomio prueba-error es susceptible de nuestra aprobación y, por lo tanto, es verdadero. La consecuencia directa de este pensamiento inmanente-cientificista es la preponderancia de la técnica: lo que me rodea que no soy yo es utilizable porque no me afecta y la repetición, que se puede verificar y siempre funciona, se utiliza como forma de fabricación:

> *Para el pensamiento actual, que es representativo y que, desde todo punto de vista, obtiene su forma del cálculo técnico y científico, el objeto de conocimiento es asunto del método. Y, de hecho, el método es*

> *la consecuencia más extrema de la degeneración de lo que es un camino.* (HEIDEGGER, Martin. *Unterwegs zur Sprache*. *De camino al habla*. 146).

Será a principios del siglo XX, como consecuencia de los abusos y la entrada en crisis del pensamiento occidental después de la Primera Guerra Mundial, cuando Martin Heidegger expone sus ideas en *Ser y Tiempo*, por un lado cómo al ser humano le afecta todo lo que hace en el mundo, y por otro cómo todo lo que existe es traído a la existencia por un ente que se pregunta por el ser. Lo que concierne y preocupa a Heidegger es la existencia, lo que hay, no lo que soporta a lo que hay, de hecho no hay tal sustentación. En este caso, el existir estaría antes del pensar:

> *La formulación de algo que fenoménicamente es primordial no es «cogito sum», sino sum cogito, y este sum no tomado en su diferencia ontológica, como hace Descartes y todos sus seguidores, en cuanto existencia o estar ahí de una cosa que piensa, sino «sum» en cuanto enunciado de la constitución básica de mi ser: estoy-siendo-en-el-mundo, y sólo por eso puedo en absoluto pensarlo.* (HEIDEGGER, Martin. *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs*. *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*. 271).

En este momento se vuelve a encontrar el discurso con el final del primer capítulo. Un ente, que todavía es ente y que es el que interpela, se vuelve transparente en su ser. Esta transparencia en su ser no es más que la toma en conciencia de nuestro propio pensamiento, el acto mismo del pensar introspectivo. Se está uniendo pensamiento inmanente y existencia. Solo el ser humano piensa en su propia existencia. Se está mostrando la delgada línea que existe en la toma de conciencia de uno mismo y la condición de verdadero. Es necesario recordar que es muy entendible que siempre haya existido una separación entre estos conceptos, ya que siempre se nos aparecen como separados, escindidos.

Se está cercando el discurso a la definición primera, el punto de arranque de la concepción monista de la realidad, que se une a su vez a la definición del término con esgrimido:

> *A este ente que somos en cada caso nosotros mismos, y que, entre otras cosas, tiene esa posibilidad de ser que es el preguntar, lo designamos con el término Dasein. (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 7. Ser y Tiempo. 28).*

Se ha llegado a la definición dada por Martin Heidegger del Dasein, ya introducida con anterioridad. El Dasein (ser-ahí-espaciante), el hombre, es el ser que pregunta sobre la existencia, y la existencia es el rasgo fundamental de su ser, por lo que el Dasein es el único vehículo posible para acceder a la existencia, a lo que es. Además de esto, otra característica fundamental del Dasein es que está en algo así como un mundo (a definir), que se encuentra en él como inicio primigenio de su existencia. Se ha definido el elemento imprescindible y fundacional de toda la teoría filosófica de Martin Heidegger: el Dasein. El Dasein (ser-ahí-espaciante) no solo tiene como enunciación primera su estar-ahí, su propia existencia, su capacidad de encontrarse existiendo a sí mismo, sino que toma conciencia de su existencia y se da cuenta de su existir, metido dentro de un (todavía no definido) mundo y que está. Desaparece el binomio alma-cuerpo, óntico-ontológico.

El Dasein es ontológico per se, ya que está unido al ser, de hecho, el mismo es ser. Nada existe sin el Dasein, y si no existiera el Dasein no existiría nada. Se hace notar que Heidegger utiliza al Dasein como un Dios en sí mismo, ya que es dador de existencia y ninguna existencia existe sin su propia existencia. Evidentemente no es posible distinguir, según esta teoría, lo óntico de lo ontológico, ya que lo único posible es lo que existe gracias al Dasein. La comprensión que tiene el Dasein nos trae las cosas a la existencia y es su capacidad pre-ontológica lo que permite que todo se aparezca. Esta capacidad es anterior al ser. Esa existencia es anterior al entendimiento, por ello en el Dasein siempre está ahí, y no puede no estar porque es la definición de Dasein, ya que

sino no estaríamos hablando de Dasein: *Por ende, llevamos incorporada dentro de nosotros una comprensión del ser que nadie tiene en mente. En otras palabras, tenemos una ontología sin siquiera saberlo.*[8] Eso que tienes y no necesariamente sabes es aquello que te permite estar donde estas y comprenderlo, sabes del ser sin ni siquiera saberlo. Por esa razón Heidegger lo llama preontología, que es el acuerdo implícito entre todos nosotros que inquiere del cómo se despliega el mundo.

En un primer impulso, y al estar sin definir todavía uno de los términos principales, se adentra esta investigación en el perfeccionamiento del vocablo alemán Dasein. Desde su publicación se ha utilizado en término de Dasein, ante la imposibilidad de encontrar un vocablo más coloquial que englobe el significado que Heidegger le quería dar, y en muchas ocasiones esto ha dado lugar a inmensos malentendidos. Como ya se mentaba en el inicio la característica fundamental, o, mejor dicho, el objeto indiscutible en el que centra Heidegger sus investigaciones es la existencia, y en sí, el Dasein es eso, la característica fundamental del Dasein es su existencia. Esta existencia, desde el inicio de la filosofía occidental, ha sido dualista, y en algún u otro sentido se ha entendido a la realidad como si fueran dos elementos: el objeto en sí y el sujeto que percibe el objeto-en-sí. La radicalidad de la teoría de Heidegger es que se entiende que la realidad de una forma monista, desde la existencia en sí. Todo el esfuerzo que conlleva *Ser y Tiempo* y gran parte de sus tratados posteriores son la explicación de cómo es posible entender la realidad únicamente a partir de la existencia.

Es necesario introducir ahora un nuevo término, el lugar donde habita el Dasein, el mundo ¿Qué es el mundo? ¿Por qué está?:

> *La comprensión del ser propia del Dasein comporta, pues, con igual originariedad, la comprensión de algo así como un «mundo», y la comprensión del ser del ente que se hace accesible dentro del mundo. (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 13. Ser y Tiempo. 34).*

[8] DREYFUS, Hubert L. *Being-in-the-World. Ser-en-el-Mundo.* 20.

El Dasein tiene como rasgo primordial la comprensión de su existencia. Su existencia debe estar englobada en algo así como lo que existe, en ese circundar que percibe y que está ahí para su comprensión. Eso que está ahí para que el Dasein lo comprenda en toda su extensión lo definimos como mundo. Ese mundo debe estar antes que el Dasein o simultaneo con él, ya que el Dasein, en su acto de comprender, lo arrastra a la existencia. En este momento surge la frase estar-en-el-mundo como apriorismo imprescindible en la existencia del ser en Heidegger. Naturalmente se debe definir *«en-el-mundo»*, su estructura ontológica y la idea secundaria de *mundaneidad*. Se interpela por el quien, lo que entiende Heidegger por la cotidianidad media del Dasein. Por último se cuestina el *estar-en* como tal, la «in-idad» misma. Todo esto que se ha explicado, y que constituye la principal actividad el Dasein, lo denomina Heidegger ser-en-el-mundo, la actividad de existir.

Ese ser-en no tiene nada que ver con la cercanía o lejanía, la posición espacial. Tiene que ver con la in-idad del Dasein respecto a sí mismo, su condición de existente como inicio de su ser. Estar-en parecería indicar estar-dentro-de, al modo de cómo un objeto está dentro del otro, en una relación espacial de un cuerpo respecto del otro, ocupando un espacio en el interior del otro; sería una característica física de un objeto respecto del otro, un co-estar ahí respecto de otro en una relación de lugar, un categorial de un ente que no es el Dasein. Pero el estar-en mienta una constitución primigenia del Dasein, es un existencial a su ser. No es un elemento corpóreo en su dependencia espacial del otro, un estar dentro. Ese Dasein que existe es en todo momento él mismo:

> *Estar-en es, por consiguiente, la expresión existencial formal del ser del Dasein, la cual tiene la constitución esencial del estar-en-el-mundo. (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 54. Ser y Tiempo. 76).*

Dos seres pueden estar dentro del mundo pero jamás tocarse ya que carecen de mundo. El mundo está en la definición propia del Dasein, es un hecho propio de su ser. El Dasein cobra entonces facticidad respecto del mundo, es un hecho

que está en él. Se convierte en constituyente a la estructura propia del Dasein en su acontecer en el mundo:

> *El concepto de facticidad implica: el estar-en-el-mundo de un ente «intramundano», en forma tal que este ente se pueda comprender como ligado en su «destino» al ser del ente que comparece para él dentro de su propio mundo. (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 56. Ser y Tiempo. 77).*

En todo caso no se le está restando al Dasein su capacidad espacial, simplemente esa capacidad espacial va unida al estar-en-el-mundo como tal. Es en la facticidad que posee el Dasein como se ocupa en algo, como está pendiente del mundo en su compresión. Está vuelto hacia el mundo ocupándose en él: *El Dasein «está ahí» en el sentido radical, que es el de la facticidad*[9]. No es que el Dasein tenga la capacidad de no estar en el mundo, que sea un ente exterior y que aparezca en el mundo y lo comprenda. No existe un Dasein externo que se encuentra con el mundo. El Dasein es como es porque se encuentra inmerso dentro de un mundo. Es la característica primordial originaria óntica y ontológica: *El estar-en-el-mundo en cuanto ocupación tiene tanto óntica como ontológicamente la primacía*[10].

En un primer momento esta relación cotidiana del Dasein con el mundo sería meramente óntica, en su quehacer habitual. Por el contrario, si la primacía fuera ontológica el Dasein estaría primeramente en el mundo como un estar-en-el-mundo-cognoscente a la manera pues de un mundo inmanente al hombre. El ente naturaleza, lo exterior a mí no conoce, ni el hombre tiene porque tener en sí mismo el conocer. Como ya se ha ido entresacando a través del discurso, la posibilidad del conocimiento nace del existencial del Dasein del estar-en-el-mundo. Es esa capacidad de estar-en-el-mundo, ocupado de él, la que permite el conocimiento:

---

[9] HEIDEGGER, Martin. *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs. Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*. 364.
[10] HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit.* 58. *Ser y Tiempo.* 79.

> *Para que el conocimiento como determinación contemplativa de lo que está-ahí llegue a ser posible, se requiere una previa deficiencia del quehacer que se ocupa del mundo. (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 61. Ser y Tiempo. 83).*

Se debe parar en el quehacer material para que en la contemplación del mundo aparezca el conocimiento. Se anula todo producir, realizar, ocuparse-de. En este pararse de lo otro se produce la aprehensión de lo que está en el mundo. Sobre la base de la interpretación la aprehensión, como captura, se vuelve determinación. Lo aprehendido y determinado puede expresarse en proposiciones que son retenidas y pueden ser conservadas. Lo que está fuera se vuelve algo que está dentro, se agarra-para-mí. Es el hecho mismo del conocimiento. El Dasein está ocupado en-el-mundo. No necesariamente existir le da la capacidad al Dasein de comprender la existencia, le da la potencialidad, pero no la resolución. Estar-en-el-mundo, ocupándose en él, no va unido necesariamente a su entendimiento:

> *El Dasein es para sí mismo ónticamente «cercanísimo», ontológicamente lejanísimo y, sin embargo, preontológicamente no extraño. (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 16. Ser y Tiempo. 37).*

El Dasein se está moviendo siempre en un cierto estado interpretativo respecto de su ser, comprendemos el mundo en base a la pre-interpretación ontológica originaria del Dasein por estar-en-el-mundo ocupado. Otro tanto ocurriría con la definición fenomenológica del mundo, de la aparición de aquello que percibo porque tengo la capacidad de interpretar al estar-en-el-mundo, ya que entiendo de la existencia por estar afectado por el ser. La consecución de definiciones dadas, requieren de una nueva destilación. Lo inminente ahora es delimitar que es aquello que se me muestra: el fenómeno. El fenómenos es aquello que vemos, percibimos o pensamos. Para Heidegger el fenómenos no es lo que se aparece, es lo que se muestra en sí mismo como lo que es:

> *La confusa variedad de los «fenómenos» nombrados por los términos fenómeno, apariencia, manifestación, mera manifestación, sólo se deja desembrollar cuando se ha comprendido desde el comienzo el concepto de fenómeno: lo-que-se-muestra-en-sí-mismo. (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 31. Ser y Tiempo. 51).*

Siguiendo esta definición se podría pensar en el concepto vulgar de fenómeno. Este estaría unido a aquello que anuncia algo que está detrás, pero que no es necesariamente igual a lo que se muestra. También podríamos entender fenómeno como algo que parece, pero que necesariamente no es. En este sentido, también tenemos una similitud con el termino manifestarse, que no conlleva forzosamente un mostrarse como lo que es. Ya con anterioridad a *Ser y Tiempo*, Martin Heidegger iba dando acertadas definiciones al término fenómeno:

> *Fenómeno es, por lo tanto, aquello que se muestra como tal, en su mostrarse. Esto significa ante todo: está aquí él mismo en cuanto tal, no representado, sea como sea, ni considerado de modo indirecto, ni tampoco reconstruido de manera alguna. Fenómeno es el modo de ser objetivo de algo, un modo ciertamente señalado: el estar presente de un objeto por sí mismo. Así pues, con ello no se decide nada en absoluto sobre lo concreto de las cosas, no se hace referencia alguna a ningún sector determinado de cosas. «Fenómeno» señala un modo señalado de ser-objeto.* (HEIDEGGER, Martin. *Ontologie. Hermeneutik der Faktizität*. 67-68. *Ontología, Hermenéutica de la facticidad*. 91-92).

Heidegger va más a la concreción fenomenológica de fenómeno, unido a las anteriores definiciones kantianas:

> *En el horizonte de la problemática kantiana lo que se entiende fenomenológicamente por fenómeno puede ilustrarse —mutatis mutatis— en la forma siguiente: lo que en los «fenómenos», es decir, en el fenómeno entendido en sentido vulgar, ya siempre se muestra previa*

> *y concomitantemente, aunque no en forma temática, puede ser llevado a una mostración temática, y esto-que-así-se-muestra-en-si-mismo («formas de intuición») son los fenómenos de la fenomenología. (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 31. Ser y Tiempo. 51).*

La fenomenología pasaría a ser aquello que se muestra en si a cada uno de nosotros, comprendemos y compartimos: *Sólo con la fenomenología surge un concepto apto para la investigación*[11], evidentemente, sólo del estudio de lo que realmente se nos aparece puede surgir la verdad.

Esta aperturidad al aprehender conocimientos siempre estaría inacabada gracias al método hermenéutico de conocimiento propio del Dasein: *En manos de Heidegger, la fenomenología se convierte en un modo de permitir que algo compartido, que jamás puede ser plenamente articulado y de lo cual sólo hay evidencia irrefutable, se despliegue y se muestra*[12]. Su método de estudio es propio del objeto a conocer, pero no demostrable a posteriori por el método. *De la fenomenología sólo puede apropiarse uno de manera fenomenológica, es decir, no repitiendo frases, adoptando principios o creyendo en dogmas de escuela, sino demostrándola*[13]. La fenomenología hermenéutica es la capacidad de comprender todo aquello que se nos aparece. No se está tratando de evitar el método científico, se está evidenciando la posibilidad de otros métodos de conocimiento, directos. Se está deslindando el conocer. Se están abriendo nuevas posibilidades en la aprehensión de la realidad.

Ahora se va a aclarar que es para nosotros el mundo como fenómeno, la fenomenología del estar-en-el-mundo. Se están describiendo entes que se encuentran inmersos en un mundo. Si sólo nos paráramos en el ente, no estaríamos ahondando para nada en el ser, sólo describiríamos ónticamente lo que se nos aparece. Para poder llegar a la definición fenomenológica del fenómeno mundo se tendrá que describir aquello que *se muestra como ser y estructura de*

[11] HEIDEGGER, Martin. *Ontologie. Hermeneutik der Faktizität*. 2. *Ontología, Hermenéutica de la facticidad*. 18.
[12] DREYFUS, Hubert L. *Being-in-the-World*. *Ser-en-el-Mundo*. 33.
[13] HEIDEGGER, Martin. *Ontologie. Hermeneutik der Faktizität*. 46. *Ontología, Hermenéutica de la facticidad*. 67.

ser[14], en caso contrario estaríamos mostrando sólo los elementos categoriales del ser del ente que se encuentran en el mundo, y que no pasan de ser ónticos; o bien el sentido ontológico de las cosas naturales.

Se nos está presentado de manera certera la cuestión principal y primera de esta exposición: ¿En qué consiste el sentido ontológico en la arquitectura? Hasta aquí está claro que la fenomenología del fenómeno mundo es el elemento constituyente fundamental. Pero no parece suficiente. Con esto solo estamos indicando que el fenómeno mundo está ahí, comparece, pero no lo estamos tipificándolo en sí, como lo que es:

> *Ni la descripción óntica del ente intramundano ni la interpretación ontológica del ser de este ente aciertan, como tales, en el fenómeno del «mundo». (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 64. Ser y Tiempo. 85).*

Heidegger introduce otro concepto ontológico: la mundaneidad, como la estructura de un momento constitutivo del estar-en-el-mundo. Se trata de su existencial. Al preguntarnos por el «mundo» no se está mentando algo exterior al Dasein, sino un carácter del Dasein mismo.

Se tienen, siguiendo la caracterización de *Ser y Tiempo* cuatro posibles definiciones del «mundo». La primera sería la meramente óntica, lo que está ahí dentro del mundo, la materia que lo conforma. La segunda sería ontológica y determina el ser del ente de la primera. La tercera sería nuevamente óntica y designa aquello en lo que vive de fácticamente el Dasein, y es la definición de mundo utilizada por Heidegger. La cuarta hace referencia al concepto ontológico-existencial de la mundaneidad. Se debe indicar que el término mundano es expresado como un modo de ser del Dasein, no como a un ente que está ahí «en» el mundo.

[14] HEIDEGGER, Martin. *Sein und Zeit*. 63. *Ser y Tiempo*. 85.

Capítulo tercero

EL ESPACIO. LA CIRCUNMUNDANEIDAD.

Una vez definidos los elementos cimentantes primigenios del discurso unificador de Martin Heidegger en *Ser y Tiempo*, se comienza a aplicarlos de manera directa a una de las características básicas de la arquitectura: el espacio. De inmediato se debe definir un concepto implícito en el enunciado pero olvidado hasta ahora en su descripción originaria: arquitectura. ¿Qué significa el término arquitectura? ¿Qué es arquitectura? ¿Está la arquitectura afectada por el ser?

Una definición primera de Arquitectura es: *arquitectura como creación de espacio humano de significado.* ¿Qué es el espacio? ¿Es la creación del espacio un constitutivo esencial del hombre? Parece casi inmediato que el Dasein, como ser-ahí-espaciante, es un perceptor primordial del espacio. Que las formas de la arquitectura, en innumerables ocasiones compuestas por planos rectos, son percibidas por el hombre y por lo tanto reproducidas por él-mismo. El Dasein imita las formas que ve en la naturaleza y después empieza a variarlas con aquello que tiene *a-la-mano* (Zuhandenes). Estas nuevas formas pertenecen ya al nuevo *territorio* (Gegend) perceptivo del Dasein y van modificando el propio espacio por él creado, y a su creador. Esta capacidad de generación de espacio, unida a su percepción, van sustancialmente unidas al hombre; de hecho uno de los primeros actos que realiza el Dasein es su cobijo, de manera similar a como lo hacen los animales, pero el hombre de manera inmediata trata de modificar ese cobijo y adaptarlo a-lo-que-es-él. De hecho se puede ir más allá, puede que incluso sea posible que sólo el hombre sea capaz de crear espacio porque solo él lo puede percibir. Hasta aquí estamos dando definiciones generales de un elemento primordial como es el espacio. Es momento de mostrar la definición del concepto de espacio dada por Martin Heidegger:

> *El espacio no está en el sujeto, ni el mundo está en el espacio. El espacio está, más bien, «en» el mundo, en la medida en que el estar-en-*

> *el-mundo, constitutivo del Dasein, ha abierto el espacio. El espacio no se encuentra en el sujeto, ni el sujeto considera el mundo «como si» éste estuviera dentro de un espacio, sino que el «sujeto», ontológicamente bien entendido, es decir, el Dasein, es espacial en un sentido originario. Y porque el Dasein es espacial en la forma descrita, el espacio se presenta como a priori.* (HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit.* 111. *Ser y Tiempo.* 132).

La cita produce un cambio en la definición primera. Varios elementos van unidos implícitamente: creación-de-espacio-humano es todo ello una misma cosa: sólo el Dasein crea espacio, y no sólo lo crea, es incapaz de no crearlo ya que es espacial en sí, el espacio está-ahí con el Dasein porque viene con el mismo: el espacio es un existencial al Dasein. Por lo tanto, el hecho de la creación del espacio viene implícito con el Dasein, luego la arquitectura es un constitutivo primigenio del hombre, por ser este espacial en sí mismo. El hombre no puede escapar a la arquitectura porque está en su propio ser. En este punto, enlazando con anteriores discursos, se entiende porqué en el primer Heidegger es extraordinariamente difícil separar lo ontológico de lo óntico. El mundo, lo óntico, es aquello que está antes, según se expuso en el capítulo anterior es donde vive fácticamente el hombre; pero no pueden estar antes las realizaciones del hombre ya que son creadas por él, luego todo lo hecho por el hombre está, ineluctablemente, afectado por el ser, es el Dasein el que lo trae a la existencia. Todas estas derivaciones modifican la definición primera de arquitectura, que se convertiría ahora en: *arquitectura como la materialización en el mundo de la capacidad del Dasein de hacer aparecer a la existencia el espacio (de significado).*

Se recuerda en este inciso que para Heidegger *mundo* es aquello que está ahí antes de ser percibido (lo óntico), es óntico pero unido al hecho de su existencia. Esta definición secundaria de espacio revela como para Heidegger el constitutivo propio de la existencia es la propia existencia. Por esa razón el espacio es un apriorismo unido a la capacidad del Dasein de abrir el espacio. Todavía no estamos definiendo para nada el espacio, sino simplemente como este se aparece.

El fenómeno de mundo, mas originalmente el estar en el mundo, tiene mucho que ver con lo óntico:

> *Estar-en-el-mundo, según la interpretación que hemos hecho, quiere decir: absorberse atemática y circunspectivamente en las remisiones constitutivas del estar a la mano del todo de útiles. La ocupación es, en cada caso, como es, sobre la base de la familiaridad del mundo. En esta familiaridad, el Dasein puede perderse en las cosas que comparecen dentro del mundo y ser absorbido por ellas.* (HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit.* 76. *Ser y Tiempo.* 97-98).

Como circunspección se entiende la precomprensión que tiene el Dasein de todo aquello que le rodea en su actividad, a la vez que de su inmanencia en el conocer: *No sólo el equipo es transparente; también lo es quien lo usa. Heidegger denomina "circunspección" a la comprensión que tiene el usuario de su ambiente en su modo cotidiano de hacer sus labores. En sus clases, él describe esta actividad cotidiana como un tipo de "visión" que no involucra una percatación temática deliberada:*[15]

Es notorio en este punto, que la arquitectura conlleve siempre en su existencia algo de óntico, ya que siempre está formada por materia. Lo que aparece ahora de manera mucho más oscura es la última parte de la definición primera de arquitectura: de significado. ¿Es acaso posible para el Dasein realizar elementos arquitectónicos sin significado? ¿Qué diferencia ontológicamente la realización con más significado realizada por el hombre, por ejemplo, un enterramiento, con el edificio más funcional jamás realizado? Según la definición que se está siguiendo de espacio, absolutamente nada. No existe la no-significación en la arquitectura, de hecho, no existe la significación, ya que el espacio es un constitutivo propio e irrenunciable del hombre en su acto de existencia al hacerlo aparecer en el mundo. Luego, una definición aproximada de arquitectura en este punto sería: *arquitectura como el acto inmanente constitutivo*

[15] DREYFUS, Hubert L. *Being-in-the-World*. *Ser-en-el-Mundo*. 75.

del Dasein de hacer aparecer en el mundo útiles cuyo componente básico es el espacio gracias a su capacidad de ser espaciante.

Esta definición da lugar a una mudanza en la concepción misma del Dasein. A partir de ahora, y para el completo desarrollo de esta exposición, este término se traduce e interpreta como ser-ahí-espaciante y no como ser-ahí-(espaciante), mucho más acorde con el discurso que estoy proponiendo. Naturalmente el Dasein cobra un protagonismo enorme en la creación y posterior configuración del espacio. Esta verdad apriorística, hace que el Dasein se convierta en su creador, la propia percepción del espacio, su uso consciente, entra dentro del universo de la creación. Todas estas aclaraciones nos llevan siempre sin remisión a los conceptos iniciales vertidos en los primeros capítulos de *Ser y Tiempo*, la imposibilidad de separar lo óntico y lo ontológico. Cierto es que al introducir el mundo en el discurso, todo lo anterior al hombre es óntico, pero esa cualidad, atribuible a los entes que están antes del hombre no es atribuible a aquello que se hace de la mano del hombre, ya que no puede ser anterior a él.

La definición primera es la que hace difícil discernir si existen subcategorías de la arquitectura, si existen edificios puramente funcionales, “inferiores”, que se escaparían de la clásica definición de arquitectura o edificios “superiores” que si se podrían definir como tal. Heidegger es mucho más democrático en este sentido, todo es arquitectura. Aquello que se entienden por categorías, sólo podrían establecerse si los objetos arquitectónicos fueran entes. Como las características se están moviendo dentro del ser las cualidades propias a la arquitectura son existenciales.

La peculiar capacidad del Dasein de traer a la existencia el espacio se une con la arquitectura cuando existe el ordenamiento consciente, lo que Heidegger define como aperturidad:

> *El Dasein ordena un espacio [«räumt ein»] en cuanto existe fácticamente. Pero la peculiar espacialidad del Dasein, que es el fundamento sobre el cual la existencia determina cada vez su específico lugar, se funda en la constitución del estar-en-el-mundo. El constitutivo*

> *primario de esta constitución es la aperturidad.* (HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit.* 299. *Ser y Tiempo.* 315).

Esta aperturidad, el modo en que el Dasein está abierto al mundo, no necesariamente le da su conocimiento, simplemente le da la capacidad de hacerlo, ya que su existencia viene marcada por estar-en-el-mundo fácticamente. Esa apertura es la libertad de conceder una cercanía, un ámbito, un terreno cercano y lejano, unos límites y comarcas. La aperturidad es un hacia y desde aquí, entendido como la capacidad de su entendimiento. El Dasein abre el espacio dejando espacio al espacio, manifestándolo ante sí:

> *¿Qué es pues el espacio en cuanto espacio? Respuesta: el espacio espacia (der Raum räumt). Espaciar significa 'hacer roza' (roden), 'hacer [que algo sea] libre', dar libertad a un ámbito libre, abierto. En la medida en que el espacio espacia, en que da libertad a un ámbito libre, concede en verdad él por vez primera, con este libre espacio, la posibilidad de comarcas, de cercanías y lejanías, de direcciones y límites, la posibilidad de distancias y magnitudes.* (HEIDEGGER, Martin. *Bemerkungen zu Kunst – Plastik – Raum*. Erker, 1969. Traducción castellana: *Observaciones relativas al arte – la plástica – el espacio*. Universidad Pública de Navarra, 2003. 81-83).

Esta espacialidad propia propuesta por la apertura del Dasein al mundo no es vacía en sí. Busca el para algo, un con qué. Esta aperturidad circunspecta nos remite siempre a la utilidad, al realizar las cosas por algo, a edificar edificios para la obtención de una utilidad, propia, alejada de lo que entendemos como utilitarismo:

> *El trato con los útiles se subordina al complejo remisional del «para-algo». La visión que se da en semejante «plegarse a» es la circunspección [Umsicht]*. (HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit.* 69. *Ser y Tiempo.* 91).

En ese trato que tenemos con los útiles que necesitamos para algo se mueve también la arquitectura, en su vertiente de mera edificación asignificante como un a-la-mano. Anteriormente ya se ha indicado que es extraordinariamente difícil determinar qué elementos no tienen significación y cuales sí, ya que la temática de *Ser y Tiempo* no se adentra en aquello que se entiende por significados, se queda en lo que existe:

> *un reconocimiento del espacio medido emocionalmente frente al medido matemáticamente; una visión mítica del construir y habitar del pasado, en otro tiempo unificadas como una única actividad, pero ahora disgregadas por procedimientos profesionales y procesos tecnológicos; un deseo de un orden temporal y físico significativo; una sensibilidad hacia las dimensiones de presencia y de ausencia; una interacción mutua de mente, cuerpo y lugar*. (SHARR, Adam. *Heidegger´s hut*. MIT Press, 2006. Traducción castellana: *La cabaña de Heidegger*. Gustavo Gili, 2008. 13).

Esto que es el mundo circundante y que se entiende mediante la apertura de un espacio en el que nos ocupamos en su utilidad manifiesta, es el en-si del espacio. Su particular inmanencia propia. Es como si esencialmente ya viene para. Es la manera de abrir-a ya pre-establecida. No sería posible el hecho en sí del conocimiento si la aperturidad previa. Es en este acto continuo como el Dasein materializa el estar-arrojado a algo así como un mundo.

> *En dicha definición, «mundo» no significa en absoluto un ente ni un ámbito de lo ente, sino la apertura del ser. El hombre es, y es hombre por cuanto es el que existe. Se encuentra fuera, en la apertura del ser, y, en cuanto tal, es el propio ser, que, en cuanto arrojo, se ha arrojado ganando para sí la esencia del hombre en el «cuidado». Arrojado de este modo, el hombre está «en» la apertura del ser. «Mundo» es el claro del ser, en el que el hombre está expuesto por*

> *causa de su esencia arrojada.* (HEIDEGGER, Martin. *Wegmarken*. 350. *Hitos.* 286).

En ese acto sin-pausa es como permanece y se circunscribe eso que siempre tiene a su alrededor, cadente y continuo. No es posible no ser espacial, al igual que no es posible dejar de existir, aunque sólo sea un momento. Todo aquello que está ahí fuera, que ya deja de ser privado y se convierte en público, en usado, en aquello que no soy yo, en el mundo circundante, que se mueve, que es:

> *La obra de la que nos ocupamos en cada caso no está solamente a la mano en el mundo privado, por ejemplo en el lugar de trabajo, sino que lo está en el mundo público. Con el mundo público queda descubierta y accesible a cada cual la naturaleza del mundo circundante.* (HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit.* 71. *Ser y Tiempo.* 93).

La naturaleza queda entonces reflejada en ese mundo circundante que utilizamos para algo. Nuestras construcciones se subordinan al reflejo de las utilidades que obtenemos como subordinación o copia de los fenómenos ónticos naturales. Obviamente se está refiriendo a lo óntico y a sus categorías, pero entonces Heidegger vuelve a especificar un poco más: *El estar a la mano es la determinación ontológico-categorial del ente tal como es «en sí»*[16]. Es lo más cercano que nos permite Heidegger estar en las cercanías de lo óntico, aun siendo ontológico, ya que es, tiene categorías como servidor al Dasein. Como herramienta suya está a su servicio. No obstante este estar-a-su-servicio le acerca a las proximidades del ser, le da una vertiente ontológica per-se. En este punto se produce una cierta ambigüedad en el discurso, naturalmente existen diversas llamadas que abren al camino al giro (Kehre) en *Ser y Tiempo*. El discurso monista siempre parece enturbiado por eso que se entiende *por traer a la existencia*. La complejidad de este término abre la vía directa al dualismo repudiado, ya que permite que haya algo no traído a la existencia. Por otro lado también está presente aquello que no es traído ni es no-traído: la nada, lo que no

[16] HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit.* 71. *Ser y Tiempo.* 93.

es. El discurso de Heidegger, sobre todo en la segunda etapa, hace innumerables alusiones al arte, a aquello no medido. A lo evanescente. No en un sentido romántico o desalejado, más bien es una nueva vía, seguramente puramente hermenéutica.

La existencia es el relacionarse con el ser. *Vaciar en una cesta frutos selectos quiere decir: preparar para ellos este lugar*[17]. El vaciado es parte del proceso del cuidado, el cuidado para con las cosas. Ese cuidado prepara el lugar, lo vacía, cuida de su ser. No se debe intentar entender ya que no se entiende, es. La permanencia es el conocer. Ahí es donde está el espacio. La circunmundaneidad es lo que te rodea y es mundo, gracias a la capacidad existencial del Dasein, y conforma lo que entendemos como espacio. Es el mundo que te rodea conformando un espacio. No es que el mundo sea espacial, es que el Dasein al traer a la existencia lo que le rodea y en lo que está fácticamente eso que le rodea lo hace per-se espacial, teniendo la capacidad de conforma espacio, es decir, el Dasein es espaciante en su traída a la existencia de los entes gracias a su capacidad inmanente pre-ontológica de existenciar.

Capítulo cuarto

EL TIEMPO. LA VERDAD.

Se ha definido el concepto de espacio en relación con la arquitectura, falta ahora precisar el tiempo. Este elemento tiene una relación extremadamente relevante con la arquitectura, ya que el acto mismo de su realización conceptual primera, el proyecto, es la capacidad de proyectarse, de ver más allá del hoy, para vislumbrar algo que no está realizado y es posible ejecutar. Como se puede entender no deja de ser una particularización para la arquitectura, sin preponderancia alguna del resto de las disciplinas. Es un autoproyectarse

[17] HEIDEGGER, Martin. *Die Kunst und der Raum*. Erker, 1969. Traducción castellana: *El arte y el espacio*. Universidad Pública de Navarra, 2003. 135.

circunspecto, un como del estar en un pensar inicial, algo parecido a un primer[18] comienzo:

> *El pensar [Erdenken] de la verdad del ser (Seyn) es esencialmente proyecto. A la esencia de un tal proyecto pertenece el que en la realización y en el despliegue tenga que retirarse sí mismo a lo por él inaugurado. Así puede surgir la apariencia: donde reina el proyecto hay arbitrariedad y el errar en lo infundado. Pero el proyecto alcanza precisamente el fundamento y de este modo se transforma a sí mismo en la necesidad, a la cual está referido radicalmente, aunque antes de su realización todavía de modo oculto.* (HEIDEGGER, Martin. *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis).* 56. *Aportes a la filosofía: acerca del evento.* 60).

En esta cita se reflexiona sobre aquello que es fundamento, que es cimiento o base sólida. En arquitectura esta es una de las claves iniciales, eso que es fundamento. Al contrario se tendría la falta de soporte, de raíz. En el anterior capítulo se veía como lo a la mano, las herramientas, salían de su ocultación por la necesidad, y era en esa necesidad como alcanzaban su ser:

> *De abismo (Abgrund) hablamos cuando se pierde el fondo, cuando notamos la falta de fundamento (Grund), en la medida en que lo buscamos e intentamos hallarlo.* (HEIDEGGER, Martin. *Der Begriff der Zeit*. Gesamtausgabe. Band 64. Max Niemeyer, 1995. Traducción castellana: *El concepto de tiempo.* 4ª ed. Trota, 2006. 56-57 y nota al pié).

[18] Se debe indicar que siempre es inexacto referirse en el tiempo a un primer comienzo, ya que nunca iniciamos, estamos inmerso en un continuo entendido como tiempo que no se detiene. Al respecto compárese la definición dada al concepto de historicidad propia (Geschichte) y de ordenación cronológica de hechos históricos o historiografía (Historie). HEIDEGGER, Martin. *Was ist das –die Philosophie?* Neske, 1956. Traducción castellana: *¿Qué es la filosofía?* Herder, 2004. 70 nota V.

En el tiempo el sostén se asienta en la interrogación al pasado, aquello que sucedió antes. Se está refiriendo el discurso a dos tipos de fundamentos: el material, hasta ahora comprendido como la necesidad, y el temporal, entendido como historicidad propia. *El pasado, experimentado como historicidad propia, es todo menos lo que se fue. Más bien, es algo a lo que puedo volver una y otra vez*[19]. Es en esta historicidad propia, cuando se hace patente la presencia a la mano, el tiempo detenido por la necesidad en la ausencia, el claro del ser:

> *Por lo demás, el proyecto es esencialmente un proyecto arrojado. El que arroja en ese proyectar no es el hombre, sino el ser mismo, que destina al hombre a la existencia del ser-aquí en cuanto su esencia. El destino acontece como claro del ser, y éste sólo es como tal. El claro garantiza y preserva la proximidad al ser*. (HEIDEGGER, Martin. *Wegmarken*. 337. *Hitos.* 277).

Es en este momento cuando se produce la individualización, el claro es el yo desocultado con su historicidad propia. Ese yo, Dasein (ser-ahí-espaciante) es ahora, con urgencia, consciente de aquello que le rodea. Ese ahora es la clave. Aun intentando reiterar el pensamiento sobre él ahora se nos escapa. Es metafísicamente imposible la definición del ahora. Siempre se está en el después. El presente es imposible de determinar ontológicamente, no así la fluidez del tiempo que es evidente.

Una vez entendido el proyecto conforme al fundamento basado en la necesidad y en la historicidad, surge ese primer instante desde donde parte lo que sigue y continúa: la arquitectura conformada. El propio edificio es materializado en un tiempo, se aparece. De la misma manera el tiempo es el vehículo posible donde se surge la arquitectura. Una vez definido el ser, el tiempo no deja de ser la máxima verdad a la que aspira el concepto de arquitectura, es lo más verdadero que tiene la arquitectura respecto a su ser, es criterio de certeza, ya que en él surge la verificación.

[19] HEIDEGGER, Martin. *Unterwegs zur Sprache. De camino al habla*. 10.

En el anterior apartado se había concluido que el Dasein (ser-ahí-espaciante) tiene como a priori su espacialidad. La espacialidad es un existencial del Dasein y se convierte en verdad sustentadora del discurso secundario. Esta espacialidad del Dasein está acompañada en su apertura al mundo con el vehículo del tiempo. Si el tiempo no existiera el mundo se convertiría en una foto fija inmanente y terminada, reinterpretada reiterativamente por el Dasein de forma espacial. La irrupción del tiempo permite al Dasein estar en el mundo, practicando la espacialidad de forma cadente, y ayudándose en su comprender de los objetos que tiene a la mano (Zuhandenes) y que le permiten seguir interpretando la espacialidad que ese tiempo en el que está inmerso le consiente:

> *Tan sólo en base a la temporeidad extático-horizontal es posible la irrupción del Dasein en el espacio. El mundo no está-ahí en el espacio; pero éste sólo puede ser descubierto dentro de un mundo. La temporeidad extática de la espacialidad que es propia del Dasein permite, precisamente, comprender la independencia del espacio respecto del tiempo, pero también, a la inversa, la independencia del Dasein respecto del espacio, dependencia que se manifiesta en el conocido fenómeno de que la autointerpretación del Dasein y el repertorio de significados del lenguaje en general, está ampliamente dominado por «representaciones espaciales». Esta primacía de lo espacial en la articulación de las significaciones y conceptos no tiene su fundamento en una específica poderosidad del espacio, sino en el modo de ser del Dasein. Por ser esencialmente cadente, la temporeidad se pierde en la presentación y no sólo se comprende circunspectivamente a partir de los entes a la mano que son objeto de ocupación, sino que toma de aquello que la presentación encuentra constantemente presente en estos entes, es decir, de las relaciones espaciales, los hilos conductores para la articulación de lo comprendido e interpretable en el comprender en general. (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 369. Ser y Tiempo. 383).*

El fenómeno del tiempo viene, ineludiblemente unido, a la capacidad de traer objetos a la existencia por parte del Dasein, lo que Martin Heidegger llama la desocultación. Esta capacidad de traer objetos a la existencia por parte del Dasein gracias a estar afectado por el ser arrastra de manera directa el concepto de verdad. Verdadero sería lo que está desocultado y no-verdadero (falso) sería lo que sigue oculto, lo que no es. *Por lo tanto, en un sentido original, verdadero significa la desocultación o puesta de manifiesto (entdeckend) de un ente por el ser-ahí, y falso significa la no desocultación*[20]. No hay parcelas en la existencia, lo desocultado es, mientras que lo que no ha sido desocultado por el Dasein simplemente está.

Este es uno de los puntos más polémicos dentro de *Ser y Tiempo*, que incluso Heidegger criticaría después en su segunda etapa. *Heidegger se ve a sí mismo en Ser y Tiempo buscado un Puente entre dos cuestiones: la pregunta acerca de la temporalidad del Dasein y la interpelación acerca de la verdad. Hasta el punto, a saber, que el Dasein «soporta» su constitución temporal o es capaz de «desplazar» a si mismo dentro de él (cf. SZ 325,445), el ser puede ser accesible en su desocultación, en otras palabras en su «verdad»; él se vuelve «aclarado». Es exactamente esta transición desde la temporalidad a la verdad en la que Heidegger, como explica retrospectivamente, «sospecha, pero no domina» en Ser y Tiempo*[21]. Esta duda nace de la preponderancia total de la existencia en su tratado. No obstante, como se demostrará más adelante, el tiempo se conforma como verdad cimentante e inamovible en los ámbitos de la ontologías del Dasein en el mundo.

El concepto de verdad en *Ser y Tiempo* es uno de los puntos menos claros de todo el tratado, ya que rompe con la tradición occidental y propone algo de muy difícil defensa en el tiempo: la posible deidad del hombre. El Dasein ostenta bajo su poder demasiadas capacidades. Crea la verdad, es dador de ella. Es el único que la entiende. Sólo él la puede verificar, y, como consecuencia, sólo él se puede verificar a sí mismo. Lo verdadero no es lo verificable sino lo que se le aparece a la existencia al Dasein y es capaz de desvelar. Como se puede comprobar en la

[20] LOZANO DÍAZ, Vicente. *Hermenéutica y fenomenología*. Edicep, 2006. 56.
[21] POLT, Richard (ed.) *Heidegger's Being and time*. Rowman & Littlefield Publishers, 2005. 218. Traducción propia.

segunda parte de esta investigación este punto choca de frente con las pretensiones y supuestos de este trabajo. Máxime cuando resulta imposible cualquier tipo de comprobación.

Es notorio que se está abriendo un puente de enlace con la segunda parte de la investigación que se aventura dentro de los recónditos parajes de un Heidegger menos enfático, más proclive a interpretaciones abierta. Esta primera parte tiene la fuerza de la completitud y destilación extrema, pero se debe recordar que no ha quedado recogida como un proyecto terminado en sus obras. Toda su bibliografía anterior tampoco comprende un cierre completo de esta teoría, por lo que siempre se está moviendo en el paisaje de lo inconcluso.

Capítulo quinto

RADICALIDAD EN LA CONCEPCIÓN DE LA ARQUITECTURA.

En las anteriores secciones de esta primera parte se determinaba la unión indisoluble en *Ser y Tiempo* entre Dasein (ser-ahí-espaciante) y ser. El Dasein es el único capaz de desvelar el ser ya que sólo él está afectado por el ser. Como ya hemos visto, el Dasein es siempre preontológico. Ser y Dasein están unidos intrínsecamente, no existe el uno sin el otro, de hecho es inherentemente anterior el Dasein al ser. El Dasein ejerce un predominio sobre el ser, ya que sin la intervención del Dasein el ser queda en la oscuridad del desconocimiento y sólo puede ser ente, es lo que se entiende por la disolución del ser. El ser cae en el olvido, no está desocultado por el Dasein.

La consecuencia para las disciplinas en las que se ocupa el Dasein en su existencia en el mundo, en su mundaneidad, es clara y, a su vez, completamente radical: todo lo hecho por el Dasein auténtico lleva implícita su capacidad de desvelar el ser, es su deambular por el mundo con su capacidad proyectiva lo que hace que se aparezcan los entes y se conviertan en seres, afectados ya en su acto de creación por el ser. Es por ello que todos los objetos creados o pensados por el

Dasein tendría en su inmanencia caracteres propios del ser, serían por su propia definición, ontológicos. Es imposible diferenciar entre óntico y ontológico, ya que todo lo que el Dasein hace aparecer a la existencia es ontológico. Naturalmente es una consecuencia evidente ya que las teorías vertidas por Martin Heidegger en *Ser y Tiempo* intentan alcanzar una explicación monista de la realidad basándose únicamente en la existencia, en contraste con las teorías dualistas que contraponen dos tipos de realidad. El Dasein había sido definido con el único capaz de desvelar la verdad, de arrastrar a los entes a la existencia, de afectarles por el ser. Esa aptitud en desvelar la verdad se une a la capacidad inmanente de verificarla: se unen la generación y la verificación de la verdad. El método se da de manera inmediata, la verdad en el Dasein es inmanente a sí mismo y no puede no serla. Lo ontológico es la consecuencia de la propia puesta en existencia del Dasein. Este predominio absoluto del Dasein sobre todas las cosas impide, por su propia definición, cualquier tipo de dualidad o resistencia. Todo lo que se aparece, el fenómeno mundo desocultado, es Dasein y lo que no hace aparecer al Dasein a la existencia, está oculto, es ente.

Este ente, que en ese momento se aproxima a no ser nada tampoco es nada. *La nada se desvela en la angustia, pero no como ente*[22]. Lo óntico sería lo no desvelado por el Dasein. Este es, sin lugar a dudas, uno de los puntos más débiles del discurso de *Ser y Tiempo*, ya que en este preciso momento, ahora, el ente es, es desocultación. Se verá en la segunda parte estas grietas acerca del como de lo ente proporcionan de manera necesaria los cambios en el planteamiento monista. Los objetos arquitectónicos han sido desvelados por Dasein, ya que este ha sido su generador, luego la arquitectura es ontológica per se. ¿Dónde está la linde? ¿Existe el límite entre lo ontológico y lo óntico en la arquitectura en *Ser y Tiempo*? No existe. Siempre nos remitimos en el acto de creación a la afección por el Ser, que en su inmanencia el Dasein siempre trae consigo. El acto fenomenológico de la arquitectura es que es en-torno al espacio abierto como un mundo por el Dasein.

En este punto, es muy difícil diferenciar entre elementos ónticos y ontológicos en un edificio, ya que siempre conllevan los ontológicos, el acto de

[22] HEIDEGGER, Martin. *Wegmarken*. 113. *Hitos.* 110.

desvelamiento a lo real de lo arquitectónico por parte del Dasein arrastra a la arquitectura al ser. Es este el Heidegger más complejo para la reflexión arquitectónica por los occidentales en su radicalidad, que es el antagonismo patente con nuestros pensamientos cristiano-occidentales inmanentes. En la siguiente parte se verá como el giro (Kehre) en el pensamiento de Heidegger consiente en la diferenciación entre pensamiento esencial y maquinista, lo que divide lo mundano en ontológico y óntico. Esta desafección del ser da mayores posibilidades a cualquier explicación de la arquitectura como acto elevado o trascendente, a diferenciar lo que son construcciones meramente utilitaristas de aquellas entendidas por todos nosotros como arquitectura. Este entendimiento de la realidad vuelve a introducirnos en el pensamiento dual, y siempre conlleva una connotación más estética que filosófica, está más dentro de las modas que de la ontología teórica. Se aleja de manera evidente tanto de la fenomenología como de la hermenéutica, para alojarse en el campo de la opinión.

Al volver a girarnos en torno al primer Heidegger, el radical, para intentar dar una explicación de la arquitectura según la teoría elemental sobre la existencia, la pregunta primera sobre el ser. El Dasein se relaciona con el ser desde la inmanencia. No existen los otros[23], son elementos ajenos que nos separan del ser, son el uno[24]. En ese momento, convertido en el uno ya no eres, sólo estas. En lo cotidianos te quedas absorbido por el uno. La arquitectura es necesariamente aquellas relaciones que se establecen entre varios unos, los que no son el Dasein. No nace del pensamiento para-mí y yo sólo lo habito. El habitar mismo, en el primer Heidegger, sólo nace de un para-mí, no es correspondido, ni compartido, ni entendido, ni visto por el otro. Es casi imposible la aplicación práctica de la arquitectura desde la inmanencia. ¿Qué ocurre cuando ese proyecto, que es ontológico en su concepción, se materializa y alcanza su verdadero ser? En

[23] Esta afirmación es cierta en el entorno de *Ser y Tiempo*. En otras de sus obras se introduce sucintamente el termino Mitdasein como un coexistir con los demás. Es cierto que, como se ha indicado en diversas ocasiones *Ser y Tiempo* no es un tratado completo. No obstante, en la primera etapa, antes del giro en el pensamiento, los otros como aquellos que-no-soy-yo siempre tienen un tratamiento lejano. HEIDEGGER, Martin. *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs.* Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo. 296 nota 213.

[24] En la teoría monista que se está desvelando el uno son todos y nos es nadie, es la disolución del ser. HEIDEGGER, Martin. *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs.* Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo. 313 nota 1.

el primer Heidegger se produce el silencio. No existen las relaciones interpersonales en *Ser y Tiempo*. Es un tratado tan específicamente ontológico que no alcanza a lo concerniente con el otro después del acto de desocultación realizado por el Dasein. Están los objetos a la mano (Zuhandenes), los útiles que necesita en su camino dentro de la mundaneidad. Pero estos útiles entiende que se quedan en lo óntico, no se ven afectados por el ser, ya que no pasan de su simple utilitarismo. Y el Dasein es aquello que no son de-útiles:

> *Ahora podemos decir de manera más clara que el ser del Dasein no es del mismo tipo que el ser del mundo, no es ni el estar ahí ni el estar a la mano de algo, ni tampoco es el ser de un «sujeto», el cual siempre acaba inevitablemente por entenderse, aunque formalmente no se reconozca, como si fuera un estar ahí.* (HEIDEGGER, Martin. *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs*. *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*. 314).

Es controvertida la unión indisoluble entre arquitectura y ontología en el primer Heidegger. La venida a la existencia de los entes a través del desvelamiento por el Dasein de su verdad, que no es nada más que la afección por el Ser del Dasein, lo catapulta a ser ontológicos. Las teorías de Martin Heidegger en *Ser y Tiempo* especifican al Dasein como afectado por el ser y su capacidad inmanente de traer objetos a la creación. Todos estos objetos más que afectados por el ser estarían afectados por el Dasein, o desafectados por el Dasein de lo óntico ¿Cómo se puede estar seguro de que siempre y en todo momento, el Dasein afecta a los objetos y los hace ontológicos? ¿No parece esto una explicación de las capacidades de un deidad más que de un ser finito como es el Dasein? ¿Si fuera tan todopoderoso el Dasein no tendría también capacidades ilimitadas? ¿Cómo lo limitado puede dar lugar a lo ilimitado? ¿Es la teoría sobre la existencia de Heidegger tan inmanente que no es posible avanzar en ella, lo que la convierte en cerrada en sí misma? La teoría sobre la afección del Dasein por el Ser está íntimamente unida por la primera pregunta de *Ser y Tiempo*: la primera y fundamental interpelación por el ser, ya desbrozada en el primer capítulo.

Esta investigación trata de buscar cuales de las concepciones arquitectónicas del hombre están afectadas por el ser y cuáles no, aquellas que en el proceso de desvelamiento de la realidad por parte del hombre tiene características no-ónticas. Las respuestas a estos interrogantes se obtienen en la segunda parte, en el giro (Kehre) en el pensamiento de Heidegger, cuando el Dasein se pierde en el mundo y se produce la desafección del ser. Esta segunda concepción, mucho menos esencial que la primera en *Ser y Tiempo*, nos une con las teorías clásicas de la concepción de la realidad por el hombre, catapultándonos de nuevo al muro de la dualidad entre ente (óntico) y ser (ontológico).

En un primer intento, al iniciar el análisis sobre la influencia que una concepción primordial del Dasein como afectado por el ser daría a la realidad y a la propia concepción del hombre, parecía que el producto obtenido iba a ser extraordinariamente puro: una idea preclara nos mostraría un mundo sencillo y evidente, destilado hasta su última concepción. En el caso de la arquitectura, o, de manera general, de aquellas disciplinas pragmáticas utilizadas por el Dasein en su deambular por la existencia mundana, nos conduce a una sola conclusión: *El ser humano en cuanto Dasein afectado por el ser es ontológico en su ser y ontológico en sus desvelamientos, en aquello que afecta en su venida a la existencia*. Como ser desvelador de la verdad afecta a los otros entes y los potencia a seres. Esta concepción elemental de la existencia deja poco espacio para la comparativa, para la gradación de las características de aquello que el hombre desvela. La estética, las diferencias, la significación, la voluntariedad del creador, son elementos secundarios respecto a lo ontológico, ya que lo ontológico es constitutivo inicial de todos estos objetos en su manera como los trae a la existencia. Luego no existe diferencia alguna entre cualquier realización arquitectónica del hombre, sea del tipo que sea.

El último capítulo de esta primera parte introducirá aquellos conceptos ya especificados de manera sucinta en *Ser y Tiempo* y que nos acercan al giro (Kehre) en su pensamiento: la caída, la habladuría, la curiosidad, la ambigüedad.

Capítulo sexto

LA CAÍDA. LA HABLADURÍA. LA CURIOSIDAD. LA AMBIGÜEDAD.

En la teoría sobre la concepción de la realidad de Martin Heidegger todo el derredor es ontológico, todo hecho edificado sería arquitectura. No existiría diferencia alguna entre edificación en sí, aquella meramente funcional, y la arquitectura, que busca en su génesis o en su producto final obtenido algo de diferenciación estética. El hombre es incapaz de conocer algo que no sea ontológico, ya que antes de conocerlo lo ha tenido que traer a la existencia desde la nada, y ese traspaso le proporciona ontología a la nada que antes no era y ahora es. Es lo que se ha denominado la preontología del Dasein. Se debe entender que, apriorísticamente, *La ciencia no quiere saber nada de la nada*[25]. La nada nos vuelve a interpelar acerca de lo ente, de aquello de lo que siempre estamos huyendo en nuestro discurso. Ente es lo no-ser. Pero lo no-ser es la no-existencia. No está. Eminentemente la nada no admite, tan siquiera, su nombre, ya que en ese preciso momento ya es algo. Todas las reflexiones acerca de la nada son vacías, sin contenido. Interpelamos al ente desde lo que no es. No le es posible a un Dasein imaginarse lo que no es.

No existe el ser. El Dasein no es un tipo especial de ser diferente a los demás que está ahí o aquí, cual si fuera un truco de magia de la existencia. El Dasein es, y el aquí o ahí nos interpela a la apertura. No es que abra un espacio como algo intelectual o elevado respecto al resto de los seres, secundarios a esta estrella principal, es que la existencia es su característica fundamental y conlleva algo así como una situación de alejamiento, de extrañamiento a sí. Y eres extraño porque te das cuenta. Eso es la autoconciencia, el darse cuenta de que te estás dando cuenta que eres. La antítesis sería la nada. Por eso es que la nada no sería no existir, ya que no existir ya es algo. La nada tampoco es un no-ser, ya que un no-ser existe. La nada más bien sería estar mezclado, estar envuelto. El claro sería existir, pues la nada sería perderse la existencia.

[25] HEIDEGGER, Martin. *Wegmarken*. 106. *Hitos*. 95.

En esta teoría se está leyendo entre líneas una prominencia cada vez mayor del Dasein en el mundo. Su mundaneidad, la condición de estar en el mundo, le eleva cada vez más en su condición de origen, de dador de existencia. Es el desplazamiento de cualquier deidad, la ausencia total de Dios desalojada por el Dasein. La muerte del Dasein ya no es muerte en sí, es la nada, el no existir. Nos volvemos a ver cara a cara con la nada, con lo que no es. Para no ser está demasiado presente en el discurso:

> *El ser-ahí tiene en sí mismo la posibilidad de encontrarse con su muerte como la posibilidad más extrema de sí mismo. Esta posibilidad más extrema de ser tiene el carácter de lo que se aproxima con certeza, y esta certeza está caracterizada a su vez por una indeterminación absoluta.* (HEIDEGGER, Martin. *Der Begriff der Zeit*. *El concepto de tiempo.* 43).

Esta indeterminación existencial siempre viene unida con la angustia, la angustia del ser. De darse cuenta que todo lo que le rodea existe: *Ni siquiera podía uno preguntarse de dónde salía aquello, todo aquello, ni cómo era que existía un mundo más bien que nada. Aquello no tenía sentido, el mundo estaba presente en todas partes, delante, detrás. No había habido nada antes de él. Nada. No había habido momento en que hubiera podido no existir.*[26] Esta angustia en el existir te hace repetir la pregunta racional, científica, matemática, del método: *¿por qué hay ente y no más bien nada?*[27] La angustia te interroga acerca de mi mi-mismo de la propia mismidad como Dasein, de la identidad propia, de la in-idad del fenómeno propio y no separable que conlleva ser:

> *Mas la angustia es angustia ante el ser mismo, y de tal manera que ese angustiarse ante el ser mismo es angustiarse por ese ser. Y eso implica que el Dasein es el ente al que en su ser, en su estar-siendo-en-el- mundo, le va su ser mismo. Éste es el sentido de lo que resultaba ser*

[26] SARTRE, Jean-Paul. *La nausée*. Gallimard, 1983. Traducción castellana: *La náusea*. Alianza Editorial, 2011. 215.
[27] HEIDEGGER, Martin. *Wegmarken*. 122. *Hitos*. 108.

> *la mismidad del ante-qué y el por-qué de la angustia. (*HEIDEGGER, Martin. *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs*. *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*. 366).

En el mundo actual esta prominencia de la existencia, de lo que ahora es, lo que comúnmente ha derivado en el término existencialismo, no es más que la exaltación pura de lo que existe y es palpable, de lo que se nos aparece, lo fenómenos como materia en sí, negando, por otro lado, la vertiente preontológica que lleva implícita el Dasein en las teorías de Martin Heidegger, y, naturalmente, el dualismo cristiano-occidental de manera radical. Estos fenómenos ya no serían fenómenos de la fenomenología, serían apariciones de lo real en lo real. Se han utilizado las ideas de Martin Heidegger para llegar a una lasa elevación de la materia. Aquello que para Martin Heidegger tenía una clara vertiente ontológica, aunque fuera en segundo proceso, se ha quedado vacío y relegado a lo óntico, se ha alejado definitivamente del ser. Heidegger ya nombra esta distorsión en *Ser y Tiempo*, ese desarraigo al ser, y lo denomina la caída, la negación del ser humano de dar existencia auténtica, de acercarse al ser. Se produce entonces la aproximación a lo uno, a lo inauténtico, a lo alejado del ser, se provoca la caída desde ser. El ser humano, que ya no está "daseinando" , se disipa en la materialidad, en la sola captación de lo óntico, lo que le resulta enormemente frustrante ya que su naturaleza es pre-ontológicamente existenciaria. Se vuelve cotidiano, está inmerso en la cotidianidad media del Dasein que es su mundaneidad desarraigada.

Para intentar explicar esta caída del Dasein, Martin Heidegger introduce una serie de términos que engloban aquello que tiene de cotidiano la mundaneidad media del Dasein: la habladuría, la curiosidad y la ambigüedad. Se explican de manera sucinta en el final de esta primera parte por ser el puente hacia la segunda, después del giro (Kehre), siendo su hilo conductor la caída.

El Dasein en su existencia del mundo se pierde de su existencia, cae en manos de los óntico. El Dasein se absorbe en el uno y es dominado por él. El Dasein se vuelve cotidiano del ahí y se produce su caída, al ser inauténtico en su

existencia, al pasarse al uno. En el trascurso de las secciones intermedias[28] de *Ser y Tiempo*, se realiza un determinación de lo que Martín Heidegger entiende como la cotidianidad media del Dasein, seguramente aquello que lo separa con más fuerza del ser en todo *Ser y Tiempo*.

El primer término expuesto es la habladuría[29]. Con él se mienta aquello que se habla pero o sin existencia autentica, alejado del ser propio de las palabras que es su autenticidad. No es un término negativo en sí mismo. Es la comprensión que hace el Dasein de su mundaneidad cotidiana:

> *La expresión «habladuría» [«Gerede»] no debe entenderse aquí en sentido peyorativo. Terminológicamente significa un fenómeno positivo, que constituye el modo de ser del comprender y de la interpretación del Dasein cotidiano. (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 167. Ser y Tiempo. 186).*

Es su utilización alejada del ser lo que arrastra al Dasein a lo uno, a su discordancia en la existencia. Para que se entienda los giros que se dan en el lenguaje y en el significado de las palabras, se expone la siguiente cita. Es de resaltar que, obviamente, se está definiendo de forma peyorativa la habladuría:

> *La carencia de fundamento de la habladuría no le impide a ésta el acceso al público, sino que lo favorece. La habladuría es la posibilidad de comprenderlo todo sin apropiarse previamente de la cosa. (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 169. Ser y Tiempo. 187).*

La siguiente posibilidad de caída se produce mediante la curiosidad. No representa una negatividad intrínseca, ya que el Dasein por su propia constitución mundaneizante está abierto al conocer:

---

[28] Se está tratando de buscar una correlación en el discurso con el tratado de referencia. HEIDEGGER, Martin. *Sein und Zeit*. *Ser y Tiempo*. § 35, § 36, § 37 y § 38.

[29] Otra posible acepción es hablilla. Ver el glosario comparado. También HEIDEGGER, Martin. *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs.* Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo. 335 nota 64.

> *La constitución fundamental de la visión se muestra en una peculiar tendencia de ser propia de la cotidianidad: la tendencia al «ver». Designamos esa tendencia con el término curiosidad [Neugier], que tiene la característica de no limitarse solamente al ver, sino de expresar la tendencia a una particular forma de encuentro perceptivo con el mundo. (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 170. Ser y Tiempo. 189).*

La conjunción de ambas hace entender al Dasein que abarca el total de la existencia, cerrándose a ella, ya que únicamente se está apropiando de lo material de la misma, está dejando de existir, es simplemente, no existen:

> *La curiosidad, para la que nada está cerrado, y la habladuría, para la que nada queda incomprendido, garantizan por sí mismas, es decir, para el Dasein que es de esta manera, la presunta autenticidad de una «vida plenamente vivida». (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 173. Ser y Tiempo. 191).*

Esa presunta autenticidad de la vida plenamente vivida está absolutamente en boga en los tiempos presentes, alentada por la publicidad reiterada de aquello que significa vivir, epítome del existencialismo.

El tercer y último concepto que caracteriza el arranque del Dasein cotidiano es la ambigüedad. Que no deja de ser precisamente lo contraria a lo auténtico, el "todo vale" imperante.

> *Cuando en el convivir cotidiano comparece algo que por su modo de ser es accesible a cualquiera, algo de lo que cualquiera puede decir cualquier cosa, pronto se hace imposible discernir entre lo que ha sido y no ha sido abierto a una comprensión auténtica. Esta ambigüedad no se extiende solamente al mundo, sino también al convivir en cuanto tal e incluso a la relación del Dasein consigo mismo. (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 173. Ser y Tiempo. 191).*

Ya no es solo que el Dasein sea ambiguo en sus opiniones y concepciones hacia el exterior, en el mundo, sino que el Dasein en su propio auto-preguntar, en su existencia, se mantiene en la ambigüedad hacia todo, siendo practicante posible cualquier alternativa. Esa ambigüedad no es más que la esquizofrenia colectiva reinante, acelerada de forma hiperbólica por los medios de comunicación en masa, las redes sociales, la hiper-información no fundada, no auténtica parafraseando a Heidegger. Es la utilización obsesiva de curiosidad, creyendo a la habladuría hasta convertirnos en ambiguos a todo:

> *No es que ya cualquiera conozca y hable de todo lo que hay y sucede, de todo lo que, como se suele decir, pasa, sino que incluso cualquiera se siente capaz de hablar de lo que va a acontecer, de lo que aún no hay pero tendría verdaderamente que hacerse. Todos han intuido siempre ya antes lo que los demás también intuyen y sospechan. Este «estar en la sospecha», naturalmente, de oídas, es la manera más insidiosa que la ambigüedad tiene de refrenar al Dasein. Pues suponiendo que lo intuido y sospechado llegara de hecho a realizarse algún día, ya se las ha agenciado la ambigüedad para que le interés por el asunto en cuestión decaiga de aquí en adelante. Ya que dicho interés, que se da en cuanto posibilidad de un mero intuir que a nada compromete, consiste, claro está, en no más que curiosidad y hablilla.* HEIDEGGER, Martin. *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs*. *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*. 348-349).

Es este camino el que conduce sin remedio a la caída. De manera consciente se está desviando el discurso hacia la descomposición de la teoría. El camino andado está llegando a su fin. A este respecto, es clave señalar la preponderancia y potencia de las proposiciones vertidas:

> *Este término no expresa ninguna valoración negativa; su significado es el siguiente: el Dasein está inmediata y regularmente en*

> *medio del «mundo» del que se ocupa. Este absorberse en… tiene ordinariamente el carácter de un estar perdido en lo público del uno. Por lo pronto, el Dasein ha desertado siempre de sí mismo en cuanto poder-ser-sí-mismo propio, y ha caído en el «mundo». El estado de caída en el «mundo» designa el absorberse en la convivencia regida por la habladuría, la curiosidad y la ambigüedad. (*HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit. 71. Ser y Tiempo. 93).*

Lo que para la ontología pura puede parecer la distorsión de la teoría unificante sobre la existencia que se ha expuesto esta primera parte abre enormes posibilidades al enunciado de esta disertación, a la cuestión primera acerca de la ontología de la arquitectura. Este salto encierra una reflexión. Se entiendo que *Ser y Tiempo* está inconcluso, ya que como teoría unificadora no llega a integrar en si todo el conocimiento, lo que, naturalmente es absolutamente contradictorio. No obstante, para la aplicación al término arquitectura es suficiente con lo visto hasta ahora. En la tercera parte, una ver introducido el giro (Kehre), se confrontarán los dos planes del tratado para contrastar sus efectos.

No obstante, lo visto y entendido hasta ahora, deja entrever que la arquitectura siempre está muy unida al Dasein en el mundo, y esa mundaneización de lo que tenemos a nuestro alrededor no deja de ser la materialización de un algo que configura en su aparecer un espacio. Con ese espacio ya se está mentado a la arquitectura. Es, probablemente, el momento de aparición del espacio, su preponderancia, lo que cuesta más establecer.

Martín Heidegger no atribuye escalas inferiores o superiores a ese espacio por razón de forma o estilo, esencialmente es ontológico por su propia concepción. Para ir determinando la cuestión, a sabidas cuentas de que el método de conocimiento que se está utilizando es el hermenéutico, convendría que se especificara una conclusión parcial a esta primera parte, que sirviera como acicate en la resolución y posterior debate sobre aquello que estamos buscando: la arquitectura. No se está tomando un camino lineal y seriado, es más bien una sucesión de acercamientos, de cercanías en la comarca de la verdad. De desvelamientos cadentes.

Estando como estamos relegados a la concreción lingüística, a la valentía de expresar con términos exactos, esta pudiera ser una originaria aproximación, resumen y conclusión de la primera fracción (del primer capítulo): *Toda la arquitectura (Arquitectura) es ontológica cuando el Dasein en su mundaneidad se acerca al ser. Otrora será la nada.*

SEGUNDA PARTE

EL GIRO (KEHRE). LA DESAFECCIÓN DEL SER. SU OLVIDO

Capítulo primero

FIN DE LA PRIMERA ETAPA. EL GIRO (KEHRE)

Las preguntas que se desvelaban en la primera parte son: ¿Existen, o pueden existir, características ontológicas en lo óntico? ¿Es lo ontológico extraído por el hombre de lo óntico y sólo entendible por el hombre? ¿Existe lo ontológico como una preexistencia anterior externa al hombre? El cambio radical que experimenta el pensamiento de Martin Heidegger es la manera de enfocar esa pregunta. La profundización en las razones y consecuencias que provocan ese cambio, denominado en giro (Kehre), se expondrá en esta segunda parte. En la primera etapa de Martin Heidegger, explicada en el apartado anterior, se ha dejado meridianamente clara la indisoluble unión entre ser y Dasein:

> *En la interpretación corriente, dicha «pregunta ontológica» significa preguntar por el ente como tal (metafísica). Sin embargo, pensada desde El ser y el tiempo, la pregunta ontológica quiere decir: preguntar por el ser como tal.* (HEIDEGGER, Martin. *Einführung in die Metaphysik*. Gesamtausgabe. Band 40. Max Niemeyer, 1997. 14. Traducción castellana: *Introducción a la Metafísica*. Gedisa, 2003. 26).

En esta investigación se parte de una premisa, la existencia de lo ontológico. Existen en el mundo entes no explicables directamente por el propio devenir de la materia, y a estos se nombran como elementos ontológicos. Naturalmente estos elementos ontológicos se entienden por-el-hombre para-el-hombre. La cuestión es saber si lo ontológico se puede explicar sin-estar-el-hombre, y hasta donde llega el ámbito de aquello llamado como ontológico. En una hipotética desaparición total del hombre ¿Una iglesia, un campo de futbol, una gasolinera, tendrían caracteres ontológicos para un no-humano? Se entiende que no, serían simplemente materia asignificante, ente puro, estarían no serian. Consecuentemente, la pregunta fundamental y primera es tratar de dilucidar si los edificios tienen características

ontológicas para el hombre y sólo explicables por el hombre y si es el hombre el que las proyecta a estos entes o, por el contrario, los propios entes ya eran preontológicos en su devenir en el mundo. *Lo primero que se revela al analizar al ser humano o ser-ahí (Dasein) en tanto que ontológico o afectado por el Ser es el ser-en-el-mundo (In-der-Welt-sein), el hecho de que no es un sujeto aislado en sí mismo, sino que sólo tiene subjetividad en cuanto la despliega en el mundo circundante, en cuanto piensa o se ocupa de los demás entes o cosas que le rodean*[30]. Es el hombre, en su versión de Dasein, el que se proyecta desde y para el mundo. El mundo es donde está y su creación, y en él se hace mundano, la mundanización del Dasein es su apertura al mundo, por el mismo abierto. Es el claro en su entendimiento circunspecto. La paralización del tiempo en un presente huidizo.

Para Heidegger, en su primera etapa, lo ontológico es equivalente a lo afectado por el ser. Esta afección por el ser es lo que consiente al Dasein el descubrimiento de lo que existente y su parametrización como verdad. El hombre, en el acto propio de desvelar lo que estaba oculto y traerlo a la existencia, hace que algo, lo ente, sea verdadero. El ser humano, como afectado por el ser es el único ser capaz de hacer aparecer a la existencia lo que existe. Esa capacidad es en sí misma ontológica, de hecho, convierte al Dasein en preontológico, ya que la posee en su ser. Todo sería existencia o capacidad de dar existencia. Es obvio que siempre estamos hablando del mundo del Dasein.

El Dasein (ser-ahí-espaciante) se convierte en el ente dador de verdad, en cuanto conlleva la existencia por estar afectado por el ser, su acercamiento al ser otorga la certidumbre. Es verdadero lo que el trae a la existencia verdaderamente. Se articulan una serie de consecuencias encadenadas, que son el resumen explícito de aquello que fundamentaba la idea de completitud sobre el ser de *Ser y Tiempo,* y la teoría sobre el entendimiento de la realidad, la comprensión de los fenómenos de aquello entendido como mundo:

1. El Dasein crea la verdad. Nace en él. La desoculta.
2. El Dasein es el único que entiende la verdad. Es comprendida por él.

[30] LOZANO DÍAZ, Vicente. *Hermenéutica y fenomenología*. EDICEP, Valencia 2006. 52-53.

3. El Dasein la verifica. El otro-como-yo comprueba que existe.
4. El Dasein se verifica a sí mismo. Se trae a la existencia, se desoculta.

El ser humano, aun siendo finito y relativo, posee una potencia creadora originaria y absoluta, que es la capacidad de proyectar posibilidades. Esta capacidad une definitivamente al ser humano y a la arquitectura. El Dasein la hace aparecer, la crea como verdadera, en un primer momento como proyecto arquitectónico, que después, una vez manifestada como edificio, cobrará su ser. Este acto de verificación y de desvelamiento es por sí mismo verdad. Este deambular del Dasein por sus capacidades proyectivas abre al camino al espacio, la herramienta propia de la arquitectura, el escenario donde movernos. El Dasein lo desvela de su incertidumbre oscura y no entendible. El velo es en este caso la falta de conocimiento de algo, el acto propio de aparición en la existencia, de ser lo que es. Ese relacionarse con el ser a modo de posibilidad lleva implícito el tiempo, y no tanto el presente, ya que este no posee proyección alguna, sino el silente pasado y, sobre todo, el maleable futuro. Se ha de recordar aquí la importancia que la historicidad propia tiene para Martin Heidegger y la capacidad que tiene el Dasein de modificar su pasado. Este pasado ya no es inmóvil y fijo ya que admite variaciones. Estas recreaciones tienen que ver mucho con el método hermenéutico y la capacidad de seguir aumentando el conocimiento.

Hasta aquí *Ser y Tiempo,* por lo menos sus capítulos escritos, ya que la obra quedó inconclusa. Será después cuando Heidegger modifique sustancialmente su pensamiento, influido por la interpretación errónea que sus teorías habían tenido en su tiempo y por la dificultad en el avance implícita en cualquier teoría monista. A partir de entonces no hace ya grandes tratados sino pequeños artículos que intentan explicar con ligeros matices su teoría sobre la existencia del ser. Sus doctrinas son ya mucho menos radicales, produciéndose lo que se ha entendido como el giro (Kehre), el viraje en su pensamiento: *En la Carta sobre el humanismo, publicada inmediatamente después de la segunda Guerra Mundial, a principios de 1947, Heidegger había apuntado la idea de una «torna» (Kehre) en su pensamiento para dar razón del paso de la ontología fundamental de Ser y*

Tiempo, centrada en el Dasein, al pensamiento del Ser mismo entendido como Ereignis[31].

Se ha producido el giro necesario. Dasein y ser ya no están ineludiblemente unidos y se consuma su separación. El Dasein ya no ejerce tutela o predominio sobre el ser: *El hombre no es el señor de lo ente. El hombre es el pastor del ser*[32]. Es necesario introducir ahora el concepto de Ereignis (evento): ya no existe una ligazón ontológico fundamental entre el Dasein y el ser, sino que cada uno son independientes y se unen y separan en lo que él denomina la región del ser. *En este sentido: Ereignis se contrapone a algo que ocurre como simple «proceso físico» (Vorgang), neutro, sin relaciones con el yo que lo vive y lo experimenta. Del todo distinto es el sentido de Ereignis en los Aportes, donde es tomado en la acepción ya mencionada de «acaecimiento-apropiación» para pensar y expresar la co-pertenencia de Ser y Dasein. Es decir: para concebir el Dasein no ya en su auto-proyectarse puro como condición ontológico-trascendental del sentido del ser, sino precisamente en la insondable gratuidad de su darse junto con las cosas que son, junto con las maravillas de las maravillas: que el ente es, y dándose, por tanto, en el fondo, junto con el Ser mismo, al estar esencialmente ligado a él*[33].

En esta nueva etapa el Dasein se ha visto desafectado por el ser, perdiendo por ello, parte de su autenticidad en el existir. Ser y Dasein ya no son la misma cosa, el primero se encuentra en su región y hay que ir a buscarlo para encontrar la verdad. Esta dualidad hace perder la enorme potencia que el Dasein tenía en *Ser y Tiempo*. El que tiene ahora la preponderancia es el ser y hay que ir a su región para desvelarlo. Pensar esencialmente transita en las cercanías del ser. Este cambio en el pensamiento se produce de manera paulatina, aunque es cierto que ya desde *Ser y Tiempo* se empieza a divisar la dificultad en el avanzar, al entender que el Dasein estaba afectado por el ser de manera primigenia.

Este giro (Kehre) incluye lo que él entiende como el olvido del ser, el Dasein ya no está afectado por el ser, y es muy probable que nunca lo esté. Este olvido del ser fuerza al hombre a la nada, aunque siempre existe la posibilidad de

[31] VOLPI, Franco. *Martin Heidegger, aportes a la filosofía*. Valerio Rocco Lozano (ed.). Maia Ediciones, 2010. 21.
[32] HEIDEGGER, Martin. *Wegmarken*. 342. *Hitos*. 281.
[33] VOLPI, Franco. *Martin Heidegger, aportes a la filosofía*. 47-48.

volver a las regiones del ser, siempre preexiste un eco o resonancia del ser en el Dasein desafectado. Esta desafección enriquece el pensamiento técnico y utilitarista que se distrae en el día a día, en los problemas propios de llegar al mañana, en la supervivencia. Ya existía una cotidianidad media del Dasein en *Ser y Tiempo*, pero nunca una separación definida entre Dasein y ser. El utilitarismo en el pensamiento del Dasein se restringe a su vertiente maquinista. La ausencia de pensamiento esencial viene unida y aumenta el olvido del ser:

> *En verdad la ciencia moderna y actual en ninguna parte llega inmediatamente al campo de la decisión sobre la esencia del ser [Seyn]. ¿Pero por qué la meditación sobre la "ciencia" pertenece sin embargo a la preparación de la resonancia?* (HEIDEGGER, Martin. Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis). 141. Aportes a la filosofía: acerca del evento. 124).

Se está ejecutando el cambio a la teoría dual. Existen dos realidades, ente y ser, y por muy oculto que se encuentre al ser siempre existe un eco, entendido aquí como resonancia del ser, una llamada. Se ha producido la separación completa: *El ser humano renuncia a pensar el Ser, cae en el olvido del Ser. Pero el Ser no es ningún producto del pensar, sino que el pensar esencial acontece por el Ser. Por eso al olvidar el Ser, al dejar de pensarlo y reducir lo pensable a lo calculable, el ser-ahí reduce también la realidad a cálculo. Deja de pensar su propia esencia y deja de ser aquello que es y es capaz de ser. Renunciando a su existencia como alteridad proyectante y responsable se abandona a la colectiva irresponsabilidad de la simple instrumentalización, se sumerge en el mundo de la técnica en el que domina el pensamiento calculador y abandona el pensamiento esencial, la reflexión meditativa acerca del sentido que impera en todo cuanto es*[34].

La existencia verdadera es aquella que se ve afectada por el ser, que a su vez conlleva un tiempo en el cual se desarrollan nuestros proyectos futuros y el recuerdo de aquello realizado que constituye el pasado, ya que el Dasein en

[34] LOZANO DÍAZ, Vicente. *Hermenéutica y Fenomenología*. 72.

cuanto afectado por el ser, es siempre realidad proyectante. En ese contexto existencial se desenvuelve la vida propia del Dasein y su relación con Dios. Heidegger no alude directamente a un Dios, sino a lo que él denomina el último dios. El último dios no es aquel lugar al que se tiende, ni una referencia a la que ir, es el momento cero a partir del cual nace el tiempo y la capacidad de proyectarse en si del Dasein, constituyendo su existencia verdadera y permitiendo su autocomprensión reiterada y cadente, lo que le envuelve en un tiempo. Es el momento inicial incomprensible. Esta inmersión en el tiempo permite su existencia autocomprendida, lo que le faculta para lo ontológico. Este dios no se relaciona en ninguna manera con lo moral, ya que la relación del Dasein con el dios viene de la proximidad de ambos al ser, de su afección por él. Es por esta razón, que en esta segunda etapa de Martin Heidegger se da lugar a una separación entre lo ontológico y el Dasein imposible de entender en *Ser y Tiempo,* ya que eran la misma cosa.

La capacidad de apropiación autocontemplativa del ser gracias al Dasein descubre la vertiente ontológica que provoca esta exposición. La diferencia se encuentra en el estado ontológico de la venida a la existencia del Dasein. Como ser arrojado todavía no tiene la capacidad de desvelamiento de la verdad, lo que acerca su posición al ser, confundiéndolos si no se viera expuesto a existir. Es la existencia lo que separa el Dasein del ser, pero es el desvelamiento de la realidad al convertirla en verdad lo que permite en el acto de la existencia aproximarse al ser. Es lo ontológico de la arquitectura aquello que es desvelado y llevado al territorio del ser como verdadero. En un primer momento parece que todo sería ontológico, ya que todo es desvelado por el Dasein en el acto propio del conocimiento contemplativo circunspecto de aquello que recorre un espacio. Pero el Dasein, como proyecto arrojado se distrae en la contemplación maquinista y desoye al ser, se aleja de lo verdadero para desocultarse a sí mismo y no velar aquello que entiende y convertirlo en desvelado. En esta situación es difícil encontrar puntos de apoyo que lleven el pensamiento de esta disertación a las regiones de lo verdadero, y supongan un punto de unión con el método. ¿Cómo probar lo que es o no verdadero en la comarca de lo ontológico? ¿Si el desvelar propio autocontemplativo en su quehacer es circunspecto como se puede llevar a

un recinto común entendible por el otro? ¿Con que pautas iniciales se parte entendiendo que el propio Heidegger esgrime dos teorías radicalmente diferentes sobre la realidad del ser?

No cabe duda que el punto de inflexión es la no culminación de *Ser y Tiempo*. Es esta la razón de que en esta segunda parte de la investigación se traigan a cuestión pequeños tratados y artículos que responden de manera parcial a la cuestión del ser. Uno de los que más se acerca a la materia ontológica en la arquitectura es el artículo *Construir, Habitar, Pensar*[35], y por eso será abundantemente citado en esta segunda parte. Este escrito se puede englobar plenamente en la segunda etapa, e introduce un nuevo término: la cuaternidad. La realidad se divide en cuatro porciones: cielo, tierra, divinos y mortales. La gradación para la inclusión en cada uno de los cuatro apartados se calibra en torno a la afección o desafección del Dasein respecto del ser, lo que Heidegger llama como arrojado, o más específicamente, como ser-arrojado. ¿Cómo modifica la afección o desafección del Dasein al ser de la arquitectura en el tránsito por lo ontológico? ¿Es siquiera posible el pensamiento en lo ontológico si existe la posibilidad de su no-existencia? ¿Es ese último dios, heredero de un Dios pero sin capacidades operativas ni morales algunas, capaz de con un primer inicio pulsado provocar que todo este tocado por el ser por su afección? Esta afección es sumamente incierta, y temporalmente escurridiza. Es compleja porque incluye un momento de contacto que debe ser generado por el Dasein en su autocontemplación interpretativa del mundo desde su ser que llega al territorio del ser, consecuencia de un inicio originario que en su afección expulso al Dasein de la cercanías al Ser pero que le incluyo dentro de su autocontemplación la posibilidad de la verdad, único pasaje de encuentro con el ser. Es, por tanto, la arquitectura en su vertiente ontológica, un acercamiento esencial al primer dios que en su inicio dio lugar al tiempo, provocador de la capacidad proyectante y de la posibilidad del recuerdo desde y hasta el inicio que no está por ser inicio, una recreación de ese primer momento desvelada en la creación gracias a la verdad que se ve afectada por el ser y ayudada en su tránsito por el Dasein.

[35] HEIDEGGER, Martin. *Vorträge und Aufsätze* . Gesamtausgabe. Band 7. 5ª ed. Neske, 1954. Traducción castellana: *Conferencias y artículos.* 2ª ed. Ediciones del Serbal, 2001.

No es nada fácil encontrar diferencias entre lo ontológico y lo óntico, según se va explicando esta teoría dual sobre la separación entre existencia y ser, condicionados ambos a encontrarse en el desvelar autocontemplante temporal del Dasein con el vehículo de la verdad. No existe pues capacidad de ontología sin verdad, y esta solo tiene acceso mediante el Dasein. El Dasein solo puede provocar la venida de la verdad y la ontología en la arquitectura. Es claro que un edificio localizado en un sitio no contemplado no sería, simplemente estaría, estaría como un objeto óntico, un ente desafectado. Siendo, en el lado contrario, un edificio afectado por la contemplación del Dasein no sería ontológico si no se produce el desvelamiento de su masa óntica hacia la región del ser. Este desvelamiento no puede encontrarse en su uso como herramienta, ya que el Dasein como ser arrojado está desafectado del ser y se aleja de él con el pensamiento maquinista enredado en la utilidad propia de lo instrumental sin afección por el ser. Es pues el desvelamiento el inicio del tránsito hacia la región del ser. Ese inicio va unido a la capacidad de alguno de los Dasein autocontemplativos de desvelar la verdad que ese objeto óntico posee. Esa realidad no acerca el edificio a lo ontológico, acerca el pensamiento de ese edificio llevado por el Dasein autocontemplativo mediante la verdad a la región del ser. Es decir, son los pensamientos sobre los edificios lo que acercan a la comarca del ser lo hecho como herramienta por el Dasein.

En este punto, son los pensamientos del Dasein autocontemplativo proyectante que se ve afectado por la región del ser en su deambular por la arquitectura donde esta es desvelada y hecha verdadera, apareciendo a la existencia como proyecto del Dasein circunspecto que la ve en un instante, y, después de entendida, la entiende como arquitectura. No es necesariamente alguna de sus características propias las que acercan la arquitectura al ser, sino el develamiento de parte del Dasein proyectante el que hace emerger en sí lo que tuviera y no existiera antes pero que es afectado porque puede ser desvelado hacia la región del ser. No es, por lo tanto, nada sencillo, saber si un edificio tiene, a priori, algún elemento ontológico ya que estos están unidos siempre a aquello que el Dasein es capaz de desvelar. Lo que sí se podría parametrizar algo es aquello que es verdad, antes incluso de su desvelamiento, ya que solo se puede desvelar lo

que es verdad y esa verdad siempre está afectada por el ser, ya que es su propia definición.

Capítulo segundo

DUALIDAD SER Y DASEIN.
LA DESAFECCIÓN COMO PROYECTO ARROJADO

Ya se ha establecido en la sucinta introducción anterior como se produce la separación entre ser y Dasein en el pensamiento de Martin Heidegger, lo que se ha denominado el giro (Kehre), como manifestación de la inconsistencia de la inasumible aportación de capacidades propias de un Dios al Dasein. Es la imposibilidad de que el Dasein asuma en-si el acto de traer a la existencia, de dar existencia. En el articulado de *Ser y Tiempo*, por su carácter de tratado metafísico o por su no conclusión, se dejan entrever veladamente una serie de capacidades propias al Dasein. Estas capacidades rozan, en algunos momentos, características de una deidad. Es esta elevación teórico-metafísica, en su vertiente malentendida, la que provoca el rechazo por parte de su propio autor. ¿Cuál es la consecuencia?

En una teoría monista, a partir de mí inmanencia se genera todo lo que se me presenta, los fenómenos, y no existe otro tipo de realidad a parte de la que es por mi creada. El resto es desafección, olvido, algo. Lo inicialmente entendido como una teoría ontológica en el ámbito de la metafísica se convierte en un alegato político de la preponderancia del ser humano respecto a toda la existencia. En este momento se desvanece el Dasein. El ser humano domina su derredor. A esto se unió el momento histórico que se estaba viviendo en Alemania y la utilización sectaria que se hizo de estas ideas. Es claro que la teoría en sí no paso de eso, teoría. No obstante las palabras pueden ser enormemente poderosas depende de cómo se usen:

> *Ninguna cosa es donde carece de palabra. «Cosa» se entiende aquí en el amplio sentido tradicional referido a un algo cualquiera, que de algún modo es. Entendido así, incluso un Dios es una cosa. Solamente cuando se ha encontrado la palabra para la cosa es la cosa una cosa. Solo de este modo es. Por consiguiente debemos puntualizar: Ninguna cosa es donde falta la palabra, es decir el nombre. Solamente la palabra confiere el ser a la cosa.* (HEIDEGGER, Martin. *Unterwegs zur Sprache. De camino al habla*. 122-123).

Es en este capítulo donde se profundizará en las limitaciones de la teoría monista y se deslindará hasta donde llega esta que ahora estamos cartografiando, así como se delimitará la frontera entre ambas. Otra cosa será la profundización en las consecuencias que provocan estas sutiles diferencias. Probablemente es más sencillo que lo único que haya ocurrido sea la suavización del contenido teórico de la primera acepción. De alguna manera se ha separado de forma sutil y efectiva al Dasein del ser. El Dasein ya no posee ningún predominio sobre el ser. Esto rompe con la unidad abstracta entre Dasein y ser. Ya no tiene preponderancia alguna sobre el ser:

> *El hombre, sin duda, puede representar esto o aquello, de este modo o de este otro, puede conformarlo o impulsarlo. Ahora bien, el estado de desocultamiento en el que se muestra o se retira siempre lo real y efectivo no es algo de lo que el hombre disponga.* (HEIDEGGER, Martin. *Vorträge und Aufsätze.* 21. *Conferencias y artículos*. 18).

Es por esta razón que este giro (Kehre) en el pensamiento es traducido por algunos autores como torna, como dos elementos totalmente separados y contrapuestos pero unidos, como gemelares en lucha: *Por los Aportes a la filosofía, en cambio, queda claro que el término debe ser entendido en un sentido distinto, más cargado filosóficamente, implícito en el alemán «Kehre» y algo menos en el castellano «torna». Kehre es empleado aquí para expresar la oposición entre dos polos (Widerwendigkeit, Gegenwendigkeit), que se da en el*

acaecimiento-apropiación entre sus dos «lados» o sus dos «caras», el Ser y el Dasein[36]. Sería algo así como las dos caras de la moneda, pertenecen a ella, no se pueden separar pero son opuestas entre sí y diferentes, siempre unidas y siempre separados. Esto da lugar a la dualidad entre ser y Dasein, su escisión. Coexisten y no pueden existir el uno sin el otro, pero no son lo mismo. Es en este instante donde la teoría deja de ser monista y se acerca a un dualismo clásico, ser y Dasein, incluso ser y ente cuando el Dasein está alejado del ser.

El Dasein posee la posibilidad de desafectarse, de alejarse del ser, incluso de intentar nunca estar unido al ser. Esta separación se produce por la posibilidad, porque puede ocurrir. El Dasein se instituye en el mundo como proyecto arrojado y posee la libertad de elección:

> *La libertad administra lo libre en el sentido de lo despejado, es decir, de lo que ha salido de lo oculto. El acontecimiento del hacer salir lo oculto, es decir, de la verdad, es aquello con lo que la libertad está emparentada de un modo más cercano e íntimo. Todo hacer salir lo oculto pertenece a un albergar y a un ocultar. Pero ocultando está, y siempre está ocultándose, lo que libera, el misterio. Todo hacer salir lo oculto viene de lo libre, va a lo libre y lleva a lo libre. La libertad de lo libre no consiste ni en la desvinculación propia de la arbitrariedad ni en la vinculación debida a meras leyes. La libertad es lo que oculta despejado, y en su despejamiento ondea aquel velo que vela lo esenciante de toda verdad y hace aparecer el velo como lo que vela. La libertad es la región del sino, que pone siempre en camino un desocultamiento.* (HEIDEGGER, Martin. *Vorträge und Aufsätze.* 29. *Conferencias y artículos*. 23).

Ciertamente esta elección es errónea para el Dasein, ya que su capacidad innata le acerca al ser, tiende a aproximarse al ser. La indigencia del ser nos aproxima al ente, el Dasein está arrojado fuera de sí mismo. Este eco que siempre

[36] El autor traduce Kehre por torna entendiendo el doble significado implícito en la palabra. Véase el glosario comparado para ver las diferentes acepciones de esta misma palabra propuestas por diferentes autores. VOLPI, Franco. *Martin Heidegger, aportes a la filosofía*. 52-53.

le resuena al Dasein es la resonancia (del ser), es la tendencia al acercamiento al ser. En los tiempos actuales acallada por el ruido de la técnica:

> *Toda necesidad se enraíza en una indigencia. La filosofía, como la primera y extrema meditación sobre la verdad del ser [Seyn] y el ser [Seyn] de la verdad, tiene su necesidad en la primera y extrema indigencia.*
>
> *Esta indigencia es aquello que manipula al hombre en lo ente y lo lleva en primer lugar ante el ente en totalidad y en medio del ente y de este modo a sí mismo y con ello hace respectivamente comenzar o hundirse la historia.*
>
> *Esto manipulado es el estar arrojado del hombre al ente, que lo determina como arrojador del ser [Seyn]*. (HEIDEGGER, Martin. *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis).* 45. *Aportes a la filosofía: acerca del evento.* 52-53).

El ser es algo alcanzable por el Dasein, es la posibilidad siempre presente. Es obvio que el Dasein al encontrarse arrojado siempre está al borde de la caída, en el abismo, pero es ese abismo el que le puede volver a levantar:

> *Pero si el a-bismo es el "fundamento" del fundamento, porque sólo él puede ser la indigencia de la fundación – del crear fundamento – y determinar las necesidades del fundar.* (HEIDEGGER, Martin. *Besinnnung.* Gesamtausgabe. Band 66. Vittorio Klostermann, 1997. 101. Traducción castellana: *Meditación.* Almagesto/Biblos, 2006. 94).

La querencia natural del Dasein es al ser. Al claro, a lo abierto. La apertura siempre es hacia el ser. Estas sutilezas en el estar propio del Dasein son determinadas exactamente gracias al lenguaje. El vehículo de la interpretación, de eso que es el Dasein:

> *El lenguaje es la casa del ser. En su morada habita el hombre. Los pensadores y poetas son los guardianes de esa morada. Su guarda consiste en llevar a cabo la manifestación del ser, en la medida en que, medinate su decir, ellos la llevan al lenguaje y allí la custodian.* (HEIDEGGER, Martin. *Wegmarken*. 313. *Hitos*. 259).

Capítulo tercero

EL ESPACIO MAQUINISTA Y EL ESPACIO ESENCIAL

Determinada la desafección del ser por parte del Dasein, introducimos ahora como esa separación se ha podido producir por la huida ante el pensar, constatación del no-pensar esencial. El hombre se absorbe en la materialidad de la cosa y se vuelve utilitario a sí mismo, pasando a ser un engranaje (Gestell) dentro de un sistema productivo autoalimentado:

> *La creciente falta de pensamiento reside así en un proceso que consume la médula misma del hombre contemporáneo: su huida ante el pensar. Esta huida ante el pensar es la razón de la falta de pensamiento. Esta huida ante el pensar va a la par del hecho de que el hombre no la quiere ver ni admitir*. (HEIDEGGER, Martin. *Gelassenheit.* 6ª ed. Neske, 1959. 12. Traducción castellana: *Serenidad*. Ediciones del Serbal, 1989. 18).

El pensamiento se escinde en dos, dando lugar a un pensamiento esencial y otro calculador. El pensamiento esencial es aquel que siempre está dentro de la región del ser. Siguiendo el discurso de esta investigación sería lo ontológico. El calculador, es aquel que es pura materia pensando la pura materia, luego es óntico. Será en este capítulo donde se introduzca su vinculación con los dos tipos de espacio, el maquinista y el esencial, lo que nos permitirá por primera vez en esta

exposición buscar diferencias entre lo óntico y lo ontológico en la arquitectura. No es sencillo entender como a partir de una teoría más pobre y lasa se puede hallar la diferenciación entre ente y ser, no obstante, en repetidas ocasiones el propio Martín Heidegger concibe el pensamiento subdividido en niveles solo alcanzables de manera paulatina, incluso delimita una diferenciación de sus obras dependiendo del nivel del lector al que van enfocadas. No obstante, esta especie de subcapítulos dentro de sus obras no nos debe hacer vacilar, ya que el objetivo de este estudio quedaba reflejado de manera clara en su introducción, y este no es otro que intentar dilucidar con el método si existen características no meramente materiales en los objetos arquitectónicos, lo que entendemos por ontológico, o, siguiendo la terminología de Martin Heidegger, lo afecto por el ser.

Es importante no perder nunca el objetivo inicialmente impuesto, sobre todo para personas alejadas en su quehacer diario de la praxis filosófica, ya que las obras de Martin Heidegger suelen ser enormemente farragosas, *Heidegger, alumno de ese Nietzsche maestro de sospecha por excelencia, aprende a exacerbar la práctica de la duda. En el extenuante cuerpo a cuerpo que emprende con los fragmentos de la Voluntad de poder en las lecciones paralelas a los Aportes a la filosofía, termina por hundirse, él mismo, en lo que a partir de cierto momento llamará «el abismo de Nietzsche». En lo más profundo de la crisis, filosófica y personal, en la que cae, confiesa al amigo de antaño, Jaspers, su desconsolada preocupación: «Tengo la sensación de que crezco sólo en las raíces, y ya no en las ramas». En su casa y entre amigos sigue repitiendo «¡Ese Nietzsche me ha destruido!»*[37]. Es este uno de los grandes peligros de implicarse en exceso y ciegamente del pensamiento de Heidegger. Realizando un seguimiento seriado desde el inicio en el discurso de este autor, se puede observar que no es lineal, y que va realizando giros sucesivos no en torno a un solo centro, sino de varios y con diámetros diferentes, es eso mentado como el método hermenéutico. Es por esta razón, que hay que ser sumamente cauteloso a la hora de exponer las consecuencias filosófico-arquitectónicas que tienen en esta disertación. Cierto es, también, que el tema en-sí que se está tratando es sumamente complejo de delimitar y que, en innumerables ocasiones, el propio

[37] VOLPI, Franco. *Martin Heidegger, aportes a la filosofía*. 60.

lenguaje se queda corto o carente de significado. En este sentido, al leer los textos de Martin Heidegger esta reiteración está muy presente, y es la utilización de las distintas acepciones que posee cada palabra en la lengua original, alemán, lo que provoca las distintas interpretaciones.

Desde un primer momento se ha dejado claro que esta exposición no es un tratado sobre el origen de las palabras en alemán, o sus raíces etimológicas. No obstante, es muy importante la utilización que se realiza de las palabras, para así evitar equívocos, sobre todo en los profanos en filología. Sin alargar en exceso el discurso, baste decir que es de la explicación de la propia existencia en-sí desde donde nacen las dos ideas contrapuestas explicadas hasta ahora. Es en esta investigación donde se determina cual es la más conectada con el núcleo del pensamiento, con el cuerpo cierto del estudio:

> *Al contrario: es sólo la palabra la que otorga la venida en presencia, es decir, el ser, aquello en que algo puede aparecer como ente.* (HEIDEGGER, Martin. *Unterwegs zur Sprache. De camino al habla*. 168).

Después de este paréntesis, volviendo a la diferenciación entre los tipos de pensamiento, se introducen dos, el óntico y el ontológico. Se parte de la separación entre tipos de pensamiento como cimiento de lo que luego va a ser la dualidad entre tipos de espacio, objetivo de este capítulo:

> *El pensamiento que cuenta, calcula; calcula posibilidades continuamente nuevas, con perspectivas cada vez más ricas y a la vez más económicas. El pensamiento calculador corre de una suerte a la siguiente, sin detenerse nunca ni pararse a meditar. El pensar calculador no es un pensar meditativo; no es un pensar que piense en pos del sentido que impera en todo cuanto es.*
>
> *Hay así dos tipos de pensar, cada uno de los cuales es, a su vez y a su manera, justificado y necesario; el pensar calculador y la*

> *reflexión meditativa.* (HEIDEGGER, Martin. *Gelassenheit*. 12-13. *Serenidad*. 18).

En este nuevo orden de cosas sí podemos entender que la arquitectura se puede escindir en dos, la pura edificación material (óntica) y la arquitectura no estrictamente material (ontológica). Ya se había introducido el término *resonancia* como un eco del ser que existe en lo meramente material, en la nada de lo ontológico, en el nihilismo. No obstante, es cierto que Martin Heidegger es sumamente cuidadoso en la introducción de la nada, ya que podría darse el caso de que se convirtiera en el tercero en discordia: ser, ente y la nada. Se explica brevemente con la introducción de la siguiente cita, este acercamiento de la nada al ente:

> *Con esto tenemos ya respuesta a la pregunta por la nada. La nada no es ni un objeto ni en absoluto un ente. La nada no aparece por si misma ni tampoco junto a lo ente al que prácticamente se adhiere. La nada es lo que hace posible el carácter manifiesto de lo ente como tal para el Dasein humano. La nada no es el concepto contrario a lo ente, sino que pertenece originariamente al propio ser. En el ser de lo ente acontece el desistir que es la nada.* (HEIDEGGER, Martin. *Wegmarken*. 115. *Hitos*. 102).

La razón se está moviendo en los confines de la segunda etapa, plenamente. La preponderancia del ser sobre todo lo demás ha desaparecido. La afección o no de su ser da la gradación y es ahí donde se nos aparecen las diferentes realidades del mundo. Es este el momento de recapitular. Se debe recordar que el Dasein era aquello que en su esencia existía, era. Ahora ya no hay el existente que en cuanto preexistente permite el existir, ahora hay dos mundos, el esencial en las cercanías del ser y el material en sus lejanías, en su olvido. Apartada como se nos presenta ya la preponderancia del ser se nos aparecen las diferentes realidades categoriales que configuran el mundo. La medible, encarnada en la técnica, y la no medible, orientada hacia el arte. Heidegger vierte todas sus esperanzas en el arte, en aquello

que no es parametrizable y medible. El Dasein escucha el mundo y se intenta alejar del abismo, volcando sus anhelos en los poetas. Se aproxima a la resonancia del ser, lo intenta escuchar:

> *El poeta quiere decir: para que florezca verdaderamente alegre y saludable la obra humana, el hombre debe poderse elevar desde la profundidad de la tierra natal al éter. Éter significa aquí: el aire libre del cielo alto, la abierta región del espíritu.* (HEIDEGGER, Martin. *Gelassenheit.* 14-15. *Serenidad*. 20).

No se nos debe olvidar nunca que los útiles a la mano son precisamente eso, útiles que el hombre utiliza para sí, no tienen un significado en sí mismos: *Sin darnos cuenta, sin embargo, nos encontramos tan atados a los objetos técnicos, que caemos en relación de servidumbre con ellos*[38]. La huida al pensar nos vuelve siervos de los propios objetos, lo que es una pura contradicción. Volviendo al pensamiento ontológico, vía para la aparición de la arquitectura, este debe ser para Heidegger gratuito y elevado. La búsqueda de algo que no parece ofrecer un fruto inmediato requiere ese ser elevado: *Meditación es preguntar por el sentido, es decir (cfr. Ser y Tiempo), por la verdad del ser [Seyn]*[39]. Es claro que dejarse llevar siempre es más sencillo, pero esa búsqueda primigenia del hombre está ahí y el hombre no puede, si él mismo no quiere, escapar a ella:

> *El pensamiento meditativo requiere de nosotros que no nos quedemos atrapados unilateralmente en la representación, que no sigamos corriendo por una vía única en una sola dirección. El pensamiento meditativo requiere de nosotros que nos comprometamos en algo (enhilasen) que, a primera vista, no parece que de suyo nos afecte.* (HEIDEGGER, Martin. *Gelassenheit.* 22. *Serenidad*. 26).

[38] HEIDEGGER, Martin. Gelassenheit. 22. *Serenidad*. 26.
[39] HEIDEGGER, Martin. *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis).* 42. *Aportes a la filosofía: acerca del evento.* 50.

Se refiere, como no, a un hombre desfallecido, aplastado por el mundo e incapaz de elevar su pensamiento. Ese hombre es la masa que se precipita a lo óntico. *Sé muy bien que no quiero hacer nada; hacer algo es crear existencia, y ya hay bastante existencia de por sí*[40]. A su vez, también puede aparecer el dominio, aquella capacidad de utilizar lo óntico sin verte prendado en él. Esta capacidad tranquila, pero dominadora, es denominada *serenidad para con las cosas*:

> *Pero si decimos simultáneamente «sí» y «no» a los objetos técnicos, ¿no se convertirá nuestra relación con el mundo técnico en equívoca e insegura? Todo lo contrario. Nuestra relación con el mundo técnico se hace maravillosamente simple y apacible. Dejamos entrar a los objetos técnicos en nuestro mundo cotidiano y, al mismo tiempo, los mantenemos fuera, o sea, los dejamos descansar en sí mismos como cosas que son algo absoluto, sino que dependen ellas mismas de algo superior. Quisiera denominar esta actitud que dice simultáneamente «sí» y «no» al mundo técnico con una antigua palabra: la Serenidad (Gelassenheit) para con las cosas – die Gelassenheit zu den Dingen.* (HEIDEGGER, Martin. Gelassenheit. 23. *Serenidad*. 27).

Este término, aparentemente laxo requiere de su interpretación. Es en si la capacidad de separar aquello importante de lo secundario, entendiendo como importante lo ontológico y como menos importante lo material. Se debe hacer notar la importancia que en la época actual, dominada nuestra percepción del mundo por infinitud de dispositivos electrónicos, tienen estas reflexiones. Se está enfocando la mirada en la separación de lo accesorio y lo importante. No se necesita más que prestar atención a las informaciones que aparecen reflejadas en todo tipo de medios de información cualquier día para ver la importancia de todo esto. En todo caso, y muy unido a lo anterior, se pone el énfasis en la reflexión, en la investigación profunda acerca del por qué. Porque sólo pudiendo determinar que es verdadero o falso se obtiene el pensamiento verdadero. Se está ahondando

[40] SARTRE, Jean-Paul. *La nausée*. *La náusea*. 274.

en la capacidad de decisión del Dasein. Si es capaz de determinar lo que le sirve y lo que no, en libertad, sin dejarse arrastrar por la materialidad burda, sin que los propios objetos por el creados puedan con él:

> *La Serenidad para con las cosas y la apertura al misterio se pertenecen la una a la otra. Nos hacen posible residir en el mundo de un modo muy distinto. Nos prometen un nuevo suelo y fundamento sobre los que mantenernos y subsistir, estando en el mundo técnico pero al abrigo de su amenaza.* (HEIDEGGER, Martin. Gelassenheit. 24. *Serenidad*. 28).

Pero esta capacidad de escisión no viene dada por un pensamiento pasivo, sino por todo lo contrario, por la lucha interior, por la duda. No obstante, cualquier pensamiento concreto debe estar sustentado por el emplazamiento, por lo que esta-ahí, ocupando un lugar, abriendo un espacio, por lo que realmente es y está ocupando un sitio. Esa espacialidad propia la provoca el emplazamiento, el estar en el mundo, el haberse aparecido en él como fenómeno, al abrir aquello que tiene a su derredor para permitir que esté:

> *Como la esencia de la técnica moderna descansa en la estructura de emplazamiento, por esto aquella tiene que emplear la ciencia natural exacta. De ahí surge la apariencia engañosa de que la técnica moderna es ciencia natural aplicada. Esta apariencia podrá seguir imponiéndose mientras no se pregunte por el devenir esencial de la ciencia en la época moderna o, incluso, por la esencia de la técnica moderna.* (HEIDEGGER, Martin. *Vorträge und Aufsätze.* 27. *Conferencias y artículos*. 22).

Algo está al estar en su emplazamiento y es por ello que se nos aparece como algo natural, que está. El mundo no es sencillo, es complicado y la confrontación es necesaria y diaria. La competición y la consecución de logros se presentan como inevitables y útiles. No se nos debe llevar al engaño. Esta

serenidad para con las cosas es la lucha primigenia del Dasein para comprender. El comprender es acercarse al ser ya que sólo en el descansa la verdad, que es el fin último del comprender. Sin el comprender siempre vuela por encima de nosotros la angustia, el eco. Esa llamada se nos concede de diferente forma y manera a cada uno de nosotros, incluso su tiempo y profundidad sufren los vaivenes del devenir de nuestras historias, de aquello por lo que se lucha y cree:

> *Sólo que la Serenidad para con las cosas y la apertura al misterio no nos caen nunca del cielo. No a-caecen (Zufälliges) fortuitamente. Ambas sólo crecen desde un pensar incesante y vigoroso.* (HEIDEGGER, Martin. Gelassenheit. 24. *Serenidad*. 29).

El Dasein se encuentra en el mundo como proyecto arrojado pero en la individuación de las decisiones se concretan los parajes. El mundo se encuentra ahí, vuelto como está hacia nosotros, pero eso que está requiere de la acción. Se pueden encaminar al deleite de la materialidad o a la búsqueda de la verdad. El deleite como tal no deja de ser una huida del pensar, del pensar esencial que siempre se mueve en las inmediaciones del ser. Estando como estamos arrojados a la existencia todo deleite produce un cierto alejamiento:

> *Lo que ocurre es, más bien, que el hombre se encuentra «arrojado» por el ser mismo a la verdad del ser, a fin de que, existiendo de ese modo, preserve la verdad del ser para que lo ente aparezca en la luz del ser como eso ente que es.* (HEIDEGGER, Martin. *Wegmarken*. 330. *Hitos*. 272).

Aquello que se nos presenta ante nosotros es y está, pero no nos queda otra alternativa para conocer la verdad que hacia él, a la región del ser. Se está acordando el espacio que nos engloba, que tenemos a nuestro derredor. En este orden de cosas ya se están determinando los dos tipos de espacios esgrimidos como título: el maquinista y el esencial, frutos como son de sus correspondencias en el pensamiento. Es necesario volver a indicar que en este punto se materializa

de manera clara el dualismo en el pensamiento, que nos permite diferencia en tipos, en subsistemas. No está claro que esta subdivisión de, per se, una elevación en los productos obtenidos, lo que si introduce es el juicio, la crítica, el punto de vista, la separación entre gemelos:

> *Aquello que tiene carácter de horizonte es, así, solamente el lado vuelto hacia nosotros de un algo abierto que nos rodea, colmado de vistas al aspecto de aquello que, para nuestro representar, aparece como objeto.* (HEIDEGGER, Martin. Gelassenheit. 38. *Serenidad*. 44).

Es en este punto cuando se empieza a ver la relación que establece Heidegger entre afección por el ser y divinidad. Ateo confeso, siempre huye de entrar en temas divinos, no obstante, en el siguiente capítulo se establecerá aquello que él entiende por el último dios, y su relación con el discurso. Tampoco se deben dar excesivas confianzas a este último dios, ya que Martin Heidegger es un maestro, sobre todo en el juego de la semántica con las palabras:

> *El espacio espacia en el modo del emplazamiento, del otorgar de un sobre todo de los éxtasis y así encantado en el otorgar.* (HEIDEGGER, Martin. *Besinnnung.* 102. *Meditación.* 95).

El emplazamiento es estar en un sitio, abrir aquello entendido como espacio, espaciarlo, una posibilidad de apertura siquiera de eso que otorga: el espacio. Esa apertura es trasladar todo aquello que rodea a una instancia un poco más alejada, de abrir. Algo no puede estar en un sitio si otra cosa no lo ha abandonado. Esa vertiente de permanencia y de abandono es extraordinariamente cercana a la materia. La materia es lo que hay por qué no hay otra cosa. Es el en-sí de estar. Si algo no está no es materia. Pero esa materia que en un momento dado está ya se ha ocupado antes de desplazar, de mover lo que estaba para estar. El espacio necesita de este estar, ya que su parametrización no es otra cosa que un co-estar ahí con las otras cosas, que le rodean y le conforman. Es el claro en el bosque vacío, parado. Pero en él te encuentras y te reflejas cuando sales, cuando estas

fuera, en él, desafectado. Todo ese honor se te confiere a ti, en ese momento, por estar. Y estando como estas, en ese momento, te das cuenta que estas y notas el espacio, te envuelve. Tú también has desplazado aquella materia para encontrarte donde estas, como estas, ahora. En ese procesó perceptivo de ida y vuelta seguramente ya no importa cuál fue el antes, como se consumó ese ahora. Estás ahí, entendiendo ese espacio que se abre ante ti como algo que te rodea. En el claro. Es una sensación. Racionalmente existe eso percibido como tal. Pero tú te encuentras, sientes a tu yo mismo en ese instante.

Como finalización de este capítulo no cabe más que la escucha. Naturalmente es mucho más evocadora esta parte. Todo gira en su en-torno. Se debe indicar que todo puede ser una trampa perceptiva. No se debe perder el norte al que tiene ineludiblemente cada una de las partes de esta exposición: la verdad.

Capítulo cuarto

EL ÚLTIMO DIOS. TIEMPO CRONOLÓGICO Y KAIROLÓGICO

Es absolutamente indiscutible que la muerte de Dios se ha producido en nuestros días en el contexto del nihilismo avasallador, el Dasein ha sobrepasado incluso a la nada. Cada una de las resistencias que se iban produciendo en la huida a la resonancia del ser se han ido rompiendo atraídos como estamos por el deslumbramiento de la materia pura. Es en este territorio donde lo óntico coge fuerza y protagonismo. La filosofía es arrastrada a esa nada en el pensamiento y se convierte también en la nada:

> *El Dasein humano sólo puede relacionarse con el ente si se mantiene en la nada. El ir más allá de lo ente ocurre en la esencia del Dasein. Pero es que este ir más allá es la propia metafísica. Es eso lo que explica y determina que la metafísica forma parte de la «naturaleza del hombre». No es ni una disciplina de la filosofía académica ni el*

> *ámbito de ocurrencias arbitrarias. La metafísica es el acontecimiento fundamental del Dasein. Es el Dasein mismo.* (HEIDEGGER, Martin. *Wegmarken*. 121-122. *Hitos*. 107).

Las preguntas originarias siempre han sido las mismas, se confunden y se entrelazan y abrazan la filosofía y la religión. Todo versa en torno al tiempo. A la pregunta última y primera, a la necesidad de conocer al darse cuenta. El darse cuenta es el tener conciencia. Esa conciencia no viene vacía y se alimenta de todo aquello que te rodea, que se abre. No obstante, en las lejanías del ser todo es ocultación y duda. Los parámetros y las reglas están cambiados y obedecen a las modas, a las opiniones, a las dudas sobre lo ente. La suave y firme losa del pensamiento en ese momento, catapulta las ideas fuera, a los confines de la región de ser. El paso de los siglos ha hecho que todo esto tenga sentido, ni siquiera se nos permite la interpelación, la duda esencial sobre la verdad de lo que es. La duda sobre la cuestión primera cimentante de la verdadera configuración de lo real:

> *Para la fe cristiana originaria, la filosofía es una necedad. Filosofar significa preguntar: «¿por qué es el ente y no más bien la nada?» Preguntar realmente este porqué significa: atreverse a agotar y a atravesar interrogando lo inagotable de esta pregunta por medio del desvelamiento de aquello que esta pregunta exige preguntar. Allí donde algo semejante acontece, está presente la filosofía.*(HEIDEGGER, Martin. *Einführung in die Metaphysik*. 6. *Introducción a la Metafísica*. 17).

No se está produciendo un empobrecimiento material, ya que cada vez hay más cosas, lo que se está desgranado es un deterioro acelerado a lo inmaterial, para así desarmar al Dasein de sus herramientas intelectuales y separarle del ser. Es un equívoco pensar o incluso mentar el empobrecimiento material. La materialidad siempre suma, ya que como material abre cada vez más. Lo que permite los lindes es el ser, ya que la materia estaría encantada de ser cada vez más, aplastada la una contra la otra. No quiere el claro, ya que el claro es ausencia

de materia. Quiere la densidad, la unión, la no diferenciación. Todo ocurre y pasa cada vez más rápido, como por última vez, hoy. En este escenario de acontecimientos acelerados en la materialidad surge la interpelación al conocimiento, a la duda, al porqué del ser de una manera, no necesariamente contrapuesta, pero probablemente más pensada, discutida:

> *La permanente elevación de nivel de término medio y la paralela difusión y ensanche del plano-de-nivel hasta la plataforma de toda actividad en general son el signo más inquietante de la desaparición de los espacios de decisión, son signo del abandono del ser*. (HEIDEGGER, Martin. *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)*. 125. *Aportes a la filosofía: acerca del evento*. 112).

No es que la realidad ¡ahora¡ te separe de lo inmaterial, es que directamente desconoces que pueda existir algo inmaterial, y como el Dasein crea su derredor, este será a imagen y semejanza de su empobrecido pensamiento, maquinista, puramente material. El pensamiento maquinista siempre está unido a un tiempo cronológico, un tiempo medible. Necesita de su presencia y ayuda. Lo que está, la sucesión continua de la realidad material reiterada, es sincronizable mediante y por los relojes. La técnica necesita del reloj que sirva de engranaje (Gestell) entre esta máquina y las otras máquinas. Si se pararan o desajustaran las máquinas se ha creer que el mundo se pararía, presa del maquinismo productivo, sería una debacle. *La esencia del materialismo no consiste en la afirmación de que todo es materia, sino, más bien, en la determinación metafísica según la cual todo ente aparece como material de trabajo*[41]. No obstante lo verdaderamente cierto y evidente es que el mundo siempre funcionará, siempre que exista un Dasein que se aproxime al ser, que no es posible parar el tiempo. Lo que actualmente se está intentando acallar es la resonancia, la capacidad que tiene el hombre de escuchar el eco del ser. Se debe recordar que ese eco es inmanente y primigenio y siempre está ahí, pero cada vez está más oculto, mas tapado por lo óntico. Acallado por el

[41] HEIDEGGER, Martin. *Wegmarken*. 340. *Hitos*. 279.

mundo que lo tiene silente. *La cercanía al último dios es el silencio*[42]. Ese primer momento, pulsante, que organiza el tiempo y permite la apertura al mundo es incuestionable que está, que fue en un primer momento:

> *Hemos dicho: en la Tierra, en torno a ella, se está produciendo un oscurecimiento universal. Sus acontecimientos característicos son: la huida de los dioses, la destrucción de la tierra, la masificación del hombre, la prevalencia de la mediocridad.*
>
> *¿Qué significa universo, cuando hablamos del oscurecimiento universal? El universo siempre es un universo espiritual. El animal no posee ningún universo, ni tampoco un entorno. El oscurecimiento universal implica el debilitamiento del espíritu, su disolución, consunción, reposición y falta interpretación. Intentamos precisar este debilitamiento del espíritu en uno de sus aspectos, concretamente en el de la interpretación errónea del espíritu.* (HEIDEGGER, Martin. *Einführung in die Metaphysik*. 34. *Introducción a la Metafísica*. 48-49).

Es el predominio absoluto de lo ente, el abandono del pensar. Eso es esencialmente el materialismo. No tanto la callada preponderancia de objetos en nuestro mundo, es la toma de conciencia de lo ente en cuanto tender hacia él. El ente es ente y solo ente. Extasiados como estamos con las manifestaciones de la técnica se nos ha olvidado preguntar. No nos es necesario en el día a día, en la cotidianidad media del Dasein. Este Dasein ya no es ser humano, es humano como parte, como elemento necesario de un sistema. Es la preponderancia del sistema, como máquina, como lo ente. En este orden de cosas nos acercamos al abismo, al fondo. Pero en ningún momento lo tocamos. Se nos está avisando que existe, que es el final que nunca llega. Tocarlo significaría emerger, ya que cuando estas en el fondo verdadero lo único que te queda es subir, ya que es el fondo. Es irremediable que el Dasein emerja desde el fundamento de lo que era:

[42] HEIDEGGER, Martin. *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis).* 12. *Aportes a la filosofía: acerca del evento.* 28.

> *Abandono del ser del ente: que el ser [Seyn] se ha retirado del ente y que el ente en primer lugar (cristianamente) se ha convertido sólo en lo hecho por otro ente.* (HEIDEGGER, Martin. *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)*. 111. *Aportes a la filosofía: acerca del evento*. 102).

La espiritualidad hueca, sin fundamento, la idolatría del ente, debe abrir camino a aquello que era: el pensar esencial. El tiempo kairológico es el del Dasein, el que le aproxima hacia la verdad. Es ese tiempo de difícil medida pero unido al mundo, a su desarrollo, a el por-venir, y al que-fue. Es la resonancia de lo que fuimos y nos afecta y la indagación del futuro, del por-venir. El Dasein se encuentra indignado en lo ente. No se encuentra preparado para lo ente. Le parece pequeño. Es un traje demasiado pequeño. Se trata de poner en valor aquello que de tiempo verdadero que se encuentra en las cercanías del ser. No es posible el pensamiento esencial cronometrado. La quietud en el pensar nos catapulta hacia el ser:

> *«El espíritu no es una hueca sagacidad, ni la ilimitada dedicación a los análisis intelectuales, ni mucho menos la razón universal, sino que el espíritu es el estar dispuesto de a una manera originaria y consciente a la determinación de abrirse a la esencia del ser».* (HEIDEGGER, Martin. *Einführung in die Metaphysik*. 37-38. *Introducción a la Metafísica*. 53).

No se debe huir del pensar. Son estas líneas un alegato sutil de la posibilidad siempre existente. De la resonancia del ser. De la cercanía. Preontológicamente estamos muy cercanos, cercanísimos al ser. No obstante, la lucha siempre está abierta. Se devalúa con nuestra pasividad cualquier signo posible de lo ontológico: *La tendencia del Dasein de encubrir su propia comprensión preontológica da cuenta que desde siempre la filosofía tradicional haya mal interpretado al Dasein como una especie de objeto provisto de una naturaleza fija e inamovible. Heidegger denomina a este malentendido, muy comprensible por lo demás, la*

"huida", y toma en cuenta la "caída" que ha producido este malentendido tan profundamente enraizado en nuestro modo de pensar acerca del hombre.[43]

La proximidad al ser siempre es algo buscado, sufrido, tendente. Se diferencia el tiempo medido, cronológico, del vivido, kairológico. Es evidente que el segundo tiene grandes características propias que le acercan al ser. El primero sencillamente está.

Capítulo quinto

LA POSIBILIDAD DE EXPLICACIÓN DEL ENTE Y EL SER ARQUITECTÓNICO

Este se convierte en nuestro objetivo: la posibilidad de explicar lo que no es explicable mediante el método. En un primer momento todo el Dasein era ser. Después se produjo la escisión y con ello la subdivisión del mundo en lo óntico y lo ontológico. Hasta ahora, no se ha encontrado ninguna afirmación irrefutable de la existencia o no de un solo elemento ontológico en la arquitectura. Pero tampoco lo contrario. En la indagación efectuada hasta ahora todo parece adherido a la dualidad. No es posible diferenciar en la arquitectura lo ontológico de lo óntico, incluso es plausible que parte de las características atribuibles de manera común a la arquitectura entren en el territorio de lo recóndito al método.

El Dasein no se mueble por lo medible. El Dasein siempre aparece unido a sus estados de ánimo, a como está. La asepsia en el conocimiento es una excepción en la cotidianeidad del Dasein. La arquitectura está irremediablemente unida al Dasein. No es sin el Dasein:

> *Este estar en un determinado estado de ánimo, por el que uno está así o de la otra manera, es lo que hace que al invadirnos dicho ánimo plenamente nos encontremos en medio de lo ente en su totalidad. El*

[43] DREYFUS, Hubert L. *Being-in-the-World*. *Ser-en-el-Mundo*. 28.

> *hecho de encontrarnos en un estado de ánimo no sólo desvela a su modo el ente en su totalidad, sino que lejos de ser algo accidental – tal desvelar es al mismo tiempo el acontecimiento fundamental del nuestro ser-aquí.* (HEIDEGGER, Martin. *Wegmarken*. 110. *Hitos*. 98-99).

El devenir del discurso está plenamente inmerso en la segunda etapa. Infinitud de parámetros condicionan los fenómenos, lo que se nos aparece. Una vez catalogados metafísicamente los conceptos fundamentales de la ontología en la primera parte subyace la duda, el porqué del ser, del existir. Por qué existir y no más bien la nada. Lo que existe existe en tanto que existe, existe como existencia per se. Es existente. No es, como se podría pensar en un primer momento, un diálogo entre el ente que existe y el ser humano que entiende esa existencia. No es que el ser humano sea un ser-aquí, como un ser-especial que en ese momento está aquí, es que es la existencia ahora la que se abre ante él, sin poder evitarlo ni provocarlo. No se tiene ningún tipo de control a la existencia. No es que sea activo o pasivo, es que en ese preciso momento es. Pasa de igual manera con la arquitectura. No es un invento propio. No es ciencia aplicada. Es la sublimación de los estados del ánimo del Dasein en el habitar. Habitamos en el espacio. Somos constitucionalmente espaciales porque nos incluimos en el tiempo. Ese tiempo kairológico y ese espacio esencial nos proveen la arquitectura. La arquitectura es la aplicación en el habitar del tiempo y el espacio esenciales. Entendidos estos como están fuera del alcance de lo medible, son por ello ontológicos

¿De dos cimientos ontológicos surge una verdad ontológica? Es evidente que el trasfondo es la resonancia del ser. Es la capacidad de identificar aquello por parte del Dasein lo que lo revela como real, como plausible. Es de demostración compleja por la ausencia de herramientas. No es que lo ontológico no sea real, es que, como hemos ido viendo a lo largo de los capítulos de esta parte, todavía no hemos encontrado las herramientas que lo demuestren. Es cierto que el mundo se mueve hacia lo material, lo óntico. No obstante es difícil de entender un mundo sin los poetas, sin la sublimación de lo no entendible. La radicalidad inherente al enunciado es que todos lo entendemos, aunque todos seamos presa de no poderlo demostrar.

En la primera parte ya se hacía amplia referencia a otro método de conocimiento: el hermenéutico. Este método se aproxima a la realidad de forma progresiva y cadente. Además nunca es completo, ya que cada una de las sucesivas aproximaciones te acerca más a una verdad siempre inconclusa. Es en este punto necesario dejar abierta una puerta a la investigación. No parece plausible que la realidad sea posible contenerla en toda su extensión en el método científico. No es más cierto, como se ha ido desgranando a través de los pormenores de este estudio, que el método proporciona un marco eficaz para lo óntico. No obstante provoca que lo ontológico se escape, ya que la aproximación requiere algo así como una cercanía, como una cadencia en el preguntar, como un forma diferente, como un tiempo kairológico y un espacio de significado, no parametrizable. Es esta labor excesivamente amplia para el desarrollo que aquí se está mostrando, máxime cuando requeriría de un tratado ontológico para su consecución, y ese no es el objetivo marcado por esta investigación.

Se ponen en conocimiento estas carencias con la esperanza fundada que este testigo sea cogido y alcanzado por innumerables seguidores de lo verdadero. No es que la verdad no se haya alcanzado, es que es huidiza por estar inmersa en el tiempo. La verdad no permite la parametrización por tener en ella misma el método para su conocimiento. El método en si es la duda, la búsqueda. Se interpela a aquellos que puedan intuir posibles campos de investigación fenomenológica que opten por avanzar en las cercanías del ser, de lo que es y es palpable. No nos esforcemos tanto en intentar determinar métodos de conocimientos para comprender los hechos. Comprendamos los hechos y después busquemos los métodos que necesitan para su explicación. Necesariamente no serán lineales.

Capítulo sexto

RELACIÓN ENTRE EL PRIMER HEIDEGGER, EL GIRO Y LAS TEORÍAS PARCIALES DEL SER

Una vez terminado esta segunda parte se es perfectamente consciente de la contraposición existente entre la teoría monista sobre la concepción de la realidad en Martin Heidegger en su tratado fundamental ontológico, *Ser y Tiempo*, y la teoría dualista que suponen sus siguientes obras. Respecto de la consecución de la aproximación a la ontología por parte de la arquitectura es evidente que la primera teoría, mucho más radical y destilada, se aproxima más a una primacía de la vertiente ontológica en la arquitectura. De hecho, es el resto, aquello a lo que no se presta atención en su vertiente utilitarista, lo que de óntico tendría cualquier edificación. Después de efectuado el giro en su pensamiento aparece el dualismo reinante: la diferencia entre lo material y lo inmaterial y que no se puede individualizar. Es objetivo de la tercera parte la aplicación trasversal de todos estos conocimientos, para concluir con la posibilidad de una demostración fehaciente de todo aquello que se nos aparece y muestra, lo fenómenos. Esto es la apertura de caminos al conocimiento, la prospectiva inherente a cualquier investigación. No obstante, y ante la contingencia de resultar excesivamente poco preciso y vago en el discurso, se muestra necesaria una cierta concreción en la tercera parte de cada uno de los argumentos desvelados, ya que, hasta ahora, se trata de teoría ontológica pura, sin vertiente arquitectónica aplicada.

Volviendo al tema fundamental, sustentante de este estudio, existir es propiamente el camino buscado, no el-ser. ¿Cómo es posible que las cosas, como entes, existan? ¿Qué relación metafísica da lugar a aquello que siempre nos rodea? Eso entendido como los fenómenos, lo que se te aparece ¿Por qué está ahí? Y, en todo caso ¿Cómo es que yo lo percibo? Es algo más que entender a una cierta deidad, es anterior a ella misma, es el orden de todo, de todo lo que es todo. No son las cosas que se materializan y tú las tocas, no son herramientas, son herramientas-a-la-mano por que existen. No puede existir algo que no está. Las

cosas están, son. No es que estén, con unas posibilidades diferentes, es que están-ahí-ahora, en este preciso momento y no en otro. Este pensamiento repentino siempre tiene la ayuda del tiempo. Algo es siempre en un preciso instante que practicamos como el presente, no habitamos en un presente, es que en ese momento nos damos cuenta de que algo es y lo retenemos. Lo retenido es eso en ese momento. No es que nosotros seamos cadentes, es que estamos en algo así como en un tiempo, inmersos. *1. La vida humana se orienta en su quehacer más cotidiano por el tiempo. La vida humana encierra en sí misma una regulación temporal*[44]. Es por ello que estamos arrojados a la existencia, sometidos en ella. Se nos olvida la existencia, caemos en ella, porque ella nos arrastra a seguir existiendo ¡Como nos hemos olvidado de existir! Eso que parecía muy fácil, ser, se convierte en ocasiones en lo más difícil, continuas existiendo aunque no lo quieras. *Y de golpe estaba allí, clara como el día: la existencia se reveló de improviso. Había perdido su apariencia inofensiva de categoría abstracta: era la materia misma de las cosas, aquella raíz estaba amasada en la existencia.*[45]

Se nos presenta ahora una posible consecución, una verdad a la que hemos llegado a partir de los rodeos de la hermenéutica: el tiempo. En este preciso momento que eres consciente, te encuentras inmenso en un tiempo que ya nadie puede pararte. El tiempo es lo que te cobija. El tiempo te lleva de ahora a después, y de después al siguiente momento. *El pensamiento no es el medio del conocimiento. El pensamiento abre surcos en el campo del ser*[46]. Es el cómo nos enfrentamos al mundo. No el porqué, ese viene con nosotros gracias al método. El esfuerzo esgrimido en preguntarnos el por qué no nos permite observar que estamos predestinados a ser. No encontramos encadenados al existir, lo queramos o no. El camino a la existencia está ahí siempre. No somos conscientes de que existimos, existimos con la conciencia de que existimos. Existimos y somos conscientes de ello, y esa conciencia en el existir nos da la existencia.

---

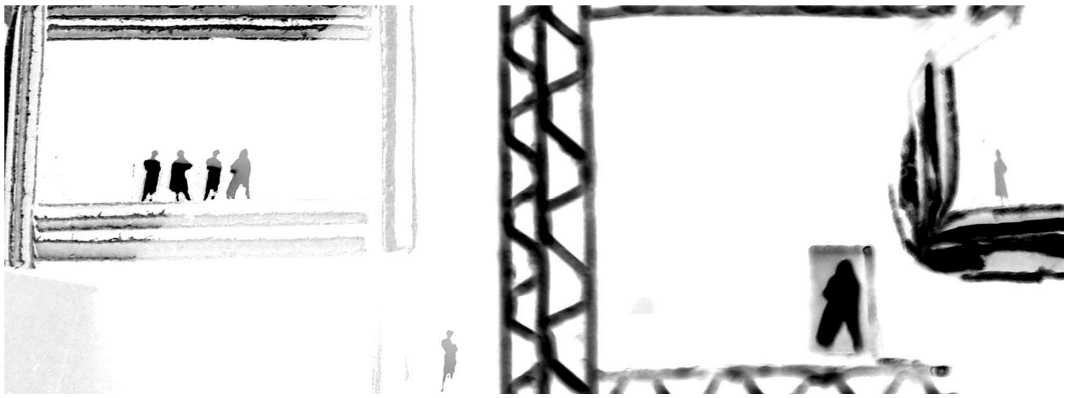
[44] HEIDEGGER, Martin. *Der Begriff der Zeit*. Frankfurt del Meno: Vittorio Klostermann, 2004. Traducción castellana: *El concepto de tiempo (Tratado de 1924).* Jesús Adrian Escudero. Barcelona: Herder, 2008. 25.
[45] SARTRE, Jean-Paul. *La nausée*. *La náusea.* 204.
[46] HEIDEGGER, Martin. *Unterwegs zur Sprache. De camino al habla*. 129.

TERCERA PARTE

SER AL CUIDADO Y ARQUITECTURA ONTOLÓGICA

Capítulo primero

LA ARQUITECTURA ONTOLÓGICA COMO CREACIÓN DEL DASEIN AL CUIDADO DEL SER



En esta tercera parte es donde serán vertidos cada uno de los conocimientos cimentantes esgrimidos en los dos fragmentos propedéuticos iniciales. Hasta ahora la investigación no había sido más que una exposición histórica (Geschichte) de lo que está-ahí o está-aquí. Un itinerario por las obras y teorías de Martin Heidegger en su aplicación a la ontología de la arquitectura. Es este último segmento la puesta en evidencia del tema en-sí, la búsqueda de características ontológicas en la arquitectura, y su posibilidad de demostración incuestionable.

El propio título del tratado sirve de evocación a la cuestión primera y preponderante, la determinación científica de la verdad: eso que es indiscutible y, por lo tanto, cierto, y que en una primera apariencia parte de un ser denominado como Dasein. Esa inicial apariencia todavía no cierta es un en-si[47] determinado como mundo. Mundo sería lo que se nos aparece en el acto mismo de la existencia. Cuidar del ser sería que los entes se aparezcan como son en-sí, verdaderamente siendo lo que son. Es ahora que se empieza a vislumbrar que el

[47] En esta tercera fracción se tratan de aplicar las teorías contrapuestas de Martin Heidegger acerca de la existencia: monista y dualista. La utilización del término en-si hace referencia a lo que verdaderamente se nos aparece. Los más escépticos siempre preguntarán si verdaderamente lo que se te aparece es verdadero. No obstante se parte de la premisa de que la existencia es cierta porque existe, porque es. A este respecto, ver las definiciones dadas de fenómeno y fenomenología, así como de la aplicación práctica del método hermenéutico.

frente se sitúa entre lo aparente y lo verdadero, es decir, la confrontación entre lo pensado y lo real, sea o no pensado. No sería una discusión acerca de si es verdadero lo pensado o lo materializado, ya que simplemente es. Este pilar básico es la razón primera de toda la disertación, la determinación de que si lo que se nos aparece al entendimiento es real. De su puesta en evidencia se podrán demostrar todas y cada una de las características posteriores.

Como se ha expuesto en los anteriores capítulos la cuestión principal radica en el hecho en-sí de la existencia, de que verdaderamente existimos. Esa posibilidad redundante comporta un ya, un tiempo, es ya-ahora en la existencia. Se provoca la existencia gracias a la mediación del tiempo. En esta cadencia de no-fragmentos[48] surge el mundo. Mundo es lo-otro, es aquello que está alejado a-mí. El Dasein materializa lo-otro, eso que le es ajeno y le produce extrañeza en el conocer. Se está inmerso en algo así como un mundo y todavía no se ha mentado siquiera a la arquitectura. Más adelante se explicará la irrupción del espacio. No obstante, aquí y ahora se está determinando la existencia propia de la arquitectura, su inclusión dentro de la ontología. ¿Es verdadera la arquitectura como un en-si? ¿Cómo podemos verificarlo?

Es evidente que esta apertura indica la vía fenomenológica, el acercamiento de la arquitectura como fenómeno. Se recuerda que la acepción dada a fenómeno es aquello que se aparece como se aparece, lo que en-si es. ¿La arquitectura es en-si? Si el foco se centra en la apariencia de la arquitectura, es decir, en eso entendido como estilo, no sería un en-sí, sería apariencia efímera. Más la permanencia de ciertas cualidades intrínsecas si muestran la senda. ¿Cuáles son esas cualidades propias no aparentes y encuadradas dentro de la fenomenología? Los fenómenos. Los fenómenos de la arquitectura sería los existenciales propios a la arquitectura que se muestran tal y como son en su existir, sus constitutivos primarios con su ser.

¿Qué es la arquitectura en-sí para? La arquitectura en-sí para es para con el Dasein, es eso que el Dasein quiere que sea la arquitectura para-sí. Luego la

[48] Se puntualizan como no-fragmentos por la incapacidad de parcelar el tiempo. Aunque el Dasein siempre esté intentando partir el tiempo, fragmentarlo, este siempre se muestra como un continuo. Es en la escala de lo inteligible cuando el Dasein modifica la percepción del tiempo. Es en este caso cuando entra en consideración de Geschichte como historia vivida. Naturalmente el tiempo se muestra de una importancia capital.

arquitectura es un para-si del Dasein como un en-si de la arquitectura que se manifiesta como un fenómeno. Es lo evidente de la arquitectura. Lo evidente de la arquitectura es que es. La arquitectura es en-si como arquitectura cuando es. Las características impropias de la arquitectura se entiende que son categoriales, son lo ente. Como ente en-sí no son objeto de esta investigación. Eso que no es siempre tendría que ver con la apariencia, con lo de estético que tiene la arquitectura. Luego la arquitectura nada tiene que mentar con la estética. La arquitectura siempre dialoga con el Dasein. Es el Dasein en cuanto a su cobijo. La arquitectura puede cobijar silentemente, ya que está a su compañía, acompaña al Dasein. Es un cobijo que acompaña. Es un estar-ahí de lo material cobijante. La arquitectura acompaña silentemente al Dasein y le sirve en su cobijo. El cobijo es el respaldo del mundo. Ese respaldo no necesariamente es en-contra del mundo, también puede ser a su favor. El cobijo es y depende de la adversidad. La adversidad es el eco del futuro, del tiempo venidero. Luego la arquitectura tiene que ver con el tiempo venidero silente, el cobijo que acompaña, el estar-ahí. Pero todavía no se ha encontrado el en-si del fenómeno arquitectura, su existencial propio.

Estar al cuidado del ser es permitir eso que es el Dasein, existir. Estar al cuidado del ser permite el trato para con las cosas que propician algo así como un mundo. Ese trato en-si para con las cosas es la cotidianidad media del Dasein. De manera cotidiana está en el mundo tratando con ellas. El trato es un acuerdo ya que depende de eso anterior que es el cuidado y que siempre es una introspección, existe una previa posibilidad de ocurrir, del en-sí del existir. Para que el cuidado tome acto es necesario eso entendido como la preontología propia del Dasein. No puede existir pacto si no existe un pre-entendimiento. Ese pre-entendimiento es el conocer introspectivo. Se entiende en el acto propio del estar al tanto gracias a la posibilidad.

El mundo es propiamente contingencia. Es eventualidad porque ya existía eso que es la capacidad de conocer. En tanto posibilidad el Dasein cuida de la existencia, la permite. No es un darse cuenta, eso está después, es existir en-sí. Este acercamiento al mundo propio del Dasein le daseiniza. Le es imposible no ser lo que es. Es una imposibilidad intelectual. En este momento la filosofía como

ontología o fenomenología de los fenómenos se aleja de las ciencias experimentales, del método. No se puede verificar que existimos en-sí.

Se pueden parametrizar cuáles son las apariencias de ese existir: respiración, latido del corazón, altura, número de células cardiacas, actividad cerebral, pero la ciencia calla acerca del existir, mide y calcula, no reflexiona acerca de la existencia. De igual manera calla acerca de la arquitectura, pero da sus conclusiones en torno a la edificación. La arquitectura es lo cercano al Dasein en su daseinar en el mundo. Aquello cercano y útil. Útil en el existir, no como herramienta. Ese hermanamiento de Dasein-arquitectura es su existencial. El existencial de la arquitectura es su trato para con el Dasein. Es su para bien con el Dasein. Desde el instante cero, desde que el Dasein empezó a daseinar. Cuando el Dasein pudo abrirse al ser propició la arquitectura.

En un pasado no muy lejano pudo existir un Dasein rodeado por algo así como un cobijo. Mientras estuvo rodeado no hubo más que naturaleza, estaba lo que estaba. En el momento que ese Dasein entendió que aquello era para él su cobijo empezó a abrirlo como su mundo, fue mundo al igual que todo lo demás que le rodeaba, incluidos el resto de los Dasein similares a él. Tuvo conciencia verdadera que aquello que le rodeaba era arquitectura, seguramente no sabía nombrarla, pero era. Fue entonces el primer arquitecto ya que entendió en-si la arquitectura, en ese instante la trajo a la existencia en su trato para con ella. En ese momento pudo empezar a pensar en el tiempo, ya que entendía como aquello que le rodeaba cambiaba siendo lo mismo, era distinto ese algo que era cadente pero permanecía. En ese soplo pudo entender los cambios, y al entender los cambios pudo modificar el mundo, pudo entrar dentro del ser ya que entendió que existía, que era en ese momento lo que era. En ese preciso segundo dejo de ser animal. Eso entendido como el mundo que le rodeaba, era ya su horizonte. Desde ese instante cero del Dasein para atrás aparecen los dioses, que son lo que está antes.

De ese instante cero en adelante se nos presenta la hermenéutica[49]. Se está interpelando acerca de la capacidad que tiene el Dasein de conocer, de comprender el mundo. Se parte de la premisa de que lo que existe existe. De que

[49] Compárense, en este sentido, las referencias introducidas al método hermenéutico en la primera y segunda parte. Siempre se refiere a él como método de conocimiento directo, complementario al método, entendido desde un primer instante como el método científico: prueba y error.

el conocimiento de la realidad puede ser verdadero. Eso entendido por realidad y que es verdadero representa el mundo. Pero el requerimiento radical es el como del conocer. No es una duda acerca de la existencia del mundo, que existe, sino del método al conocer. Máxime si ese método puede condicionar aquello que se conoce.

Ese instante cero mentado es el pistoletazo de salida de la historia propia (Geschichte). ¿La arquitectura parte de eso entendido como el instante cero del Dasein? No necesariamente. No parece ser tan importante. Fenomenológicamente el instante cero es la toma de conciencia. Y esa toma de conciencia conforma la posibilidad. Analizando lo hasta ahora referido la posibilidad de ser permite el instante cero. No se puede tener conciencia de uno mismo si no tuviéramos un pre-entendimiento posible de nosotros mismos, si no estuviéramos abiertos a la posibilidad del mundo.

El Dasein es la posibilidad de un mundo. Esa posibilidad de un mundo permite que eso pre-entendido se entienda. Abres el mundo. Abres un espacio tuyo propio en el mundo y lo comprendes por desplazamiento, te buscas un sitio, te metes en el mundo. Al meterte en el mundo acreditas la corporeidad, ya que la corporeidad es el desplazamiento de todo lo demás del espacio que ocupas. Ocupas un espacio porque no hay otro ente en ese espacio ocupado. Si no se vacía no entras en él. Ese despejamiento provoca el claro. El claro es el despejamiento. Despejas porque abres el espacio en tu introspección. Al darte cuenta que estas aquí, ahora, se produce la apertura y el despejamiento de lo otro. Ves que lo otro te rodea. Eso que te rodea y es lo otro permanece a tu merced. Es posible para el hacer. Lo puedes configurar. Aparece la posibilidad de utilización por el despejamiento, por la individuación de lo que no eres tú. Eso que ahora es uno, aséptico a todo, concepto en ti existe. Esa existencia es un para-qué. Es usable. Lo usas. En primer lugar pre-interpretando. Lo puedes usar porque sabes usarlo. No es posible agarrar algo que no entiendes antes que se puede agarrar. Al asir estás asiéndote a ti mismo en tu pensar.

La arquitectura es el asir del espacio. Coges el espacio porque permites que se abra a algo que desde tu mismidad es lo otro. Es en esta apertura al mundo donde surge la arquitectura. La arquitectura es un existencial de la apertura del

Dasein al mundo. Es el existencial de la apertura del Dasein al mundo como arquitectura. La apertura del Dasein como cobijo permite la arquitectura. No te encuentras con algo así creado como arquitectura, ni es un accidente como de un cobijo que luego se interpretó como arquitectura. Es una capacidad de ser ya pre-existente que se manifiesta en un en-sí que es la arquitectura. Lo que se está transmitiendo es que aquello que el Dasein permite no es como una puerta que se abre y cierra con total libertad por el Dasein. No son múltiples capacidades, no es una caja de herramientas que el Dasein usa o no, y que paulatinamente en su historia propia (Geschichte) va sacando. Son lo que existe porque son pre-determinadas por el Dasein porque siempre estuvieron ahí. No se van creando, siempre tuvieron la posibilidad de ser.

En este sentido se está interpelando al método. Esta disertación se está convirtiendo en una discusión acerca de la posibilidad de conocer. De si es posible el conocimiento y cuáles son los métodos que podemos utilizar para realizarlo. En el siguiente capítulo de profundizará en la condición de verdadero. Sólo aquello que es verdadero puede proporcionarnos la verdad. No se debe confundir razón con método. Se está buscando la razón del mundo, su entendimiento, para llegar a la verdad, a lo verdadero. Pero esta discusión siempre se topa con la herramienta, el como del conocimiento, la metodología.

No hemos encontrado hasta ahora verdad indiscutible en todo el razonamiento. Esta auto-verificación es lo que se intenta utilizar como cimentación primordial de todo el estudio, máxime cuando se está trabajando con elementos tan etéreos como son los ontológicos. A este respecto, se debe hacer mención a la delgada frontera existente entre la primera y la segunda etapa en Martin Heidegger. Efectivamente el giro (Kehre) es eso, la posibilidad de comprobación, ya que en la primera, cuando toda la existencia está afectada por el Dasein, es imposible. Todo existe, y lo que no, simplemente es.

Capítulo segundo

EL ESPACIO Y EL TIEMPO. CONDICIÓN DE VERDADERO



Este es, seguramente, una de los capítulos más apegados a la condición clásica de la arquitectura, el espacio. No es nombrado de forma consciente en el título del estudio. Aparece después. De hecho se nos aparece. El espacio, siguiendo el hilo teórico argumental anteriormente desbrozado, es el cómo se desvelan de su recóndito desconocimiento los objetos que tenemos a nuestro derrededor, al traerlos a nuestra existencia desvelada. Es aquello que no existe y que se porta a la existencia para que lo material cobre su materialidad circunspecta. Eso que se nos aparece en un instante mentado como el presente, el tiempo presente. ¿Qué es más verdadero, que se hacen aparecer objetos a la existencia o que estos se encuentran inmersos en algo así como un tiempo? ¿La arquitectura son unos volúmenes que contiene y expresan, o una aparición debida al Dasein gracias a la posibilidad del tiempo? No es que el Dasein sea cadente, es que la cadencia da la posibilidad, ya que si no todo sería ente cristalizado sin inicio. Esta posibilidad del tiempo ya ha sido aprehendida como el último dios, que conjuga dos vertientes. Por un lado es la resonancia del inicio que debió estar, y por otro es la capacidad de experienciar el momento presente que nunca está porque ya es el siguiente. Es el veredicto del mundo en tanto al Dasein. En esta verificación de la verdad es más plausible que el tiempo sea lo originario, lo que está sin lugar a dudas, de ahí el título*: Ser y Arquitectura*. El ser es, ya existe, pero es la arquitectura la que emula el tiempo, la que gracias a él se materializa y es.

No es arquitectura y tiempo, es que la arquitectura ya lleva contenido el tiempo para ser, por lo cual es. No es una gradación, simplemente la arquitectura es esclava de un tiempo inmerso.

Se parte ahora de la imagen del inicio del capítulo. Es un interior no creado para el deleite. Es un tiempo apresado en un espacio maquinista y técnico, extremadamente técnico. Posee escala humana, tiene perspectiva, texturas, profundidad, es grandioso pero abarcable. En él el Dasein es capaz de estar. Se está intentando enlazar las tres definiciones dadas: espacio-tiempo-verdad. La noción de espacio es ampliamente estudiada por Heidegger en su segunda etapa. El Dasein abre el espacio con su traída a los entes a la existencia. El espacio es lo que queda contenido en la materia que lo circunda. Para Martín Heidegger el espacio es. No obstante no es siendo, es decir, su condición de existencia nada nos dice de su capacidad de retención. Por el solo hecho de existir carece de significación. De hecho es recuerdo. Es remembranza. Siempre y en todo momento es eco. Por lo tanto, el espacio per se es lo que queda entre la materia que el Dasein interpreta como espacio cuando la recorre. Es espacio por qué él lo circunda en un tiempo.

Es imposible la reiteración de percepciones sin la irrupción del tiempo. No es tan cierto que el espacio espacia. El espacio es. Pero es el tiempo el que es capaz de absorberlo para nosotros, lo daseiniza para el Dasein. No es cierto el espacio. El espacio está sin certeza alguna, está. La demostración de su existencia la permite el tiempo, luego el tiempo sería el método de verificación del espacio, el tiempo sería la arquitectura en sí. El Dasein es capaz de determinar el tiempo en la materia, el desgaste. Es aquello que provoca el tiempo en la materia. El desgaste es independiente del espacio. El espacio conformado por un edificio es independiente geométricamente del desgaste. Pero para el Dasein no. Para el Dasein el desgaste es la huella. Es más verdadera la huella que el espacio. La huella es tiempo, es desgaste. La arquitectura hace roza, hace huella, desgaste en la manera de percibir el Dasein.

En ningún momento se está hablando de formación o disciplina. Más bien de historia referente (Geschichte), de surco propio. El surco nos permite el deleite de la arquitectura, y cada Dasein provoca el suyo. La arquitectura existe como

surco, como huella, como enganche. No se nos puede pasar el eco del pasado. No es un pasado cauterizado y sordo. Es mudo pero habla. Es quietud en el habla. Se recuerda la reiterada profundización que Martin Heidegger realiza del habla, no tanto entendida como lenguaje sino como hecho, como lo que se aparece y hace surco, como inclusivo al acaecimiento apropiador (Ereignis). En este momento hay que diferenciarse del término cultura. No se está en ningún momento realizando una disertación filológica o política. Se debe recalcar que el único sendero que quiere recorrer esta investigación es el metafísico que abarca de manera particular la ontología de la arquitectura, el pensamiento sobre lo que no siendo método es verdadero, sobre lo que es en sí existencia. La filosofía no tiene nada que ver con la prueba-error, tiene que entendérselas con la deducción, con la imposibilidad que ocurra lo contrario aunque esto no esté probado, con la certeza de que es cierto lo que es. El punto de partida es la existencia, no el método de comprobación.

Este camino viene jalonado por diferentes definiciones sucesivas de la arquitectura. No parece que se pueda llegar directamente a una conclusión única. Es una reiteración en el meditar circular. Es clave en esta andadura la delimitación de los ámbitos de actuación. Este primero es la condición de verdadero del tiempo, y la duda de la existencia ilimitada del espacio. El siguiente paso sería la definición fenomenológica de tiempo y espacio. El fenómeno tiempo se nos escapa a su definición en tanto apegado a la condición del existir. Es en el existir cadente donde se conforma algo entendido como el tiempo, es en-si el fenómeno del tiempo el tiempo en-si, por lo que la definición fenomenológica del tiempo sería la cadencia de lo que se aparece en sí, aquello que ya hemos definido como mundo, por lo que fenomenológicamente el tiempo sería: *la cadencia ininterrumpible de la materialización del mundo previa debida al Dasein*. El tiempo consiste en un fenómeno previo al conocer pero en el que está inmerso el Dasein. El Dasein es capaz de concebir algo así como un mundo ya que está inmerso en ese momento en una cadencia entendida como el tiempo. El tiempo sería pues un existencial.

La definición fenomenológica del espacio es mucho más lejana. No es lo que te rodea, ya que ese que te rodea es en-si una interpretación de algo entendido

como la realidad, ajena. En el propio acto reflexional propio interpretas un espacio, es posterior la realización al hecho, tiene un ser ajeno. En cuanto a entendido con posterioridad habla de las calidades materiales de la propia materia: textura, color, forma, apariencia, pero en-si no nos indica nada acerca de existir: no existe el espacio, es más una interpretación. El espacio es traído a la existencia por el Dasein gracias a la interpretación, pero en-sí no es un fenómeno de la fenomenología, sería una cualidad de los objetos que interpreta el Dasein, es una ordenación para bien del Dasein, pero no existe, parametriza y mide, engloba la concepción del mundo.

El Dasein se mundaniza en el espacio. Entendido dentro de la primera época del pensamiento de Martin Heidegger sería una herramienta del Dasein, es la utilización, aunque sea intelectual, de un objeto a la mano que siempre está ahí para ser utilizado. Se interroga, de nuevo, al ejemplo puesto al inicio de este capítulo. El espacio que interpretamos en la fotografía es un en-si-interpretado de un espacio sido. Caso contrario es su tiempo. El en-si-interpretado de ese espacio puede o no puede ser, ya que es interpretación, pero el tiempo, tanto pasado como recordatorio de lo que era, como presente interpretativo en-si es, está siendo en este momento. El mundo, como eso que estamos interpretando ahora es un en-si propio, el espacio es una compañía posterior a ese espacio en-si-ahora. Es el aquí siempre mentado. Aquí, en cuanto locativo siempre está indicando un sitio en el que estoy. No obstante ese sitio en el que estoy no es tanto un sitio como espacio fijo que desplazo, es un tiempo que permite la posibilidad posterior a que eso que en si estoy abriendo como espacio sea. Es por esa razón que Martín Heidegger entiende que el Dasein abre el espacio y precisa del tiempo como vehículo necesario para esta apertura, que no deja de ser el paso al existir. Es cuando existes que eso es espacial. Es por esta razón que el Dasein es preontológicamente espacial, pero para poder ser espacial es absolutamente necesario estar inmerso en algo así como un tiempo, que sea cadente. Expresado en términos tectónicos, el espacio está sustentado por el tiempo.

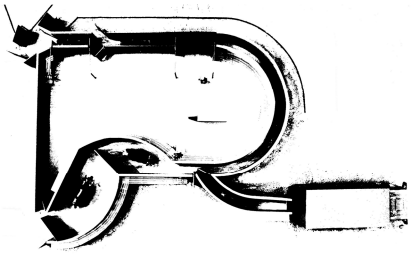
Ese tiempo que es verdadero como fenómeno requiere en este momento una segunda pregunta fundamental ¿Desde dónde? El desde donde es interpelado a un instante inicial no físico, sino fenomenológico. ¿Ese tiempo que da la condición

de verdadero es siempre y en todo momento, es continuo, discontinuo, se podría ir hacia su inicio o posee algún tipo de final? Ese sería el gran campo de investigación abierto, la interpelación fenomenológica sobre el tiempo. *El espacio como tal carece de disertación ontológica*. En tanto que óntica se escaparía a los planteamientos de este estudio como un posible después, o como algo que pertenece a otra disciplina, la estética. Es estético en-si su aparecer, ya que siempre estará dotando de un algo de apariencia, aparece como se aparece y en-si es eso materializado justo en el después. No es objeto de la ontología el espacio, es una consecuencia de cómo el mundo se aparece para que el Dasein sea. En tanto que apariencia toma ciertos elementos de lo que es, ya que en-si se remite en el acto del entendimiento a aquellos modelos aprendidos por el Dasein. Pero eso no indica nada de sus características de permanencia, de previo. Es algo así como lo que debe ser de lo interpretado. Esa interpretación tendrá diferentes variaciones, pero eso entra más dentro de la psicología de la percepción más que de la ontología arquitectónica. El en-si del espacio no es propio a la arquitectura, sus cimientos verdaderos son el tiempo en-sí, no un cierto momento de la historia en que se ve envuelto el edificio, que sería su estética, no propia del planteamiento de esta exposición.

Se concluye este capítulo indicando que claramente el tiempo posee la condición de verdadero y que el espacio, al contrario, no la tiene, siempre en el contexto de esta investigación y desde el punto de vista de la ontología. Se establece de manera taxativa que el tiempo es verdadero pues es una realidad auto-verificable de la existencia del Dasein en el mundo, se constata el axioma de su no existencia. Si no existiera el tiempo el Dasein no existiría tampoco. Dasein y tiempo van forzosamente unidos. No obstante, sin la existencia del espacio el Dasein puede no comprender lo que le rodea pero si existiría. En este sentido, y por simplificar la exposición, se entiende que el espacio pasa a lo óntico. No obstante, si se siguieran de manera ortodoxa las teorías de la primera etapa de Martin Heidegger el tiempo sería y el espacio simplemente estaría, en el lenguaje del autor el tiempo estaría en las proximidades del ser, y el espacio alejado del ser.

Capítulo tercero

LA IRRUPCIÓN COMO EXISTENCIAL. DIVINOS – MORTALES



Este tercer capítulo constituye una parametrización determinante de las escalas de lo inmaterial en la segunda etapa de Martin Heidegger. Lo inmaterial, a lo que siempre se está denominando como ontológico, se nos presenta de dos formas totalmente diferentes y, seguramente, confrontadas. Por un lado tenemos lo inmaterial medible, entendido como Dasein en la primera parte, proyecto arrojado después del giro, la existencia humana. Una de las diferencias fundamentales respecto del resto de seres es la capacidad de darse cuenta de su existencia, de tomar conciencia de sí mismo – inexistencia del presente con la resonancia del último dios. Aquí se abre la aproximación al ser, la ontología de lo medible, de lo que se nos materializa. Mortales con capacidad ontológica. Se indaga en el proyecto velado de edificio: la proposición primera, lo que se nos aparece, la imagen de cabecera de este capítulo. No se antoja algo conocido, pero sus formas no nos remiten a lo natural, a lo ente olvidado. No es realizado. En su esencia, la que no existe; parte del movimiento, del tiempo. La cadencia de algo, entendido como lo que existe, que lo recorre. Ese paraje de movimiento, entendido como devenir, es lo que interesa a eso que en el futuro sería arquitectura, no tanto alojada en lo que mentamos, sino en su propio actuar deslocalizado y que abre. No existe en este momento experiencia directa de su espacio. Es más una rememoración de lo que no existió. Es el futuro recreado.

Volviendo a la imagen se trata de una maqueta sugerente. No más inspirador que materializarlo, eso sí. En este sentido se une inexorablemente con lo mortal,

con lo que son los mortales. Es la existencia lo que permanece, ya que, inexorablemente, lo mortales son finitos. Se representa esto. La imagen de algo que atrapa y en la que no se distingue su esenciar. Esencia no es recuerdo ni alejamiento. Esenciar se iguala a existir. No es destilar ni buscar algo que sostiene. No es lo que está debajo. Es lo que está. Lo que es. Siempre se está hablando del primer Heidegger, de la no diferencia. En esta cadencia el que habla no es el habla sino el silencio ya que nos está remitiendo al pensar.

En este hilo argumental existen otros seres con capacidad ontológica pero sin la mortalidad propia de la corporeidad: los dioses. Desde el inicio de esta investigación se parte de la premisa de que todo lo vertido en estas líneas debe ser demostrable, debe ser científico, debe ser método. Intentar demostrar la existencia de una deidad es altamente complejo, pero teóricamente, la posibilidad de existencia de un ser inmortal ontológico no parece lejana. Es este el capítulo donde se aplicará esta deducción, velada a nuestro entendimiento en un primer momento, pero preontológicamente presente. Tampoco es demostrable de manera fehaciente y sin ningún tipo de dudas su no-presencia.

El desarrollo del discurso se sigue apoyando en la imagen inicial. Podría ser un templo. Lugar sagrado donde el deambular permite el habla, el habla como silencio. Ese es el rezo. La repetición, la hermenéutica. Se recuerda este método de conocimiento como no seriado, como diverso. Se vuelve, de nuevo, la mirada al camino. El camino es la materialización del cadente recorrido. El camino es cadente en su materialidad propia. Esta maqueta es camino. Lo que se nos oculta es cuanto es, cuanto de velado o de cierto es. Certeza siempre remite al tiempo. Se existe por el tiempo. Condición de verdadero. Existencia y Tiempo. *Ser y Arquitectura*, como versa el título de esta obra. En lo más profundo se encuentra la sima, que es el apoyo, la sustentación, el cimiento. Se aproxima lo más material y recóndito. No son pasos continuos, es más un ir y venir cadente.

En este orden de cosas empieza la explicación. El mostrarnos. Explicarse no es tanto darse a conocer, es permanecer transparente en ideas, es desnudarse al ser. En esta explicación no caben las intenciones, los estados de ánimo, las actitudes del presente. Lo esencialmente humano no permanece. De hecho es ajeno al método. Pero es propio del Dasein. En la segunda etapa de Martín

Heidegger, que es la negación propia de la primera, aparecen los estados de ánimo, eso que no es explicable con el método. Con razón en *Ser y Tiempo* aparecen muy levemente, casi de puntillas. Esos estados de ánimo de los que huye el método, por su inestabilidad propia. Son verdad en el tiempo, ya que nos es imposible estar sin ellos. La técnica, prodigio y cadena, no los mienta, no están. Por eso faltan del razonamiento. El método propuesto por Martín Heidegger, el hermenéutico, no desplaza a cada uno de los posibles caminos del entendimiento que poseen la actitud observante abierta hacia el mundo del Dasein, es más bien el conocimiento pleno. En este orden de cosas, todo lo presentado se nos aparenta de verdadero, siendo siempre esa verdad propia del Dasein. Se alerta, en este sentido, de cómo la hermenéutica tiene muy en cuenta el valor del tiempo inmerso, es decir, como los sucesos que le van aconteciendo al Dasein en su devenir por el mundo le condicionan. Es, por ello, que este método se presenta enormemente poderoso en situaciones de contingencia del Dasein, en su cotidianidad diaria. No es plausible que el estudio pormenorizado del Dasein descarte esa realidad, que el Dasein existe todos los días, no solo en los datos asépticos de los estudios científicos.

¿Dónde están los divinos? Es, por definición, lo inmaterial inmensurable. Es la posibilidad de lo imposible para el método. En la arquitectura es, precisamente, lo que más acerca la arquitectura al ser, es su referente. Para el caso que se está analizando es lo contrario. Se desvela lo que es. Es un corral para ganado. Es un ente matemático. Es la parametrización del trabajo. Pero es el alimento. Es el indagar en lo que somos y seremos, es sustento y esperanza. No es fácil para el Dasein comprender los límites. ¿No se está siempre siendo acechado por lo infinito? ¿No se mueve el Dasein por lo que será? Se nos interpela de manera continua por lo divinos, pero no se los escucha en aquello dicho. En el por-decir. No se nos aleja de la materia por carencia de cuidado, es en el cuidado donde se nos acerca al ser, y es en esa aproximación donde siempre aparecen las preguntas. La interpelación es silente pero no por eso no habla. Habla de lo que será. Concede un espacio dentro de un tiempo. Pero ese tiempo, que en el caso del Dasein es finito, no es dis-continuo, es hacia el futuro siempre, hacia lo que vendrá. El Dasein es re-interpelados por el mutuo silencio cadente. La medida

entre el Dasein y los divinos la marca el tiempo, no su condición de inmaterial que comparten.

Las expresiones, consecuencias del hablar, no siempre aciertan en el significado, ya que son pre-aprehendidas antes del pensar. Son a medida de la no-medida de los fenómenos. Esa preponderancia del método impide la individualización. No hay individualización posible en el habla. Es común y discreta. Es mensurable en el ahora.

Se vuelve a los mortales y a su trato para con las cosas, a su vivir cotidiano. Eso re-presentado como el hoy, el ahora. La cotidianidad del Dasein para con las cosas en el presente es lo que se vive, es el instante. Como instante mortal es lo que es y está ahora. No obstante eso que es tan patente nunca es posible aprehenderlo. Se escapa. Esa escapatoria a su asimiento impide su aprehensión, nunca está. Ese continuo que se entiende que en un momento es en cuanto instante detenido nunca existe porque se mueve. Se concibe el tiempo como detenido en un presente que es, pero ese existir en un momento nunca es. Esos que son mortales que entienden el presente como detenido pero que nunca pueden detener tienen en si la condición de existencia, de estar aquí cuando se interpelan en su estar, luego el mortal que se interpela en su aquí para entender lo que es el estar en un tiempo entendido como detenido pero siempre cadente es la definición ya expuesta de Dasein. *Los mortales son mortales por el tiempo, no por el existir*. Existen en un tiempo que se circunscribe a su existencia, son anteriormente mortales y en su existir mueren. Naturalmente la condición de mortales se la da su autoconciencia, es decir, su saber particular de su condición de mortales. Sólo el Dasein es mortal por qué sabe que es mortal, y con su mortalidad debe vivir, que no es otra cosa que una limitación en su tiempo. En ese preciso momento surgen todas las preguntas y las dudas primigenias. No obstante, la condición de no mortal no se nos aparece imposible ni lejana.

Por contraposición aquellos seres sin limitación en el tiempo serían in-mortales, carentes de tiempo, no serían medibles, no tendrían ni parajes ni fronteras, serían siempre. El inicio y el fin no deja de ser un hito que se coloca en el tiempo, característica inauténtica del presente. Es intelectualmente más plausible entender la infinitud del tiempo que la existencia de un inicio o un final,

ya que es evidente que la pregunta siguiente es ¿Cómo es que es ese principio? ¿Cuál es eso llamado final? El continuo del tiempo es mucho más plausible, no en tanto a uniforme. El hecho de la deidad es la aproximación a la noción del tiempo, no tanto a la de la materia. La deidad habla de con el tiempo, no de la materialización de los entes en sí.

En ese continuo esbozado como el tiempo del cual se es prisionero los entes que nos rodean existen. El Dasein es un sumidero generador de la percepción del tiempo desde un instante que es presente. No lo regula, lo curva. No hay modificaciones, hay cuidado de si respecto del tiempo, se es observante de una existencia que generas.

Es notorio que esta exposición en ningún momento se centra en entender cómo y para qué es el ente, en el caso de la arquitectura, el acercamiento estético a eso que está. Intentar escarbar en lo anterior, en aquello ontológico que la existencia tiene en si para poder establecer el existencial de la arquitectura, que esta posee algo de inmaterialidad. Es la pre-interpretación que poseen las cosas y que el Dasein es capaz de traerla lo que hace aparecer la arquitectura. Sería un mundo pre-referente. Todas esas pre-existencias remiten a algo así como no-medible, como anterior a medir, como previo. Es algo previo que permite que las cosas sean envueltas en un tiempo que consiente en su existencia. No es una resonancia, es un existencial propio. Es lo que se aparece al ser. Esto que es ser y que gracias al aquí es interpretado por el Dasein rehúye del ahora, ya que ahora es cuando es pero debió permanecer silente antes de su existencia velada, es como estar siendo antes del existir, es como estar prevenido en el ser, predispuesto a ser pero sin intención previa. El ser resuena. Evidentemente eso que no era y ahora es tiene una capacidad existenciaria al ser, mira al ser, surge y es su posible destino. Los destinos, al igual que los parajes, engloban al tiempo, son su compañía. No puede haber parajes sin recorrido, sin camino.

Esta investigación es una interpretación de la existencia misma, del ser, del porqué del ser, o dicho de otra manera, de la negación de la nada, en este caso, de lo que no es, ya que nada sería algo. En este orden de cosas ¿Es o no la arquitectura permeable al ser? Evidentemente la arquitectura es. Está en todo momento enfocada al Dasein y a su dialogo con el ser. No es predominante

respecto a otras disciplinas, simplemente acompaña al Dasein en su confrontación con el ser. Nótese que en este punto se incluye la lucha. Es patente que actualmente existe un conflicto abierto con la verdad. El Dasein de nuestros días intenta moldear aquello entendido como verdad. Es una apropiación indebida. Es una deuda a largo plazo. No es que la arquitectura acompañe al Dasein, es que es parte de su existir. La propia definición de arquitectura la confirma como inmaterial, como algo más que materia. ¿Es posible o no dudar de la simple materialidad de aquello mentado cómo arquitectura? Los ejemplos que se han ido poniendo en cada uno de los capítulos de la última parte así lo aseveran. Puestos en este punto, no es posible entender sólo la arquitectura como mera edificación. No es posible definirla como asignificante del ser, como mera representación del ente.

Reconfigurar la capacidad del Dasein hacia lo que no es, es como girarle. Siempre entendido desde la ontología es la carencia de sustento, de lo otro que es antes. Existenciar es expulsar, es golpear a la existencia para que se haga patente, para que retumbe en el existir. Lo que existe existe para existir, no para la nada, para no ser. No es posible el nihilismo, ya que la propia nada es. Retomando el discurso de la maqueta, eso que todavía no es tiene en su existir propio la capacidad de ser arquitectura. Los dioses la ven y la comprenden porque es. El cielo la cobija, la tierra la conecta con el sustento para abrigar a los mortales. Todo es tiempo en su capacidad, en su aparecerse. Este final acerca el discurso a la cuestión primera y esencia ¿Para qué de los poetas? La capacidad de evocación de otras realidades ha acompañado siempre al Dasein. En su relación con el mundo no es aséptico, se deja embeber en el mundo. Eso que es el mundo se puede o no tomar como verdadero, pero es complejo entenderlo como acabado, ya que siempre sigue. Es en este estado de la cuestión que se vislumbra una conclusión valida y razonada para este capítulo, a saber: *los mortales son mortales en su condición de no divinos, de propuestos por un inicio y predestinados a un final*. Es en esa cuestión donde versan los divinos, los que no serían mortales. Naturalmente, en este punto, el Dasein quiere ser mortal porque se da cuenta que lo es, o no le queda más remedio que serlo.

Capítulo cuarto

LA ARQUITECTURA ÓNTICA COMO PROYECTO TÉCNICO



En este momento, con el pre-texto de una edificación desaparecida, se aborda la cuestión de la pura edificación, aquello que se materializa como meramente material y utilitarista, a-estético. En este sentido se encuentran en el desarrollo de esta investigación posturas totalmente contrapuestas. No obstante, es interesante introducir ahora una profunda interpelación ¿Cómo concibe la sociedad actual cualquier edificio eminentemente funcional? Modelos hay de edificios que nacieron sin ninguna intención estética previa: naves industriales, infraestructuras hidráulicas, militares, que actualmente se entienden como obras artísticas a cuidar y estudiar, y otras, como son las viviendas más humildes que nacieron sólo con la vocación del cobijo. Esta vertiente elevada no se la dan los materiales que posee, ya que estos no han mudado, ni la función primera que ya no existe, ni sus creadores que ya no están, es la capacidad de recrear en ellas lo que de no medible poseen, la eternidad inconmensurable, como eran sus moradores, que espacio engloban, que nueva utilidad les otorgamos, siempre a través del vehículo del pensamiento. No de lo racional que eso es el otro. Ya se está mentando a los divinos.

Volviendo a la imagen se trata de una cuadra en la que se dibuja un pesebre. Sus muros erosionados hacer entrever las lajas que lo forman, la textura de las capas de cal, sus suelos terrosos, el ornamento de lo utilizado. El tiempo parece parado. No hay cadencia. Hay que ser consciente de su no existencia actual. Sin

embargo desde su pasado nos recuerda aquello que siempre fue: morada. Es altamente improbable que aquí no se escuche el eco de la arquitectura. Está. Cada vez es más palpable la discusión contra el método. Si cada una de las representaciones de lo técnico conducen sin remisión a la uniformidad seguramente el que sobre es eso que se manifiesta como lo técnico. En el advenir de nuestras vivencias en el mundo, no siempre se evidencia que aquello que se nos presenta es o no verdadero, está afectado por aquello mentado como el ser. No obstante, el transcurso del tiempo sobre los objetos, en este caso arquitectónicos, permanece dentro de ellos otorgándoles un peculiar valor. Ese valor no es el de sus materiales, que son aquellos con los que se hicieron desde siempre, más bien es el paso del tiempo sobre sus hombros. Cuando se rehabilita o se demuele para construir el paso del tiempo es palpable. Es material. No es del todo cierto que el tiempo no sea material, ya que el surco provocado si entra dentro de la materialidad, hace roza. Modifica la percepción que de ese material tiene el Dasein. Esa modificación es patente y lo hace transparente, revela el paso del tiempo, aparece el ser de lo ente.

Regresando al proyecto meramente técnico no es siquiera posible para el Dasein, entendido en su primera acepción, siquiera pensarlo, no ya entenderlo. Se vuelve al ejemplo. Todo en la fotografía está detenido. No obstante, aun mirándonos ya no está, ya no es ente si quiera. Es el tiempo entendido como verdad lo que en este momento se presenta. ¡Qué fácil es ahora seguir de manera seriada los dictados de la técnica! Es evidente que la arquitectura no es así. Si no es así, siendo esto evidente como es. ¿Cómo es eso que en esencia es arquitectura? Aquello que da la posibilidad del existir. Todo lo que existe existe por su mera existencia. Es eso que se concibe como esencia lo que está vacío para el primer Heidegger. No hay esencia. No hay esencia de la arquitectura. La arquitectura es, directamente. No existen de manera gradual proyectos más o menos técnicos, solo la materialidad de lo que se manifiesta, entendidos como fenómenos de la fenomenología. Toda esta consecución de definiciones ha sido cartografiada en el trascurso de la exposición. No obstante requiere de una ulterior profundización. Es claro que la postura de esta investigación defiende de manera ineluctable la mera existencia, lo que es. Su afección, aquella que provoca su traída a la

existencia la materializa en la realidad, verdadera por el tiempo. Pero es ese tiempo el que hace dudar. Ya que no es posible atraparlo en el presente, y sobre todo, evitar su pasado. Ese es el eco que llama. En su interpelación puede modificar el futuro, incluso el futuro le llama, le tiene presente. Es su losa. En él está el perdón. Esa es la rememoración de lo hecho. No se está seguro ni si quiera de la existencia, pero si del tiempo. Al elevar a su vertiente de verdadero al tiempo es sólo lo que existe, es existencia misma.

Volviendo al dilema de la huella del tiempo, del surco, no cabe duda que atrapa y llama. Todo es llamada en el pasado. Incluso lo olvidado. Se olvida, sencillamente se aparta a un lado. En el caso estudiado, una pequeña morada humilde todo está parado ahora. No significa para nada que esa cadencia se haya detenido, más bien es una falta de interés en lo existente, es la caída, el abandono del ser. Se está demandando continuamente una llamada como si ese eco levantara o hiciera más intenso al Dasein, es aquello que le hace daseinar. En esencia vive atrapado por ese tiempo. Es un paréntesis. No obstante esa capacidad de hacer existencia, de abrir, es muy palpable y poco demostrable.

¿Existe la arquitectura óntica? ¿Es mera y pura edificación? En estos últimos capítulos de este estudio, englobados en la tercera aparte, se ha hecho presente y palmaria la necesidad de la determinación, del punto de vista después de la definición, del pensar. Es clara, y así siempre ha sido anunciada desde el inicio, la toma de posición de este autor respecto a lo entendido como el primer Heidegger, la arrolladora preponderancia del ser. Aun siendo evidente que en este orden de cosas toda la edificación es arquitectura, ya en *Ser y Tiempo* se introduce la caída, la desafección. Parte de esa arquitectura está desafectada, es no-arquitectura, entendida como mera edificación. No obstante la huella del tiempo, el surco iniciado, es pertinaz en su cicatería. Está siempre ahí, acuciando, es agotadora en su cadencia. No es entendible la edificación para con el Dasein. Si podría serlo en el presente, en un instante momificado y separado a él mismo. No obstante, en un futuro certero todo es englobable en eso entendido y mentado como arquitectura. Aquello significado por el hombre como cobijo, como útil a su escala, para-sí, es afectable siempre, es significable. El Dasein no se encuentra nunca en un tiempo cero, empezando. Siempre está en un inter-medio, en algo

sido y por ser. Esa situación de arrojado y aislado no es siempre. No se detiene. No se puede parar. Sigue. Luego aquello de edificación que tenía una no-arquitectura siempre puede tornarse en arquitectura, está esperando su afección, su cobijo.

No existen los no-edificios, las a-significaciones a-volumétricas, o a-espaciales. Serían no-existencias. Sería lo que no es. La arquitectura para ser arquitectura debe no haber sido, no haber existido, o, en todo caso, aun habiendo existido, estar totalmente olvidada. La arquitectura óntica es el olvido del ser de la arquitectura[50].

A este respecto es momento ahora de empezar a enlazar ideas. En el transcurso del anterior capítulo ya se determinó la preponderancia del tiempo en la arquitectura. Es el tiempo su principal verdad. A su vez, el espacio aparecía como una característica no necesariamente cercana al ser. Más bien era definida en su concepción estética. Aun siendo como es el Dasein constituyentemente espacial ese espacio que el genera es un espacio dentro del mundo, no necesariamente sirve a la arquitectura, es anterior a ella. Es por ello, que la fundación primera a la arquitectura es el tiempo. En el caso que se estudia, el tiempo compromete su definición. No obstante, ese compromiso que se establece entre el Dasein y el edificio es efímero y subyugado a un tiempo no específico. Es y es arquitectura ahora. Incluso, en el orden del olvido, puede seguir siendo arquitectura aún sin existir, con el eco de lo que fue y es rememorado. En estas todas indagaciones la huella del tiempo es la que orbita en torno de seguir siendo arquitectura.

Todo es posible en el ámbito de las cercanías del ser. Es este momento de introducir el término intuición. Por estar demasiado unido a los sentimientos ha sido siempre relegado a una segunda barrera. La intuición que aquí se expone es aquella que procede del pensamiento anterior, de la pre-existencia. La condición de que algo sea es inherente a que exista un pre-entendimiento de eso que existe.

[50] Como se puede observar en el discurso no se produce una determinación. Esta falta de determinación tiene que ver con el método de aproximación utilizado, el hermenéutico, y con no estar realizando una investigación ~~(tesis)~~ experimental al uso. El método es distinto porque el objeto de estudio, el ser, se nos esconde al utilizar el método directo de prueba-error. Se está interpelando respecto del método, no acerca de la verdad. La verdad es la que es. Lo que se pretende con todo esto es encontrarla.

Parece exclusivo al Dasein esa capacidad de tener en su germen una pequeña porción de lo que se aparece ante él, antes, preparada para salir.

En este sentido, y volviendo al tema central de la arquitectura, aunque el espacio sea un constituyente básico en el Dasein este constituyente no determina la diferenciación en la arquitectura, ya que esta es posterior a la concepción del espacio. En todo caso, la posibilidad de entender el espacio daría lugar a concebir algo así como la arquitectura. No se diferencian las arquitecturas por el espacio, ya que todas deben tener espacio. Es en este punto donde gravita la posibilidad de una cierta ontología unida a la arquitectura. Pero esa ontología, en ningún caso, se la otorgaría el espacio, ya que este siempre es. Otra razón tiene el tiempo. En todo caso, el espacio si compromete al Dasein en sus creaciones, no así el tiempo que es más complejo de modificar. Se vuelve a demostrar la separación esencial entre tiempo y espacio. Aunque el espacio se deba contemplar en un tiempo su existencia es anterior a él. El espacio no es destruido por la no presencia del tiempo. No obstante, se ha justificado que el tiempo es un vehículo necesario a la ontología, por lo que el espacio nada tiene que ver con lo ontológico.

Se finaliza este capítulo concluyendo respecto a la arquitectura óntica: el espacio. *No existe otra cualidad dentro de la arquitectura más unida a la materia que la formación de algo así como un espacio*. Otra cosa es la interpretación de ese espacio. No obstante pocas características ontológicas posee. En este punto se debe puntualizar que el espacio va muy unido a la condición de existente del Dasein, a eso entendido como su materialización. Empero, siempre se está remitiendo a la condición de exístete del Dasein como la más poderosa que posee. Y dentro de la existencia del Dasein el espacio calla. A partir de esta deducción el espacio desaparece como objeto de investigación en posteriores sendas de conocimiento y, naturalmente, será olvidado en las conclusiones y en la prospectiva. Se está reclamando la preponderancia suprema del tiempo en la arquitectura ontológica, y de su estudio saldrán cuáles son sus características totalmente parametrizables.

Capítulo quinto

LA DESAFECCIÓN DEL SER. LA CAÍDA



¿En qué sentido la arquitectura es auténtica? ¿Qué es ser auténtico? Según se ha ido aclarando, sobre todo en el primer Heidegger, desafectarse es convertirse en inauténtico, no ser lo que eres. Ejemplo de arquitectura. Un rocódromo que no es piedra ¿Es o no es rocódromo? ¿Es auténticamente una piedra? En el sentido de no ser piedra se acerca a lo que es, un rocódromo, no obstante, su no ser piedra parece abocarle a no ser arquitectura, a la inautenticidad. Sin embargo, bajo mi punto de vista, que coincide con el del primer Heidegger, es auténticamente un rocódromo. El desarrollo conceptual se encuentra en un punto intermedio. Lo que es y podía haber sido pero siendo reclama. ¿Cómo diferenciar? Desafectarse es convertirse en inauténtico, no ser lo que eres. Es eso la caída, el dejar de ser, el olvidarse del ser. Aparece la raya entre lo útil y contemplable, entre instrumento y arte, entre verdad y verdad. La mezcla. Lo que aparenta ser. ¿No es la arquitectura eso? ¿Cómo se nutre?

Se produce un giro en el habla. Se intenta determinar con el habla aquello ya materializado. No obstante, eso ya materializado contiene una serie de características desplazables al habla. En un primer vistazo configura aquello que es un espacio exterior, un ámbito de actividad acaparante. No obstante eso que está a su derredor, y que se entiende como espacio exterior afectado no configura per se una arquitectura, más bien configura la representación de algo así como un espacio percibible. Ese espacio que el Dasein abre a su alrededor es el claro. El

tiempo detenido. La calma. Otra cosa será su parametrización en el habla. Desafectarse es convertirse en inauténtico, no ser lo que eres. Ese convertirse convoca a la acción, convertirse significa ser lo que anteriormente no eras, cambiar. ¿Es permanente esa y otras arquitecturas? Cierto es que este cambio beneficia, no obstante la huella que el tiempo cadente experimenta en aquello que representado como espacio se antoja como arquitectura por un Dasein no es lo que la determina. No ser lo que eres es en esencia no ser. Ese no ser transporta a la pregunta primera acerca del ser, que de por sí es verdadero como afectado por el Dasein. Luego todas las sendas concluyen en la autenticidad de aquello realizado respecto a aquello materializado, que es en sí algo que se interpreta en el espacio como arquitectura. Esa verdad, que parece intrínsecamente imbuida en el ser del objeto que es ya no-ente y permanece en el ser mientras que un Dasein lo interprete así.

Toda esa interpretación cadente produce el afianzamiento en nuestro conocer de la experiencia espacial así mundaneizada. Todo aquello que pensamos como espacio es verdaderamente el espacio que pensamos e interpretamos. La exégesis deviene conocimiento, no tanto así el pensamiento. Todas esas interpretaciones ulteriores son tocadas de lleno por el resplandor anterior de aquello que fue pensado para ser lo que es e interpretado en un futuro verdadero. Cada una de esas manifestaciones que fueron un proyecto y se manifestaron como un ser-así resplandecen en el espacio que en si se ven involucradas y perturbadas de su no-ser (ente). Es claramente perturbador pesar en lo que no era y ahora, de repente, es. En este orden de cosas, empieza a ser palmaria la consecución de ideas redundantes en círculos descentrados. Este sigue siendo el método hermenéutico. Contrapuesto de manera sublime al método científico. Es el amontonamiento de ideas para llegar a conclusiones siempre verdaderas sobre la naturaleza del ser, sobre si algo es lo que es. Desafectarse es convertirse en inauténtico, no ser lo que eres. Ese es el empuje de este capítulo. No tanto el camino seguido sino si es posible encontrar la verdad haciendo, actuando antes. En este sentido el Dasein acompaña en este empuje. No tanto por el raciocinio empleado, sino por la apropiación.

Después de ser, la cosa así traída se interpreta. Esa interpretación intenta moverse entre la verdad del espacio (llamada así arquitectura) y la representación estética de aquello que en ese momento entendemos por belleza. Lo bello, en nuestros días de técnica, se involucra cada vez más en el utilitarismo de lo inmediato. Se satura la captación de información sobre aquello y lo contrario, en esencia sobre la opinión. ¿Es opinable aquello que tiene una utilidad? ¿Es lo utilitarista menos o más arquitectura? Todos estos pensamientos opinables beben de la demagogia, de la tautología. No obstante, el germen de la verdad que se situaba en el tiempo es esencialmente significante hacia su proyección en el futuro recordatorio del pasado. Ese futuro mira sin parar a lo que se tuvo y le provocó. ¿Puede una piedra provocar un rocódromo? Es como si siempre se estuviera pensando y contraponiendo lo bello y lo útil. No obstante todo se encuentra materializado por el Dasein. En su cadencia de reconocimientos expulsa cada vez más entes dentro de las inmediaciones del ser. Se debe hacer notar que esta contraposición entre materia y espacio no existe. Simplemente se está empleando el método hermenéutico para concluir en la verdad, que es la la verdad del ser.

Eso es lo auténtico. Analizando de nuevo el edificio se percibe su lejanía y su extraordinaria cercanía en el pensar. Alejado como está, desafectado porque así se interpreta como objeto, como exclusión. No obstante ha sido creado, y por lo tanto, y se entiende como nuestro preontologicamente. En la lejanía se analiza como objeto, no obstante ese análisis siempre será estético. Pero no se está realizando un análisis estético en esta investigación, es un análisis metafísico del en–si de la arquitectura. De lo que ella tiene de afección respecto del ser al venirse a la realidad, a lo aparecido en torno y como fenómeno de la fenomenología, como advenimiento apropiador (Ereignis). Este advenimiento apropiador (Eregnis) contiene ahora el eco del pasado que es lo que retienes hacia ti. Es un paso intermedio entre la teoría monista y la dualista. Es palmaria la dificultad manifiesta de no utilizar el ente y el ser como contrapuestos. De ahí el poder que han tenido siempre las hipótesis que han parcelado la realidad.

¿Qué es eso entendido como la desafección del ser? Afectarse es verse empujado por lo otro que no eres tú, por aquello que está fuera de ti y te atrapa. El ser siempre afecta, es afectante. El Dasein como afectador siempre está afectando,

es su intrínseca capacidad en el existir. Esta profunda desafección es soltar, es liberar hacia el no. No estar. La afección que asía se vuelve libertad total de movimientos, estas desasido, suelto. No obstante esto también significa falta de significación, falta de referente. En si es la sociedad actual a-significada. No es que no se entienda, es que falta donde engancharse, ser parte de una no-existencia. No es el nihilismo, es el no. Es eso entendido por Martín Heidegger como la caída. Caes por qué tienes la posibilidad de cogerte y no lo haces, deniegas estar asido. En esta caída se renuncia deliberadamente al ser, se delega del ser hacia lo ente, hacia el no. No ser no significa ser de otra manera, es no. No estamos asidos a lo real, al tiempo en-sí. Es una paranoia inducida. No autoinducida, más bien delegada en pos del no-conocer, del no querer conocer o, ni siquiera, tener la posibilidad de ello. Es la denegación al pensar, a la autoconciencia de tu mismidad.

A este respecto habría que dedicar unas líneas al abandono del ser, a la caída. Esa caída va muy unida al no adelantarse, al permanecer detrás, callados. En este sentido el adelantarse es optar por darse cuenta que estas, que eres en ese momento. Ese querer darse cuentas que estas es determinado por la conciencia. En ese momento eres consciente que eres. Esa conciencia del estar como adelantarse es cuestionada en todo momento por nuestra presencia mortal, en el mundo. En el mundo como proyecto arrojado que, en definitiva, va a tener una resolución para el Dasein que le hace, en ese momento, ser quien es. Esa es la esencia de la in-idad. Yo soy. En ese momento se que soy, ahora. No es menos indicativo para el fenómeno de la mortalidad que eso en lo que estás involucrado sea tiempo. Comoquiera que adolece de un principio y un final le hace responsable de su mismidad.

Esa conjunción de características que engloban el darse cuenta perpetúan el impulso inicial hacia el mundo, vuelto a él al acecho. Ese germen primero y recóndito no es la huella de algo que hubo, es más bien la angustia del devenir, del por-venir. No se encuentra agudizado el ingenio como por aquellos que estuvieron. Más bien, es la readaptación al territorio abierto por el Dasein dentro de la comarca formada por el mundo donde se concreta en ese momento la apertura. La apertura de aquello que en ese preciso instante eres por-venir. Es ese

tiempo que se quiere detener el que continua el empuje, hacia delante. Conscientes como somos que esto que está ahora, el presente, no se puede detener. Es en el advenir del futuro en el que mora el Dasein. Vive a su cobijo porque no le queda más remedio que existir. El cobijo del presente siempre es una mentira, una falsedad, ya que permanentemente se está moviendo y en su cadencia te expone al peligro del mundo, te arroja. Como proyecto arrojado que eres y no puedes no ser eliges o no la determinación, el hacer. Hacer es modificar las cuantías de tiempo que tenemos, es el tiempo kairológico al que te expones. Eres capaz de modificar en algo su cuantía, no su continuidad asfixiante. Estás rodeado de existencia en todo momento, y en su interlocución, el Dasein es lo que es: existente.

La caída siempre es una perdida. Los objetivos marcados por la mismidad son iguales para todos los Dasein. Todos pertenecen a las cercanías del ser. La desafección es una opción. No es el velo. Es la frontera. Afectados como seguimos por el imperio de la materia todo se enaltece y cae. A las barricadas de lo urgente se han unido todas las fuerzas. Se prepara el mundo para el tiempo, aunque el tiempo no se presta a su domesticación. En el caso de la desafección de la arquitectura su caída sería la desidia, la indiferencia, la unificación. Es el submundo de lo utilitario instantáneo. Conlleva siempre el silencio y la capitulación del Dasein. Delega el pensar. Todo es arbitrario y frio. Sin sentido aparente. En las postrimerías de la existencia el Dasein elige, si es que puede escoger, si se adentra en las inmediaciones del ser o se aleja. En estos momentos de lo que se está hablado en este estudio es de la verdad, de la capacidad que el Dasein tiene de conocer y que este conocimiento sea verdadero. Luego la verdad es no negar la existencia. Otra cosa es saber reconocer donde hay o no hay existencia. Los reductos de la ontología se muestran recónditos pero alcanzables. Es el repicar con insistencia de las razones lo que hace que se catapulte hacia el exterior. Estamos relegados al método.

Capítulo sexto

EL ESTADO CATEGORIAL. CIELO – TIERRA



Se empieza por la tierra, lo material mensurable. Esto que es tan en evidencia fácil de cartografiar, inquiere de manera repetitiva. Es el estado óntico puro, y como tal fácil de determinar, por lo menos en una aproximación ligera. Se inicia el diálogo con el edificio. En un primer vistazo sirve como antesala, como puerta entre el espacio público y el menos público, en este caso público también. Luego no hay diferencias de espacios, de hecho son nombrados como recintos, o como espacio exterior público y recinto. Recinto como delimitado. ¿Es necesario tanto aparataje para una sencilla puerta? No tanto como sencilla sino como símbolo. Algo que era meramente óntico, en el devenir de pocas frases ya es convertido en frontera entre recintos y símbolo, hechos poco medibles a primera vista. Se escapa, en la primera aproximación, la mera materialidad de la edificación. Los parámetros matemáticos poco pueden hacer. La arquitectura se puede puntualizar precisamente en el mundo, ya que siempre está en un mundo, radica en un lugar. Al respecto, la primera de las cualidades que pueden incidir en que tenga algún tipo de característica ontológica ya la tiene: está en un mundo y ese mundo es la cotidianidad del Dasein, es donde se desenvuelve en su día a día. Al respecto hay que indicar que lo más cotidiano al Dasein es el cobijo, su morada. En este caso se está analizando un edificio público, es, por ello, que se intenta desgranar de él todo aquello que tiene de mera materialidad, estaría un edificio, no sería arquitectura.

Se sigue escuchando a la realidad. Esto que es puerta y que divide sólo divide por su presencia, a más presencia más división. Luego la masa, la escala del objeto respecto a su derredor también es una consecuencia del primer deseo, que al final encontró en la réplica su objetivación material. Algo así como una aparición posterior que devenía en lo anteriormente pensado. Ese algo así que se retuerce reiteradamente de manera silente es lo explicado como método hermenéutico. Más allá de cada una de las apreciaciones de los Dasein paseantes que giren en torno al hecho construido deviene la materialización cadente del hecho edificado en un tiempo aplastante. Este derredor creado en torno al objeto material materializado con posterioridad al anteriormente pensado no deja de ser la culminación de un proyecto, no necesariamente arquitectónico, sino más bien genérico. Ya se ha mencionado con anterioridad que la arquitectura es una particularización en el desenvolvimiento del Dasein en un mundo, todo aquello que le rodea.

Para el caso que actualmente se está desgranando, en la búsqueda de evidencias de lo no parametrizable en lo palpable es claro que el Dasein abre. Esa apertura va colonizando cada una de las regiones de lo entendible. De hecho, indagando en lo entendido como cultura occidental (cristiana), desplaza a lo más recóndito todos aquellos pensamientos verdaderos contrapuestos a su mismidad. Este desplazamiento se enraíza en el éxito, a más logros del pensamiento occidental (cristiano), más desplazamientos de sus rivales. No obstante, intentar explicar todo aquello que se aparece por abierto al pensamiento a través del hecho material puro es completamente inadmisible para un ser racional. No es que no seamos racionales, es que la racionalidad misma condiciona el creer que la existencia es, por si, parametrizable, puro matemática. Ejemplos de esto último los tenemos cada uno de nosotros en nuestro día a día. Ninguno de los Dasein que existen en el mundo clasifica su propio existir a partir de los parámetros obtenidos en un laboratorio. Simplemente existe.

El Dasein se halla inmerso en una vorágine de datos. Estos datos, en los que la opinión campa a sus anchas, se encuentran impregnados en nuestros pensamientos más profundos, y han ido colonizando cada una de las culturas contrapuestas del mundo, es la melaza del pensamiento unificador. Es esa

preponderancia forzada, comúnmente entendida por globalización, de donde necesariamente nace el enunciado de esta investigación. Se lucha desde el interior contra ella. Más que de una confrontación se trata de una puesta en evidencia de sus carencias, y, naturalmente, de una puesta en valor de sus logros. También pretende entender el porqué de aquello que todavía nunca ha sido explicado y que existe.

Volviendo al edificio de referencia, no es más que una representación de una idea de puerta. ¿Cómo es que esta idea, llevada a cabo por diferentes arquitectos sería totalmente distinta en cada uno de ellos? ¿No era un parámetro matemático? Esta es la razón por la que los arquitectos se mueven bien en la metafísica, en la pregunta por el ser, ya que el proyecto se centra en la existencia, no en el programa. Se ha ido mostrando paulatinamente la modificación en el pensamiento de Martín Heidegger desde la preponderancia de la existencia a la convivencia con la dualidad. Ese juego de definiciones en las cuales el lenguaje toma un protagonismo manifiesto y las preposiciones son la estrella invitada, se torna sencilla de aplicar en la crítica no-estética, en la no-critica a los edificios, en la no-crítica a la no-arquitectura. En una primera mirada está la materia, la mentada como tierra. Esa está antes pero no significa. Es manipulada en torno al Dasein para obtener. En el obtener se busca indirectamente, estando la no-estética presente como modificación innecesaria. Es el trabajo productivo, el para-qué. Es mejor que vaya. No precisamente se busca una consecución es más bien que la consecución llama al inicio de lo creado para preguntarse cómo era pensado, o más bien, para plantarle la cara en el futuro verdadero. En ese dialogo entre el futuro y aquello pensado que se pensó y luego es llamado nace el proyecto, lo intermedio, la unión no necesariamente dirigida, pero si cadente. Esa cadencia entre el futuro ya materializado que llama al pasado nunca tiene un presente. Esa verdad futura que está arrojada y reclama de un pasado es en si el mundo que es-en-sí. Ese mundo pregunta al pasado sobre su porqué, sobre el en-sí de su materialización cadente que no se detiene.

Es ese desgaste en-si lo que provoca las preguntas. No es el pasado el que piensa en el futuro, es el futuro el que interroga al pasado como es su historia referente (Geschichte) que le ha permitido materializarse como lo que es. Esta,

por tanto, muy alejada esta concepción de la mera materialidad, de la pura matemática. Es en-si el significado su aparente esencia. Aparente en cuanto a no necesariamente ligado. No por intentar crear creamos, y jamás el objeto pensado en la creación se materializa de manera exacta al pensado, luego las modificaciones, que son las que preguntan, aparecen sin estar. Todo este devenir de interrogantes hacen difícil entender la mera tierra como lo óntico per se. Pero ¿Dónde está eso que entendemos como lo óntico? ¿Es posible el mero ente? Difícil de concretar para un Dasein inquiridor. Todo lo tocado, mentado o, más bien pensado, se convierte por el propio acto en distinto de lo que era, o más bien diferente de lo que no-era, ya que entonces no estaba. En este sentido, se puede entrever que mi postura es más cercana al primer Heidegger: lo único verdadero es la existencia, y esa condición de verdadero se la permite el tiempo. Algo así como una existencia cadente que siempre mira lo que era, que siempre se pregunta por qué ha sido. Lo más racional es no ser, ya que si eres cómo es que has llegado a ser. Cielo, lo material inmensurable. Naturalmente estamos hablando del tiempo kairológico, aquel que puede modificar el Dasein con su percepción. Téngase en cuenta que el Dasein también tiene la posibilidad de modificar el tiempo pasado, a saber, la percepción de ese tiempo pasado. Al ser el Dasein auto-referente de su propio pasado, ya que su historia es propia y le condiciona, esa historia va cambiando con el Dasein según va pasando el tiempo. Esa historia ya no es fija, sino que se dobla en torno al Dasein y, a su vez, esa curvatura hace que el propio Dasein mude.

Surge el segundo de los cuartos: el cielo. Seguimos en el ámbito de las categorías. Se recuerda cómo en la literatura metafísica clásica se hablaba de categorías cuando se enumeraban características de los entes, y se nombraban como existenciales cuando lo parametrizado eran los seres. El cielo, que se refiere a lo material inmensurable, no es más que la proyección del Dasein en su impulso de entender todo lo presumiblemente material. Los límites del conocimiento no se delimitan como no materiales, son sencillamente pendientes del conocer. El método científico así los arrastra. Es fácilmente entendible que siempre existirán fronteras sin conocer, eso infinito y nunca concluso es la interrogante de la ciencia. Metafísicamente admite innumerables dudas, ya que lo recóndito, como

tal, no puede ser especificado, no puede ser catalogado como material a priori, ya que es inasible en la actualidad, o siempre. Estos términos que se utilizan de forma familiar por todos nosotros: siempre, nunca, eterno, infinito, nos interrogan desde el habla acerca de nuestros pensamientos vagos. No están definidos. En metafísica la falta de definición plantea dudas, no es una espera, es una cadencia de interrogaciones. Naturalmente el sustrato insondable es el hecho de la materialidad, del estar, del ser. Se vuelve al ser aunque se estén dilucidando entes en apariencia puros, materiales per se.

El cielo es aquello que mueve al hombre al mañana. Ese mañana, el futuro, es la gran certeza del que interroga a su pasado. Es la esperanza. Los estados de ánimo, esos ocultados por la ciencia, remiten siempre al Dasein. El cielo en su infinitud está y nos horizonta. Es hacia dónde vamos. En este sentido, el dialogo de entre nosotros mismo alcanza en este momento su plenitud. Se vaga confusamente hacia nuevos territorios asomados siempre al abismo del ente, presenciados por el ser. En presencia del ser. No cabe duda de que estamos acogidos por el ser, nos interpela desde este nuestro futuro. Ahora. Este que es nuestro futuro es el presente.

Volviendo al análisis del edificio, a su crítica, este también posee su cielo, su indeterminación, su bóveda. Nos mira y nos quiere decir que entremos, que entremos en él aunque el ya no esté, pase. Todos los edificios, al igual que el tiempo, tienen eso, el recorrido, el pasar. La arquitectura, que engulle del tiempo también posee el recorrido, el paso, el surco. No nos movemos en torno a los edificios, estos nos interpelan para que nos arrimemos o nos alejemos, nos desplazan en ese espacio de su derredor que tienen magnetizado, colmatado por su presencia. Ese espacio que es tiempo englobado, abigarrado, denso. El espacio es una melaza que rodea a los edificios y los aleja, al claro de la existencia. Es desplazamiento que realizan los objetos de la materia que ocupa los permite emerger, aparecerse ante el Dasein. No es menos cierto que los edificios se aparezcan como que se materialicen. Es esta la razón que impulsa al espacio hacia lo óntico, siempre está. Es en la interpretación que hace el Dasein de su presencia en ese mundo que el abre cuando el espacio se vuelve algo que está a su derredor, el claro. No deja de ser la autoconciencia.

En este estado final de indagaciones se percibe de manera aplastante la preponderancia que en el discurso cobra la cercanía al ser. Los ejemplos aquí citados, en nada han aportado luz acerca de los dictámenes de la arquitectura. Todos sus principios pueden ser aplicados a cualquier edificio realizado por el Dasein. En todo caso, la separación que se realiza entre material-inmaterial, mensurable-inmensurable, sólo aporta los ámbitos de estudio, no su perfeccionamiento a ontológico. No se han encontrado diferencia alguna en ninguno de los edificios. Las herramientas que se poseen son demasiado burdas para poder continuar la singladura.

A este respecto y como punto final del cuerpo principal de la investigación, se debe remitir al lector a las conclusiones y la prospectiva. En ellas se da una abundante guía de por dónde se deben ir encaminar las pesquisas en un futuro, denominadas como sendas del conocimiento. A su vez da claves de cuáles pueden ser los resultados a obtener. Es notorio el amplio abanico de posibilidades que se presentan ante nosotros.

CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA

Las conclusiones que aporta este estudio tienen mucho que ver con la originalidad en su planteamiento, y la dualidad de su enfoque. Por un lado se han tratado de acercar dos mundos, el de la arquitectura y las humanidades, con el nexo común de la filosofía. Por otro se ha adentrado en la ontología de la arquitectura, en intentar comprender que tiene de no material el fenómeno de la arquitectura. Es evidente que la transversalidad del conocimiento humano proporciona un aumento de las capacidades de entendimiento del mundo. Con todo, lo que se obtiene es una imagen global a la cuestión. Un punto inicial de encuentro y avance, que abre y apuesta por innumerables caminos futuros de exploración. Es por ello, que se va a dar un primer acercamiento sumario a las conclusiones en los siguientes cinco puntos preliminares:

1. Las características ontológicas de la arquitectura tienen mucho que ver con el tiempo. Es la posibilidad del tiempo la que permite la irrupción en ella de elementos no estrictamente materiales.
2. Las características ontológicas de la arquitectura nada tiene que ver con el espacio. De las indagaciones vertidas en esta obra se deduce que el espacio no es un constituyente primordial ontológico**.**
3. Idoneidad de haber tomado como autor de referencia a Martin Heidegger. Sus tratados han abierto luz a los objetivos iniciales de esta exposición.
4. La manera de acercarnos a una determinación ontológica de la arquitectura es mediante el método hermenéutico. Por esta razón la investigación metodológica cobra una importancia inusitada, inesperada a priori. Es, claramente, la clave de toda la búsqueda.
5. La fenomenología nos pone en alerta sobre la verdad de la existencia de elementos ontológicos en la arquitectura. La profundización en los fenómenos abre caminos de exploración inevitables.

De forma paralela, al verse impulsado el examen hacia la metodología, también se ha realizado una búsqueda sobre los límites de la comprensión humana y la capacidad de conocer. En este sentido, han cobrado gran importancia las aportaciones sobre la aplicabilidad del método hermenéutico en el examen de las características ontológicas de la arquitectura. Se obtiene como evidencia que el método científico puro obstaculiza su consecución. No necesariamente la dificultad de encontrar características ontológicas deviene en entender que estas existen, no obstante es importante resaltar que la investigación metodológica, es decir, la adaptación del método al objeto estudiado, y no al revés, es clave en estas conclusiones. Son las líneas potentes de investigación marcadas.

La gran originalidad que aporta este estudio es un primer acercamiento fenomenológico a la arquitectura mediante el método hermenéutico. Se parte de la premisa que lo que vemos y entendemos es cierto, que todo aquello que comprendemos es lo que realmente es. Esto no revela absolutamente nada sobre el mundo, simplemente establece un criterio de verosimilitud. La realidad, todo lo que podemos conocer a través de nuestros sentido es verdadera per-se. Este primer axioma se sustenta en la mayor verdad que tenemos a nuestro alrededor: que lo que nos rodea, incluidos nosotros mismos, existe. Otra cosa será determinar cuáles son las escalas dentro de lo real.

Es necesario recordar que, en este sentido, este estudio se ciñe únicamente en la pregunta sobre la ontología de la arquitectura. A este respecto es evidente para nosotros mismos que en el mundo hay elementos no demostrables hasta la fecha, y es la arquitectura poseedora de algunos de estos elementos. El cientificismo entiende que están por descubrir, que el avance de la ciencia hará que todo sea conocido en el futuro. No obstante, se tienen pruebas fundadas que el método científico nunca va a dar ese conocimiento total, es simplemente una meta a seguir. La propuesta de interés de esta exposición es la puesta en valor de sistemáticas paralelas de conocimiento, basadas en la verdad de lo que existe. Si algo existe, sea demostrable o no, existe, y no necesariamente su justificación debe pasar por el método científico.

Determinados los puntos de fijos de salida de esta investigación, las conclusiones que se dimanan del desarrollo de la exposición acerca de las características ontológicas que posee la arquitectura se resumen en los siguientes catorce puntos, que serán desarrollados intensamente después de la enumeración:

1. La arquitectura posee características ontológicas abiertas a la demostración. Esas características ontológicas se las da el estar-en-el-mundo, su existencia.
2. La irrefutabilidad de la existencia de estas características ontológicas en la arquitectura nos las da la extrañeza de su no existencia. A este respecto se profundiza en el concepto de claro.
3. Determinación primera del alcance de lo ontológico. El alcance de lo ontológico es limitado. Lo ontológico no engloba todas las parcelas del ser humano.
4. Preponderancia del fenómeno mundo respecto de la técnica, en el contexto de la definición del Dasein. Es por ello que la técnica no abarca la totalidad del mundo.
5. Necesidad imperiosa de la determinación científica de la verdad. Para ello es necesaria la implementación de métodos de conocimiento alternativos y demostrables.
6. La falta de demostración de las características ontológicas de la arquitectura tiene mucho que ver con una carencia en las herramientas de conocimiento con que cuenta la ontología, no con posible su existencia o inexistencia.
7. El método científico dificulta el estudio de las características ontológicas de la arquitectura. Es demasiado directo. Superar la escala de lo científico en aras de lo intelectivo.
8. La fenomenología del fenómeno arquitectura proporciona sendas verificables para el entendimiento de sus características ontológicas. Necesita de un profundo desarrollo ulterior.

9. Importancia de la utilización de métodos de investigación adaptados al hecho estudiado. Preponderancia de la existencia como hecho anterior a la propia indagación.
10. La profundización en el método hermenéutico proporciona un acercamiento a la verdad de la arquitectura, desde el punto de vista de la existencia. Esta aproximación es circular y aditiva.
11. Las características ontológicas de la arquitectura tienen mucho que ver con el tiempo. Es el tiempo uno de los constituyentes básicos de la ontología arquitectónica. Es el gran objeto de estudio.
12. Certeza en la existencia del tiempo. Este criterio es tomado por la imposibilidad de su inexistencia, por la incapacidad de detener su devenir.
13. Adopción del tiempo como verdad de la arquitectura en su vertiente ontológica. En esta línea puede partir algunas de las exploraciones ontológicas posteriores.
14. El espacio no tiene nada que ver con la ontología, es eminentemente óntico y se escapa al estudio de la investigación ontológica. Como ya se ha mencionado en múltiples ocasiones esta exposición no versa sobre la estética.

Respecto a la investigación metodológica se puede determinar que la hermenéutica se convierte en una poderosa herramienta de acercamiento a la verdad ontológica. Con la ayuda de la fenomenología traza senderos verificables del alcance de las investigaciones. En el transcurso de este estudio no se ha podido determinar científicamente la implementación absoluta y con criterio de certidumbre de este método. No obstante, esto no es óbice para entender que la herramienta queda a su disposición. La fenomenología hermenéutica se convierte así en la capacidad de comprender todo aquello que se nos aparece. De ahí su fortaleza.

Puestas en evidencia de manera sucinta las conclusiones obtenidas en este estudio se pasa a realizar una contextualización y aclaración de cada una de ellas:

1ª CONCLUSIÓN

LA ARQUITECTURA POSEE CARACTERÍSTICAS ONTOLÓGICAS ABIERTAS A LA DEMOSTRACIÓN

Es una consecuencia directa del método de investigación empleado y los apriorismos manejados. Al determinar la preponderancia de la existencia sobre todo el resto de características de lo existente es evidente que el conocimiento se escinde en dos: lo conocido y lo no conocido. El punto intermedio de esta subdivisión lo marca lo conocible, lo que está a la espera de conocerse y es posible su conocimiento. Los límites del conocimiento son marcados por la capacidad de conocer en este momento. El que no sean demostrables las características ontológicas de la arquitectura no significa que no existan, simplemente no son verificables en la actualidad. Eso que no está conocido está abierto a la ciencia. No obstante, su mera existencia alerta de su veracidad.

2ª CONCLUSIÓN

IRREFUTABILIDAD DE LA EXISTENCIA DE CARACTERÍSTICAS ONTOLÓGICAS EN LA ARQUITECTURA

Se debe explicar en primer lugar que significa extrañeza, el claro. El claro es la toma de conciencia de uno mismo, es decir, el darse cuenta que existes en un mundo. Como ya se ha evidenciado en el cuerpo de la investigación esta toma de conciencia siempre produce extrañeza de aquello que no soy yo mismo, te aleja, te encuentras en una especie de claro respecto de todos lo demás. Esa extrañeza respecto de todo lo que existe te da, a su vez, la verificación de que eso existe. Si no se puede demostrar sin ningún género de dudas que la arquitectura es simplemente materia, es que hay algo más. Ese algo más profundiza en la idea de extrañeza. ¿Cómo es posible que algo no exista si existe? De ahí la extrañeza. Es un proceso de verificación por negación. Requiere de la apertura de una línea de investigación singularizada. No se puede confirmar que exista pero tampoco se puede comprobar su no existencia.

3ª CONCLUSIÓN

ALCANCE DE LO ONTOLÓGICO

Aunque la existencia sea verdadera no se puede demostrar que todo lo que nos rodea sea ontológico. Al apoyarnos en las teorías de la primera etapa de Martin Heidegger aquello que no es conocido por el Dasein no existiría, simplemente sería, en este caso, materia asignificante. No parece plausible que todo lo traído a la existencia por el Dasein sea ontológico per-se. No obstante tampoco parece aceptable el caso contrario: todo es materia. Es, por ello, que se concluye que el alcance de lo ontológico es limitado, no absorbe a todas las manifestaciones del Dasein en el mundo. Otra cuestión será su parametrización. Esa está indeterminada y oscura con las técnicas de conocimiento que tenemos en la actualidad.

4ª CONCLUSIÓN

PREPONDERANCIA DEL FENÓMENO MUNDO RESPECTO DE LA TÉCNICA

En el transcurso de la disertación se han encontrado evidencias de la escasa aplicabilidad de la técnica en el conocimiento de ciertas ciencias humanas, sobre todo las sociales y las del pensamiento puro, como es el caso de la filosofía. Esta limitación permite establecer sin ningún tipo de dudas que la técnica es solo una parcela de algo infinitamente mayor conocido como el mundo. Mundo es todo aquello que engloba al Dasein y que le es verdadero. Por lo tanto, existen parcelas del conocimiento humano a las cuales la técnica no tiene acceso, no por ello significan que no existen.

5ª CONCLUSIÓN

NECESIDAD IMPERIOSA DE LA DETERMINACIÓN CIENTÍFICA DE LA VERDAD

Si la verdad, que está por encima de la ciencia, abarca un mayor número de elementos que la ciencia, la propia ciencia, como mecanismo de verificación, debe investigar acerca de métodos complementarios a ella que permitan el avance en la verdad. El fin no puede quedarse en la comprobación de la correcta aplicabilidad del método científico, la meta siempre debe ser el descubrimiento de la verdad. No obstante, hay que ser muy cauteloso en las técnicas empleadas, ya que la

verdad, en ocasiones, se esconde si no se emplea un procedimiento adecuado. De ahí la importancia de la investigación metodológica.

6ª CONCLUSIÓN

CARENCIA EN LAS HERRAMIENTAS DE CONOCIMIENTO CON QUE CUENTA LA ONTOLOGÍA

En la realización de esta obra y, sobre todo, en la toma de datos en cada uno de los tratados consultados, se observa que no existen herramientas ontológicas seriadas, a saber, un cierto procedimiento o guía para abordar investigaciones ontológicas. El método hermenéutico sirve de ayuda en la aproximación primera, no obstante carece de demostración científica irrefutable. Es por eso, que se proclama la necesidad imperiosa de la previa labor de investigación sobre metodologías concretas verificables que permitan que la ontología procese su información como otra rama de la técnica cualquiera. Esencialmente que se iguale en forma y procedimientos, no en fondo.

7ª CONCLUSIÓN

EL MÉTODO CIENTÍFICO DIFICULTA EL ESTUDIO DE LAS CARACTERÍSTICAS ONTOLÓGICAS DE LA ARQUITECTURA

Se ha contrastado una dificultad manifiesta en la aplicación directa del método científico, a saber, prueba-error. Esta dificultad nace de la imposibilidad de su aplicación a las ciencias intelectivas, a saber, las que nacen del pensamiento puro. No obstante, el pensamiento existe y, por lo tanto, es. El avance paralelo de disciplinas que escudriñan la actividad cerebral puede construir puentes que unan lo intelectivo, no medible, con lo que, somáticamente está ocurriendo en el cerebro. No obstante, se tiene evidencias que este proceso no es lineal, y que las variables que lo soportan van más allá de la simple parametrización matemática de la totalidad de la actividad del sistema nervioso. Es ese el punto donde se inicia la ontología. La no verificación material. La dificultad radica en comprobar algo que busca la no verificación material.

8ª CONCLUSIÓN

LA FENOMENOLOGÍA DEL FENÓMENO ARQUITECTURA PROPORCIONA SENDAS VERIFICABLES PARA EL ENTENDIMIENTO DE SUS CARACTERÍSTICAS ONTOLÓGICAS

Partiendo de la base que los fenómenos es lo que se aparece ante nosotros realmente como lo que es, la fenomenología sería el estudio de lo que verdaderamente es. Esta premisa permite afirmar que es posible su verificación, ya que, sino no serían fenómenos, serían apariencias. Entre los fenómenos que se nos aparecen algunos determinan características ontológicas para la arquitectura, a saber, parámetros no estrictamente medibles. Si son fenómenos, como en un primer momento se puede evidenciar, estos pueden ser expuestos de manera verdadera. No obstante, esa determinación como verdadero nunca ha sido posible. No tanto por su imposibilidad, ya que existen, sino por la dificultad de su estudio en un laboratorio, reiterando los sucesos de manera controlada.

9ª CONCLUSIÓN

IMPORTANCIA DE LA UTILIZACIÓN DE MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN ADAPTADOS AL HECHO ESTUDIADO

Como ya se ha adelantado en numerosas ocasiones en el cuerpo principal de este tratado la oportunidad manifiesta que tenemos ante nosotros no es tanto entender lo que se nos presenta, ya que esto está ahí, sino su verificación y, por lo tanto su estudio profundo. La propuesta que se cierne es darle la vuelta a la investigación, no a través de lo estudiado sino a través de las herramientas de sondeo. Se propone la búsqueda de utensilios de exploración novedosos que partan de lo que verdaderamente hay, e intenten verificar que eso es verdadero. No llevar a la realidad a un laboratorio con unas condiciones determinadas y controladas, sino sacar el laboratorio a comprobar si esas condiciones están en un criterio de verosimilitud. Por qué, de lo que no hay género de duda, es que el mundo no se desarrolla, normalmente, en un laboratorio.

10ª CONCLUSIÓN

ACERCAMIENTO A LA VERDAD DE LA ARQUITECTURA MEDIANTE EL MÉTODO HERMENÉUTICO

En las postrimerías de la finalización de esta obra se acierta a entender que el método hermenéutico proporciona una senda verificable y firme para el inicio del camino. Como ya se ha definido se trata de una aproximación circular y aditiva, que condensa cada vez más las ideas referentes a algo. Esa concentración provocará que llegue un momento donde la cantidad de información necesite, por un lado, de su destilación, y, por otro, la determinación de aquello que de verdad tenga. La herramienta hermenéutica se ha mostrado poderosísima para alcanzar los primeros fines.

11ª CONCLUSIÓN

LAS CARACTERÍSTICAS ONTOLÓGICAS DE LA ARQUITECTURA TIENEN MUCHO QUE VER CON EL TIEMPO

El único elemento verificable y perdurable que se ha encontrado en todo el transcurso de la investigación es el tiempo. El tiempo abarca todas y cada una de las manifestaciones del Dasein en el mundo, todas. Es el único constituyente básico al Dasein desde el punto de visto ontológico. Por lo tanto, en la búsqueda de características ontológicas en la arquitectura el tiempo debe cobrar una importancia cardinal. No le es posible existir sin el vehículo del tiempo.

12ª CONCLUSIÓN

CERTEZA EN LA EXISTENCIA DEL TIEMPO

La única certeza que podemos tener, desde el punto de vista ontológico, es que el Dasein se encuentra inmerso en un tiempo, y no se puede no ver sumido en un tiempo. Es decir, el Dasein ontológicamente es temporal y no puede no serlo. La investigación sobre la materia asignificante puede prescindir del tiempo. No obstante la característica ontológica primordial del Dasein es que es imposible su explicación si este no está inmerso en un tiempo.

13ª CONCLUSIÓN

ADOPCIÓN DEL TIEMPO COMO VERDAD DE LA ARQUITECTURA EN SU VERTIENTE ONTOLÓGICA

Determinado en el anterior punto la certeza del tiempo como verdad ontológica del Dasein, la arquitectura permite su apertura con el tiempo, de igual manera. La ontología de la arquitectura solo es verificable si esta se encuentra inmersa en un tiempo, es decir, si le acaecen sucesos relativos al devenir del Dasein en el mundo. Luego el estudio de la arquitectura ontológica irremediablemente se debe incluir en su inmersión en un tiempo.

14ª CONCLUSIÓN

EL ESPACIO NO TIENE NADA QUE VER CON LA ONTOLOGÍA

Siendo como es el espacio manifiesto sin la inclusión del tiempo, es decir, se puede declarar cómo algo fijo, como una pausa, como lo que queda entre la materia, carece de ningún tipo de vinculación con la ontología. El espacio, como concepto, carece de roza, de antigüedad, es abstracto al ser. El ser necesita del desgaste, del tiempo que le pasa y le deforma. Por lo tanto, el espacio bebe, eminentemente de la materia, de la materialización. Es la percepción del espacio en un recorrido lo que lo hace significante al Dasein, no tanto su concepción primera. Es por eso que se puede determinar que el espacio nada tiene que ver con la ontología y que, por lo tanto, se escapa al objeto de estudio de esta investigación. El espacio tiene siempre que ver con la estética, con la imagen, con la impresión. Es al rodear los objetos que se manifiestan en un espacio cuando surge la ontología de ese espacio y ese objeto. Es el claro. Al respecto ver la materialización directa del espacio en torno a las esculturas de Constantin Brancusi[51], en especial Pájaro en el espacio. En ella se puede observar, de manera sublime, como existe un espacio de señoreo en torno a la figura. Eso, que se evidencia por el especial tratamiento de la materia que forma las esculturas, es común a todos los objetos del mundo.

[51] BROWN, Elizabeth A. *Brancusi Photographe*. Assouline, 1995. Traducción castellana: *Constantin Brancusi y la fotografía.* Joan Espasa. H. Kliczkowski, 2002. 22-24.

Realizada la profundización en la verdad ontológica de la arquitectura las conclusiones de esta exposición nos adentran siempre en los límites de la comprensión, en la manera en que el Dasein conoce. Esta forma de acercarse, el cómo, redunda en el método utilizado para entender el mundo, en la metodología del conocimiento. El Dasein es capaz de comprender y su conocimiento es verdadero, no obstante, en el transcurso de la disertación se han demostrado las carencias en el entendimiento que supone la adopción de sistemáticas no adaptadas al objeto del estudio, que nos den resultados erróneos o, en el peor de los casos, inexistentes. La propuesta de líneas de investigación abiertas se basa en la búsqueda de técnicas de ensayo auxiliares al método científico, que ahonden en aquellas realidades no estrictamente materiales que rodean al Dasein. Se debe hacer notar que este tratado parte de la existencia verdadera de esas realidades, ya que existen, y en este sentido, se adopta como criterio de certeza la concepción monista de la primera etapa del autor de referencia, Martin Heidegger. Estos caminos abiertos de exploración se resumen en cuatro direcciones:

1. Determinación de métodos de investigación basados en la fenomenología de los fenómenos, en lo que se aparece como tal, en las formas de la intuición.
2. Indagación en los alcances de la utilización del método hermenéutico aplicado a las ciencias humanísticas.
3. Profundización acerca de la posibilidad de conocer y cuáles son los métodos que se pueden utilizar.
4. Búsqueda de métodos de investigación nuevos, adaptados al hecho estudiado. Estos métodos deberán poder ser verificados.

Estos caminos trazados siempre nos conducen al método, por lo que la propuesta general de investigación de este estudio se resume en una sola línea trazada, que, a su vez, es su carencia en la actualidad y el gran reto para el futuro:

LA METODOLOGÍA DEL CONOCIMIENTO.

Las líneas de investigación que se quieren abordar de manera inmediata a la presentación y defensa del presente tratado, siempre tomando como plataforma de apoyo las conclusiones de este estudio, se pueden establecer en las siguientes comarcas:

1. Procedimientos verificables para realizar investigaciones ontológicas.
2. Métodos de comprobación de la ontología reproducibles en el mundo.
3. Bases ontológicas del tiempo y, por ende, de la temporalidad del Dasein. Procesos de investigación determinados por el tiempo.
4. Conexión no lineal entre la actividad cerebral y el entendimiento.
5. Profundización en métodos de investigación anteriores a la ineluctable aplicación posterior del método científico.
6. Estudios paralelos al método científico. Volver a determinar lo determinado. Acompañamiento sociológico.

Todos estos senderos de investigación siempre estarían inmersos en un ámbito superior determinado por la metodología del conocimiento. La carencia fundamental que se ha encontrado en la redacción de esta obra es la ausencia total de herramientas para abordar la cuestión primera, la ontología. No es que la verdad se escape, es que ni siquiera se aborda la pregunta. Esto es debido al apriorismo científico que dictamina que todo lo que no es verificable no existe, es un juego del intelecto. Esta afirmación categórica inicial trató de evitar que teorías pseudo-científicas rodearan a todas y cada una de las áreas del saber. No obstante, el devenir de los siglos lo que ha propiciado es la ausencia total de todo aquello que no es pura matemática, verificación estricta. Se debe alertar de la dificultad del tema a abordar en ulteriores estudios, ya que la dinámica y su determinación son extremadamente relativas en la actualidad. En cualquier caso la oportunidad está ahí, verificar algo que busca la no confirmación material.

Presentado de manera sucinta el esquema preliminar sobre la propuesta de investigaciones futuras se pasa a la determinación pormenorizada de cada una de las trayectorias abiertas:

1ª SENDA DE CONOCIMIENTO
PROCEDIMIENTOS VERIFICABLES PARA REALIZAR INVESTIGACIONES ONTOLÓGICAS

Una vez puesta en evidencia la capacidad de proporcionar datos de la fenomenología de los fenómenos y de la hermenéutica se deben buscar procedimientos concretos verificables que permitan que la ontología procese su información como otra rama de la técnica cualquiera. Como se ha indicado en las conclusiones estos procedimientos deben partir de la base de lo esquiva que se presenta la verdad ontológica. Es demasiado cotidiana para su reproducción en un laboratorio con unas condiciones determinadas y fijas. Debe ser una investigación en el mundo, en lo que hay. Es, en este punto, donde se enlaza con la segunda vía.

2ª SENDA DE CONOCIMIENTO
MÉTODOS DE COMPROBACIÓN DE LA ONTOLOGÍA REPRODUCIBLES EN EL MUNDO

Enlazando con la primera línea de investigación evaluar la posibilidad de implantación de métodos de comprobación de la realidad ontológica directamente verificables en eso entendido como mundo, es decir, todo lo que nos rodea. Para ello, debido a la amplitud del estudio se debe restringir enormemente su ámbito de actuación y estudio. Ya se ha expuesto que no todo es per se ontológico, por lo tanto, será previa la labor de determinar los recintos de trabajo. Estas técnicas de examen tendrán mucho que ver con el tiempo. Es el tiempo la clave ontológica del Dasein. Es la razón que diferencia sus hechos y resultados dependiendo de que sea lo que se esté midiendo. No es fácil de reproducir en un laboratorio las condiciones que se dan en la cotidianidad media del Dasein, el porqué de su temporalidad. Sería algo así como proponer que todo el mundo sea un laboratorio, de ahí la restricción de los ámbitos de actuación.

3ª SENDA DE CONOCIMIENTO

BASES ONTOLÓGICAS DEL TIEMPO Y PROCESOS DE INVESTIGACIÓN DETERMINADOS POR EL TIEMPO

Entendiendo que el constituyente fundamental del Dasein es su temporalidad, es decir, que siempre está inmerso en un tiempo, extraer cuales son las bases ontológicas del tiempo, es decir, sus características constituyentes primigenias. De esta manera, explorar procesos de búsqueda cuya primera determinación sea el tiempo. Es esta una investigación ontológica pura. Será después cuando se pueda realizar una extrapolación a la arquitectura. El único elemento ontológico auto-verificable y permanente que se ha encontrado en el transcurso de la indagación ha sido el tiempo. La única permanencia ontológica del Dasein en cuanto ser materializado en el mundo es que es temporal, que siempre, lo quiera o no, está inmerso en un tiempo. Ya se ha diferenciado al tiempo kairológico del cronológico. El tiempo kairológico es el significante al Dasein, muy unido a su Geschichte propia. El tiempo cronológico es el de los relojes, el de las máquinas, que muy poco tiene que ver con la cotidianidad del Dasein en su inmersión en el mundo. Naturalmente del que se está hablando es del kairológico. El cronológico admite muchas dudas a la ontología.

4ª SENDA DE CONOCIMIENTO

CONEXIÓN NO LINEAL ENTRE LA ACTIVIDAD CEREBRAL Y EL ENTENDIMIENTO

Verificación superior y compleja de la actividad del cerebro alejada de la que meramente proporcionan los artilugios de diagnóstico. Una vez obtenido un mapa de la correlación somática del cerebro, es decir, de su funcionamiento científico, profundizar en todo aquello que aparece como indeterminado, oscuro a la ciencia. Es la realización de un camino inverso, ya que por no haber sido verificado hasta la fecha no significa que no exista. Es comenzar la senda desde el otro vértice, hasta encontrarse en la mitad del recorrido con el avance en los conocimientos sobre el funcionamiento del cerebro. Se pretende llegar a la conclusión de que la realidad no es exactamente lineal, que posee elementos,

determinados en este estudio como ontológicos, que siempre permanecerán oscuros al método.

5ª SENDA DE CONOCIMIENTO

PROFUNDIZACIÓN EN MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN ANTERIORES A LA INELUCTABLE APLICACIÓN POSTERIOR DEL MÉTODO CIENTÍFICO

Dado el objeto de estudio, en este caso la ontología, abordar primero la manera de abordar el estudio, es decir, el antes del preguntar. Se entiende que es ineludible la posterior aplicación del método científico para su correcta verificación. Es por esta razón, que la investigación fenomenológica es la tarea común hacia el futuro. Los esfuerzos fundamentales se centrarán en determinar si los fenómenos son realmente verdaderos. En el momento en que la indagación se mueva por comarcas de la indefinición deberá abortarse toda emisión de conclusiones. Esto conlleva una dificultad añadida: no existe la manera de auto-comprobar que verdaderamente existimos. Ya se ha referido en la exposición a la importancia de la capacitación de algunas de las características de lo existente como verdad. Esa entidad solo la ha alcanzado el tiempo.

6ª SENDA DE CONOCIMIENTO

ESTUDIOS PARALELOS AL MÉTODO CIENTÍFICO

Volver a determinar otra vez aquello que previamente ya había sido determinado. Se está intentando confirmar algo que busca la no verificación material, por lo tanto, se debe buscar un método que guarde a la ontología, que la cuide para su estudio. El acompañamiento sociológico es la inserción en el mundo de un Dasein temporal. Lo que ocurre es que el vehículo del tiempo para nada habla de si el Dasein es ontológico, simplemente le reclama en su condición de mortal. Otrora cada uno de los Dasein individuales serán de otra condición. Es exactamente así, el único producto de la destilación ontológica del Dasein, el residuo, es el tiempo. La materia y cada una de sus manifestaciones quedan atrapadas en lo que se desvanece. No se ha encontrado nada de ontología en la materia, por lo que se ha desechado el espacio como objeto de estudio para investigaciones futuribles.

Se debe remarcar que la gran oportunidad que se cierne sobre cada una de las disciplinas humanísticas es la ayuda a la ciencia. Estando como está encumbrada a la primera posición solo nos queda seguirla. No obstante, y como consecuencia de las grandes guerras mundiales y el desconcierto social que reina en nuestros días, parece poco probable que la ciencia vaya a dar respuesta cada una de las solicitudes que envía el Dasein para el futuro. Este estudio propone, ya desde el prefacio, la apertura de rutas de conocimiento multiplicadoras. La complejidad de la sociedad es cada vez mayor, y la demanda de soluciones adaptadas a lo que verdaderamente existe es creciente. Este trabajo establece una mirada hacia el futuro que se convierte en una interpelación sobre la manera de adaptarse a los cambios que tiene el ser humano. Parte de esos cambios serán la aplicabilidad de la hermenéutica.

Es importante hacer una llamada a la metodología y sus variantes. Por metodología se entiende la capacidad de conocer empleando unos parámetros dados con antelación. Así, el estudio de cada una de las parcelas del saber se perfecciona por la aplicación seriada de unas pautas que todos entendemos como universales. Esto permite que los resultados sean entendibles y extrapolables a otros datos similares. En la ontología debe ocurrir lo mismo. No existe un método reconocido que permita su estudio. Al no existir, cada una de las investigaciones propone caminos interesantes pero divergentes. Lo que ocurre en la práctica, es que estas vías no se complementan las unas con las otras, y al final siempre se produce una especie de inicio de cero, de nuevo comienzo. La conexión de cada una de las investigaciones sobre lo ontológico debe ser directa y poco proclive a las opiniones. La línea maestra de investigación sería la conexión de todo aquello que de ontológico se haya investigado y que se dé por cierto, es decir, la certeza total de lo ontológico.

Para terminar se quiere hacer un paralelismo entre el proceso de proyecto de un edifico y la hermenéutica. Una vez estudiada con profundidad esta última se encuentran grandes similitudes entre ambos. El proyecto no basa sus fundamentos en lo que se le pide al edifico, es decir, el programa. Este configura un ámbito de actuación pero son otros los verdaderos protagonistas. El lugar, con su inherente indeterminación, ya que lo que cuenta el sitio admite numerables interpretaciones.

La volumetría, que es como se relaciona el edifico con él entorno, cómo habla con él. El acceso, la manera en que entras, si te señoreas, te ocultas, te da abrigo, te explica en un primer vistazo su estructura interna. La disposición de sus piezas, lo que comúnmente se llama la distribución, que naturalmente es mucho más que distribuir, es colocar a cada cosa en su sitio, buscarle su lugar.

Por qué es eso, el edifico entabla un diálogo con el arquitecto antes incluso de ser pensado. Y cuando cada una de sus características van tomando forma se van modificando las unas con las otras, tal como si sus relaciones fueran móviles. Al escuchar el proyecto lo que se realiza es una proyección hacia el futuro de lo que quiere ser, si será majestuosos o tímido. Otra cosa es como los futuribles moradores lo entiendan, lo sientan, lo padezcan. En un momento dado se están mentando demasiadas características que van conformando círculos concéntricos, incluso inacabados, ya que el proyecto, si el creador quisiera, nunca estaría concluso, ya que siempre se le pueden mejorar unidades.

Después de todo, como se puede poner de manifiesto, en nada difiere el proceso proyectual en la arquitectura de la hermenéutica. Aunque ni siquiera conozcas este término es en-si lo que haces. Lo que estás realizando cada vez que interpretas cómo será. De todas maneras, lo que verdaderamente siempre está en juego es el cobijo, la sensación de protección, lo doméstico, lo cotidiano. El tiempo que va pasando por encima de nuestras cabezas y conforma algo así como un cielo, que nos mira y nos protege. Es, por ello, que el alegato que forma está investigación va más allá de la ciencia. La pregunta sobre si la arquitectura es algo más que ciencia pura ha sido contestada hace siglos. Sólo nos queda la demostración fehaciente de que esto es así, que existen. Se propone está fundamental línea de exploración hacia el futuro. La parametrización matemática de todas aquellas características de la arquitectura que, evidentemente, sabemos que se escapan a la parametrización matemática. No es luchar contra la arquitectura o la filosofía, es sentarte con ellas a dialogar acerca del ser.

ANEXOS

Capítulo primero

LÉXICO BÁSICO DE HEIDEGGER – MANUAL DE USO
GLOSARIO COMPARADO

Se especifican ciertas palabras clave utilizadas en el transcurso de esta investigación. Sirve esta relación como manual de uso en el transcurso del discurso. Se acompaña también un glosario comparado con las diferentes acepciones de un grupo mayor de palabras, que han ido apareciendo en el transcurso de la investigación. Todas ellas proponen una comarca de entendimiento, un léxico común. Estas palabras son reflejo de las obras de Martin Heidegger, y la utilización certera que este autor hace de las mismas hace necesaria una sucinta explicación. Naturalmente al realizar esta indagación se ha optado por un significado concreto, que pasa a ser detallado:

SER

Es el término clave utilizado en todo la exposición y determina la existencia en sí, el acto extraordinario de ser, de existir, en contraposición con el racionalmente mucho más lógico de nunca haber existido, ya que si existes en un momento, implica que en algún momento empezaste a existir y en otro terminarás. En la lógica natural es perfectamente entendible, ahora, desde un punto de vista racional el inicio y el final siempre están envueltos en la duda. Durante toda redacción de este tratado se ha estado dudando acerca de la forma de escribir esta palabra. Se ha optado por escribir ser con minúsculas, ya que, en ningún caso se está nombrando un ser especial, que es el que provee existencia a los demás. Con el término ser se engloba a la existencia en general, a ser en contraposición con no existir. Es por ello que se ha optado por las minúsculas. Cierto es que al no ponerlo como Ser con mayúscula se enfatiza menos el vocablo, pero precisamente eso es lo que se pretende. Si se repasa la bibliografía se verá que se opta por la acepción en minúscula o en mayúscula indiferentemente.

DASEIN

Término clave utilizado sobre todo en la primera época en las obras de Martin Heidegger. Hace referencia a ese ser que permite la existencia, es un ser humano abierto hacia el ser, a la existencia. Es la vida, la existencia humana. Existen diferentes traducciones del término, como ser-ahí, ser-aquí. En esta investigación, debido a su enfoque hacia la ontología de la arquitectura se traduce como ser-ahí-espaciante. Naturalmente esta acepción incluye la capacidad existencial de estar englobado en algo así como un tiempo, en el recorrido, en un camino a. Se debe resaltar que en las conclusiones se hace referencia a que el espacio no tiene absolutamente nada que ver con la ontología, está totalmente enfocado a la óntica, a la materia. No obstante, en el proceso de abrir el espacio que el Dasein realiza en eso entendido como mundo, siempre está presente el tiempo. Aunque el espacio no sea un constituyente ontológico del Dasein si permite su inmersión en el tiempo. Como se puede comprobar, cada uno de los términos esgrimidos provocan siempre una dualidad. Esta es una de las características del método hermenéutico empleado.

MUNDO

En la apertura al mundo del Dasein este se tiene que abrir a algo. Eso a lo que se abre el Dasein y que le engloba en la existencia es el mundo. El mundo no está antes que el Dasein ni después. Es en el acto que existir que al Dasein se le abre algo así como un mundo. Es por esa razón que el existencial de la existencia del Dasein que hace que sea Dasein es el mundo. La mundaneización del Dasein es su apertura a algo entendido como mundo. No se debe entender la mundaneización como una capacidad que se puede o no tener, es connatural al Dasein y, por lo tanto, no se la puede encender o apagar. Es evidente que la definición del mundo cobra un mayor sentido en la primera etapa de las obras de Martin Heidegger por la preponderancia absoluta de la existencia. En el caso de la arquitectura el mundo proporciona el sustrato donde se asienta el espacio, ya que el espacio sería el vacío que comprende lo que forma el mundo. No obstante, como ya

se ha experimentado, ese espacio que se aparece no es más que materia. Es el tiempo el que le proporciona el existir. El mundo es mundo por la presencia del tiempo, que es el que permite al Dasein conocerlo y comprenderlo. Nótese que el conocimiento del mundo es el acto ontológico. El entendimiento del mismo sería un posterior más corpóreo. El Dasein, continuando con la ideas expresadas por Martin Heidegger, es pre-ontológico, tiene una concepción previa de la ontología, la trae de serie.

ONTOLÓGICO

En el transcurso de este estudio por ontológico se entiende todo aquello que no es meramente materia. Es obvio que se parte de la base de su posible existencia, ya que, si no, la propia investigación sería absurda. La certeza acerca de su existencia nos la da la extrañeza respecto a los métodos de conocimiento impuestos. Nuestra apertura al mundo nos inquiere a pensar que todo no es parametrizable. En esta duda se mueve el desarrollo de esta obra. Es recalcable que lo que se están escudriñando son los límites del conocimiento humano, en contraposición con la técnica. Se ha demostrado en el desarrollo de la disertación que aquello que es ontológico a la arquitectura tiene que ver mucho con el tiempo, y que tiene muy poco que ver con el espacio. En reiteradas ocasiones se ha repetido que la originalidad de estas líneas proviene de lo novedoso de su planteamiento. Ante la magnitud de la indagación únicamente se están empezando a concebir las sendas de conocimiento que se están marcando. No obstante, es cierto que la ontología existe, aunque sea sumamente complicada su demostración.

ÓNTICO

Lo óntico en la arquitectura es todo aquello que es puramente material. En el corto intervalo del razonamiento se ha expuesto que lo óntico en la arquitectura tiene mucho que ver con el espacio. Aunque el Dasein tenga un pre-entendimiento del mundo que se le abre y eso conlleve algo así como una comprensión del espacio esto no conlleva ontología alguna. Sería

algo así como una petrificación del mundo en pausa a la espera del tiempo. Máxime cuando se puede entender, en el ámbito de la cotidianidad media del Dasein, que el tiempo no admite su detención e investigación. Es, por lo tanto, terreno abonado para lo óntico el espacio. Aunque en la concepción clásica de la arquitectura el espacio adquiera connotaciones elevadas no es propio de este estudio por estar fuera de la ontología. Las posteriores investigaciones deben trazar líneas claras de la constitución que de temporal tiene la arquitectura para ser ontológica.

FENÓMENOS

Es lo que se presenta tal como es ante nosotros. Se debe separar esta definición de la concepción clásica de fenómeno como algo aparente que esconde un sustrato detrás. Para el caso de este estudio determina lo que verdaderamente es, formas de la intuición. Intuición entendida como conocimiento directo, no como intuitivo. El estudio de los fenómenos parte de la premisa de la existencia verdadera del mundo, de lo que se nos presenta. Si dudáramos de la verosimilitud del mundo o de nuestros sentidos los fenómenos se nos presentarían como objetos engañosos en su estudio. Es, por esta razón, que la determinación clara de lo que es fenómeno se presenta como clave en el discurso. En la primera etapa de Martin Heidegger es claro que los fenómenos son lo que es, lo que verdaderamente existe. En este caso, el Dasein cobra una fuerza inusitada ya que puede conocer de una manera directa el mundo, se convierte en un ser sumamente poderoso. De ahí el peligro en que derivaron sus teorías.

FENOMENOLOGÍA

Rama ontológica de la filosofía que se ocupa de los fenómenos. Los fenómenos sería aquello que se presenta al Dasein como en sí, como verdaderos. En esta distinción fenomenológica de la realidad también estaría aquello que no es verdadero, lo aparente. En la filosofía tradicional lo aparente sería la materia, lo óntico. Para el primer Heidegger simplemente sería lo que no es. En el caso de esta exposición los fenómenos de la

fenomenología serían aquello de lo que se ocupa la ontología. Es objetivo de este estudio la definición de cuáles son los fenómenos de la fenomenología y, por tanto, su ámbito de actuación. La fenomenología hermenéutica es la capacidad que tiene el Dasein de comprender todo aquello que se le aparece. Esto que se le aparece y retiene de manera directa son las formas de la intuición. Ya se ha descrito como este conocimiento directo requiere de una capacidad anterior. Martin Heidegger adelanta que el Dasein posee esa capacidad innata en su ser, y es por eso que está abierto a la existencia. Esa apertura a la existencia que abre el mundo es propia del Dasein y lo especifican como existente per se.

HERMENÉUTICA

Interpretación de la realidad basada en la reiteración, en la carencia de principio o fin. El objeto aclarado, genéricamente entendido como el mundo, sería cada vez más descifrado según lo vas conociendo y esa elucidación permitiría interpretaciones futura, localizándose en el en sí del objeto entendido. Es una forma de conocimiento siempre inconclusa pero que continuamente va aumentando. Es utilizada en el transcurso de la obra como un método de conocimiento complementario con el método científico. No propone una eliminación del mismo, simplemente pretende adaptarse al objeto de estudio, aproximándose circularmente. Clásicamente es entendido como un método del estudio de textos clásicos basado en la reiteración. Por otro lado se engancha también con la tradición de todas las religiones, incluida la católica, orientadas a la repetición, al rezo, en la búsqueda silente. No obstante, en este tratado ineludiblemente se busca su verificación completa. Es, por esta razón, que se convierte en una exploración metodológica, es decir, la determinación de un método que permita descifrar que es la ontología de la arquitectura. Naturalmente se auxilia de la fenomenología para conseguir sus metas, y su fundamento inicial es la veracidad de la existencia, de que lo que nos muestra el mundo no es engañoso a los ojos del Dasein.

EREIGNIS (ADVENIMIENTO APROPIADOR)

Término utilizado en la segunda época por Martin Heidegger. Se trata de un pasaje dualista en el que se ha consumado la separación entre ente y ser. Es por esta razón que lo que observamos, el Ereignis, se acercará más o menos al ser, estando entonces en la comarca del ser o del ente. El Dasein ya no es existenciario per se, y cada una de las manifestaciones de lo real transitan a sus anchas por lo territorios del ser o del ente. Esta utilización del ser y el ente se aproxima a la concepción tradicional de la realidad. El Ereignis sería algo así como un fenómeno clásico. Se entiende ahora la importancia de la especificación de los términos que se están empleando en el discurso, ya que los matices semánticos son sumamente importantes.

CIELO – TIERRA – DIVINOS – MORTALES:

Es la división de la realidad en cuatro cuadrantes que realiza Martin Heidegger en su segunda época. Estos cuatro cuadrantes están fragmentados por la frontera de lo material y la de lo mesurable. Lo material inmensurable sería el cielo, lo material mensurable la tierra, lo inmaterial inmensurables serían los divinos y lo inmaterial mensurable sería los mortales. Se trata de la debilitación de la teoría monista sobre la existencia. Estos cuatro términos permiten un mayor juego en el discurso, ya que lo que hacen es parcelar la realidad. Puede incluso que llegue un momento en el que no se esté haciendo un discurso metafísico sino meramente estético. Es importante resaltar que son utilizados por contraposición, como no-teoría. No es una teoría de la completitud. Es una puerta abierta a lo no entendible, que se sitúa muy cercana, en Martin Heidegger, al arte. No es utilizada en el discurso de esta investigación como verdadera. Su exposición simplemente permite observar que existen otros puntos de vista.

GESCHICHTE

Martin Heidegger utiliza dos acepciones de la palabra historia. Esta es la historia vivida. Como tal nos afecta en el transcurso de toda nuestra existencia. Es la base a través de la cual vamos creciendo. Es tal la potencia

que cobra en el Dasein que le va proyectando y acompañando hacia el futuro. En este caso incluso le permite moldear el pasado, ya que al estar constituyendo al Dasein esta historia vivida sufre modificaciones en como la va entendiendo el Dasein según el devenir de su existencia. Es, por lo tanto, una suerte de historia propia moldeable. Para Martin Heidegger la verdad es lo que realmente tú entiendes, como Dasein, como verdad. Es, por esta razón, que esta verdad se va adaptando al Dasein en su devenir en el mundo.

HISTORIE

Historiografía. Es la sucesión de hechos históricos que no nos afectan en nuestra existencia. Es, sencillamente la disciplina denominada historia, lo que aparece en los libros. Este tipo de historia tampoco es fija, ya que, dependiendo de quien la interprete y la escriba va cambiando. No obstante, esto cambios históricos se basan en la puesta en evidencia de hechos que verdaderamente ocurrieron en el pasado. A contraposición la Geschichte es ya inmanente al Dasein y pude ser modificada por él, y su unión con el pasado ya no existe. Esa modificación tiene un doble camino, ya que la Geschichte condiciona al Dasein en toda su existencia y, a su vez, el transcurso de la existencia del Dasein va realizando modificaciones en la Geschichte. En conclusión para Martin Heidegger existen dos tipos de historia. La Geschichte que es la historia que nos afecta y la Historie, o historiografía, que es el estudio de los hechos históricos.

ARROJADO

En el transcurso de la disertación Martin Heidegger entiende que el Dasein es un ser arrojado. Como arrojado se especifica esa condición de existir y no poder no existir. El Dasein está inmerso en su vida y no puede escapar de sí mismo. Ese paso previo de la angustia, descrito muy claramente en sus obras por Jean-Paul Sartre[52] es lo que determina su condición de arrojado a la existencia. Esa angustia primigenia que provoca

[52] SARTRE, Jean-Paul. *La nausée*. *La náusea*. 204.

el sentirte vivo propicia que el Dasein trate, en múltiples ocasiones, de evadirse de esa existencia, de caer en el olvido del ser.

CAÍDA

Por caída se entiende la capacidad que posee el Dasein de no estar pendiente de su existencia, a su cuidado. El Dasein, cansado de la angustia que le provoca el pensar en su existencia y estar pendiente de ella, a su cuidado, busca formas de permanecer al margen. Utiliza un lenitivo a su condición de existente. Este estado de no querer, de delegar en la materia lo que no te puede proporcionar el intelecto es mentado en sus obras como la caída.

ÚLTIMO DIOS

El último dios es la manera que tiene Martin Heidegger de decirnos que no se puede explicar de dónde procede el mundo. El marco en el que nos estamos moviendo siempre es laico. La religión no tiene nada que ver con estas teorías. No obstante, la preponderancia que cobra el tiempo en sus teorías, ya que proporciona el ser que tienen tanto las cosas como el Dasein y su posibilidad de conocerlas, da lugar a una pregunta indiscreta ¿Cómo empezó todo? Esta interpelación es revelada mediante una figura denominada el último dios, el último de los últimos, el reducto. Aunque verdaderamente es el primero, ya que es descrito como el momento cero, donde empieza todo, a falta de una explicación científica.

GIRO

Es la división que se ha realizado de las obras de Martín Heidegger en dos partes: obras que adoptan la teoría monista sobre la completitud y obras dualistas. La primera abarca todas sus obras iniciales y *Ser y Tiempo*[53]. En la segunda se engloban el resto de escritos, que no constituyen un tratado si no artículos individuales. Se cree que el cambio en sus ideas fue provocado por la utilización política que se hizo de sus ideas. No obstante, *Ser y Tiempo*

[53] HEIDEGGER, Martin. *Sein un Zeit.* 58. *Ser y Tiempo.* 79.

tiene las fuerzas suficientes para no permitir desarrollos posteriores. Aún en el caso de que se trata de una obra inconclusa.

CLARO

Condición de individualidad. In-idad. La llamada fundamental es a la autoconciencia. El Dasein, cuando se da cuenta de su existencia provoca un extrañamiento respecto de lo que no es él. En ese extrañamiento indaga acerca de lo que le rodea. Esa manera de inquirir al mundo y de separase de él provoca una especie de claro, de distancia respecto del mundo. Es la individualización del Dasein en cuanto a la condición de arrojado a la existencia, lo que le provoca, de manera inmediata, la angustia en el existir. Compárese, en este mismo capítulo, la definición de arrojado y de caída.

GLOSARIO COMPARADO

Se trata de una pequeña relación comparativa de los términos más interesantes que se han ido encontrando en el transcurso de la investigación en cada una de las traducciones. Estas diferentes acepciones vienen dadas por la riqueza del idioma alemán y por las variaciones que cada traductor ha entendido más adaptadas al texto origen. Para el desarrollo de este estudio se ha elegido alguna de ellas, lo que viene indicado en la cuarta columna, mentada como *investigación – notas a la traducción*. Se acompaña de otras dos columnas anteriores que remiten a la traducción originaria.

No es de un compendio exhaustivo, simplemente fija un marco de interés. Ya se ha indicado en varias ocasiones que el autor de este trabajo no es filólogo, por lo que adentrarse dentro de las dificultades del idioma no parece ser el objetivo buscado y las conclusiones aportadas podrían ser erróneas.

Respeto a la dificultad de trabajar con textos que no están en el idioma de origen se parte de la base de la validez de la traducción para el marco de la ontología arquitectónica, que es, en todo caso, el objeto de esta obra. No obstante, la determinación en la utilización del autor de referencia, así como la calidad de sus escritos y traducciones no parece restar validez a esta exposición.

GLOSARIO COMPARADO

Alemán	Traducción 1	Traducción 2	Investigación – notas a la traducción
A			
Abgrund (der)	abismo, desfondo[62] abismo[67]	abismo, abismo sin fondo[64]	abismo
ablassen	desistir[66]		dar salida a, dejar escapar
Absprung	salto fuera[62]		salto
Absturz	despeñamiento[57]		caída
Anfang	inicio[60]		comienzo, principio, inicio, origen
anfänglicher erfahren	experienciar más inicialmente lo ente[54]		anfänglich =inicial, primero, primitivo erfahren = enterarse de, saber, experimentado, ducho
an-wesen	hace – acto de presencia[60]		Wesen = criatura, ente, ser
Archein	jefe[59]		Arche = arca
Architécton	jefe de obras[55]		
Aufenthalslosigkeit	carencia de morada[57]		
aufgegangen	accesible[60]		
B			
Beschluss	conclusión[62]		
Be-sinnung	meditación[56]	Sinn=sentido[55]	conocimiento, sentido
buan	construir[56] habitar[61]		

GLOSARIO COMPARADO

Alemán	Traducción 1	Traducción 2	Investigación – notas a la traducción
D			
Dasein	ser ahí[57]	estar-ahí[59]	ser-ahí-espaciante
	Existencia[64]	hombre en su ser[60]	
der Anklang	la resonancia[63]		resonancia, reminiscencia
der Gipfel	la cima[60]		Gipfel = cumbre, cima
der letzte Gott	el último Dios[63]		letzte = último, postrero
			Gott = dios
der Sprung	el salto[63]		
die allgemeine Lage	situación general[54]		die = la
			allgemein = general, universal
			Lage = situación, posición, circunstancias
die Gründung	la fundación[63]		fundación, establecimiento, creación
die zu-künftigen	los ad-venideros[63]		künftig = venidero, futuro
Dinglichkeit	de la cosa[65]		decisión, firmeza, energía
E			
ein-begriffen-sein	estar-com-prendido[60]		
einlassen	introducir[66]		dejar, entrar, insertar
einsichtig	inteligiendo[65]		razonable, juicioso, comprensivo, considerado
einräumen	espaciante[54]	espaciar[55]	colocar, recoger, arreglar, disponer

GLOSARIO COMPARADO

Alemán	Traducción 1	Traducción 2	Investigación – notas a la traducción
Ent-borgenheit	descubrirse[62]		
Entschlossenheit	resolución[54]		decisión, firmeza, energía
Entwurf	proyecto[60]		dibujo, trazado, diseño, bosquejo croquis, plan, proyecto
Epoché	época[56]		época
erahnen	capaces de presentir[63]		er = un hombre y una mujer, uno y una ahnen = sospechar, prever, vislumbrar presentir, barruntar
Ereignis	evento[56]	apropiación , acontecimiento[64]	suceso, acontecimiento, acaecimiento, incidente
ergründen	ahondar, hondear[61]		sondear, estudiar a fondo, profundizar en, ahondar en
erschrecken	espanto[63]		asustar, dar un susto a, espantar
erschwingen	oscilar[63]		
erzittern	vibrar[63]		estremecerse, temblar
F			
fugen	fugas[63]		juntar, unir, encajar, ensamblar
fügungen	combinaciones[63]		coincidencia, unión, ensambladura
G			
Gegend	zona[54]	paraje[55]	comarca, región, paisaje, barrio

GLOSARIO COMPARADO

Alemán	Traducción 1	Traducción 2	Investigación – notas a la traducción
	Región[64]		
gelassen	sereno[66]		plácido, tranquilo
Gelassenheit	serenidad[66]		calma, placidez, tranquilidad
Gerede	habladuría[57]	hablilla[65]	cuentos, murmuración, chismes
	habladuría[64]		
geschehen	acontecer[56]	gestar(se) (histórico)[55]	suceder, ocurrir, acontecer
			pasar, acaecer
Geschichte	historia[56]	historia[55]	historia vivida
	historia[64]		
geschichtlich	histórico[56]	histórico[55]	histórico
	historicidad[64]		
Gestalt	forma, figura[65]		forma, figura., aspecto físico
Gestell	conducto[56]		engranaje, armazón, bastidor
			soporte, marco
Geviert	cuadratura[59]		cuadrado
Geworfenheit	ser arrojado[54]	arrojado[60]	ser en contingencia
	cobertura[62]	condición de arrojado[64]	
Götterung	acaecer divino, el último dios[63]		
Grund	fundamento[63]	fundamento[67]	fondo, base

GLOSARIO COMPARADO

Alemán	Traducción 1	Traducción 2	Investigación – notas a la traducción
H			
Heimat	hogar[58]		país, natal, tierra, patria, terruño
herstellen	elaboración[59]		producir, elaborar, confeccionar, fabricar, construir
Historie	historiografía, historiográfico[64]		ciencia histórica
I			
Innigkeit	intimidad[60]		intimidad, hondo sentimiento, cariño, cordialidad
K			
Kehre	giro[56]	vuelta[2], torna[63]	vuelta, recodo, curva, viraje
L			
Lichtung	despejamiento[60] claro[64]	clarificación[62]	calvero, claro
loslassen	soltar, desistir[66]		dejar caer, poner en libertad
M			
Machenschaft	maquinación[60]		machenschaften = maquinaciones
Mitdasein	coexistencia[57]	coexistir, co-estar[65]	

GLOSARIO COMPARADO

Alemán	Traducción 1	Traducción 2	Investigación – notas a la traducción
N			
Neugier	curiosidad[57]	curiosidad[64]	curiosidad
Not	necesidad[63]		miseria, indigencia, necesidad
Not-wendigkeit	necesidad de un viraje[63]		Wendigkeit = manejabilidad, versatilidad
O			
Ort	lugar[60]		lugar, sitio, puesto, punto
R			
raumgeben	abrir espacio[54]	dar espacio[60]	acceder a
räumt ein	ordena un espacio[54]		proyecta un recinto
räumlichkeit	espacialidad[64]		local
Rede	habla, discurso[64]		discurso, alocución
reell			realidad pura, real, efectivo
Rückstoß	repercusión[62]		
S			
Scheu	pudor[63]		tímido, reservado, insociable, huraño
Schuldigsein	ser-culpable[57]	culpa[64]	
Selbstheit	mismidad[60]	ser si mismo[55]	selbs = mismo, personalmente
	sí, sí mismo, mismidad[64]		

GLOSARIO COMPARADO

Alemán	Traducción 1	Traducción 2	Investigación – notas a la traducción
Sorge	cuidado[57]	cuidado[64]	cuidado
Sprung	salto[62]		salto, brinco, cabriola, zambullida
stellen	emplazamiento[60]	colocar[55]	colocar, poner, meter, situar, disponer, ordenar
Stimmung	disposición de ánimo[63]	disposición emotiva[64]	estado de ánimo, humor, disposición
T			
Tékton	obrero-artesano[59]		
transzendent	trascendencia[60]	transcendente[64]	trascendente
U			
überlassen	confiar a[66]		dejar, ceder
Umheimlichkeit	in-habitar[61]	inhóspito' inhosopitalidad[55]	
Un-grund	fondo infundado, fundamentación aparente[62]		
Ur-sprung	salto originario[62]		
V			
Verchwiegenheit	querer-tener-conciencia-es-el-callar[54]		discreción, reserva. sigilo
verfallen	caída[57]	estado de caído, estar-caído[64]	decaer, declinar, vencer
Verhaltenheit	retención[63]	comportamiento[64]	verhalten = comportarse
versagen	negarse[63]		rehusar, (de)negar
versasung	denegación[63]		

GLOSARIO COMPARADO

Alemán	Traducción 1	Traducción 2	Investigación – notas a la traducción
verschwiegenheit	callar[57]		
verstetz	traspuestos[60]		
Verweigerung	recusación[63]		rehuso, no aceptación, (de)negación
vorbei	pasado, acabado, terminado[63]		pasado
Vorbeigang	paso fugaz[63]		
Vorblick	mirada preliminar[63]		vor = antes
			Blick = mirada
Vordergrund	ante-fondo, primer plano[62]		primer plano, primer término
vor-gestellt	presentada de antemano[62]		
Vorhandenheit	presencia-a-la-mano[57]	presencia, simple presencia[64]	presencia a la mano, lo patente
Vor-klang	presonancia[62]		
Vorstellung	representación[56]	vor=(del)ante[55]	idea, noción, concepto
		stellen=colocar[55]	
W ----------			
Welt	mundo[64]		mundo, universo
Weltlichkeit	mundanidad[64]		mundanalidad
Werkstoff	trabajo[58]		material, materia prima
Wesen	esencia[68]	esencia[64]	criatura, ente
wesenhaft	esencia[60]		real, sustancial, esencial
Wesung	despliege esencial[63]		Wesen = criatura, ente

GLOSARIO COMPARADO

Alemán	Traducción 1	Traducción 2	Investigación – notas a la traducción
Winderkehre	torna alternante[63]		
Winke	señas[63]		Wink = seña, señal, indicación
Wirklichkeit	realidad efectiva[60]	realidad (en general)[55]	realidad antropológica
	realidad[64]		
wohin	adonde[54]		hacia donde
Z			
Zeit	tiempo[63]		tiempo
Zeit-Raum	espacio – tiempo[63]		
zerklüftung	hiende[63]		
Zufälle	azares de la vida[54]		zufall = casualidad, azar
zu-fallen	sobre-venir[54]	acaecer[55]	cerrarse de golpe
zugrunde liegen	ámbitos que subyacen en el fondo[62]		servir de base, motivar
zuhandenes	algo a la mano[60]	carácter de lo a la mano[64]	Hand = mano
zulassen	tolerar, permitir[66]		dejar venir
Zuspiel	el dar juego[63]		pase (deporte)
Zweideutigkeit	ambigüedad, equívoco[64]		ambigüedad, doble sentido
Zwiefalt	duplo-duplicidad[60]		zwiefach, zwiefältig = doble

NOTAS AL GLOSARIO COMPARADO

[54]NAVARRO CORDÓN, Juan Manuel. “Arte y mundo”. En: DUQUE, Félix (ed.). *Heidegger. Sendas que vienen*. Universidad Autónoma de Madrid, 2008.

[55]DUQUE, Félix. “La transparencia del fondo”. En: DUQUE, Félix (ed.). *Heidegger. Sendas que vienen*. Universidad Autónoma de Madrid, 2008.

[56]HEIDEGGER, Martín. “Construir, habitar, pensar”. En: HEIDEGGER, Martin. *Vorträge und Aufsätze*. Gesamtausgabe. Band 7. 5ª ed. Neske, 1954. Traducción castellana: *Conferencias y artículos.* Eustaquio Barjau. 2ª ed. Ediciones del Serbal, 2001.

[57]HEIDEGGER, Martin. *Sein und Zeit*. Gesamtausgabe. Band 2. 17ª ed. Max Niemeyer, 1993. Traducción castellana: *Ser y Tiempo*. Jorge Eduardo Rivera Cruchaga. 2ª ed. Trotta, 2009.

[58]XOLOCOTZI, Ángel. “Las estancias del habitar”. En: DUQUE, Félix (ed.). *Heidegger. Sendas que vienen*. Universidad Autónoma de Madrid, 2008.

[59]SALLIS, John. “La promesa del arte”. En: DUQUE, En: DUQUE, Félix (ed.). *Heidegger. Sendas que vienen*. Universidad Autónoma de Madrid, 2008.

[60]GAOS, José. *Introducción a el Ser y el Tiempo de Martin Heidegger*. 2ª ed. Fondo de Cultura Económica, 1971.

[61]LEYTE, Arturo. “La casa del ser”. En: DUQUE, Félix (ed.). *Heidegger. Sendas que vienen*. Universidad Autónoma de Madrid, 2008.

[62]HEIDEGGER, Martin. *Einführung in die Metaphysik*. Gesamtausgabe. Band 40. Max Niemeyer, 1987. Traducción castellana: *Introducción a la Metafísica*. Angela Ackermann Pilári. Gedisa, 2003.

[63]VOLPI, Franco. *Martin Heidegger, aportes a la filosofía*. Valerio Rocco Lozano (ed.) Maia Ediciones, 2010.

[64]ADRIÁN ESCUDERO, Jesús. *El lenguaje de Heidegger*. Herder, 2009.

[65]HEIDEGGER, Martin. *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs*. Gesamtausgabe. Band 20. Vittorio Klostermann, 1979. Traducción castellana: *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*. Jaime Aspiunza Elguezabal. Alianza Editorial, 2006.

[66]HEIDEGGER, Martin. *Gelassenheit*. 6ª ed. Neske, 1959. Traducción castellana: *Serenidad*. Ives Zimmermann. Ediciones del Serbal, 1989.

[67]HEIDEGGER, Martin. *Unterwegs zur Sprache*. Gesamtausgabe. Band 12. 6ª ed. Neske, 1979. Traducción castellana: *De camino al habla*. Ives Zimmermann. 3ª ed. Ediciones del Serbal. 2002.

[68]HEIDEGGER, Martin. *Vorträge und Aufsätze*. Gesamtausgabe. Band 7. 5ª ed. Neske, 1954. Traducción castellana: *Conferencias y artículos.* Eustaquio Barjau. 2ª ed. Ediciones del Serbal, 2001.

Capítulo segundo

LA CABAÑA DE TODTNAUBERG – VIAJE INICIÁTICO

En este segundo anexo se describe el viaje realizado junto con mi mujer, Eva, en abril del dos mil quince al corazón de la Selva Negra, al pequeño pueblo de Todtnauberg, y a la localidad de Friburgo, en sus inmediaciones, con el objetivo de absorber cuáles fueros los fundamentos locativos de la redacción de las obras de Martin Heidegger. Naturalmente se traducen en las experiencias arquitectónicas que supusieron el conocer de primera mano los parajes arquitectónicos por los que se movía el autor de referencia. Se describen, a continuación, como son cada una de las estancias, incluyéndose breves notas, fotografías, dibujos y esquemas. Para el seguimiento de la ruta en Todtnauberg se tomó como libro de referencia *La cabaña de Heidegger*[69]. En él se detalla la cabaña, el recorrido y se dan pistas de cómo vivían sus moradores. Entra a establecer el cómo de la ontología de esta pequeña construcción.

Antes de pasar a la descripción en sí del viaje hay que resaltar que los datos obtenidos en él tienen que ver mucho con la fenomenología hermenéutica. No van a hacer referencia a un principio de funcionamiento de lo vivido, ni a cómo están construidos unos edificios, a si sus cimentaciones son firmes. Cada uno de los parajes que se van a comprometer refieren a algo que vas más allá de las matemáticas, forman parte de la ontología arquitectónica, pregunta primigenia de este trabajo.

Es reiterada la llamada al futuro de esta investigación. Las líneas que se abren incorporan la originalidad primigenia de este tratado. Sólo, si se puede entender que este sólo es, ya de por sí, bastante inabarcable, sólo se incorporan para determinar hacia dónde va el camino. El camino trazado está ahí, abierto. Es el del hombre, mentado como Dasein. No obstante, debido al método de investigación utilizado, a esta verdad se llega siempre dando un periplo. Este es uno de ellos.

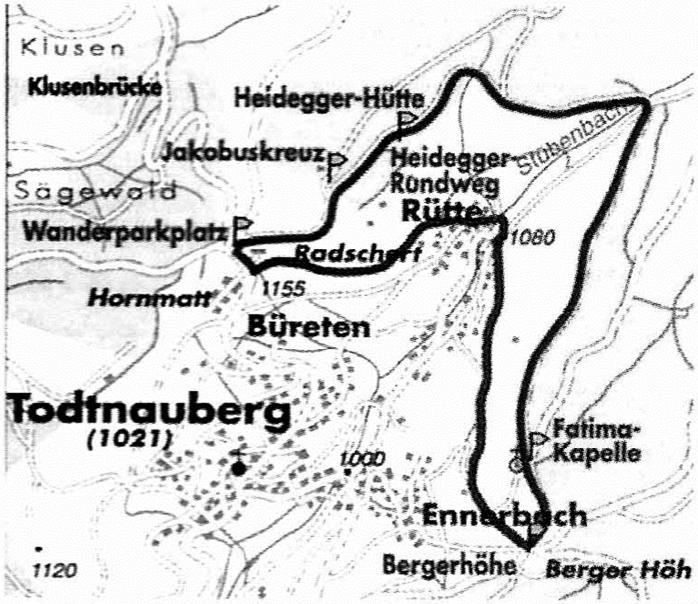
[69] SHARR, Adam. *Heidegger´s hut*. *La cabaña de Heidegger*.

TODTNAUBERG

El acercamiento a la cabaña tiene un recorrido perimetral marcado. Se trata de una ruta para turistas sin turistas, que la rodea perimetralmente marcando un itinerario de unos 6 Km. Es la que se realiza en primer lugar y da una idea clara del entorno y el porqué de su localización.

Martin Heidegger
Panorama Circular Route

The circular route with a length of 6,4 km guides you around Todtnauberg. You can look at Heideggers hut from different sides. The put up information boards contain informations about Heidegger and Todtnauberg.
The route starts at the parking place "Radschert" and passes the Jacobus-Kreuz. There you turn right in direction to Berger Höhe. A blind alley takes you to Heideggers hut (to the right, about 200m downhill). Back to the main route (to the rigth) you hike with beautiful views to the Stübenbach. From here you walk trough the forest and over meadows to the "Fatimakapelle". Enjoy the view over Todtnauberg. The route further guides you through the part of Todtnauberg called Rütte and from here you walk below the hut back to the starting-point.



Heideggers hut is still in the descendants possession. It can not be visited! Please show consideration for the families privacy!

Ya te avisan en el folleto de que se trata de una propiedad privada de los descendientes de Martin Heidegger y que no puede ser visitada en su interior. La marcha se puede empezar en cualquier parte de su recorrido y sorprende la amplitud de vistas, lo que se domina el valle desde su inicio, ya ladera abajo. Es un paisaje típicamente alpino con montañas pobladas de árboles en sus cimas y valles erosionados por las nieves invernales, tapizados con un césped de un verde intenso. Como se puede comprobar en el mapa transcurre a unos 1000 m. de altitud, y da una idea clara de la emplazamiento de la cabaña.

Los habitantes del pueblo no parecen tener presente mucho en sus vidas las connotaciones que la permanencia de Martin Heidegger en este lugar impregnó en sus obras. Todo está marcado por la vida alejada de la ciudad, en el campo. Se puede entender perfectamente cómo esta quietud marcó el retiro y recogimiento que representaba para el autor este territorio. En él se gestaron parte de sus tratados y artículos.



En el libro de Adam Sharr se hace una descripción de cómo podrían ser los inviernos en la cabaña. La fuerza y majestuosidad de la naturaleza es palpable desde el primer momento, aunque estemos en primavera. Es extraño que en un mundo tan tecnológico todavía estas características cobren importancia, y más en un país puntero como es Alemania en el que la red de carreteras te permite llegar

rápidamente a cualquier lugar. Sin embargo, esta comarca todavía permanece apartada, recóndita. Las viviendas que jalonan el itinerario son de grandes proporciones y se encuentran en muy buen estado de conservación, estando revestidas por el exterior de madera. Es un área poco poblada y sus habitantes parecen dedicarse a las labores agrícolas-ganaderas y al turismo.

El camino así marcado es relativamente sencillo de realizar. El recorrido está tímidamente indicado. Se nota que no es una infraestructura preparada para un turismo masivo. Existen tímidas llamadas a donde nos encontramos. Al cruzarnos con ciertos de los moradores del lugar el ambiente rural es palpable. Naturalmente esto no es una nota peyorativa, más bien al contrario.



Todo transcurre en una especie de simplicidad, de simplificación de la existencia. No es sencillo describir como en un mundo globalizado ciertas características propias del lugar son asumidas por el Dasein. Representa lo primigenio del hombre y son de difícil parametrización. Esta pequeña travesía intentar empezar a explicar el porqué del lugar. Esta reducción del mundo circundante es una de las claves de su penetración intelectual. El para-nosotros cobra ahora una cierta corporeidad. La mismidad de tu yo enfrentándote con eso entendido como un paisaje se hace palpable.

Antes de ni siquiera vislumbrar nuestro objetivo nos sigue interpelando el espectáculo. Es notoria la continua llamada a las obras de Hölderlin en los tratados de Martin Heidegger. Aquel mundo, imaginémonos inmersos en la primera mitad del siglo veinte antes de la segunda guerra mundial, quedaba abierto a todo aquello que estaba por venir, el futuro. Ese futuro al que se abría este lugar en aquel momento está actualmente pasando. Parte de las llamadas y de la relevancia del autor de referencia evidencian lo acertado de sus ideas, premonitorias en la mayoría de los casos. Otra cosa será la capacidad de interpretación que tengamos en nuestros días. Materialmente el avance ha sido más que notable, no obstante, la investigación en la fenomenología de los fenómenos calla.



Este paisaje de acontecimientos que se abre antes nosotros está ciertamente en el claro, se abre y nos catapulta a su centro, a nosotros, a los que lo contemplamos. En este momento vuelvo a hacer referencia al claro, a la mismidad. La mismidad representa el concepto de la autoconciencia. La autoconciencia del Dasein es el momento en el que se da cuenta que existe, y que en esa conciencia tiene principio y final. En ese preciso instante el Dasein se hace mortal. Solo el Dasein es mortal en su mortalidad. Es mortal porque sabe de su

muerte, es consciente de su muerte. En ese espectáculo que nos rodea esa materialidad caduca es evidente.

Jalonando la vereda aparecen carteles explicativos de la vida y obra de Martin Heidegger. Sirven como introducción y explicación a los neófitos de cómo era este hombre ¡Tampoco parece que haya muchos novatos por aquí!



¿A quién no le puede provocar extrañeza ver este cartel, que es la bibliografía de Martin Heidegger, en la mitad de un bosque de la Selva Negra? Estos símbolos del pasado nos deben interpelar en nuestro pensar. Nos sirven como recordatorios de que verdaderamente lo que existe existe ahora, aquí.

Allí, en la lejanía ya se empieza a ver algo así como la cabaña, recostada en la ladera. Por su localización parece como si estuviera inclinada, como sí su peso la estuviera hundiendo en el terreno es su parte posterior. Los árboles que la rodean le sirven de consuelo en su soledad. Todo en el derredor está exactamente colocado.



Las ventanas de la fachada delantera, aparentan ojos que escudriñan lo que hay enfrente. El talud sobre la que se asienta es artificial, y fue realizado como basamento de la propia cabaña. El panorama en él que está envuelta la camufla y la sirve de consuelo.

Nos mantenemos alerta en el preguntar. Este primer acercamiento ha sabido a poco y nos proponemos realizar uno más próximo. Como ya se ha referido hay muy poca gente por los contornos. La campiña es algo extraña para personas que venimos del sur. Seguramente estamos envueltos en aquellos recuerdos propios, en nuestra Geschichte que está procesando datos nuevos a toda velocidad. No obstante, es del todo inquietante la capacidad evocadora que tiene el lugar. Es interesante ahora introducir los tiempos intermedios, la cotidianidad. Eso entendido como la cotidianidad media del Dasein es lo que todos nosotros hacemos todos los días, es la imposibilidad manifiesta de dejar de existir un rato.

En su mortalidad el Dasein está obligado a existir mientras existe, a lo largo de toda su vida.

Todavía quedan evidencias del invierno. Nos encontramos en la mitad de la primavera y hay algo de nieve en el camino. Para nosotros, los sureños nos parece insólito, estamos en las inmediaciones del mes de mayo.



En esta segunda intentona volvemos a tomar la senda perimetral, pero esta vez nos desviaremos en las inmediaciones de la cabaña. El horizonte sigue sereno. Nos interpela. Se puede inducir en cada una de las líneas que la interpretación de este recorrido es cada vez más ontológica. No busca para nada investigar sobre cuales fueros las razones, los sentimientos o los pasajes de la vida de Martin Heidegger que están relacionados con sus obras, o hacer un cuadro de correspondencias entre sus estados de ánimo y como afectaban o no a sus discurso. Esta tarea parece incluso esquizofrénica, porque el Dasein no funciona exactamente así. Es por ello que se advertía al principio del escrito que no se iba a entrar a fijar un principio de funcionamiento. Entre otras cosas porque parece imposible. Pero si se trata de entrar en el fenómeno per se, es decir, en la capacidad de este lugar, u otro, de abrirnos hacia algo no estrictamente material. Esta inmaterialidad, como es reiteradamente llamada en este tratado, debe ser verificable y cierta.

Se accede a la finca donde se sitúa por la parte posterior. Hay una especie de filtro de árboles que hace adivinar la vista. Todo tiene una escala muy doméstica, diminuta diría yo. Una exigua alambrada delimita el perímetro.



Es momento de mentar ahora la localización. Los arquitectos pensamos que la localización de un edificio es una pieza clave de la arquitectura. Ahora bien, la búsqueda de ella es para nosotros causal. Al determinar donde se ubica un edificio damos por sentado que aquello que le ocurra al edificio será por ese emplazamiento. Según lo investigado en este estudio no es exactamente así. Hay un cierto control respecto al sitio, pero es más bien una situación dual, una conversación entre el lugar y el edificio que el arquitecto escucha o no. El lugar le inquiere el edificio y este las responde acertadamente no. Y en ese diálogo el arquitecto es o no escuchante e interpretador, pero en ningún caso debe forzar aquello que le están contando. Otra cosa es que no tenga la capacidad de escuchar. Estará, en ese caso, abocado a forzar una situación no deseada, para el pobre edifico. Para el caso que se está especificando, la cabaña, esta permanece ahora inmóvil, al acecho de nuestro comentario, silente. Cierta responsabilidad existe cuando se debe juzgar algo que se nos aparece delante de nuestros ojos. Jugamos y aprendemos con lo que tenemos, porque en ese momento estamos en el claro, en la angustia de la determinación, de ser certeros en el decir.

La cabaña está actualmente cerrada y sin moradores. Existen continuas llamadas a que los visitantes y curiosos no son bien recibidos. Un cartel te avisa que se trata de una propiedad privada y que prefieren no ser molestados. No había nadie ni viviendo, ni visitando, ni en el valle, ni en los alrededores; por lo que entramos. Es palpable el respeto a la intimidad que se tiene y logra en estas latitudes.



Es como si el tiempo se hubiera detenido. La introducción del tiempo requiere a su llamada. Al repensar el camino el tiempo en el que transcurrió la visita se torna ahora aséptico, experimental, exterior a la propia observación. Todo transcurrió como si se tratara de una película. Éramos observadores ajenos al lugar. En este orden de cosas, la huella que dejan en nuestros días los sucesos que en ella van aconteciendo se van suavizando con las nuevas experiencias que continuar existiendo ineludiblemente nos proporcionan. Aquello que en su día fue determinante es recordado con lejanía al cabo de unos años. Lo mismo sucede con la cabaña. Su recuerdo permanece en la memoria. No obstante, esta evocación se va moldeando de diferente manera según va pasando el tempo, aunque la materialidad del recorrido fuera una, y lo que ocurrió en esta observación fue lo que fue. Estas llamadas a la determinación siguen interpelándonos acerca de la Geschichte. Esa historia vivida que se va transformando y nos modifica es

exactamente este trabajo. Una acumulación de ideas con una sola y encauzada meta: la determinación evidente y comprobable de aquellas características ontológicas que posee la arquitectura. No obstante, sabedores de la amplitud de la empresa, perfeccionamos la cuestión con el auxilio del método. El método de conocimiento cobra una inusitada fuerza en cada uno de los apartados de este escrito.

Todo estaba cerrado. Tanto la cabaña como la fuente anexa están reconstruidas y aparentan ser nuevas. Naturalmente las sensaciones te llegan cuando te sientas en sus inmediaciones, sobre el prado verde y observas el paisaje de la Selva Negra, lo que se te presenta ante tus ojos. Y te apartas de la materialidad propia de la cabaña, escuchando el lugar. Entonces captas los fenómenos de la fenomenología y como la arquitectura, a través del paisaje y de la sencillez, te provoca que los pensamientos se te agolpen. La realidad está ahí delante. Frente a tus ojos. Es palpable y serena.



Sólo de las cosas sencillas sale algo grande. Mirando alrededor todas las viviendas del pueblo son mucho más lujosas y amplias. No obstante, seguramente el secreto está en la inocencia. El tener el mínimo posible, lo que verdaderamente hace falta. El gran marco es el territorio. Se nota el final del romanticismo alemán, la pérdida de la ingenuidad de nuestros días.

En la posición en la que estoy sentado, observando el horizonte, también tengo la cabaña a mi derecha, además de la fuente que la presta musicalidad. Aunque el panorama presenta cierta naturalidad la totalidad del emplazamiento es artificial. La mano del Dasein está ahí. Al haber delimitado las pautas de relación en la época que se desenvuelven las obras de Martin Heidegger puede aparecer un cierto equivoco, la condición de lo natural. No existe lo natural en sus tratados, sobre todo de la primera etapa. Aquello que un Dasein nunca ha visto simplemente no es, no está traído a la existencia, Un árbol que se encuentre en lo recóndito de un bosque nunca observado por un Dasein no existe como árbol. Está pero no es un árbol. Lo mismo nos ocurre con lo que se nos presenta delante, a nosotros, en nuestra mismidad alternante de permanecer varados a la vera de esta humilde construcción.



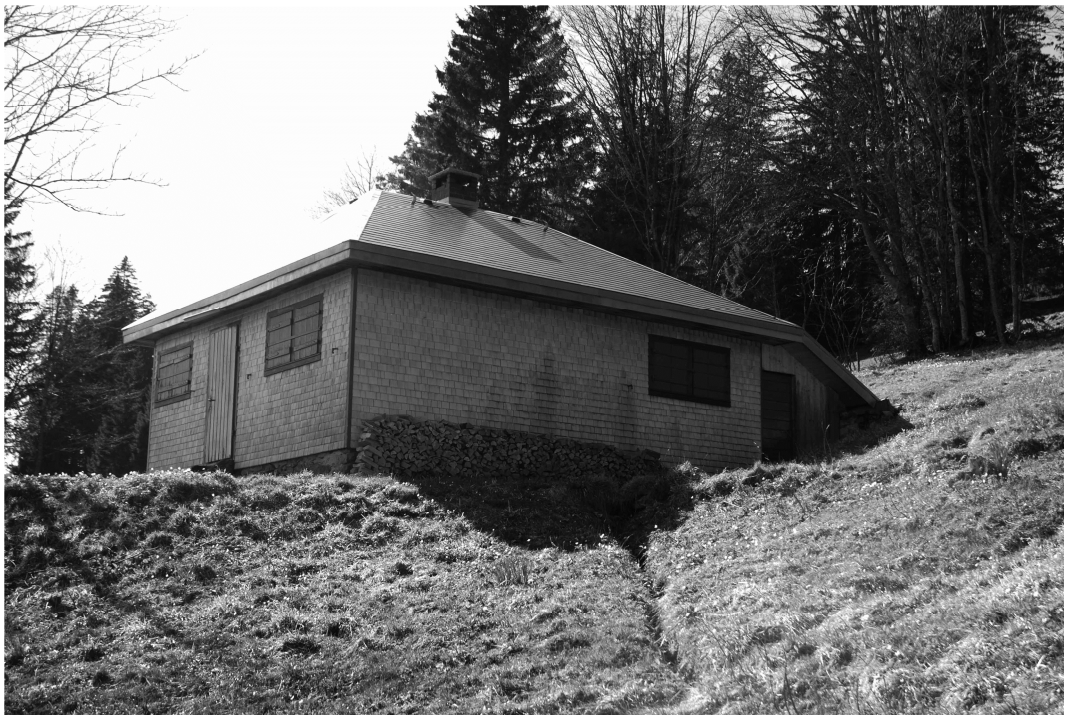
La cabaña tiene un aspecto excesivamente nuevo. Lo que debía ser originalmente una techumbre de escamas de madera ahora está recubierta de chapa. También el revestimiento de madera de las fachadas es nuevo. Es como una cabaña que te venden en un centro comercial o las que pueblan los parques temáticos gemelares. Está como pulida. El tiempo no le ha hecho roza, o está ha sido borrada por sus actualmente propietarios, descendientes de Martin Heidegger según versa en los folletos.

Se adjunta esta fotografía de su estado original, más adaptado al sitio, donde la pátina del tiempo es completamente palpable y evidente. Probablemente ha sido reformada intentando adaptarse a los tiempos modernos, ya que la rudeza de los inviernos haría estragos en sus escamas de madera.



Los cambian que se han ido produciendo en el tiempo transcurrido no son tan grandes. Actualmente tenemos a la mano la posibilidad de movernos a todas las pares del planeta. De conocer más. No obstante, se observa como el Dasein ha delegado ese conocimiento esencial en aras de la materialidad. Ha caído. La referencia a la caída ha sido determinante a lo largo de toda la exposición. La caída supone la huida del pensar, el conformarse. Baste dar un pequeño paseo por cada uno de las comarcas que pueblan eso entendido como el mundo para apropiarse de esa delegación. Ingentes masa de población reclaman aquello que es lo suyo, sin darse cuenta que lo suyo es su propia in-idan, el ser según eres porque eres lo que eres siendo. En cierto sentido, cada una de las palabras derivan a algo así como un romanticismo fingido, como una huida de nuestros días, de la realidad. Nada más lejano al propósito de consecución. La repetición constante es parte del método hermenéutico y en eso se ocupa esta investigación. En el cuidado de la ontología estamos inmersos.

Se observa ahora como nos está interpelando, preguntando. Sus aristas vivas son una llamada a nuestra interlocución



Hasta la leña que se recuesta contra la cabaña en uno de sus laterales está perfectamente ordenada. Otra cosa que llama poderosamente la atención es el drenaje del suelo. Como nos encontramos a media ladera diminutos riachuelos pueblan el terreno. La propia ladera es esponjosa y permite el paso del agua. Se trata de una piel encima, un camuflaje. Recordando ahora *Rizoma*[70], es muy probablemente este que tenemos delante eso, un rizoma en nuestros pensamientos. Hay que entender que este es el punto intermedio entre el inicio del siglo XX y nuestros días, las reacciones de protesta contra los efectos de la segunda guerra mundial, y aquellos pensadores que recogieron estas ideas en sus libros.

Es evidente que actualmente nos encontramos en un punto intermedio, a la espera. A la espera de los acontecimiento que devengará el futuro. Esta sobre modernidad permanece quieta en el pensar. Preocupa en cierta media, la ausencia de respuestas por parte de la ciencia, su incapacidad manifiesta de predecir el futuro o, por lo menos, las sendas que nos esperan en el paisaje de acontecimientos que tenemos actualmente.

[70] DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix. *Mil plateaux (capitalisme et schizophrénie)*. Les Éditions de Minuit, 1980. Traducción castellana: *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. José Vázquez Pérez. 5ª ed. PRE-TEXTOS, 2002.

Me despido de la cabaña con el convencimiento claro de su importancia pasada en la redacción de las ideas vertidas en las obras de Martin Heidegger. No obstante, en la actualidad está momificada, embalsamada en una especie de líquido conservador. La cabaña era otra, esta es su contrincante. En este momento soy consciente de lo que se presenta. De eso mentado como el tiempo presente. Las llamadas reiteradas a la imposibilidad de detener el tiempo por parte del Dasein se hacen claras y evidentes.



Hago también una llamada a la delimitación, a los lindes. Este paisaje artificial posee una subdivisión que marca los propietarios. Se materializa en unas diminutas alambradas que marcan lo que es de cada uno. El derecho de propiedad no deja de ser una parametrización mental de algo inexistente, ya que la posesión es fingida y falsa. Son los frutos de esta tenencia lo que obtenemos y cuantificamos. En todo caso, esa materialidad palpable es parte de todo aquello que nos rodea artificiosamente.

Ese ese el olor que siempre desprende la sobremodernidad, la falta de autenticidad. En este sentido, recordemos que se entiende por ser arrojado para Martin Heidegger. El ser arrojado es el Dasein que está en la existencia, así, sin más. La existencia le obliga a vivir, lo quiera o no. Para nada se está diciendo que se deban tomar decisiones, eso sería daseinar.

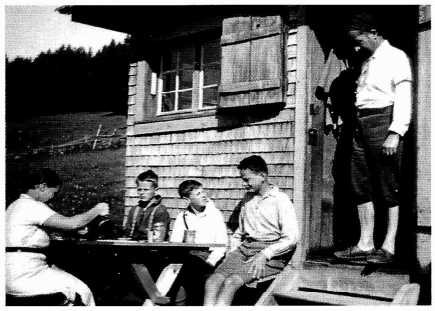
Reproduzco aquí parte del folleto turístico obtenido en un exiguo punto de información, en el que no reconocen ni el libro de Adam Sharr. Entienden que uno de sus ilustres vecinos fue uno de los más importantes filósofos del siglo XX pero, afortunadamente, nada comercial gira en torno a la vida de Martin Heidegger.

Martin Heidegger,

one of the most famous philiosophers of the 20th century was born on 26th september 1889 in Meßkirch of Baden. His father Friedrich Heidegger worked there as a cooper in Göttingen. In his lifetime he always had an attachment with his home and the Black Forest.

From 1903-1906 he went to the Heinrich-Suso-Gymnasium in Konstanz and from 1906-1909 to the Berthold-Gymnasium in Freiburg.
Afterwards from 1909 on he went to the University of Freiburg and studied theology and philosophy.
In 1911 he surrendered the study of theology in favour of philosophy and also studied mathematics, natural science and history. In 1913 he conferred a doctorate by Arthur Schneider and then 1915 he qualified for lecturing by Heinrich Rickert.
Drafted at the beginnig of World War I he was soon discharged due to illness.
In the summer of 1915 he was again drafted and stationed from 1st november 1915 until 1918 at the post supervision in Freiburg.
During this time he just could give lectures and seminars in the evening.
In 1917 he married an officers daughter, Elfriede Petri.
After an education on the Heuberg and in Berlin he went to the front line of Verdun, to the <<Frontwetterwarte 414>>, from the end of august to the beginning of november 1918.
As a private lecturer at the University of Freiburg from 1915-1923 he bacame the assistant of Edmund Husserl on 1st january 1919.
His sons Jörg and Hermann were born 1919 and 1920.
From 1923-1928 he was full professor of philiosophy at the University of Marburg/Lahn.
In 1927 his main work <<Sein und Zeit>> came out. In fall 1928 he went back to Freiburg and occupied his teacher Husserls chair.
Heidegger rejected two offers from Berlin (in 1930 and 1933).
On 21st April 1933 Heidegger was elected for rector at the University of Freiburg nearly unanimous.
He shared his initial agreement with the takeover of the national socialism with many famous persons (for example Erzbischof Caonrad Gröber, Prof. Theodor Heuß, Pastor Martin Niemöller, Graf Schenk von Stauffenberg).
In October 1933 he just appointed non national socialistics to deans including his predecessor von Möllendorf who was forced to give up his position as rector.

By the February 1934 Heidegger was requested from Karlsruhe to dismiss the deans von Möllendorf and Erik Wolf.
As a result Heidegger under protest handed in his resignation to the minister but this point was not published before a successor was found in april.
Already in winter 1933/1934 Heidegger noticed that he was mistaken in his political choise. A written evidence about this subject he gave in <<Band 94>> of his complete edition.
In 1935 forster daughter Erica Birle (born 1921) was integrade into the Heidegger family. From 1935 the Gestapo kept a watch on party member Heidegger (since 3.5.1933).
1936-1938 he wrote his second main work <<Beiträge zur Philosophie>> (published as Band 65 in his complete edition).
In fall 1944 Heidegger was drafted as first and oldest professor of the University of Freiburg to the Volkssturm but he was released from Alsace soon.
In september 1946 he first met Jean Beaufret in his hut. From december 1946 – september 1949 he got a teaching prohibition from the french occupying power. In 1950 Heidegger pensioned of and 1951 retired.
Heidegger made a speech for the Universtiy of Freiburgs 500th year celebration in 1957. The speech was called <<Der Satz der Identität>>. In the same year he was admittet to the <<Heidelberger Akademie der Wissenschaft>> and to the <<Berliner Akademie der Künste>>. In 1959 he became honorary citizen of Meßkirch.
In 1960 Heidegger to received the <<Hebelpreis>>.
He was admitted to the <<Bayrische Akademie der schönen Künste>> in 1969.
Heidegger died on May 26th 1976 in Freiburg. He was buried on May 28th 1976 in Meßkirch. His wife lived until March 21th 1992 and is buried next to him in Meßkirch.



... with his sons and their friends in the front of the hut

En la fotografía del folleto se puede ver a un joven Martin Heidegger con sus hijos en el frente de la cabaña. Lleva puesto el traje típico de la zona, como era muy habitual en él.

Las enseñanzas que me ha aportada este periplo se pueden resumir en los siguientes puntos:

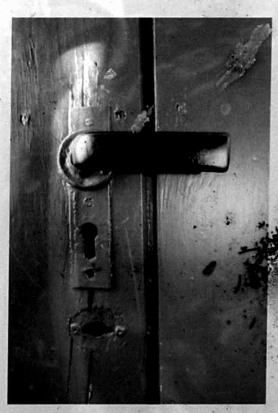
1. La cabaña proporcionaba a Martin Heidegger un lugar de retiro y escritura.
2. Su ubicación está retirada de la civilización pero relativamente cercana a Friburgo.
3. Su localización perfectamente encaja con la idea de que la arquitectura posee elementos ontológicos, más allá de su demostración científica.
4. El espacio interior de la cabaña, que se puede ver en la maqueta y fotos del libro de Adam Sharr no tienen gran relevancia para esta investigación.
5. El espacio exterior a la misma, el mundo que la rodea, cobra una importancia inusitada de cara a establecer correspondencias con la ontología de la arquitectura que la soporta.
6. El tiempo transcurrido desde que moraba en ella Martin Heidegger hasta nuestros días también ha provocado una roza. Es clave la inclusión en algún tipo de tiempo, o en un momento histórico. Ese momento histórico es la Geschichte para con la cabaña.
7. Esa marca del tiempo, la historia propia, es imposible de verificar con las herramientas del pensamiento que poseemos en nuestros días.
8. La utilización del método hermenéutico en aplicación a la cabaña proporciona posibilidades de ser a la ontología de la arquitectura a este edifico en concreto.
9. Todos los edificios que se encuentran a la vista nada tienen que ver con la cabaña.
10. Es del todo indeterminado el uso actual del edificio y las reformas que se ha realizado en el edificio.
11. Es inquietante que la cabaña siga en pié actualmente, y todavía pertenezca a sus descendientes.

Heideggers Hütte

Naturpark 10 Jahre Südschwarzwald



Mit ihren letzten Ersparnissen kaufte Elfride Heidegger einem Bauern ein Grundstück [illegible] ließ, nach eigenen Plänen, vom Zi[illegible]mann und „Glöcklehof"- Bauer Pius Schweitzer die Hütte errichten. Sie wollte ihrem Mann damit einen stillen Ort zum Arbeiten und Denken schaffen.
Die Hütte wurde am 9. August 1922 bezogen.
Das schlichte Äußere läßt auf das Innere schließen: die spartanische Einrichtung ist bis heute unverändert. Der modernste Gegenstand ist ein kleines Radio, das sich Heidegger 1962 anschaffte, um Nachrichten über die Kuba-Krise zu hören. Quellwasser wurde und wird aus dem nahegelegenen Brunnen geschöpft. In den ersten Jahren gab es keinen Strom. Zu einem Stromanschluß kamen die Heideggers 1931 , als Martin Heidegger ein besserbezahltes Stellenangebot der Universität Berlin erhielt. Seine Frau Elfride erbat von der Badischen Regierung die Kostenübernahme für das Verlegen einer Stromleitung zur Hütte als Ausgleich dafür, dass ihr Mann – zu schlechteren Bedingungen – in Freiburg blieb.





Wälder lagern
Bäche stürzen
Felsen dauern
Regen rinnt

Fluren warten
Brunnen quellen
Winde wohnen
Segen rinnt

(Martin Heidegger)



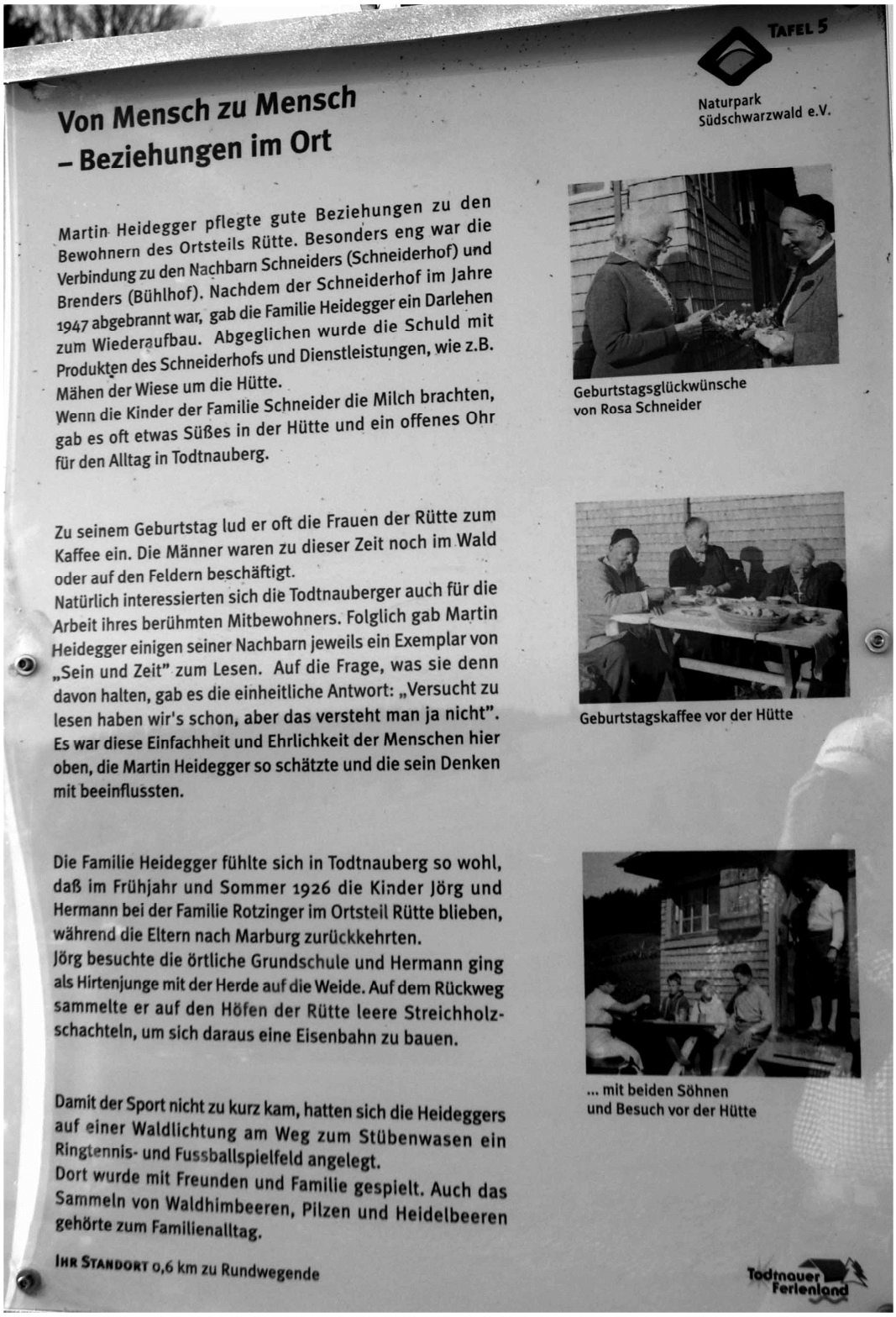
Weshalb die Hütte kein Museum ist

Martin Heidegger hat zwei Söhne, eine Pflegetochter, vierzehn Enkel und bis im Jahr 2002 einundzwanzig Urenkel. Die Hütte ist nach wie vor im Besitz der Familie Heidegger und wird vor ihr privat genutzt.
Sie kann nicht besichtigt werden.

Bitte nehmen Sie Rücksicht auf die Privatsphäre der Familie!

[illegible]r: 2,1 km zu Tafel 4; 5,3 km zum Rundwegende

Todtnauer Ferienland



TAFEL 5

Naturpark
Südschwarzwald e.V.

Von Mensch zu Mensch – Beziehungen im Ort

Martin Heidegger pflegte gute Beziehungen zu den Bewohnern des Ortsteils Rütte. Besonders eng war die Verbindung zu den Nachbarn Schneiders (Schneiderhof) und Brenders (Bühlhof). Nachdem der Schneiderhof im Jahre 1947 abgebrannt war, gab die Familie Heidegger ein Darlehen zum Wiederaufbau. Abgeglichen wurde die Schuld mit Produkten des Schneiderhofs und Dienstleistungen, wie z.B. Mähen der Wiese um die Hütte.
Wenn die Kinder der Familie Schneider die Milch brachten, gab es oft etwas Süßes in der Hütte und ein offenes Ohr für den Alltag in Todtnauberg.

Geburtstagsglückwünsche
von Rosa Schneider

Zu seinem Geburtstag lud er oft die Frauen der Rütte zum Kaffee ein. Die Männer waren zu dieser Zeit noch im Wald oder auf den Feldern beschäftigt.
Natürlich interessierten sich die Todtnauberger auch für die Arbeit ihres berühmten Mitbewohners. Folglich gab Martin Heidegger einigen seiner Nachbarn jeweils ein Exemplar von „Sein und Zeit" zum Lesen. Auf die Frage, was sie denn davon halten, gab es die einheitliche Antwort: „Versucht zu lesen haben wir's schon, aber das versteht man ja nicht". Es war diese Einfachheit und Ehrlichkeit der Menschen hier oben, die Martin Heidegger so schätzte und die sein Denken mit beeinflussten.

Geburtstagskaffee vor der Hütte

Die Familie Heidegger fühlte sich in Todtnauberg so wohl, daß im Frühjahr und Sommer 1926 die Kinder Jörg und Hermann bei der Familie Rotzinger im Ortsteil Rütte blieben, während die Eltern nach Marburg zurückkehrten.
Jörg besuchte die örtliche Grundschule und Hermann ging als Hirtenjunge mit der Herde auf die Weide. Auf dem Rückweg sammelte er auf den Höfen der Rütte leere Streichholzschachteln, um sich daraus eine Eisenbahn zu bauen.

... mit beiden Söhnen
und Besuch vor der Hütte

Damit der Sport nicht zu kurz kam, hatten sich die Heideggers auf einer Waldlichtung am Weg zum Stübenwasen ein Ringtennis- und Fussballspielfeld angelegt.
Dort wurde mit Freunden und Familie gespielt. Auch das Sammeln von Waldhimbeeren, Pilzen und Heidelbeeren gehörte zum Familienalltag.

Ihr Standort 0,6 km zu Rundwegende

Todtnauer Ferienland















FREIBURG IM BREISGAU



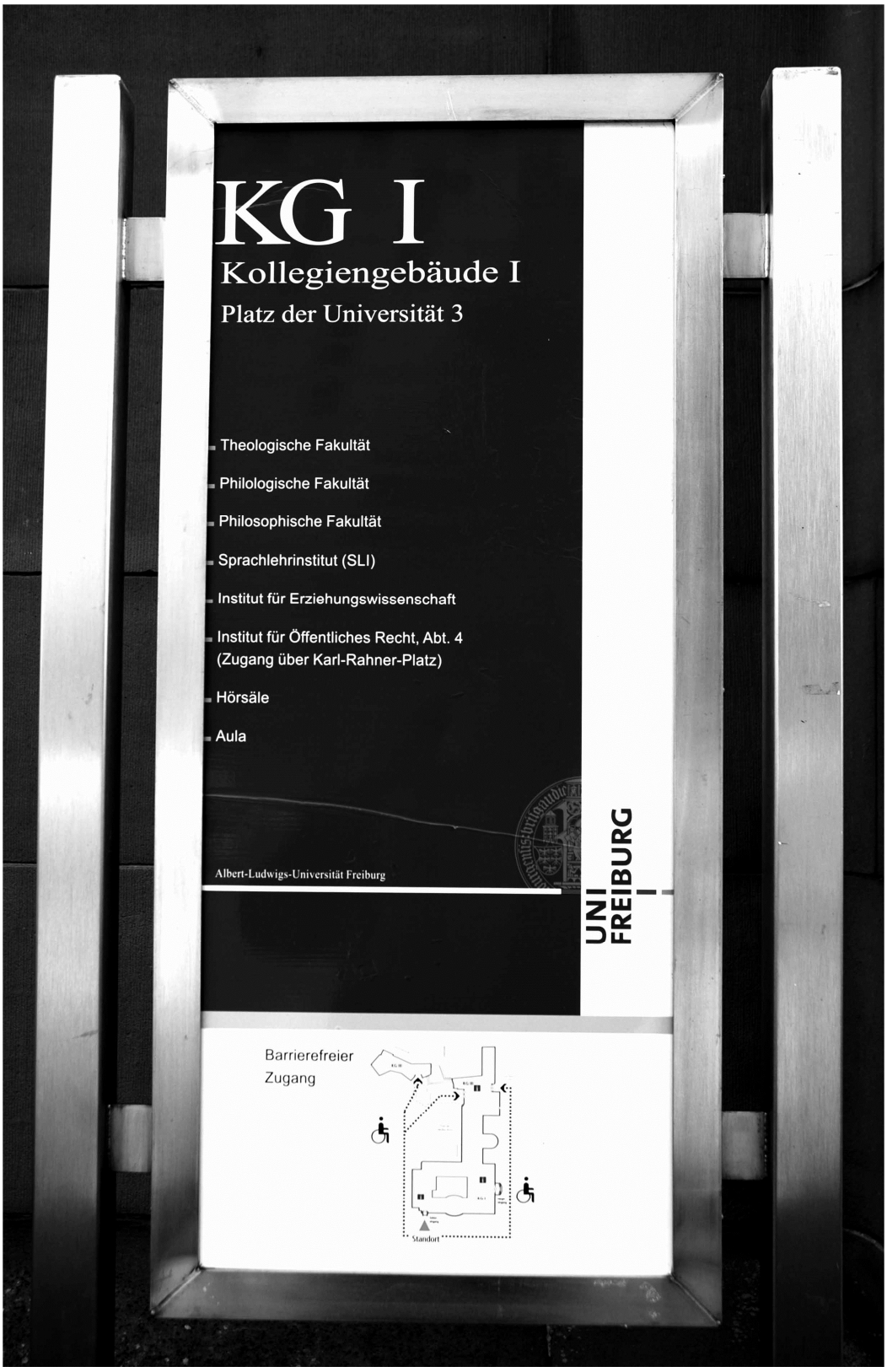
Otro de los altos en el camino fue visitar esta pequeña ciudad. Está relativamente cercana a Todtnauberg para poder acercarse en una hora, y lo suficientemente lejos para no verse influenciada por su presencia. La Universidad ocupa parte de su casco histórico. Las rojizas piedras de sus fachadas y sus cubiertas de cobre no retrotraen a la época de Martin Heidegger. No es muy representativa su presencia, de hecho su cátedra va a ser suplantada por una de filosofía analítica.



El aspecto exterior es de una escala muy abarcable y humana. Los edificios nos envuelven en un clima algo extraño y oscuro. Pertenecen a la visión de una Europa culta y desarrollada. Permanecen inmóviles en el preguntar.

En el interior se encuentra la Facultad de Filosofía. Es una Universidad pequeña, de tamaño muy abarcable. Está todo tipificado, con esquemas y planos que te indican donde están cada una de las aulas y despachos. El orden es palpable y, como ocurre en los campus de la mayoría de las Universidades, los alumnos son muy variopintos y de innumerables nacionalidades. En este sentido, se podría decir que es algo así como un parque temático de los estudio globales de los estudiantes del mundo enfrentados al futuro de la alternalidad de los pensamientos antiguos volcados hacia la sobremodernidad, lo que nos espera. Recordemos que este estudio parte de la base de que cualquier época pasada fue peor, que lo mejor

está por venir. Que se cree de forma manifiesta y clara en el poder de la mente y deducción humanas.



Algunos carteles sobre pretéritas charlas jalonan los pasillos de las oficinas de tutorías de los seminarios filosóficos. En ellos se dan limitadas claves a sus obras y comparativas con Husserl y Gadamer.



Pregunto en la secretaría y me informan que el profesor más avezado en los temas por lo que me intereso es Günter Figal, que si quiero puedo concertar una cita pero que tiene una lista de espera larga. Desisto. No es objeto de esta investigación incipiente la profundización en las razones académicas actuales de las repercusiones, que no aparentan ser elevadas, de los pensamientos sobre las obras de Martin Heidegger en la Alemania presente. El eco de sus ideas está más presente en sus obras que en las localizaciones. Los lugares se han subido al carro de la sobremodernidad y no escuchan, o no quieren escuchar el eco de su pasado. Debo indicar que, aparte de la visita a estos dos territorios, el viaje hizo escalas en otros parajes. Es palpable la reconstrucción que han tenido en Alemania los edificios después de la Segunda Guerra Mundial. Para un observador entrenado en escudriñar la pátina esto provoca una cierta sensación de engaño, de no autenticidad, de veladura. Parte de eso se ve reflejado en este cuaderno de viaje. No parece abarcable entrar en las razones que han llevado a la situación actual, pero es palpable la carencia de pensamiento esencial sobre la existencia, sobre el porqué de la existencia. De nuevo se produce la interpelación al método, a la andadura, al comienzo de algún tipo de senda hacia la verdad. Es esa la gran oportunidad que se abre ante nosotros, el gran reto. Emplear parte de los extraordinarios recursos que tenemos en algo distinto a la materialidad.

La ciudad es la típica capital centroeuropea mediana de bulliciosa vida tranquila y turismo no excesivamente masificado.

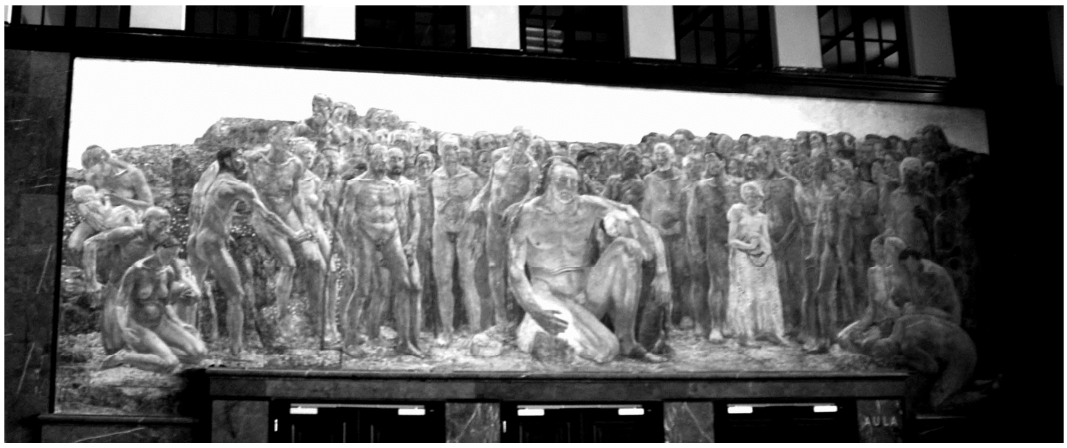




Sus calles son el mercado global, el signo de nuestro tiempo.

Las conclusiones que se pueden dirimir de la visita a Friburgo de Brisgobia se pueden extractar en:

1. Así como la estancia en la cabaña aporta datos acerca de la ontología de la arquitectura la visita a Friburgo es menos representativa.
2. Demasiadas cosas, demasiados datos y demasiada poca densidad.
3. No parece que la referencia a sus obras sea necesariamente determinante por su estancia específica en esta localización. Podría haber sido otra.
4. Los restos del romanticismo alemán son evidentes.
5. La globalización es una melaza que lo envuelve todo y a todos. Su extirpación quirúrgica cada vez será más complicada.



Capítulo tercero

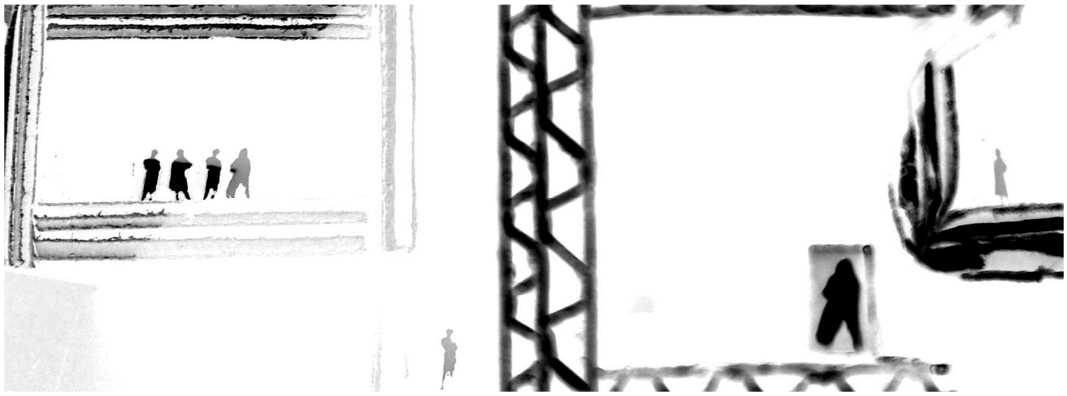
JUSTIFICACIÓN Y PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES

En el transcurso de la tercera parte de este estudio se han utilizado diversas fotografías que sirven como encabezamiento de cada uno de los capítulos. Todas estas fotografías hacen referencia a pasajes de la investigación y son en este tercer anexo explicadas y justificadas en su inclusión. Establecen el nexo de unión con cada uno de las etapas personales de aproximación a la ontología. Sirva esta introducción como resumen de lo que se va a encontrar en cada una de ellas:

- Capítulo primero. La arquitectura ontológica como creación del Dasein al cuidado del ser. Proyecto Fin de Carrera Arquitectura. Balneario en la Casa de Campo de Madrid. Alegoría de la caverna de Platón. Adaptación de lo publicado.
- Capítulo segundo. El espacio y el tiempo. Condición de verdadero: Memoria Final del Master Oficial en Humanidades. Extracto de Habitar. Introducción a la ética. Sesión de verano en la Universidad de California en Irvine. Acercamiento a los clásicos. Porta-aviones Midway. Deseo mimético y arquitectura.
- Capítulo tercero. La irrupción como existencial. Divinos – mortales: La cuaternidad. *Construir, habitar, pensar* de Martin Heidegger. Corral para ganado.
- Capítulo cuarto. La arquitectura óntica como proyecto técnico: publicación de los artículos Arquitectoría y Arquitectura Rural en HipoTesis. Los signos del paso del tiempo.
- Capítulo quinto. La desafección del ser. La caída: rocódromo en Olivenza, artículo eminentemente técnico.
- Capítulo sexto. El estado categorial. Cielo – tierra: exposiciones y charlas. Matadero Refresh. Competencia. Festival Madrid Futuro. Puerta en Olivenza.

En el capítulo primero

La arquitectura ontológica como creación del Dasein al cuidado del ser



PROYECTO FIN DE CARRERA

BALNEARIO EN LA CASA DE CAMPO DE MADRID

Se trata de la transposición de la alegoría de la caverna de Platón.

Presentado en el Tribunal de la Escuela Superior de Arte y Arquitectura de la Universidad Europea de Madrid el 1 de marzo de 2007.

Presidente:	Juan Carlos García Perrote
Secretario:	Fernando Espuelas
	Eva Hurtado
	Eduardo Belzunce
	Lorenzo Fernández Ordóñez
Invitado:	Enrique Sobejano
Calificación:	9,5
Premios:	Ignacio Ávila – P. F. C. con mejor calidad infográfica
Exposiciones:	II Muestra de Proyectos de Final de Carrera de la IX Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo.
Publicación:	RUEDA, Óscar y PIZARRO, Mª José (ed.) *En tránsito II. Proyectos fin de carrera 2006-08. Escuela Superior de Arte y Arquitectura*. Rueda, 2008.

Se expone, a continuación, una adaptación de lo publicado:

PREAMBULO

El agua enseño al hombre
a no bloquear la horizontal.
Escuchemos a la luz para
No bloquear la vertical. [71]

JUSTIFICACIÓN DE LA SOLUCIÓN ADOPTADA

LOCALIZACIÓN URBANA. El ámbito inicial era toda la Casa de Campo de Madrid. Se configuraba como una localización extremadamente difusa. Para concretarla se fijaron unos parámetros que sirvieran para localizar el edificio:

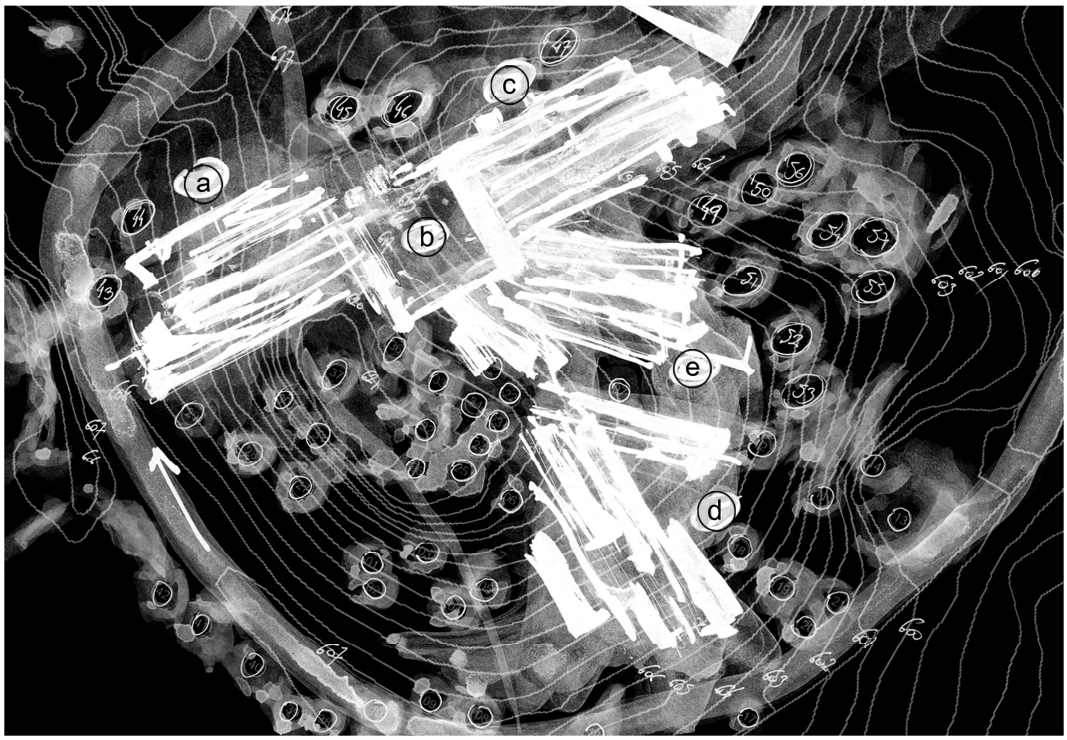
1. Que encuadrara la vista de la cornisa sur-oeste de Madrid.
2. Que provocara situaciones de excavación (caverna).
3. Consecuencia de las dos anteriores: debían tener la suficiente pendiente para mirar por encima de los árboles y permitir que el edificio se incrustara en el terreno.

Existían cinco localizaciones posibles L1 a L5. Los criterios de exclusión eran los contrarios a los parámetros de localización y se eliminaron cuatro de las cinco posibilidades:

- L2 El lugar estaba muy urbanizado, era un mirador.
- L3-L4 El encuadre de la vista era muy lejano.
- L5 Poca pendiente. Permitía la observación pero no la excavación.

Se fija como localización optima la numerada como L1. Se trata de un cerro situado a cuatrocientos metros al norte del Lago de la Casa de Campo. Tiene una pendiente media y su grado de urbanización es bajo. La existencia de manchas de vegetación requiere la realización de un plano de preexistencias.

[71] CHILLIDA, Eduardo. *Escritos*. La Fábrica, 2005. 23.



SITUACIÓN. La preexistencia más importante eran las masas vegetación. Se numera cada uno de los árboles de gran porte, se tipifican, permanecen. El negativo de las preexistencias configura un área posible de movimiento del edificio.

En esta área posible se fijan sus cualidades que servirán para establecer el ámbito de actuación:

(a) Zona trasera con buenas comunicaciones con la red de carreteras existentes. ACCESO RODADO.

(b) Zona central del edificio. Es donde está la cota más alta del cerro. NEXO ENTRE CADA PARTE DEL EDIFICIO - OQUEDADES.

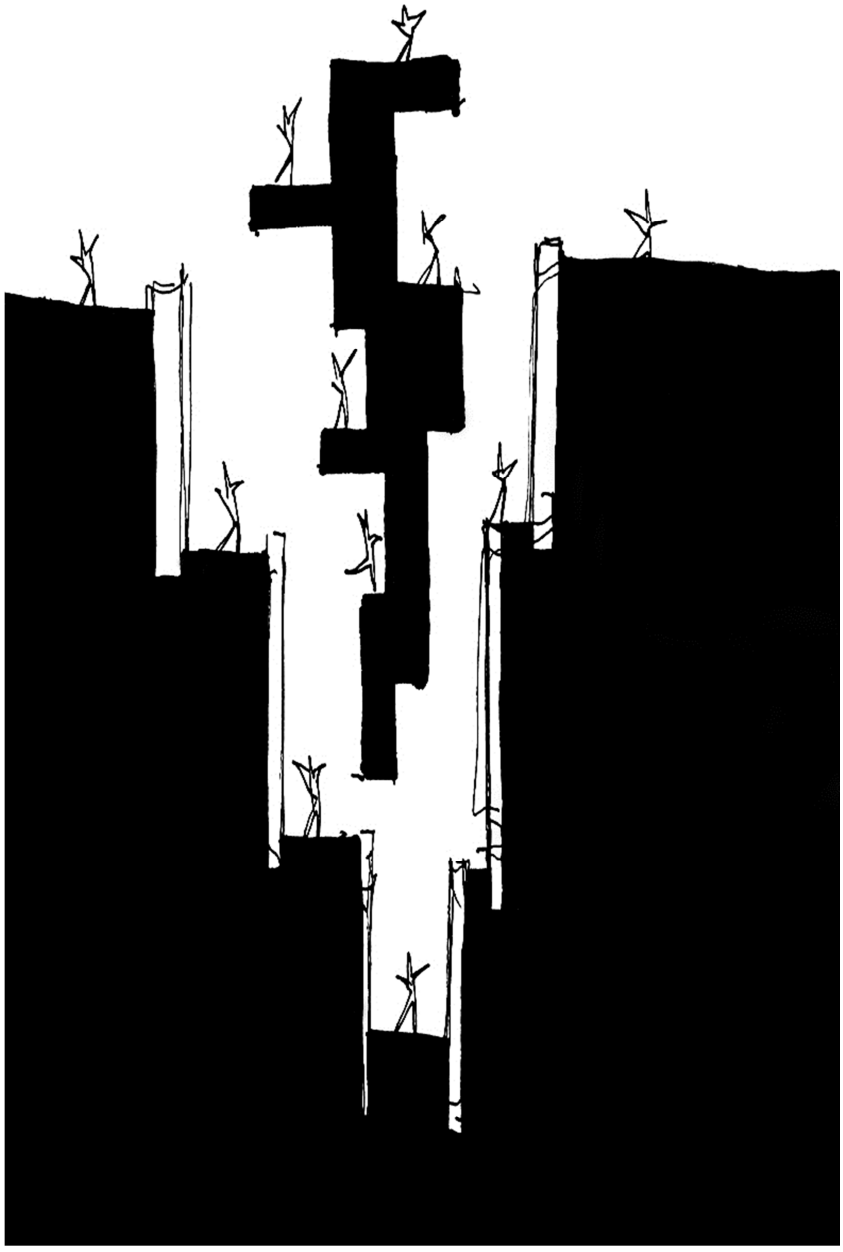
(c) Unión peatonal más cercana con la ciudad. Paseo por encima de la M-30 soterrada hasta la Estación del Norte. ACCESO PEATONAL.

(d) Mejor encuadre de la cornisa y buena pendiente. BALNEARIO – MIRADA.

(e) Buen encuadre en una zona intermedia entre el acceso peatonal y rodado. CELDAS - ESTANCIA.

SECCIÓN. Utilizo la sección como ámbito de penetración y reverberación de la luz. Secciones verticales que se multiplican con si se tratara de un escáner sucesivo y que van a dar lugar a las plantas, que, así mismo, son secciones sucesivas horizontales.

Las salas de baño poseen una característica común: la necesidad de mirar. Todas ellas son espacios longitudinales que acaban en un gran hueco que mira, mira a la cornisa sur-oeste de Madrid, la gran olvidada y, seguramente, la más atrayente. El espacio interior se manifiesta como un continuo, como una extrusión variable de diferentes secciones complejas.



PLANTA. La planta, como sección horizontal del edificio, siempre ha estado muy unida al agua, a sus caminos horizontales, a los recorridos contemplativos por el interior del edificio.

Se configura un espacio interior continuo, como una cueva geométrica. La planta se forma por elementos deslizados que provocan el recorte de las perspectivas, nos introducen en un mundo laberíntico que se clarifica con las vistas transversales que nos permiten orientarnos en el edificio. El recorrido horizontal siempre está marcado por pequeñas acequias longitudinales y por la sombra de las aperturas que hacen entrar la luz y se reflejan en el agua.

PROCESO CONSTRUCTIVO. Por tratarse de un edificio semi-enterrado la primera duda que surgió fue si hacer la excavación a cielo abierto o en galería. Rápidamente tomé la decisión de hacerla en trinchera por dos motivos: primero por la seguridad en la propia ejecución del edificio y por los costes, que, a la postre, iban a ser inferiores. Está decisión inicial condiciona enormemente el proceso constructivo y los materiales. La imagen pétrea y monolítica que quería dar me hizo optar por la utilización de hormigón visto en todo el edificio, excepto en algunos de sus suelos que colocaré granito gris abujardado.

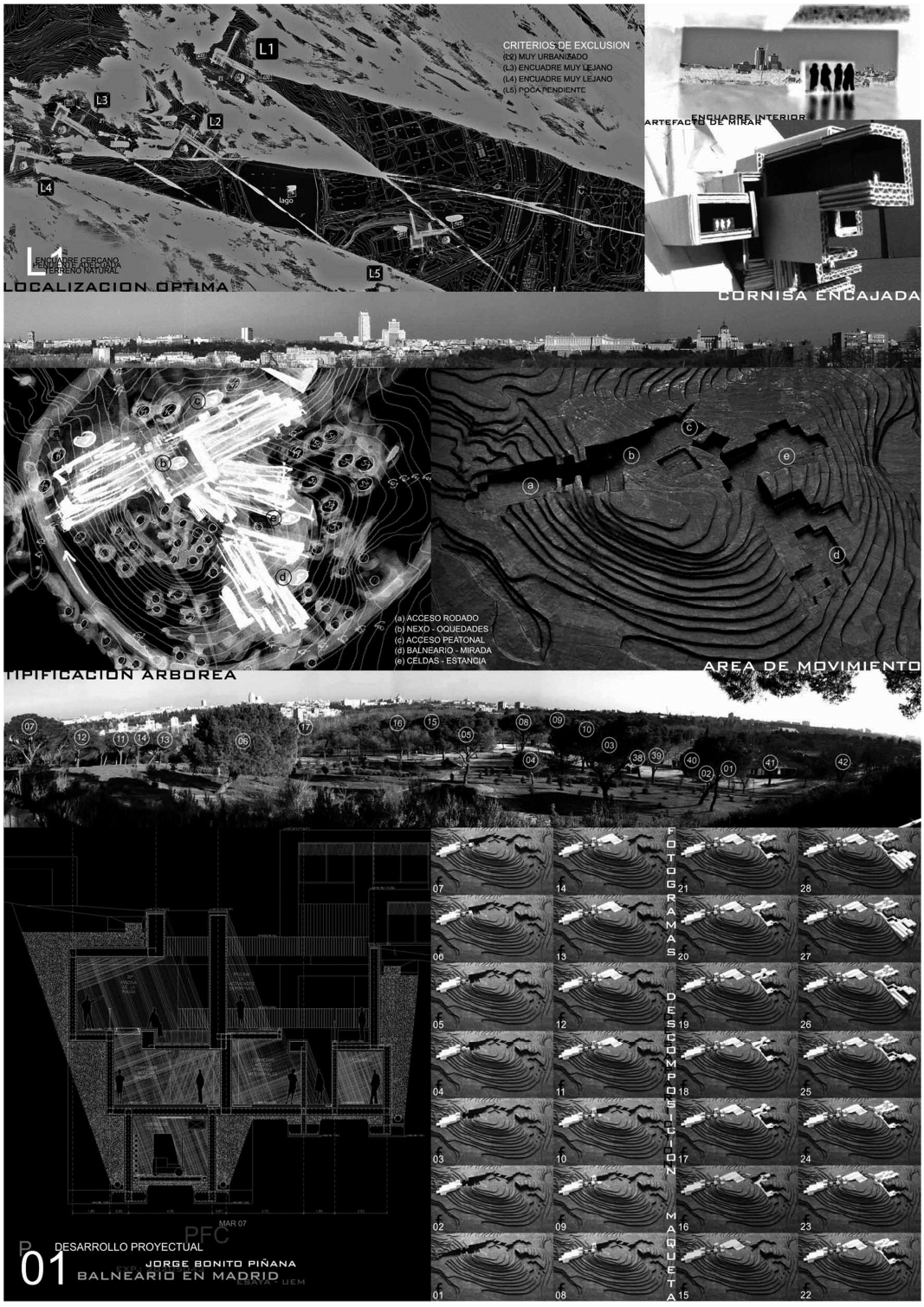
Este proceso nace con la realización de la excavación con la pendiente natural que permita el terreno. Es entonces cuando se realizan los muros de contención que solamente se ejecutan hasta el primer nivel, ya que las losas de hormigón que sirve como forjado rigidizan el conjunto. Todos los muros interiores son de hormigón visto y sirven de apoyo a las losas. En el nivel más inferior, sótano 1, se realizan soleras de hormigón sobre encachado de grava con un canal perimetral de recogida de agua. Siguiendo este proceso se realizarán todos los niveles formando un bloque continuo, únicamente roto por las juntas estructurales de hormigón, que termina en la realización de las cubiertas planas.

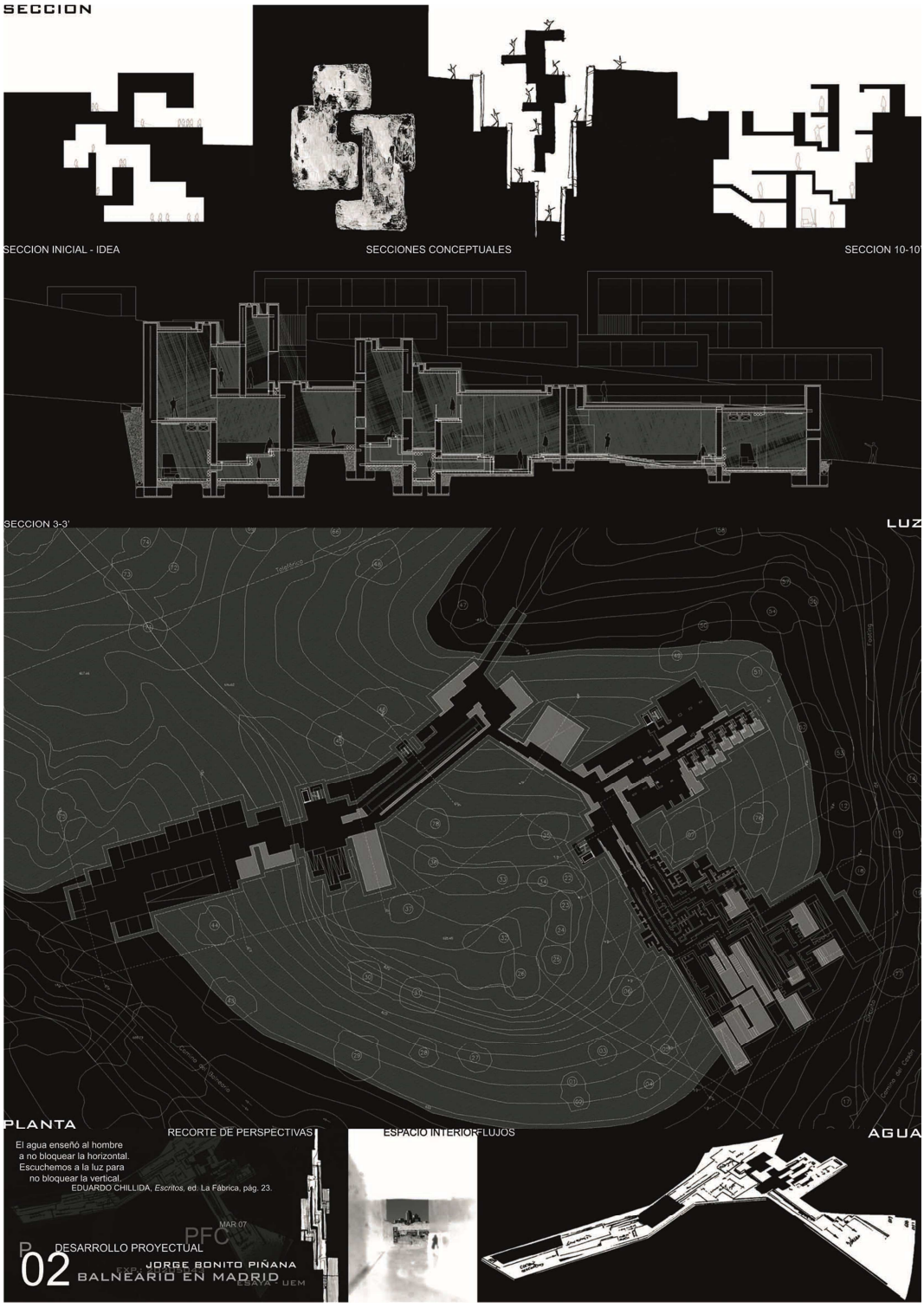
COROLARIO

Imagina un antro subterráneo, que tenga en toda su anchura una abertura que de paso a la luz, y en esta caverna, hombres encadenados desde la infancia, de suerte que no puedan mudar de lugar ni volver la cabeza a causa de las cadenas que les sujetan las piernas y el cuello, pudiendo solamente ver los objetos que tienen enfrente. Detrás de ellos, a cierta distancia y a cierta altura, supóngase un fuego cuyo resplandor los alumbra, y un camino elevado entre este fuego y los cautivos. Supón a lo largo de este camino un tabique, semejante a la mampara que los titiriteros ponen entre ellos y los espectadores, para exhibir por encima de ella las maravillas que hacen…

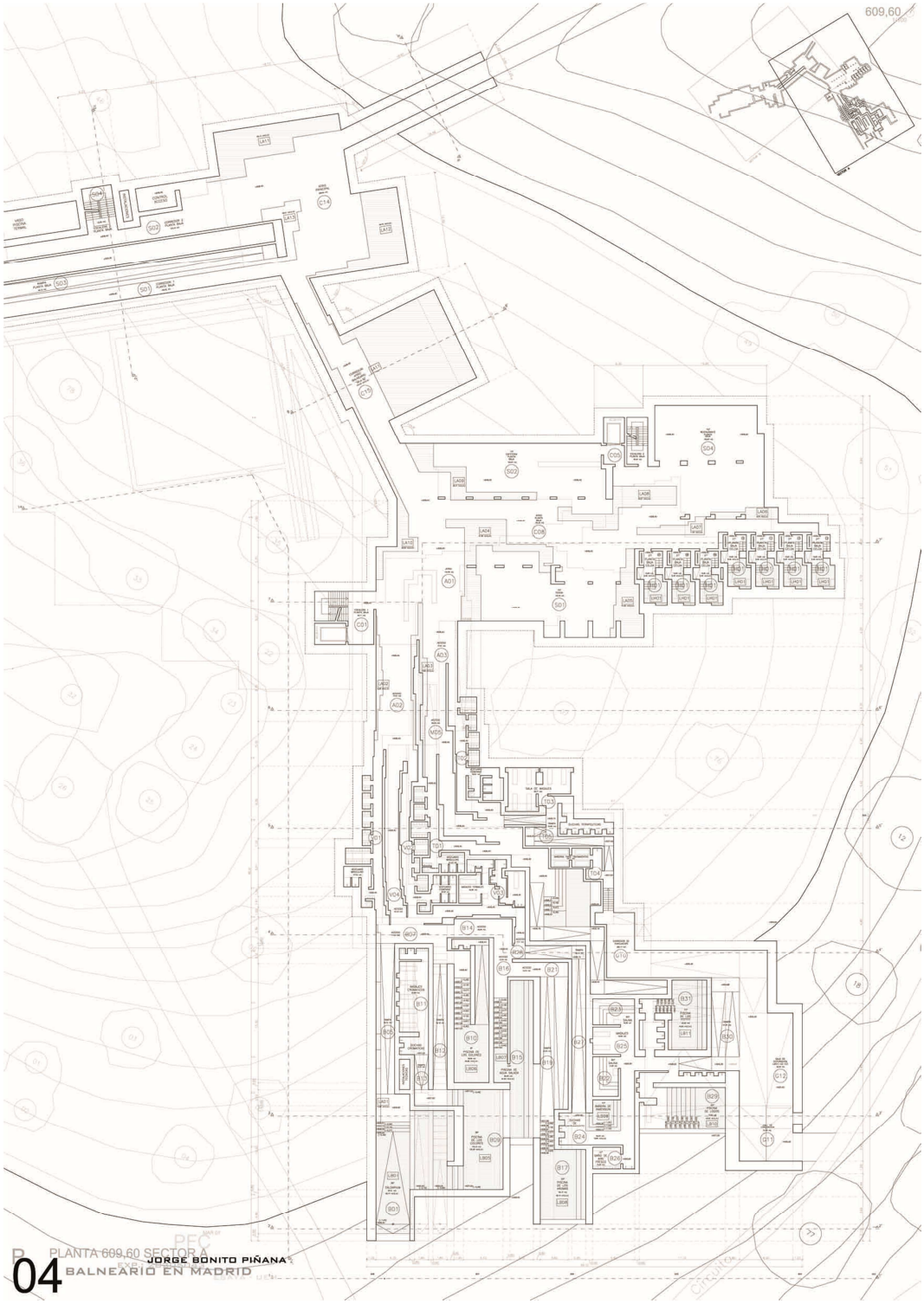
…no creerían que pudiera existir otra realidad que estas mismas sombras de objetos prefabricados. (PLATÓN. *La república o el estado.* Espasa Calpe, 2001. 300-301).

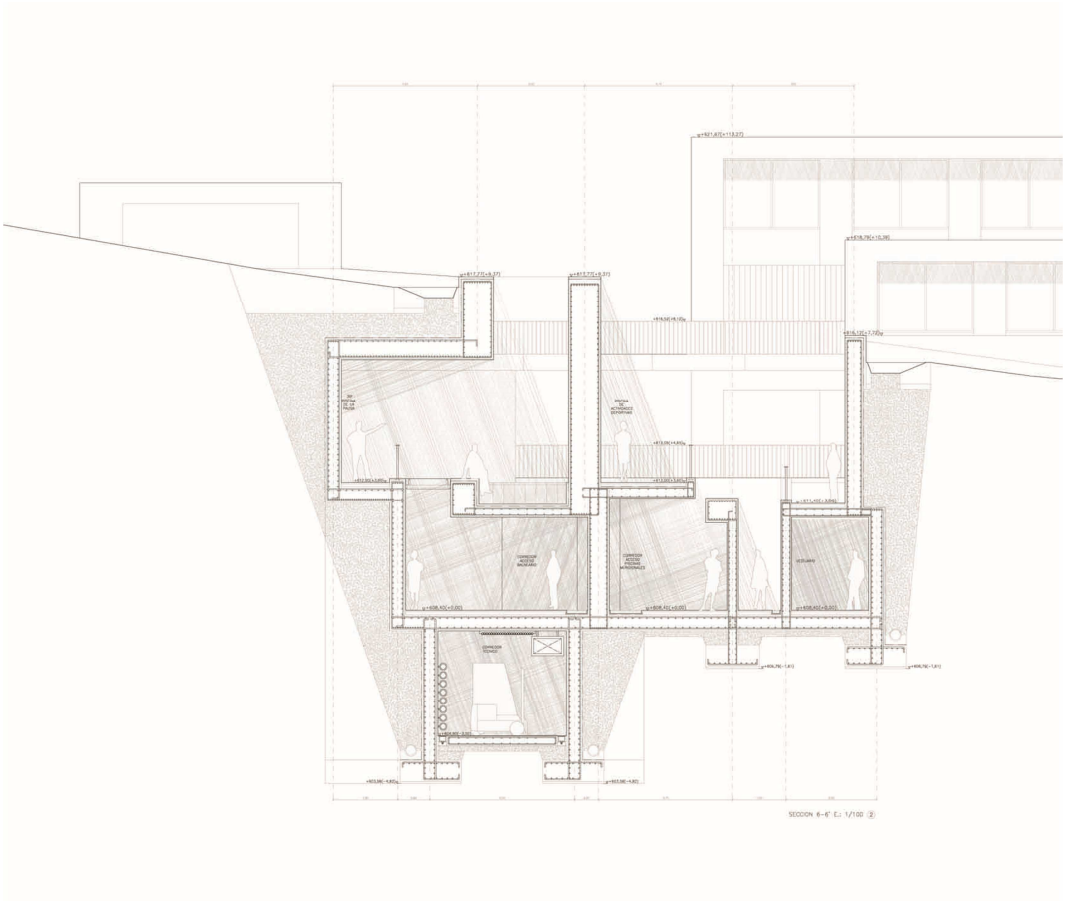


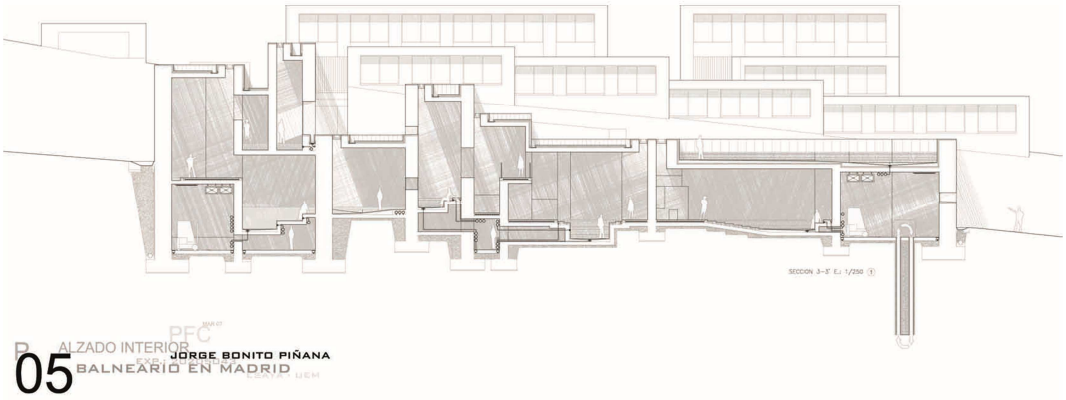

CRITERIOS DE EXCLUSION
(L2) MUY URBANIZADO
(L3) ENCUADRE MUY LEJANO
(L4) ENCUADRE MUY LEJANO
(L5) POCA PENDIENTE
L1
L2
L3
L4
L5
lago
ENCUADRE CERCANO
PENDIENTE ACEPTADA
TERRENO NATURAL
LOCALIZACION OPTIMA
ENCUADRE INTERIOR
ARTEFACTO DE MIRAR
CORNISA ENCAJADA
(a) ACCESO RODADO
(b) NEXO - OQUEDADES
(c) ACCESO PEATONAL
(d) BALNEARIO - MIRADA
(e) CELDAS - ESTANCIA
AREA DE MOVIMIENTO
TIPIFICACION ARBOREA
FOTOGRAMAS DESCOMPOSICION MAQUETA
MAR 07
PFC
DESARROLLO PROYECTUAL
01
JORGE BONITO PIÑANA
BALNEARIO EN MADRID
UEM


SECCION
SECCION INICIAL - IDEA
SECCIONES CONCEPTUALES
SECCION 10-10'
SECCION 3-3'
LUZ
PLANTA
RECORTE DE PERSPECTIVAS
El agua enseñó al hombre
a no bloquear la horizontal.
Escuchemos a la luz para
no bloquear la vertical.
EDUARDO CHILLIDA, Escritos, ed. La Fábrica, pág. 23.
ESPACIO INTERIOR-FLUJOS
AGUA
MAR 07
PFC
P 02
DESARROLLO PROYECTUAL
JORGE BONITO PIÑANA
BALNEARIO EN MADRID
ESPAÑA UEM

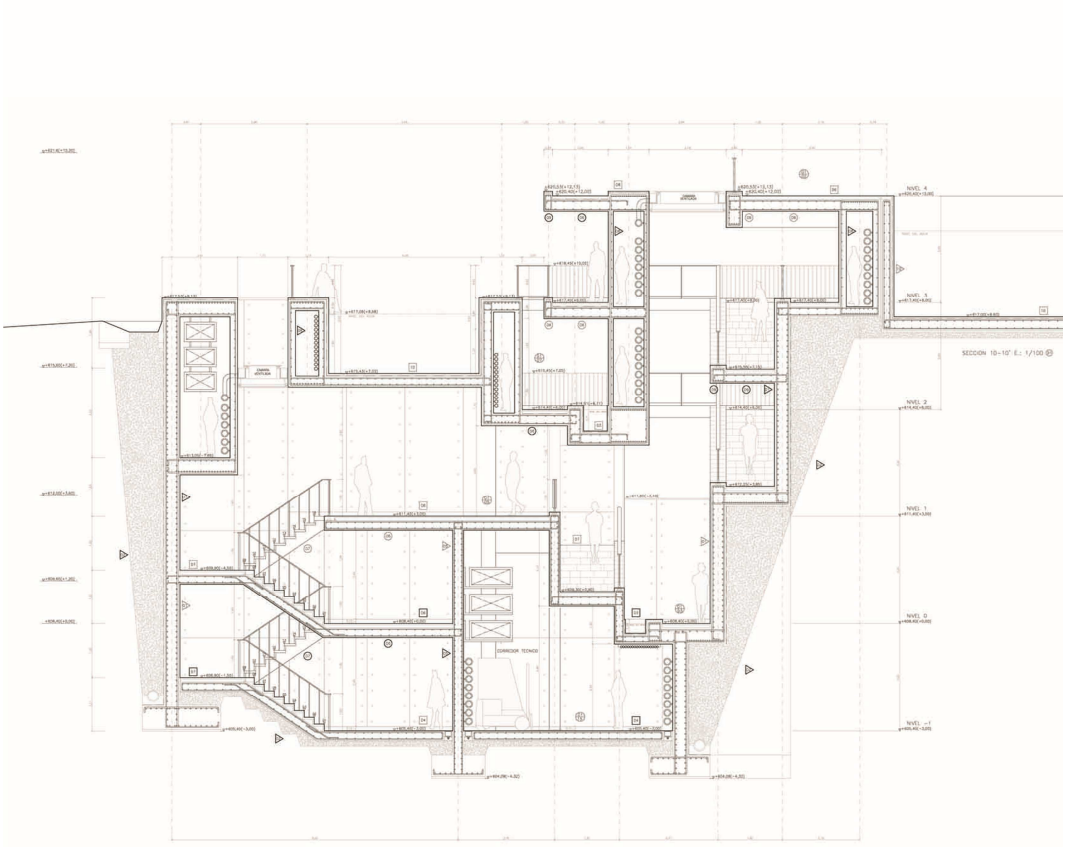

N
CASA DE CAMPO
LAGO
ESTACION DE METRO "PRINCIPE PIO"
CAMPO DEL MOTIN
PALACIO REAL
CATEDRAL DE LA ALMUDENA
ESTACION DE METRO "LAGO"
RECINTOS FERIALES DE LA CASA DE CAMPO
NUEVO BULEVAR
CARRETERAS EXISTENTES
CARRETERAS EXISTENTES SIN USO
NUEVAS CARRETERAS PROPUESTAS
CAMINOS EXISTENTES
NUEVOS CAMINOS PROPUESTOS
APROXIMACION 1/4.000
SITUACION 1/1000
LOCALIZACION 1/20.000
SITUACION
JORGE BONITO PIÑANA
BALNEARIO EN MADRID
03

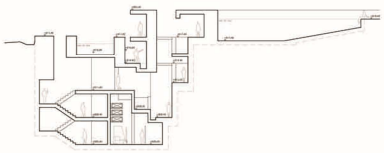

609,60
PLANTA 609,60 SECTOR A
04
JORGE BONITO PIÑANA
BALNEARIO EN MADRID

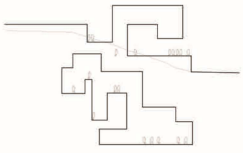


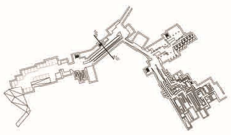


P 05 ALZADO INTERIOR
JORGE BONITO PIÑANA
BALNEARIO EN MADRID




SECCION ESQUEMATICA 10-10' E.: 1/400


SECCION CONCEPTUAL INICIAL E.: 1/800


PLANTA DE REFERENCIA COTA 609,60 E.: 1/4000

EPIDERMIS

01 La cara vista del muro de contención tendra una disposición de encofrados según el esquema que se adjunta. Se tendrá muy en cuenta el buen vibrado del hormigón para evitar la aparición de coqueras.

02 Despues de realizado la impermeabilización del vaso se procedera a la fijación de las piezas de piedra natural mediante mortero adecuado. La disposición de cada una de las piedras se hará siguiendo los esquemas adjuntos.

03 La cara inferior de esta viga irá vista por lo que tendra una disposición de encofrados según el esquema que se adjunta. Se tendrá muy en cuenta el buen vibrado del hormigón para evitar la aparición de coqueras.

04 La cara superior irá vista por lo que antes de su secado se procederá a su pulido con medios mecánicos.

05 Estos muros tendrán sus dos caras vistas y tendrá una disposición de encofrados según el esquema que se adjunta. Se tendrá muy en cuenta el buen vibrado del hormigón para evitar la aparición de coqueras.

06 Encima de la solera se colocará un aislamiento rígido de ocho centímetros de espesor en aquellas zonas que separen un area calefactada de otra que no lo esté. La disposición de cada una de las piedras se hará siguiendo los esquemas adjuntos de suelos.

08 La cara inferior de este forjado irá vista por lo que tendra una disposición de encofrados según el esquema que se adjunta. Se tendrá muy en cuenta el buen vibrado del hormigón para evitar la aparición de coqueras.

07 Encima de la viga zanca se realizaran las escalones mediante ladrillos macizos. Sobre estos se colcará las baldosas de piedra con una disposición que seguirá los esquemas adjuntos de suelos.

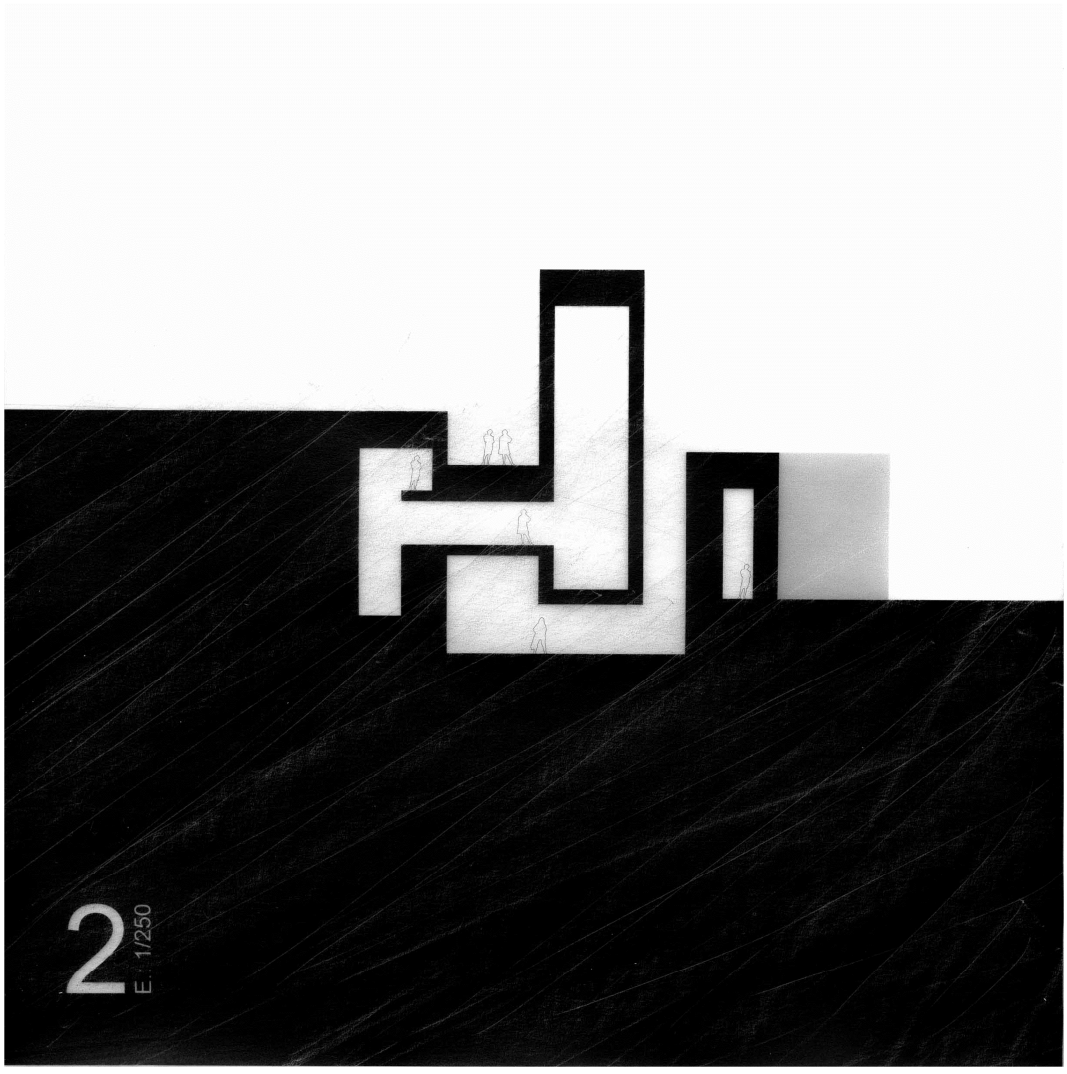
07 La cara inferior de esta zanca irá vista por lo que tendra una disposición de encofrados según el esquema que se adjunta. Se tendrá muy en cuenta el buen vibrado del hormigón para evitar la aparición de coqueras.

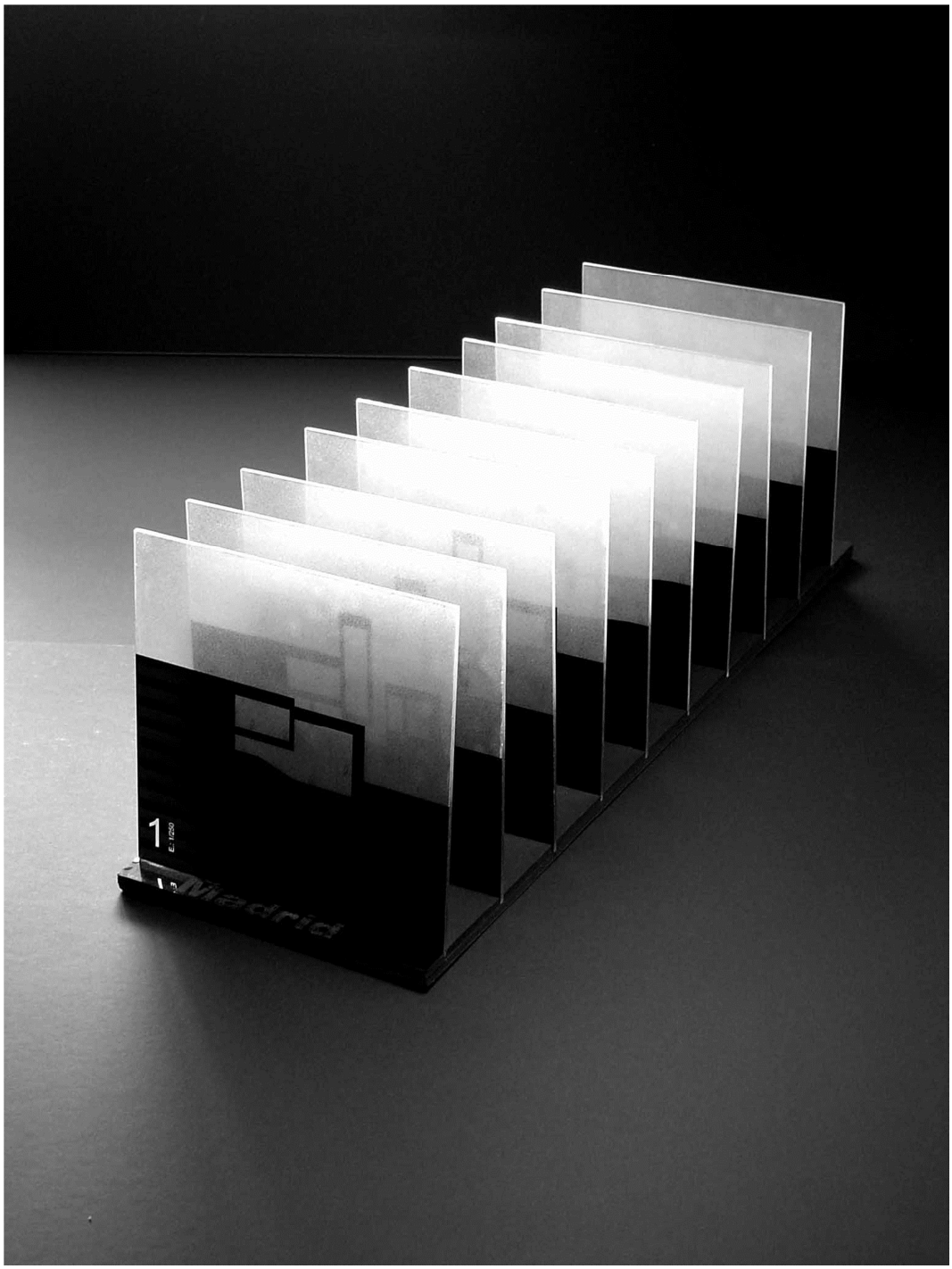
09 La cara vista de la viga cajón tendra una disposición de encofrados según el esquema que se adjunta. Se tendrá muy en cuenta el buen vibrado del hormigón para evitar la aparición de coqueras.

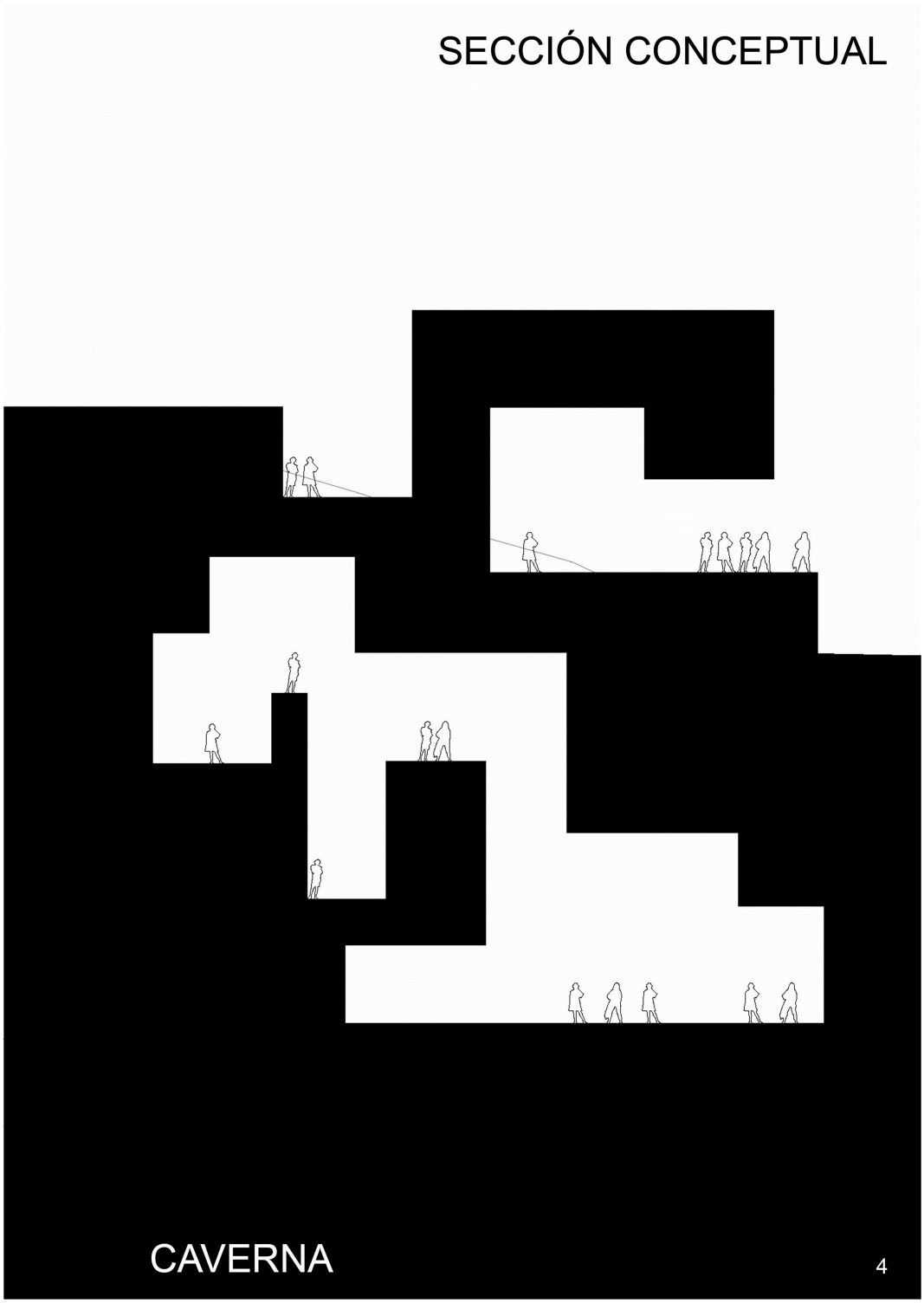
09 La parte superior irá recibierta por piezas de recubrimiento. En aquellas caras que vayan a quedar vistas se cuidará la disposición de las encabrados y su vibrado.

10 La cara que configura el vaso de la piscina irá tratado con dos manos de membrana asfáltica contrapeada sobre la que se pegará el material de recubrimiento.

06 SECCION CONSTRUCTIVA
JORGE BONITO PIÑANA
BALNEARIO EN MADRID

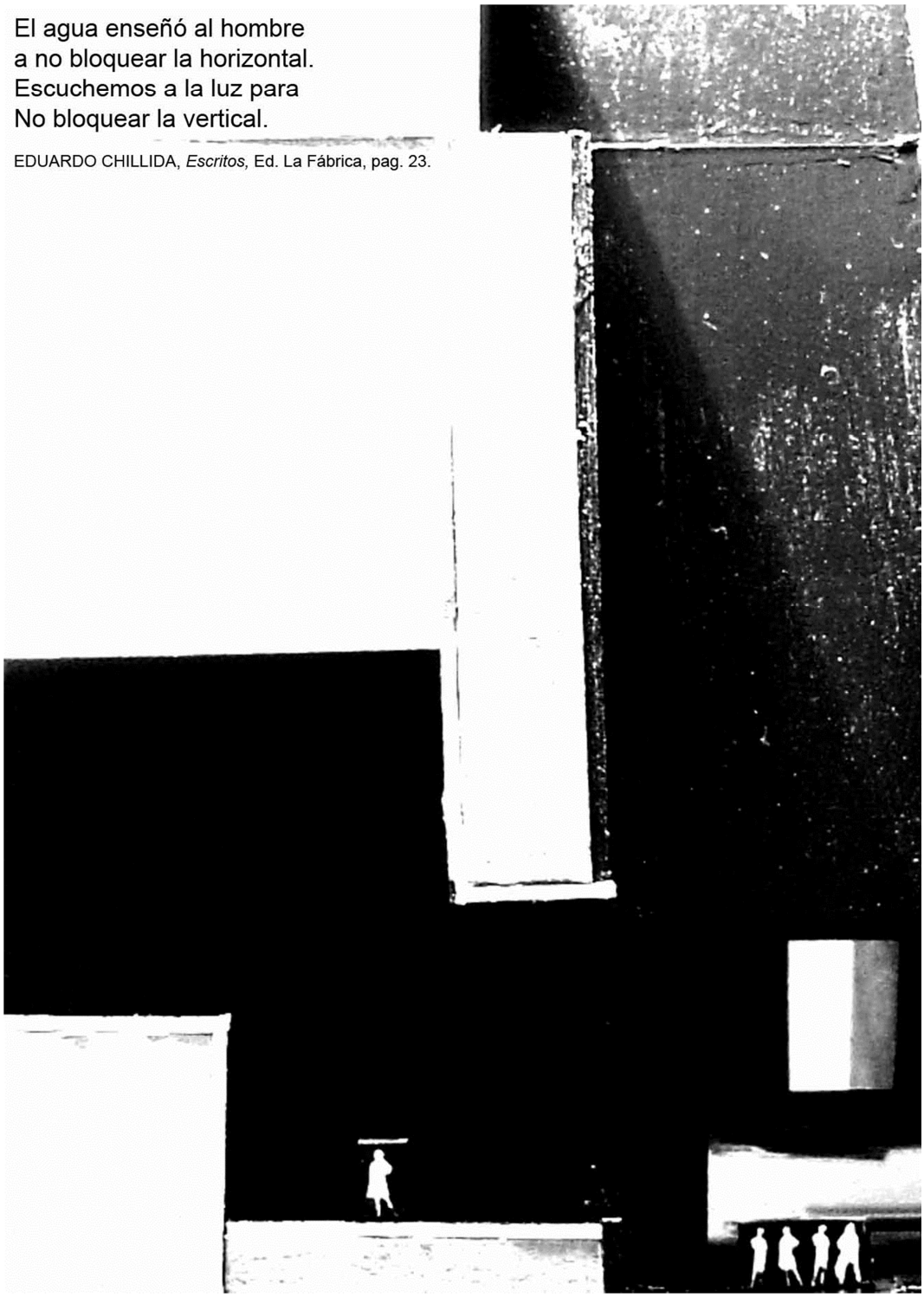

2
E: 1/250


1
Madrid


SECCIÓN CONCEPTUAL
CAVERNA
4

El agua enseñó al hombre
a no bloquear la horizontal.
Escuchemos a la luz para
No bloquear la vertical.

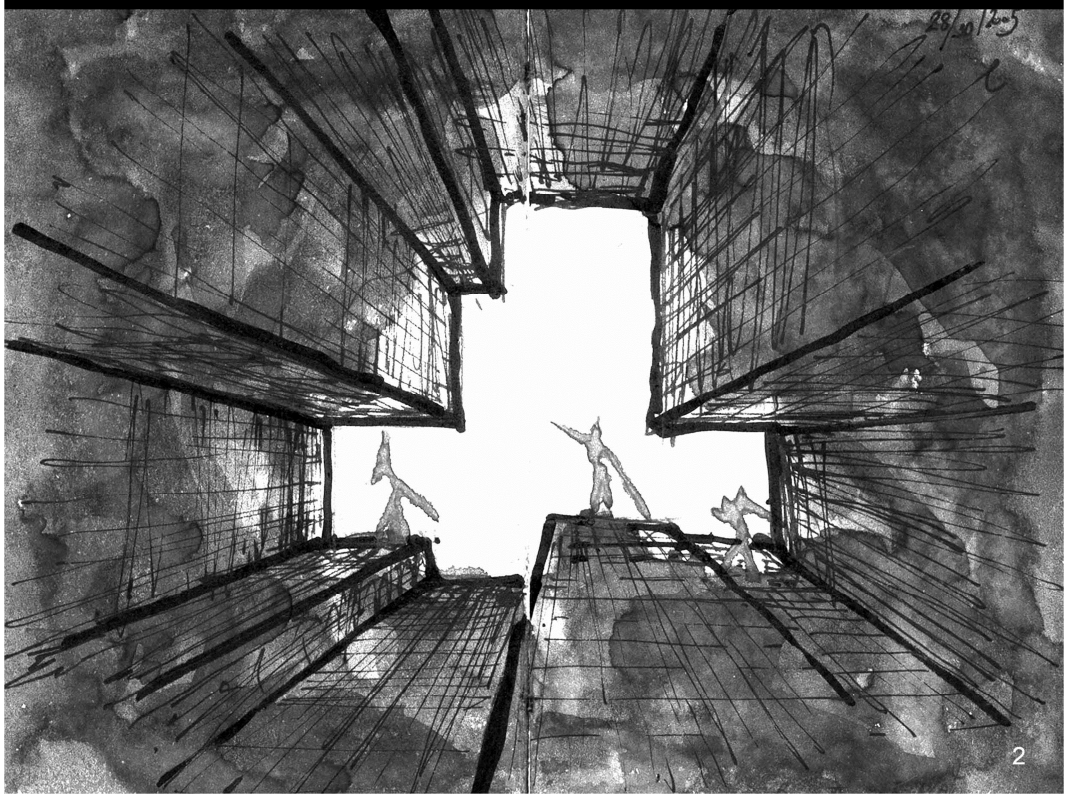
EDUARDO CHILLIDA, *Escritos,* Ed. La Fábrica, pag. 23.



ANTECEDENTES

"Imagina un antro subterráneo, que tenga en toda su anchura una abertura que de paso a la luz, y en esta caverna, hombres encadenados desde la infancia, de suerte que no puedan mudar de lugar ni volver la cabeza a causa de las cadenas que les sujetan las piernas y el cuello, pudiendo solamente ver los objetos que tienen enfrente. Detrás de ellos, a cierta distancia y a cierta altura, supóngase un fuego cuyo resplandor los alumbra, y un camino elevado entre este fuego y los cautivos. Supón a lo largo de este camino un tabique, semejante a la mampara que los titiriteros ponen entre ellos y los espectadores, para exhibir por encima de ella las maravillas que hacen…
…no creerían que pudiera existir otra realidad que estas mismas sombras de objetos prefabricados"

PLATÓN, *La República o el Estado, Libro Séptimo*, ed. Espasa Calpe, pag. 300-301

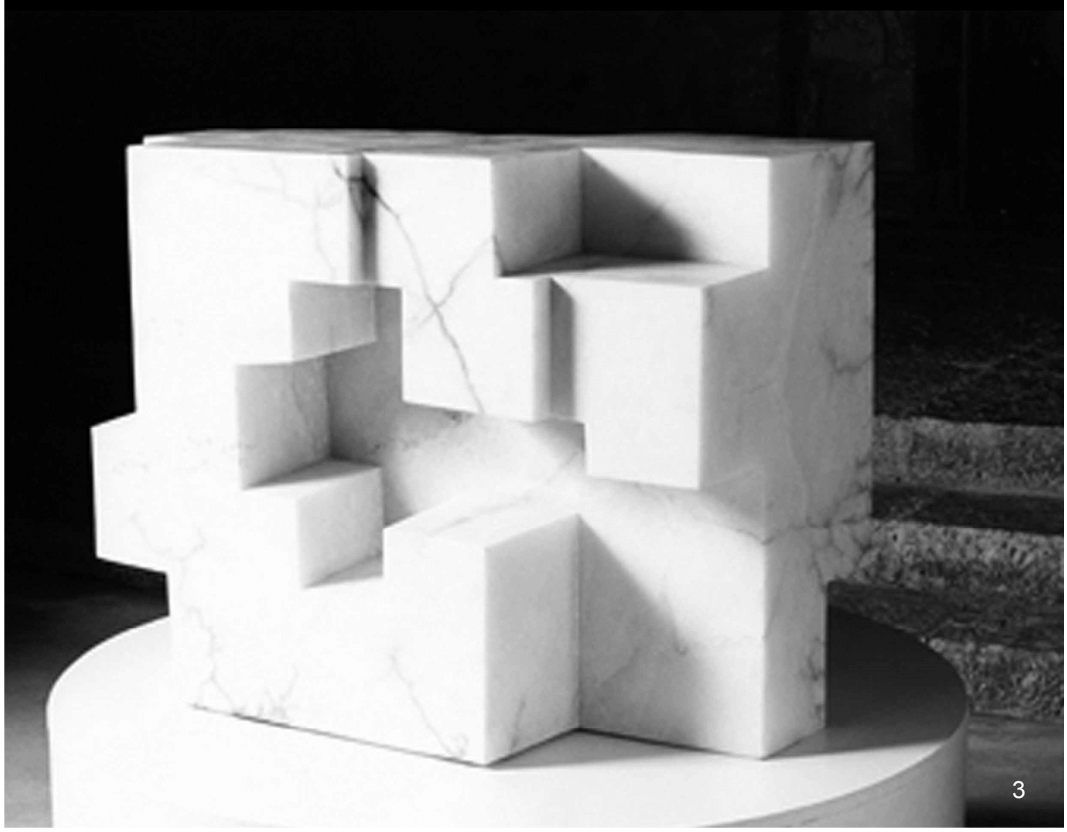


2

El agua crea las horizontalidades
la luz provoca las verticalidades.

El agua enseño al hombre
a no bloquear la horizontal.
Escuchemos a la luz para
No bloquear la vertical.

EDUARDO CHILLIDA, *Escritos,* Ed. La Fábrica, pag. 23.



3

En el capítulo segundo

El espacio y el tiempo. Condición de verdadero



MEMORIA FINAL DEL MASTER OFICIAL EN HUMANIDADES
Universidad Francisco de Vitoria.
INTRODUCCIÓN A LA ÉTICA. SESIÓN DE VERANO.
Universidad de California en Irvine.

Ambos casos suponen los cimientos del pensamiento metafísico. Estando como estamos inmersos en la sociedad globalizada los pensamientos transversales están sometiéndolo todo. Se incluyen extractos de las enseñanzas obtenidas en el transcurso de la formación.

Se hace también referencia a la fotografía de cabecera del capítulo.

MEMORIA FINAL DEL MASTER OFICIAL EN HUMANIDADES

HABITAR

Se trata de un adentrarse en los territorios de Martin Heidegger a través de su artículo *Construir, Habitar, Pensar*[72]. Presentado en septiembre de 2008.

Profesor: Vicente Lozano Díaz
Calificación: 9,5

[72]HEIDEGGER, Martin. *Vorträge und Aufsätze. Conferencias y artículos.*


HABITAR
memoria final
MASTER OFICIAL EN HUMANIDADES
UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA
JORGE BONITO PINANA
09 08
Prof.: Dr. Vicente Lozano Diaz

Se expone, a continuación, la presentación de esta Memoria Final de Master:

PRESENTACIÓN

Este escrito constituye la Memoria Final del Master de Humanidades, tomando como punto de partida la Arquitectura, en especial el articulo “Construir, habitar, pensar” de Martín Heidegger, y los pensamientos vertidos en el Master en Humanidades. Es un deambular entre lo virtual y lo real, entendiendo que en la actualidad el habitar está diluido entre estas dos realidades. El inicio de la arquitectura siempre es una idea, un pensamiento, un proyecto. El fin debe ser la consecución de la obra, la finalización del edificio, la materialidad. El trabajo de todo arquitecto es ese.

Esta memoria es también un manifiesto de intenciones. El tiempo presente es complejo, siempre lo ha sido, y enormemente enriquecedor. No siempre se tienen las herramientas necesarias para re-conocer la realidad, lo que nos rodea, lo que acontece. Este Master posee esa cualidad. Intenta que la vista se agudice, que nuestro teleobjetivo se enfoque. Pero también es un paso intermedio. Paso intermedio a un proceso de investigación (personal). Siguiendo las palabras de Aristóteles en su Ética Eufemia “Lo más bello es lo más justo; lo mejor es estar sano; pero lo más placentero de todo es conseguir lo que uno desea”. Uno nunca sabe hacia donde le va a conducir la vida, nunca, pero si reconoce los caminos posibles, que, al fin de al cabo, son los del éxito (personal). Es fácil empezar a caminar ahora. El torpedeo de datos durante las clases ha activado nuestras mentes, seguramente menos lacias que antes. Pero la puerta a la realidad, al océano mediático acelerado, debe estar siempre entreabierta. Es el mundo y no debemos despegar los pies de él.

Otra consecuencia de esta memoria es el enfrentamiento, enfrentamiento con uno mismo y con la palabra. Se escapa, aparece cuando quiere y de repente se va. Esa palabra que al teclearla queda adherida al documento, como si un ancla imaginaria no le dejara moverse, me da la impresión que nunca he tocado la tecla –suprimir-, todo vale y todo queda. Pero el filtro está ahí, en la mente, en las intenciones (no muy buenas consejeras) que dejan pasar unos significados y no otros, que los convierten en palabras y pasan a ser únicas, reconocibles. Ahí se encuentra el valor del pensamiento ágil, aleja las intenciones.

Si me preguntaran que me tengo que quedar del Master seguramente contestaría que **nada, absolutamente nada**. La palabra “quedarse” me hace pensar en el pasado, en algo ha terminado, algo que recuerdas. Quiero continuar una y otra vez, bucear de nuevo en cada uno de los diferentes módulos. Pero llega el momento de decidir, pisar el nuevo escalón para seguir subiendo. La materialización de ese recorrido es el doctorado, o la experiencia personal de investigación sobre uno mismo que lo constituye: como mides tus medidas y reconoces que te has medido. No me quedo con nada y me lo llevo todo, de hecho ya me lo he llevado, ya lo tengo. Es muy fácil quedarse con lo que uno ya tiene.

INTRODUCCIÓN A LA ÉTICA

Según ha sido mencionado ya en el prefacio el curso realizado en la sesión de verano de la Universidad de California constituyó un acercamiento a los clásicos, una toma de posición inicial.

Los autores estudiados fueron:

- Aristóteles.
- Epicteto.
- Epicuro.
- Martin Luther King.
- John Stuart Mill.
- Platón.
- Sófocles.
- Henry David Thoreau.

Profesor: Thomas Bushnell

Course Syllabus
Philosophy 4: Introduction to Ethics
Summer II 2005
The University of California, Irvine
MWF 11:00 AM to 12:50 PM, SSTR 103

Instructor: Thomas Bushnell, BSG
Office: HOB2, Room 230
Email: bushnell@uci.edu
Office Hours: Monday and Wednesday, 1:30 PM to 2:30 PM.
Website: http://eee.uci.edu/05z/32010/

Course Description
This course is an introduction to ethics, as viewed through two related questions: how ought we to live our lives, and how ought we to live our lives as common members of one society? A major focus will be on the relation between ethics as it applies to individual actions, and the relation of one's individual ethical behavior to the functioning of the state. We will focus on important texts from ancient Greece, modern Britain, and the United States, to explore these two issues.

Texts
Aristotle. *Politics*. Translated by C. D. C. Reeve.
Epictetus. *Handbook*. Translated by Nicholas P. White.
Epicurus. *An Epicurus Reader*. Translated by Brad Inwood and Lloyd P. Gerson.
King, Martin Luther, Jr. "Letter from Birmingham Jail."
Mill, John Stuart. *On Liberty*. Edited by Elizabeth Rapaport.
Plato. *The Trial and Death of Socrates*. 3rd ed. Translated by G. M. A. Grube. Revised by John M. Cooper.
Plato. *Gorgias*. Translated by Donald J. Zeyl.
Sophocles. *The Burial at Thebes: A Version of Sophocles' "Antigone."* Translated by Seamus Heaney.
Thoreau, Henry David. *Civil Disobedience and Other Essays*.

Except for the piece by King, all these are available in the bookstore. The King letter can be found at the Martin Luther King, Jr. Papers Project:
http://www.stanford.edu/group/King/popular_requests/frequentdocs/birmingham.pdf
(A link to this can be found on the course website as well.)

The bookstore also has copies of the complete works of Plato; if you choose to purchase this you do not need to purchase the separate printings of the *Trial and Death of Socrates* and the *Gorgias*. I would encourage everyone to buy the complete works, but you don't have to. There is nothing in the volume which would not enrich your life.

Grades
Grades are computed according to the following schedule:

Mid-term test:	30%
Paper:	30%
Final exam:	40%

Assignments
The in-class test will take the first half on class on August 22. It will consist of a number of short answer questions. The final exam will consist of similar short answer questions, and also a variety of longer (one page or so) questions. The latter will be chosen from a study guide handed out before the exam. There will also be a five-page paper, which will address issues covered in class. No outside research is necessary or helpful for either the tests or the paper. Further details about each assignment will be distributed in class.

Course policies
Students must come prepared every day to class with the texts we will be discussing. If you are consistently late or absent, your grade will be seriously penalized. Students whose cell phone rings or who engage in disruptive side conversation will be asked to leave, and will count as absent for that day.

If you miss any required assignments, you will receive a grade of F for the course. You can avoid this penalty by handing in the assignment even if it is very late. No makeups are scheduled for tests or exams except in the most extraordinary circumstances.

If I perceive that students are not coming to class prepared, having read the texts and ready to discuss them, I will begin having random reading quizzes at the beginning of class. Students who fail to perform satisfactorily on such quizzes, will have their final grades reduced.

Course Announcements
Important course announcements will be made from time to time in class. I will do my best to send such course announcements to the course email list as well. You are responsible for every announcement made in class or on the email list. It is necessary for you to make sure your email is working.

Schedule of Readings and Assignments

August 8	Course Introduction. Epictetus, *Handbook*.
August 10	Epictetus, *Handbook*. Plato, *Apology*.
August 12	Plato, *Gorgias*. 447a to 481b.
August 15	Plato, *Gorgias*. 481b to 508c.
August 17	Plato, *Gorgias*. 508c to 527e.
August 19	Epicurus, *Principal Doctrines* and *Letter to Menoecius*.
August 22	**Mid-term test.** Plato, *Crito*.
August 24	Plato, *Crito*. Aristotle, *Politics*, Books 1, 2, and 3.
August 26	Aristotle, *Politics*, Books 7 and 8.
August 29	Aristotle, *Politics*, Books 4, 5, and 6.
August 31	Sophocles, *Burial at Thebes*. **Five Page Paper Assigned.**
September 2	Mill, *On Liberty*, Chapters 1 and 2.
September 5	**Labor Day Holiday**
September 7	Mill, *On Liberty*, Chapters 3, 4, and 5. **Five Page Paper Due.**
September 9	Thoreau, "Civil Disobedience."
September 12	King, "Letter from Birmingham Jail."
September 14	**Final Exam.**

Además de los conocimientos teóricos, este curso supuso el acercamiento al magma del conocimiento. Es por esta razón que la foto del encabezamiento, además de la portada de la Memoria Final nos remiten al porta-aviones Midway, varado en el puesto de San Diego, y que actualmente es un museo.



Se adapta en estas líneas un trabajo entregado en el transcurso del Master en Humanidades que reproduce estos dos mundos, y las ideas que se estaban forjando entonces, que ya estaban conectadas con esta investigación:

DESEO MIMÉTICO Y ARQUITECTURA

EFERVESCENCIA

Como punto de partida la activación del texto se ve inducida por apuntes de la obra *El antiedipo, capitalismo y esquizofrenia* [73] de Gilles Deleuze y Félix Guattari. La substancia del deseo se produce en la mente del sujeto deseante (máquina deseante), *La realidad del objeto en tanto que producido por el deseo es, por tanto, realidad psíquica*[74].

En efecto, si el deseo es carencia del objeto real, su propia realidad forma parte de una esencia de la carencia que produce el objeto fantasmático[75]. El objeto mimético que multiplica el poder del deseo.



[73]DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix. *L'Anti-Œdipe. Capitalisme et schizophrénie*. Les Éditions de Minuit, 1972. Traducción castellana: *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Paidós Ibérica, 1985.
[74]IBÍDEM.
[75]IBÍDEM.

El deseo produce intrínsecamente un imaginario que dobla a la realidad, como si hubiese un objeto soñado detrás de cada objeto real o una producción mental detrás de las producciones reales[76]. Ese hecho psíquico se utiliza para producir una sensación de carencia que se ve recompensada con el hecho de la adquisición. *El deseo aparece como lo que produce el fantasma y se produce a sí mismo separándose del objeto, pero también redoblando la carencia, llevándola al absoluto, convirtiéndola en una incurable insuficiencia del ser una carencia-de-ser que es la vida*[77]. *El deseo no carece de nada, no carece de objeto. Es más bien el sujeto quien caree de deseo, o el deseo quien carece de sujeto fijo: no hay más sujeto fijo que por la represión*[78]. Carecer en la sociedad occidental no es no-tener los bienes de primera necesidad, es no aumentar el patrimonio de necesidades inducidas por un mecanismo necesitado de crecer. *El deseo se convierte entonces en ese miedo abyento a carecer*[79]. *Y ahí radica lo esencia: la reproducción del deseo da lugar a una simple representación, en el proceso de la cura como en la teoría*[80].

De hecho, se trata de lo más esencial del fenómeno del deseo, a saber, los flujos cualitativos de la libido. [81] Se trata de provocar una nebulosa que provoque el deseo, un deseo inducido a través de la tupida red de la publicidad y que siempre provoque el hecho de la compra.

El sujeto se convierte en lo más importante, tú eres tú, ser individual, compras y te individualizas. Compras y te diferencias de los demás camuflándote en clones de las adquisiciones miméticas de tus vecinos, amigos, colegas, familiares. Te individualizas clonándote. El deseo te multiplica.

TOMA DE POSICIÓN

Se trata de encontrar un nexo de unión, una similitud entre en triangulo que ejercen los dos que desean, los gemelos que aumentan el deseo sobre la cosa, el

[76] IBÍDEM.
[77] IBÍDEM.
[78] IBÍDEM.
[79] IBÍDEM.
[80] IBÍDEM.
[81] IBÍDEM.

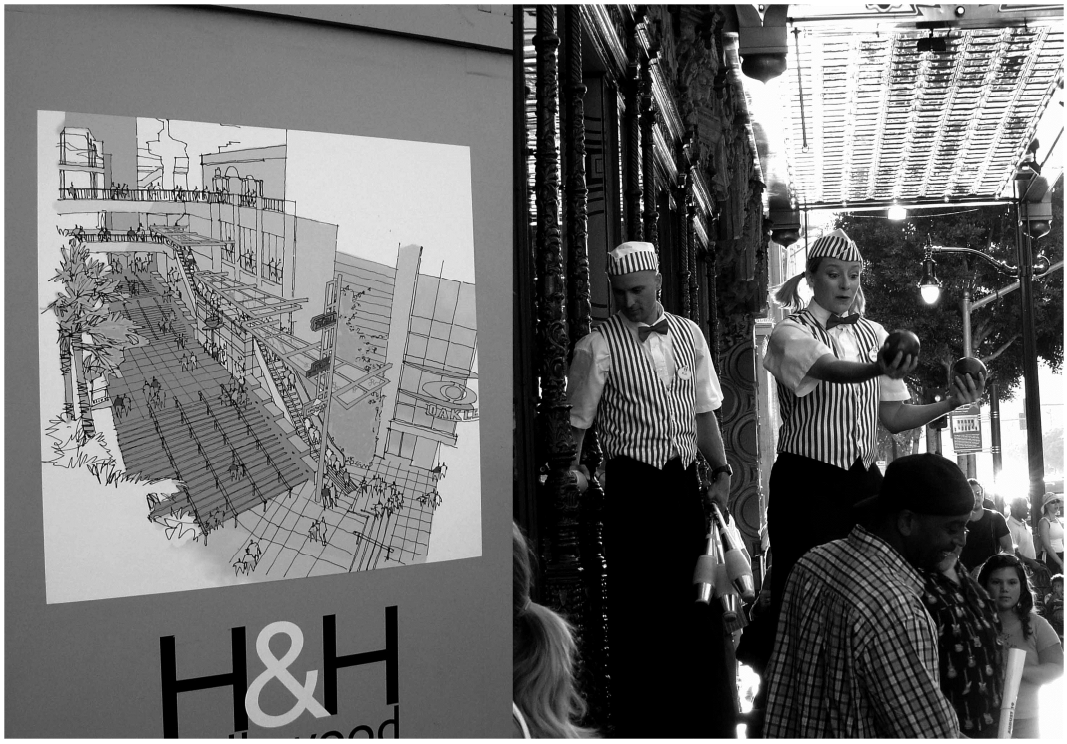
objeto deseado y la arquitectura. ¿Existe algún edificio, o tipo de arquitectónico, concebido para realizar esta función?

Seguramente el caso más claro son los centros comerciales.



¿Cómo producir el deseo no-necesario en un grupo humano? La arquitectura envuelve a la máquina deseante en una atmósfera dependiente, cerrada al estímulo de lo real. El propio edificio es un reclamo de los tesoros que guarda en su interior arquitectónico, concebido para realizar esta función.

¿Cómo producir el deseo no-necesario en un grupo humano? La arquitectura envuelve a la máquina deseante en una atmósfera dependiente, cerrada al estímulo de lo real. El propio edificio es un reclamo de los tesoros que guarda en su interior arquitectónico, concebido para realizar esta función. La nebulosa capitalista te dirige ineluctablemente a la compra, expresada en una cantidad monetaria independiente de su montante: la rebaja. El edificio es concebido como un tránsito, un movimiento, un paseo contemplativo para aumentar exponencialmente el deseo. Una gran escalera que te conduce hacía el placer polarizado en la compra, en lo material.



El fuego del deseo se reaviva con la multiplicación de los estímulos: colores fuertes, sonidos evocadores, velocidad, olores pegajosos, temperatura envolvente. Todo es tuyo, sólo tienes que comprarlo. Te ofrecen por todos los lados placer, diversión, colmarte de materia.

SEGUNDA VUELTA

Esta tesis de la mimesis se produce también en otros edificios, no-edificios con una función muy determinada que se convierten en edificios con una función distinta. La mimesis del deseo del constructor se convierte en un edificio espectáculo con una no-función. Un portaaviones que se convierte en un museo es un edificio.



Es un edificio extraordinario. Sirve perfectamente para habitar. Explica su función y se entiende. No lo ha hecho un arquitecto, pero posee espacio, vistas. Podría convertirse en un maravilloso centro comercial, y funcionaría.

Me puedo imaginar perfectamente este edificio-museo convertido en viviendas publicas-barco. El deseo de su construcción no está unido a su utilización futura. ¿Dónde reside su capacidad de transformación? ¿Son quizá sus chapas, sus pasarelas, el puente de mando, sus invariantes?

¿Puede convertirse un trasatlántico en un hotel?



Ya no navega, flota, es extraño pero la capacidad de atracción al deseo de la arquitectura no parece estar fundamentada en la función del edificio, sino en la capacidad de un elemento material que sirve como cobijo de provocar una necesidad, y que la consecución de esa necesidad sacie el ansia de materialidad de la mente humana posmoderna.

Se realiza también una adaptación de la antesala de la ontología de la mano de Aristóteles. El libro de la Metafísica, naturalmente es nombrado en la bibliografía. Ya se tuvo como referencia con mucha anterioridad al inicio de este estudio.

Este pequeño escrito trata de ver la sociedad actual a través de un caleidoscopio generado por la visión que tenía de la realidad Aristóteles en el libro IV de la Metafísica. Este intento, para algunos suicida, pretende analizar el hecho desde el exterior, única posibilidad racionalmente aséptica. No entiendo muy bien porque, pero al final siempre aparece Platón. Seguramente Platón es el referente de la antigüedad clásica en el mundo de hoy, sus ideas, menos rígidas de las de Aristóteles, proporcionan una posibilidad lejana que se materializa, de manera muy deslavazada eso si, en los tortuosos caminos de la sociedad que vivimos. Puede ser que se produzca algún tipo de cambio, y estas líneas tratan de entender un fenómeno seguramente irremediable:

PENSAMIENTOS METAFÍSICOS ENCONTRADOS

TOMA DE CONTACTO

"Hoy en día, el problema es que el escándalo no existe, y que prácticamente cualquier cosa experimental resulta aceptable para público y prensa"
Gombrich E. H., *La Historia del Arte*, ed. Randon House Mondadori, Londres, 1995. Pag 610

"Imagina un antro subterráneo, que tenga en toda su anchura una abertura que de paso a la luz, y en esta caverna, hombres encadenados desde la infancia, de suerte que no puedan mudar de lugar ni volver la cabeza a causa de las cadenas que les sujetan las piernas y el cuello, pudiendo solamente ver los objetos que tienen enfrente. Detrás de ellos, a cierta distancia y a cierta altura, supóngase un fuego cuyo resplandor los alumbra, y un camino elevado entre este fuego y los cautivos. Supón a lo largo de este camino un tabique, semejante a la mampara que los titiriteros ponen entre ellos y los espectadores, para exhibir por encima de ella las maravillas que hacen…

…no creerían que pudiera existir otra realidad que estas mismas sombras de objetos prefabricados”

PLATÓN, La República o el Estado, Libro Séptimo, ed. Espasa Calpe, pag. 300-301.

ARISTÓTELES

El germen es el Libro IV de la Metafísica de Aristóteles, ya que en este se enuncia el Principio de No Contradicción “principio tal que es el más firme de todos”, verdad necesaria o de evidencia.

Empecemos con un resumen de las principales ideas de cada uno de sus capítulos.

NUESTRO TIEMPO

¿ESTÁ CLARO PARA EL HOMBRE ACTUAL EL PRINCIPIO DE NO CONTRADICCIÓN?

Creo que no. El relativismo se ha apoderado de nuestro tiempo, lo invade todo, incluso al autor de este texto. Aristóteles entendía que existía una sola verdad, verdad concebida como adecuación de la cosa al intelecto, porque, además, no puede ser de otra manera. Actualmente el significado que tiene esta palabra es otro. Si entendemos que la verdad depende de la persona, de su percepción del mundo, no estamos realizando juicios con arreglo a verdad, sino con arreglo a opinión, nos hemos convertido en sofistas. Como la opinión si que es múltiple nuestros juicios sobre la realidad se convertirán en múltiples y variados.

Se une a nuestra visión múltiple y descategorizada la sobreabundancia de información. La dialéctica se utiliza para inculcarlos millones de ideas pseudoverdaderas, opiniones, que nuestro pobre filtro mental de la verdad deja pasar y que se convierten en verdaderas en nuestro entendimiento. Estamos encadenados en la Cueva de Platón y solo vemos sombras, percepciones de un mundo erróneo que no es posible ver ni entender. Me quedo con Platón. Seguramente porque refleja más el mundo actual. No buscamos la verdad,

buscamos nuestra verdad, cosa absolutamente imposible porque, en todo caso, sería nuestra opinión perceptiva sobre el mundo.

El criterio de no-contradicción tiene las características propias de un principio fundamental y es una verdad conocida por evidencia. Por un lado no es individual, ni contingente, ni se refiere al que la percibe, tal como son los hechos de conciencia (mentales), sino que es la más universal, la absolutamente necesaria, y es una ley de toda inteligencia, tres criterios propios del criterio de evidencia. Actualmente existe un pensamiento colectivo que trata de entender la realidad como un atributo propio de la conciencia y, en consecuencia, subjetivo y, por lo tanto, opinable, y, a la postre, no alcanzable universalmente.

EL REINO DE LA OPINIÓN ENTENDIDA COMO VERDAD

¿SOMOS SOFISTAS GOBERNADOS POR DIALÉCTICOS?

Según indicaba en el resumen de los capítulos del libro VI los refutados por Aristóteles se convierten en los líderes del nuestro tiempo ¿Cuáles son las causas de este profundo cambio? ¿Por qué pensamos exactamente al contrario que hace veinticuatro siglos? ¿Hacia dónde va la opinión humana? Existe una especie de percepción planetaria estandarizada que nos hace creer que el conocimiento de cualquier verdad es imposible, que cualquier esfuerzo de comprender las razones últimas es vano, solo podemos conocer apariencias y es ahí donde debemos proyectar todos nuestros esfuerzos; proyectar en el sentido arquitectónico del término: “proyección a un futuro de unas idea expresando un código técnico de difícil entendimiento a los no legos”. Complejidad superficial del lenguaje que haga difícil el entendimiento de las apariencias, únicas posibles de alcanzar en nuestra idea actual del conocimiento.

Al ser humano le queda el conocimiento de las apariencias, e incluso con dificultad, aunque la historia siempre ha demostrado que el ansia de conocimiento verdadero del ser humano no tiene posibilidad de sujeción. Aparecerán nuevas posibilidades, nuevos emplazamientos que renueven la idea del habitar, de relacionarse, de pensar, de salir del circulo vicioso formado por la opinión entendida como verdad, o como imposibilidad de alcanzar la verdad.

¿IRREMEDIABLEMENTE ESTAMOS ATRAPADOS EN LA MENTALIDAD DE NUESTRO TIEMPO?

Naturalmente no creo que estemos atrapados en la mentalidad de nuestro tiempo, más bien estamos atrapados en nuestra mentalidad. Poco ambiciosa de conocimientos verdaderos, no así de conocimientos utilitarios para el día a día, el entendimiento sufre del velo que le supone creer que las apariencias son verdades. Cuando piensas que el mundo no es cognoscible, que todo lo que percibes son proyecciones banales con informaciones contradictorias, empiezas a pensar que lo único que te queda es el placer, lo que cuenta es el presente. Pero poca continuidad tendría el presente partiendo de estas premisas, porque si entendemos el futuro como proyecto del presente la conclusión es que no hay futuro, o este no posee ningún tipo de trabazón con su pasado inmediato. Seguramente si lo haya. Falta algún dato.

¿VAMOS HACIA UNA SOCIEDAD DESNORTADA?

No es posible saberlo, no obstante el hedonismo reinante indica una dejación fundamental del ansia primigenia del ser humano por buscar y encontrar la verdad, hay una suplantación de ese instinto por un sucedáneo cognoscitivo saciador, el hedonismo inicial. Seguramente esta dejación es la que ha hecho que la dialéctica coja el poder. Pero al tratarse de una característica propia del ser humano siempre tratará de abrirse camino entre la riada de percepciones vomitadas por los medios de comunicación. No parece probable que el entendimiento humano permita este hostigamiento.

Lo que si es una consecuencia de la confusión entre verdad y opinión es la laxa ponderación de los sucesos que nos encontramos en nuestra vida, la descategorización de las prioridades. Si todo es opinable no existen leyes, principios, verdades (está muerta y enterrada). Todo es comparable, semejante, igualitario. Se huye de las diferencias para conformar una especie de sociedad unificada igualitaria (al estilo occidental). Esto rompe otros dos principios fundamentales: el de unidad (indivisión interna del ente) y el de multiplicidad (división externa del ente). Estos dos principios, que se apoyan en el de no-contradicción, nos indican que todo ente es igual a si mismo (unidad), que el

mundo es una multiplicidad y que esa multiplicidad está formada por alguien o algo que no está comunicado con el común, que es aislable y entendible.

El pensar que todos estos principios no son básicos para el raciocinio humano es una puerta abierta a entender el mundo como la proyección de una película, hechos perceptibles no alcanzables y sin un significante real y verdadero. La carencia de leyes básicas que cimienten las ideas provoca la construcción de un edificio mental con muchas posibilidades de caerse, débil a cualquier cambio en las condiciones del mundo exterior, a los estímulos de los sentidos.

¿EXISTE LA VERDAD?

Siempre ha existido. Seguramente la actual mentalidad planetaria imperante es que depende de cómo la mires. Todas y cada una de las preguntas tienen como respuesta la actual confusión entre verdad y opinión. El alcance de esta mentalidad unificada occidental es la unificación mental planetaria. Hasta nuestros días era habitual que este fenómeno se diera pero de formal regional, ya que existía una especie de barrera constituida por las fronteras físicas, lingüísticas o culturales de cada uno de los países, razas o culturas. La globalización, entendida como la tendencia a un solo mercado de materias e informaciones, provoca la concentración de bienes e ideas en manos de pocos. La tendencia natural de esos pocos es a acaparan aquellos bienes e ideas que puedan parecer valiosos. Con los bienes es fácil, se guardan en una caja fuerte, pero las ideas necesitan de algo más. Es necesario camuflarlas. Una posible artimaña es hacer creer, a través de sus altavoces mediáticos, que la verdad no es alcanzable, que todo es opinable, que no existen puntos de apoyo verdaderos. En este escenario el que más grite, el que más fuerza tenga, estará más cercano a la verdad, y todos los demás le seguirán fielmente.

Este escenario me hace entender que la actual situación habla más de mecanismos de poder, poder entendido como capacidad de hacer, que de mecanismos de pensamiento. Lo que parece ser una mentalidad global no es más que una dejación en la capacidad humana fundamental de entender e interpretar la realidad. Poder entendido como velo consentido. En este sentido se han pronunciado muchos de los autores que abanderan el espíritu de la

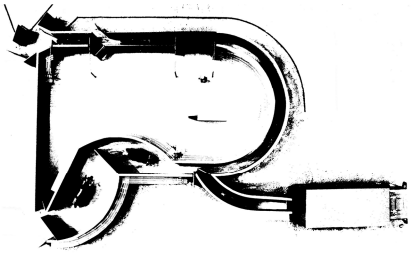
postmodernidad, Baudrillard en *Pantalla Total* nos dice: “Nos hemos vuelto muy débiles en energía satánica, irónica, polémica, antagonista; nos hemos convertido en sociedades fanáticamente blandas o blandamente fanáticas”. El hombre como ser pasivo. Digiere todas las informaciones que le llegan y las excreta directamente. El entendimiento es una digestión. El cerebro se convierte en intestino. Desaparece la función racional. Más bien es una especie de metabolismo de las ideas, de filtro osmótico sin referencias ciertas. De repente, según dicen Deleuze y Guattari en *Mil Mesetas, capitalismo y esquizofrenia* “escribir no tiene nada que ver con significar, sino con deslindar, cartografiar, incluso futuros parajes”. No tratamos de significar nada, estamos en una nebulosa sin significantes (ha desaparecido la verdad) y sin significado (no queremos decir algo de una manera cierta).

Creo que un mundo así es complejo. Complejo no solo como unión densa de pensamientos sino como posibilidad de entendimiento. Seguramente la postmodernidad murió en el preciso instante de nacer, quizá el mundo actual navegue hacia lugares desconocidos y de mayor entendimiento. Pero lo que es verdad, lo que se nos aparece con absoluta evidencia es que el principio de no-contradicción esta vigente irremediablemente en nuestros días, pero olvidado en el último cajón, del más escondido armario, de la casa más lejana del paisaje antropológico de nuestro entendimiento.

IRREMEDIABLEMENTE ESTAMOS ATRAPADOS EN LA MENTALIDAD DE NUESTRO TIEMPO

En el capítulo tercero

La irrupción como existencial. Divinos – mortales



En este capítulo se dio entrada a las experiencias obtenidas en la realización del proyecto de un corral para ganado. En él se adapta matemáticamente el movimiento de los animales con las construcciones. Al igual que ocurría en otros ejemplos la aparente materialidad y funcionalidad del hecho construido no lo aleja de la ontología. De hecho, sus formas adquieren una plástica y una escala humana indudables. A igual que ocurrirá en el capítulo sexto, en el que se mencionan cielo–tierra, no ha quedado totalmente aclarado el significado de la cuaternidad en la obra de Martin Heidegger. Como preludio se exponen algunas líneas aclaratorias de sus escritos para, posteriormente adaptarlas al discurso:

> *El rasgo fundamental del habitar es el cuidar (mirar por). Este rasgo atraviesa el habitar en toda su extensión. Ésta se nos muestra así que pensamos en que en el habitar descansa el ser del hombre, y descansa en el sentido de residir los mortales en la tierra.*
>
> *Pero «en la tierra» significa «bajo el cielo». Ambas cosas co-significan «permanecer bajo los divinos» e incluyen un «perteneciendo a la comunidad de los hombres». Desde una unidad originaria*

pertenecen los cuatro –tierra, cielo, los divinos y los mortales– a esa unidad.

La tierra es la que sirviendo sostiene; la que floreciendo da frutos, extendida en roquedo y aguas, abriéndose en forma de plantas y animales. Cuando decimos tierra, estamos pensando con ella los otros Tres, pero, n obstante, no estamos considerando la simplicidad de los Cuatro.

El cielo es el camino arqueado del sol, el curso de la luna en sus distintas fases, el resplandor ambulante de las estrellas, las estaciones del año y el paso de una a otra, la luz y el crepúsculo del día, oscuridad y claridad de la noche, lo hospitalario y lo inhóspito del tiempo que hace, el paso de las nubes y el azul profundo del éter. Cuando decimos cielo, estamos pensando con él los otros Tres, pero no estamos considerando la simplicidad de Cuatro.

Los divinos son los mensajeros de la divinidad que nos hacen señas. Desde el sagrado prevalecer de aquélla aparece el Dios en su presente o se retira en su velamiento. Cuando nombramos a los divinos, estamos pensando en los otros Tres, pero no estamos considerando la simplicidad de los Cuatro.

Los mortales son los hombres. Se llaman mortales porque pueden morir. Morir significa ser capaces de la muerte como muerte. Sólo el hombre muere, y además de un modo permanente, mientras está en la tierra, bajo el cielo, ante los divinos. Cuando nombramos a los mortales, estamos pensando en los otros Tres pero no estamos considerando la simplicidad de Cuatro.

Esta unidad de ellos la llamamos la cuaternidad. Los mortales están en la Cuaternidad al habitar. Pero el rasgo fundamental del habitar es el cuidar (mirar por). Los mortales habitan en el modo como cuidan la Cuaternidad en su esencia. Este cuidar que habita es así cuádruple. (HEIDEGGER, Martin. *Vorträge und Aufsätze.* 143-144. *Conferencias y artículos*. 110-111).



En este esquema se expone claramente de lo que se está hablando. Las escalas de lo real se dividen en cuatro porciones, flanqueadas por las fronteras de lo material y de lo medible. Las fronteras de lo material nos las da la ontología, mientras que las de lo medible nos la proporciona el conocimiento científico. Como se puede observar estos límites no son contrapuestos, simplemente son complementarios, perpendiculares para los técnicos.

Naturalmente, para alguien que entienda que no existe lo inmaterial el Dasein no moriría, simplemente dejaría de existir, sería tierra y se convertiría en tierra. Si, además, entendiera que lo límites del conocimiento humano son infinitos en algún momento se llegaría al conocimiento pleno de aquello

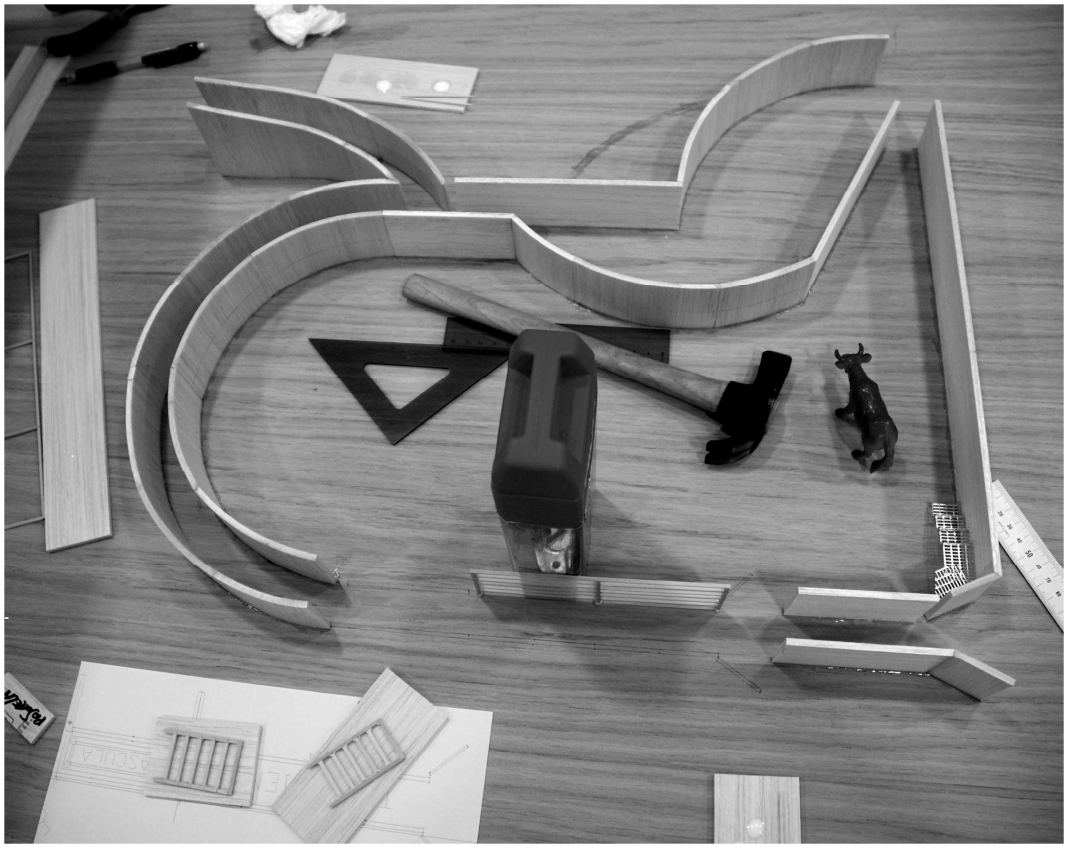
entendido como cielo. Ni que decir tiene, que el cientificismo puro es de facto una teoría monista de la existencia, ya que los únicos límites los marca el conocimiento científico.

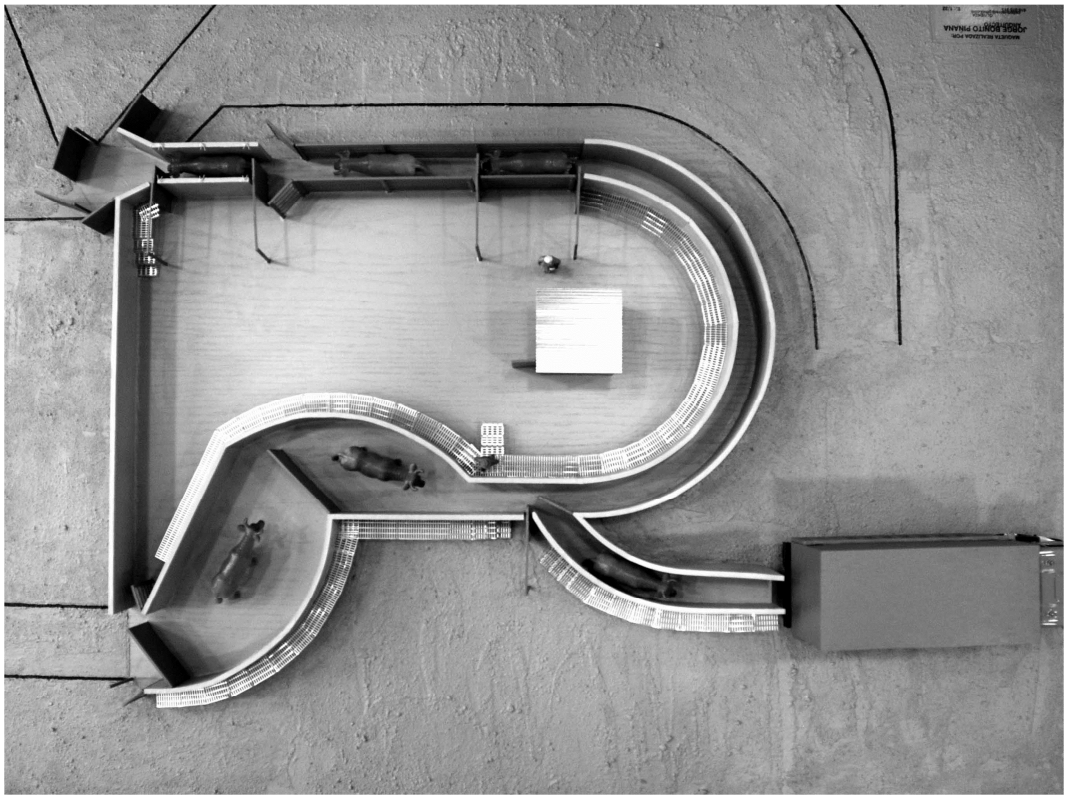
Para el desarrollo del enunciado de esta investigación es claro que la Cuaternidad se nueve por los territorios de la segunda etapa de Martin Heidegger. Muy atrás ha quedado la primera época monista con el predominio de la existencia del Dasein sobre todo lo demás.

Nótese que esta adición de elementos a la existencia proporcionan mayor riqueza a las deducciones y como, de manera paulatina, se va acercando a una concepción clásica de la realidad. No obstante se trata de una separación excesivamente parametrizada de la realidad que no sustenta una teoría filosófica novedosa. Lo más curioso de toda esta concepción de la cuaternidad es como la velada dificultad y estratificación con ella obtenida no acerca, enormemente a las regiones de la actualidad.



Para terminar compárese la cita con la que aparece al inicio de este estudio, sobre todo en lo referente a la muerte, y como ella solo es posible en el contexto de un Dasein. En ese momento tomas conciencia de que estas en un mundo, de tu inicio y de tu fin. Y, precisamente ahí eres mortal en tu muerte. La toma de autoconciencia es crucial para el entendimiento de todas y cada una de las ideas vertidas en esta disertación.









En el capítulo cuarto

La arquitectura óntica como proyecto técnico



ARQUITECTO RURAL

LIBRE PROFESIÓN

Se introducen en este punto las investigaciones llevadas a cabo como respuesta a la actividad como estudio de arquitectura despachando arquitectura detrás de un mostrador. Es un acompañamiento preliminar al texto expuesto. Se realizaron para ellos dos pequeños artículos:

Publicación:	Revista “HipoTesis”
	Revista digital sobre arquitectura
Lugar edición:	La Línea de la Concepción. Cádiz.
Consejo Editorial:	Atxu Amann (Universidad Politécnica de Madrid)
	Carlos Tapia (Universidad de Sevilla)
	Eduardo Serrano (Universidad de Granada)
	José Manuel Martínez (Universidad de Valladolid)
	Mar Loren (Universidad de Sevilla)
	Rafael de Lacour (Universidad de Granada)
Directores-Editores:	Fernando Nieto
	Francisco García Triviño
	Katerina Psegiannaki

Adaptación del primer artículo publicado:

Hipo G
Número 7
Febrero 2011

ARQUITECTORÍA

Lo hice mejor porque no lo conocía
e iba cargado de dudas y de asombro. [82]

La Arquitectoría es la tienda donde se despacha la Arquitectura. ¿Por favor, me pone cuarto y mitad de Arquitectura, señor tendero?

Desde la frescura del día a día, la sencillez, el saber hacer equivocándote, el enfrentarse ciego a aquello que estás seguro. Ese es el oficio y ese es el reto. Sentado al otro lado del mostrador, con un delantal de cuadros, un portaminas del cero cinco y una cuartilla de papel estraza, para apuntar. Nos movemos entre cosas grandes y el hombre son cosas pequeñas. Tres cuartos de ventanas y puertas, una docena de paredes, alguna bóveda no muy apuntada, un kilo de vistas, algún cobijo y el tiempo. Naturalmente no se debe olvidar enjaretar un buen envoltorio, cobrarte y, sobre todo, darte las vueltas.

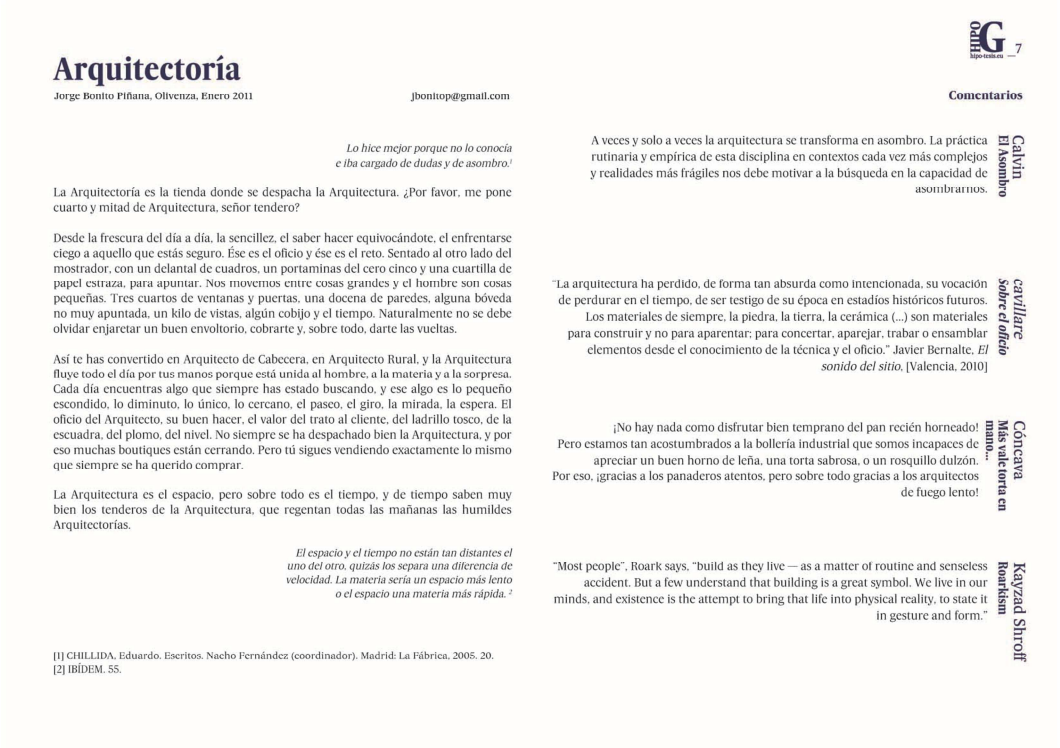
Así te has convertido en Arquitecto de Cabecera, en Arquitecto Rural, y la Arquitectura fluye todo el día por tus manos porque está unida al hombre, a la materia y a la sorpresa. Cada día encuentras algo que siempre has estado buscando, y ese algo es lo pequeño escondido, lo diminuto, lo único, lo cercano, el paseo, el giro, la mirada, la espera. El oficio del Arquitecto, su bien hacer, el valor del trato al cliente, del ladrillo tosco, de la escuadra, del plomo, del nivel. No siempre se ha despachado bien la Arquitectura, y por eso muchas boutiques

[82] CHILLIDA, Eduardo. *Escritos*. La Fábrica, 2005. 20.

están cerrando. Pero tú sigues vendiendo exactamente lo mismo que siempre se ha querido comprar.

La Arquitectura es el espacio, pero sobre todo es el tiempo, y de tiempo saben muy bien los tenderos de la Arquitectura, que regentan todas las mañanas las humildes Arquitectorías.

El espacio y el tiempo no están tan distantes el uno del otro, quizás los separa una diferencia de velocidad. La materia sería un espacio más lento o el espacio una material más rápida. [83]



Arquitectoría

Jorge Bonito Piñana, Olivenza, Enero 2011 jbonitop@gmail.com

Lo hice mejor porque no lo conocía e iba cargado de dudas y de asombro.[1]

La Arquitectoría es la tienda donde se despacha la Arquitectura. ¿Por favor, me pone cuarto y mitad de Arquitectura, señor tendero?

Desde la frescura del día a día, la sencillez, el saber hacer equivocándote, el enfrentarse ciego a aquello que estás seguro. Ése es el oficio y ése es el reto. Sentado al otro lado del mostrador, con un delantal de cuadros, un portaminas del cero cinco y una cuartilla de papel estraza, para apuntar. Nos movemos entre cosas grandes y el hombre son cosas pequeñas. Tres cuartos de ventanas y puertas, una docena de paredes, alguna bóveda no muy apuntada, un kilo de vistas, algún cobijo y el tiempo. Naturalmente no se debe olvidar enjaretar un buen envoltorio, cobrarte y, sobre todo, darte las vueltas.

Así te has convertido en Arquitecto de Cabecera, en Arquitecto Rural, y la Arquitectura fluye todo el día por tus manos porque está unida al hombre, a la materia y a la sorpresa. Cada día encuentras algo que siempre has estado buscando, y ese algo es lo pequeño escondido, lo diminuto, lo único, lo cercano, el paseo, el giro, la mirada, la espera. El oficio del Arquitecto, su buen hacer, el valor del trato al cliente, del ladrillo tosco, de la escuadra, del plomo, del nivel. No siempre se ha despachado bien la Arquitectura, y por eso muchas boutiques están cerrando. Pero tú sigues vendiendo exactamente lo mismo que siempre se ha querido comprar.

La Arquitectura es el espacio, pero sobre todo es el tiempo, y de tiempo saben muy bien los tenderos de la Arquitectura, que regentan todas las mañanas las humildes Arquitectorías.

El espacio y el tiempo no están tan distantes el uno del otro, quizás los separa una diferencia de velocidad. La materia sería un espacio más lento o el espacio una materia más rápida. [2]

[1] CHILLIDA, Eduardo. Escritos. Nacho Fernández (coordinador). Madrid: La Fábrica, 2005. 20.
[2] IBÍDEM. 55.

HIPO G hipo-tesis.eu 7

Comentarios

Calvin **El Asombro**

A veces y solo a veces la arquitectura se transforma en asombro. La práctica rutinaria y empírica de esta disciplina en contextos cada vez más complejos y realidades más frágiles nos debe motivar a la búsqueda en la capacidad de asombrarnos.

cavillare ***Sobre el oficio***

"La arquitectura ha perdido, de forma tan absurda como intencionada, su vocación de perdurar en el tiempo, de ser testigo de su época en estadíos históricos futuros. Los materiales de siempre, la piedra, la tierra, la cerámica (...) son materiales para construir y no para aparentar; para concertar, aparejar, trabar o ensamblar elementos desde el conocimiento de la técnica y el oficio." Javier Bernalte, *El sonido del sitio*, [Valencia, 2010]

Cóncava **Más vale torta en mano...**

¡No hay nada como disfrutar bien temprano del pan recién horneado! Pero estamos tan acostumbrados a la bollería industrial que somos incapaces de apreciar un buen horno de leña, una torta sabrosa, o un rosquillo dulzón. Por eso, ¡gracias a los panaderos atentos, pero sobre todo gracias a los arquitectos de fuego lento!

Kayzad Shroff **Roarkism**

"Most people", Roark says, "build as they live — as a matter of routine and senseless accident. But a few understand that building is a great symbol. We live in our minds, and existence is the attempt to bring that life into physical reality, to state it in gesture and form."

[83] CHILLIDA, Eduardo. *Escritos*. La Fábrica, 2005. 55.

Adaptación del segundo artículo publicado:

Hipo J
Número 10
Octubre 2011

ARQUITECTURA RURAL

La experiencia se orienta hacia el conocimiento.
La percepción, hacia el conocer. [84]

Suena la lluvia. Por las rotas tejas y las tablas verdes se adivina la niebla. Los muros desnudos de cal muestran las piedras que lo conforman. El suelo es tierra, la luz entra y enseña el mapa compuesto por las capas de material. Un pequeño perro me observa y da la escala de lo que antes fuera un pesebre. Aguantan el tiempo pero saben que ha llegado su momento. Lo que no es no puede ser, pero el eco de su existencia es la llave del posible futuro. Esto es la Arquitectura Rural, lo quebradizo que aguanta y que debes entender. Huyo del respeto directo a lo viejo, entiendo que existe un substrato, pero ese debe ser el inicio del trabajo, un eco que escuchas, pero puedes bucear en él y modificarlo ya que no está inmóvil, momificado. El mundo está vivo y nosotros marcamos su evolución, no es sencillo transitar por el terreno de lo frágil, pero el reto es el cambio manteniendo lo que verdaderamente importa, lo que es sustrato. Te agarras a lo que conoces pero nuestro presente está ahí, escuchando lo que decimos y soportando lo que hacemos. Debemos siempre revisar nuestros puntos de referencia, ya que en torno a ellos gira el conocimiento.

La leyenda de la fotografía, que es la misma que abre este capítulo, es:
Estado actual de las cuadras una vivienda para reformar en Alconchel (Badajoz). Fotografía del Autor.

[84] CHILLIDA, Eduardo. *Escritos*. La Fábrica, 2005. 17.

Arquitectura Rural

Jorge Bonito Piñana, Olivenza, febrero 2011 jbonitop@gmail.com

HIPO J 2
www.hipo-tesis.es

La experiencia se orienta hacia el conocimiento.
La percepción, hacia el conocer.[1]

Suena la lluvia. Por las rotas tejas y las tablas verdes se adivina la niebla. Los muros desnudos de cal muestran las piedras que lo conforman. El suelo es tierra, la luz entra y enseña el mapa compuesto por las capas de material. Un pequeño perro me observa y da la escala de lo que antes fuera un pesebre. Aguantan el tiempo pero saben que ha llegado su momento. Lo que no es no puede ser, pero el eco de su existencia es la llave del posible futuro. Esto es la Arquitectura Rural, lo quebradizo que aguanta y que debes entender. Huyo del respeto directo a lo viejo, entiendo que existe un substrato, pero ése debe ser el inicio del trabajo, un eco que escuchas, pero puedes bucear en él y modificarlo ya que no está inmóvil, momificado. El mundo está vivo y nosotros marcamos su evolución, no es sencillo transitar por el terreno de lo frágil, pero el reto es el cambio manteniendo lo que verdaderamente importa, lo que es sustrato. Te agarras a lo que conoces pero nuestro presente está ahí, escuchando lo que decimos y soportando lo que hacemos. Debemos siempre revisar nuestros puntos de referencia, ya que en torno a ellos gira el conocimiento.



Estado actual de las cuadras de una vivienda para reformar en Alconchel (Badajoz).
Fotografía del Autor.

1. CHILLIDA, Eduardo. Escritos. Nacho Fernández (coordinador). Madrid: La Fábrica, 2005. 17.

Comentarios

jm — **Las cosas**

¿Hay bondad o maldad en las cosas? De ninguna manera. Dejemos a las cosas en paz. La mirada y el pensamiento de las cosas es lo que les da forma. Sin embargo, la retina y las neuronas son transformadas físicamente por las cosas, igual que el brazo de un tenista es transformado por su *drive*.

¿Qué trasformación de nosotros deseamos cuando miramos y pensamos las cosas?

Axolot — **T.S. Eliot**

Permanente cree ser todo lo que ignora que a cada paso llega su momento. El final se confunde con el principio y de ese abrazo nace la energía que mueve las cosas en un continuo viaje sin destino definido. El principio del viaje es también el fin: al viajero se le impide el regreso borrando el rastro de los raíles a su paso, el viaje es el fin en sí mismo.

Nico — **La forma de la materia**

El texto plantea una reflexión acertada acerca del mundo rural, sin embargo, debería ser más preciso, y señalar qué elementos interesan y el porqué. Por ejemplo, la escasa tecnología existente en la arquitectura rural hacía que la arquitectura siempre utilizase la economía de medios como principio, así como una construcción muy racional y sostenible. El tema es muy concreto y físico, sin embargo hay un empeño en hacerlo filosófico.

Rei

La tradición atesora saberes acumulados y contrastados durante generaciones. Es cierto que los acontecimientos pueden alterar su validez, pero asimismo forman parte del proceso de ensayo y error que generan conocimiento. Lo más bonito de esto es que no se trata de algo individual sino de algo colectivo. Es como si todos nosotros, cada uno en lo nuestro, formásemos parte de un cuerpo inteligente e inmortal.





Sirvan estas líneas de recordatorio a una chimenea anónima, en un pueblo recóndito, de una región ignorada de algún lugar del mundo. Ella me sigue mirando, desde su atalaya, aunque no esté. Recia e inhiesta se erguía desde 1881. Había observado nuestra historia vivida y se sentía poderosa, ganadora, privilegiada de ser quien era. En este momento modifico el pasado y la traigo al presente, o, más bien, la proyecto a un futuro desde el que ella es participe, es protagonista de un cuento que no tiene principio ni fin. Es auto-referente de algo sin huella. Es testigo de la ontología del Dasein.

En el capítulo quinto
La desafección del ser. La caída



LIBRE PROFESIÓN

El ejercicio de la profesión eminentemente técnico conlleva la toma de decisiones aparentemente materiales. Se puede comprobar en la exposición de este capítulo que nada está más alejado de la realidad. Se incluye un artículo técnico publicado en él se puede corroborar estas intuiciones:

Publicación:	Revista “Instalaciones deportivas XXI”
	Primera revista especializada en gestión, construcción, equipamiento y mantenimiento de instalaciones y espacios deportivos. Fundada en 1983.
	Año XXVI. Nº 166. Junio/octubre 2010.
ISSN:	0212-8519
Editorial:	Reed Business Information
	Barcelona, 2010.
Editor:	Iñaki Lasa

Adaptación artículo publicado:

Arquitecto: Jorge Bonito Piñana

Arquitecto Técnico: Alejandro Carballo Calaco

Promotor: Ayuntamiento de Olivenza

Constructor: Construcciones y Restauraciones Olivenza

Características: 162 m^2 de panel 3D Real Rock de Top30

Fecha de conclusión: Septiembre de 2010

ROCÓDROMOS 2.0: LA ESCALADA EN LA CIUDAD

Como ocurre con el resto de instalaciones deportivas, las destinadas específicamente a escalada, conocidas popularmente como rocódromos, están viviendo una autentica revolución en cuanto a normativas, calidades, diseños, adecuación con el entorno e imagen urbana. En los últimos 20 años, los rocódromos han pasado de ser auténticos desconocidos entre las instalaciones deportivas, a convertirse en una de las instalaciones más populares y vistosas. Si en los orígenes, a principios de los años 90, los rocódromos comenzaron a instalarse compartiendo espacio en canchas polideportivas, hoy vivimos una autentica revolución, en la que los responsables técnicos y deportivos han pasado a considerar la creación de espacios exclusivos para escalada con su entorno concreto. Esto supone, sin lugar a dudas, la solución ideal y el posicionamiento definitivo de la escalada entre los deportes que se ofrecen en nuestras ciudades.

La principal característica de esta nueva generación de instalaciones para escalada es, obviamente, el espacio específico creado, que ha pasado a ser exclusivo, lo que exige soluciones de cara al control de accesos, iluminación, seguridad y dinamización; elementos que hasta el momento no eran necesarios al compartir servicios con otros deportes.

En España varios han sido ya los Ayuntamientos que han dado el paso. Así Gijón, Tolosa, Valladolid, Avilés, Olivenza o Madrid entre otros, ya cuentan con edificios o espacios dedicados en exclusiva a la escalada. En este desarrollo mucho ha tenido que ver que una de las empresas líderes del sector a nivel mundial, Top30, tenga su fábrica instalada en el norte de nuestro país.

A la lista de localidades mencionadas se unirán en los próximos meses un buen número que están desarrollando ya sus proyectos. Barcelona contará a principios de 2011 con el mayor centro de escalada de España, que aspira a convertirse además en un centro de tecnificación y desarrollo del deporte que sea referencia a nivel internacional. El futuro Centro Municipal de Escalada de Barcelona estará ubicado en el Polideportivo de la Foixarda, que está siendo remodelado para dar cabida a los distintos rocódromos y servicios que albergara. Para la gestión y desarrollo del proyecto el IBE (Institut de Barcelona Esports) ha puesto en marcha un concurso público donde entre otros, Top30, aspira a ser el responsable de dirigir el que será sin duda el proyecto más importante de nuestro país, en lo que a escalada se refiere.

No es menor tampoco el proyecto que está actualmente en construcción en Ponferrada, donde el Ayuntamiento promueve la construcción de un edificio completamente nuevo donde Top30 instalará un completo rocódromo que sin duda será un referente a todos los niveles. Todo indica que la escalada no dejará de crecer y con ello su número de usuarios, que obviamente demandarán más y mejores instalaciones. Es importante por tanto que exista una adecuada información y un nivel de exigencias técnicas elevado. No debemos olvidar que la escalada es un deporte que se práctica siempre “lejos” del suelo.

La calidad es sinónimo de seguridad

Sin lugar a dudas la seguridad ha de ser el factor predominante en una instalación destinada a la escalada, y no hay otro camino para garantizarla al 100% que pasar por un elevado estándar de calidad. Es aquí cuando se hace completamente imprescindible requerir que la empresa responsable de ejecutar el

proyecto, en este caso, rocódromo, cuente con el Certificado de Calidad ISO9001 donde se especifique que se ha obtenido para el diseño y fabricación de este tipo de instalaciones. En la mayoría de países del norte de Europa, donde los rocódromos llevan más años funcionando, es indispensable que un fabricante cuente con este certificado de calidad que, en este caso mas que nunca, garantiza la seguridad de los futuros usuarios.

Desde el punto de vista técnico es un requisito inexcusable. Por un lado se debe exigir este certificado de calidad y por otro es extremadamente importante contar con empresas que garanticen las instalaciones con un buen historial de obras ejecutadas. En los últimos años hemos asistido en España a la aparición de firmas que se catalogan como fabricantes de rocódromos y nada más lejos de la realidad: se trata de empresas comercializadoras que sencillamente acuden a sectores que trabajan con materias primas similares a las utilizadas en los rocódromos, fabricando estas últimas un producto cuya apariencia es similar pero que están muy lejos de poder garantizar la calidad al no controlar en su totalidad el proceso productivo.

Normativas en vigor

A pesar de un cierto desconocimiento general en el campo, las normativas en vigor hoy día son claras y definidas. La norma europea UNE EN12572, se ha desarrollado y ampliado en su ultima versión, y ha dado lugar a tres apartados diferenciados:

- UNE EN12572-1: Requisitos de las estructuras de escalada, métodos de ensayo.
- UNE EN12572-2: Requisitos de las estructuras de búlder y métodos de ensayo.
- UNE EN12572-3: Requisitos de las presas de escalada y métodos de ensayo.

Climbat Amman, el concepto definitivo

Si de instalaciones integrales para escalada hablamos, merece especial mención la desarrollada por la empresa española Top30 para :Climbat en Amman. Posiblemente esta instalación se convertirá en un referente a nivel mundial y es que no hay detalle que no haya sido considerado a la hora de desarrollar el proyecto;

- 3 Plantas.
- 2 Plantas de parking subterráneo.
- Rocódromo de competición, dificultad y velocidad.
- Rocódromo de formación/escuela.
- Zona de búlder.
- Cafetería y restaurante.
- Tienda especializada en material de montaña.
- Aulas de formación.

Un proyecto que ha nacido al 100% de la iniciativa privada y que busca convertirse en el foco de la escalada en Oriente Medio, para ello albergará en 2011 nada menos que una prueba de la Copa del Mundo de Dificultad de Escalada. En el desarrollo del proyecto además de la implicación de Top30, es destacable el papel de la FEDME (Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada) que colaborará en la formación de técnicos y del personal que gestionará la instalación.

En cuanto a las paredes escalables en sí, se ha logrado combinar dos tipos de paneles que la firma española Top30 fabrica en exclusiva, el panel 3D Real Rock fabricado en poliéster reforzado con fibra de vidrio y el panel Top Wave. Esta mezcla compositiva y de materiales ha sido alabada por usuarios y organismos internacionales como la IFSC (International Federation Sport Climbing), lo que sitúa a :Climbat Amman a la cabeza de internacional en cuanto a instalaciones para escalada se refiere.

Ciudad Deportiva Olivenza, deporte para todos de calidad

En la localidad de Olivenza, al sur de Badajoz, hace años que se viene impulsando de manera clara la práctica deportiva. Durante décadas el Ayuntamiento ha ido dotando a esta localidad de una Ciudad Deportiva de primer orden, con unas instalaciones a la altura de una gran ciudad. Dentro de este impulso, y gracias a la capacidad de innovación de sus dirigentes, se ha desarrollado la idea de la instalación de un rocódromo de última generación.

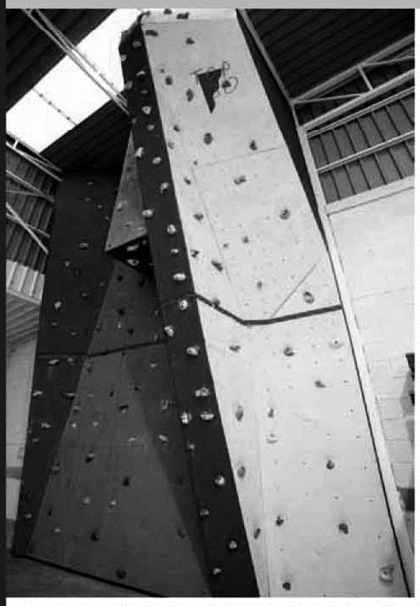
Desde su concepción primera, a través de maquetas de arcilla blanca, a su recreación informática mediante herramientas virtuales en tres dimensiones, la empresa Top30 y el arquitecto Jorge Bonito Piñana han trabajado de forma conjunta. Los rocódromos ya no se entienden como un simple muro para escalar. Al ser figuras con una volumetría propia constituyen una escultura que ordena el espacio a su derredor. Es también importante, por lo tanto, cuidar todo aquello que le rodea y que se convierte en una auténtica plaza urbana de escalada: pavimentos, mobiliario, acceso, control de la iluminación, color de la presas, vías de escalada, descuelgues, sombras.

En el caso que nos ocupa, el de la Ciudad Deportiva Olivenza, ha servido para configurar una zona sin urbanizar, permitiendo su conclusión, además de dotar de un aire de modernidad a sus instalaciones. Cabe destacar, por último, el efecto reclamo que produce a los usuarios su propia e imponente presencia espacial.

APLICACIÓN

ROCÓDROMOS 2.0: LA ESCALADA EN LA CIUDAD

Por: **Jorge Bonito Piñana**, arquitecto

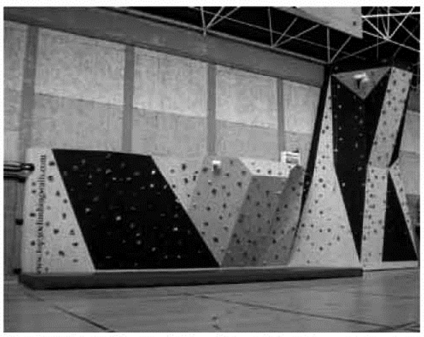


Los rocódromos, como éste en Infiesto (Asturias), ya están ocupando un espacio destacado dentro de instalaciones cubiertas de las ciudades. Foto: Ornia.

Como ocurre con el resto de instalaciones deportivas, las destinadas específicamente a la escalada, conocidas popularmente como rocódromos, están viviendo una autentica revolución en cuanto a normativas, calidades, diseños, adecuación con el entorno e imagen urbana. En los últimos 20 años, los rocódromos han pasado de ser auténticos desconocidos entre las instalaciones deportivas a convertirse en una de las instalaciones más populares y vistosas. Si en los orígenes, a principios de los años 90, comenzaron a instalarse compartiendo espacio en canchas polideportivas, hoy se vive una auténtica revolución en la que los responsables técnicos y deportivos han pasado a considerar la creación de espacios exclusivos para escalada con su entorno concreto. Esto supone, sin lugar a dudas, la solución ideal y el posicionamiento definitivo de la escalada entre los deportes que se ofrecen en las ciudades.

La principal característica de esta nueva generación de instalaciones para escalada es, obviamente, el espacio específico creado, que ha pasado a ser exclusivo, lo que exige soluciones de cara al control de accesos, iluminación, seguridad y dinamización, es decir, elementos que hasta el momento no eran necesarios al compartir servicios con otros deportes. En España varios han sido ya los ayuntamientos que han dado el paso. Gijón, Tolosa, Valladolid, Avilés, Olivenza o Madrid, entre otros, ya cuentan con edificios o espacios dedicados en exclusiva a la escalada. En este desarrollo mucho ha tenido que ver la empresa Top30 y su fábrica del norte de España.

A la lista de localidades mencionadas se unirán en los próximos meses un buen número que están desarrollando ya sus proyectos. Barcelona, por ejemplo, contará a principios de 2011 con el mayor centro de escalada de España, que aspira a convertirse, además, en un centro de tecnificación y desarrollo de éste deporte para que sea referencia a nivel internacional. El futuro Centro Municipal de Escalada de Barcelona estará ubicado en el Polideportivo de la Foixarda, que está siendo remodelado para dar cabida a los distintos rocódromos y servicios que albergará. Para la gestión y desarrollo del proyecto, el Institut Barcelona Esports ha puesto en marcha un concurso público donde, entre otros, Top30 aspira a ser el responsable de dirigir el proyecto más importante de nuestro país en lo que a escalada se refiere. No es menor tampoco el proyecto que está actualmente en construcción en Ponferrada (León), donde el ayuntamiento promueve un edificio totalmente nuevo en el que Top30 instalará un completo rocódromo, referente a todos los niveles.



Como espacio específico creado, el rocódromo *indoor* exige nuevas soluciones que hasta el momento no eran necesarias. En la imagen, rocódromo en Astillero (Cantabria).Foto: Sebastián Abad.

Estos ejemplos indican que la escalada no dejará de crecer y con ello su número de usuarios, que obviamente demandarán más y mejores instalaciones. Es importante, por tanto, que exista una adecuada información y un nivel de exigencias técnicas elevado. No se debe olvidar que la escalada es un deporte que se práctica siempre 'lejos' del suelo.

La calidad como sinónimo de seguridad

La seguridad debe ser el factor predominante en una instalación destinada a la escalada, y no hay otro camino para garantizarla al 100% que pasar por un elevado estándar de calidad. Es aquí cuando se hace completamente imprescindible requerir que la empresa responsable de ejecutar el proyecto, en este caso, el rocódromo, cuente con el certificado de calidad ISO 9001, que asegura el diseño y fabricación de este tipo de instalaciones. En la mayoría de países del norte de Europa, donde los rocódromos llevan más años funcionando, es indispensable que el fabricante cuente con este certificado de calidad para garantizar la seguridad de los futuros usuarios.

Desde el punto de vista técnico es un requisito inexcusable. Por un lado, se debe exigir este certificado de calidad y, por el otro, es extremadamente importante contar con empresas que garanticen las instalaciones con un buen historial de obras ejecutadas. En los últimos años han aparecido en España firmas que se definen como fabricantes de rocódromos. Nada más lejos de la realidad, pues son empresas comercializadoras que sencillamente acuden a sectores que trabajan con materias primas similares a las utilizadas en los rocódromos, fabricando estas últimas un producto cuya apariencia es similar pero que está muy lejos de poder garantizar la calidad al no controlar en su totalidad el proceso productivo.

APLICACIÓN



A la hora de diseñar y construir un rocódromo hay cosas que nunca cambian: la seguridad y la calidad. En la imagen, rocódromo wen Goteborg (Suecia). Foto: Jan Westby.

Normativas en vigor

A pesar de un cierto desconocimiento general en el campo, las normativas en vigor hoy día son claras y definidas. La norma europea UNE EN12572 se ha desarrollado y ampliado en su ultima versión, y ha dado lugar a tres apartados diferenciados:

- UNE EN12572-1: Requisitos de las estructuras de escalada y métodos de ensayo.
- UNE EN12572-2: Requisitos de las estructuras de búlder y métodos de ensayo.
- UNE EN12572-3: Requisitos de las presas de escalada y métodos de ensayo.

Climbat Amman, el concepto definitivo

Si de instalaciones integrales para escalada hablamos, merece especial mención la desarrollada por Top30 en Jordania: Climbat Amman. Posiblemente,

Rocódromo de Olivenza: calidad en la ciudad deportiva

En la localidad de Olivenza, al sur de Badajoz, hace años que se viene impulsando de manera clara la práctica deportiva. Durante décadas el ayuntamiento ha ido dotando a esta localidad de una Ciudad Deportiva de primer orden, con unas instalaciones a la altura de una gran ciudad. Dentro de este impulso, y gracias a la capacidad de innovación de sus dirigentes, se ha desarrollado la idea de la instalación de un rocódromo de última generación, finalizado en septiembre de 2010.

Desde su concepción primera, a través de maquetas de arcilla blanca, a su recreación informática mediante herramientas virtuales en tres dimensiones, la empresa Top30 y el arquitecto Jorge Bonito Piñana han trabajado de forma conjunta. Los rocódromos ya no se entienden como un simple muro para escalar. Al ser figuras con una volumetría propia constituyen una escultura que ordena el espacio a su derredor. Es también importante, por lo tanto, cuidar todo aquello que le rodea y que se convierte en una auténtica plaza urbana de escalada: pavimentos, mobiliario, acceso, control de la iluminación, color de la presas, vías de escalada, descuelgues, sombras. En el caso de la Ciudad Deportiva Olivenza, esta instalación ha permitido configurar una zona sin urbanizar, permitiendo su conclusión, además de dotar de un aire de modernidad a sus instalaciones. Cabe destacar, por último, el efecto reclamo que produce a los usuarios su propia e imponente presencia espacial.

FICHA TÉCNICA	
Proyecto	Rocódromo de la Ciudad Deportiva de Olivenza
Arquitecto	Jorge Bonito Piñana
Arquitecto técnico	Alejandro Carballo Calaco
Promotor	Ayuntamiento de Olivenza
Constructor	Construcciones y Restauraciones Olivenza

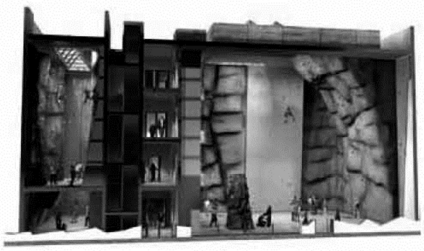


Foto: Alicia Jiménez

Para garantizar la seguridad de un rocódromo, el fabricante debe certificar la calidad del producto y la totalidad de su proceso productivo

esta instalación *indoor* se convertirá en un referente a nivel mundial, pues no ha habido detalle sin considerar a la hora de desarrollar el proyecto: edificio de tres plantas; dos más de aparcamiento subterráneo; rocódromo de competición, dificultad y velocidad; rocódromo de formación y escuela; zona de búlder; cafetería y restaurante; tienda especializada en material de montaña; y aulas de formación.

Se trata de un proyecto nacido al 100% de la iniciativa privada y que busca convertirse en el foco de la escalada en Oriente Medio. Albergará en 2011 una prueba de la Copa del Mundo de Dificultad de Escalada. En su desarrollo destaca el papel de la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada, que colaborará en la formación de técnicos y del personal que gestionará la instalación. Desde el punto de vista técnico-constructivo, para las paredes escalables se ha logrado combinar dos tipos de paneles que Top30 fabrica en exclusiva, el panel 3D Real Rock fabricado en poliéster reforzado con fibra de vidrio y el panel Top Wave. Esta mezcla compositiva y de materiales ha sido alabada por usuarios y organismos extranjeros como la International Federation Sport Climbing.



Infografía de Climbat Amman, instalación *indoor* de escalada que se convertirá en un referente mundial entre estos espacios integrales



En Barcelona ciudad ya existe un espacio Climbat, 600 m² de superficie escalable que incorpora secciones para todos los niveles, cursos de entrenamiento, tienda especializada, café, librería y otros servicios.

Para más información:
Top30, S.L
Polígono de Maqua 18-19 - 33418 Gozón (Asturias)
Tel.: 902 302 430 - www.top30.es

77





En el capítulo sexto

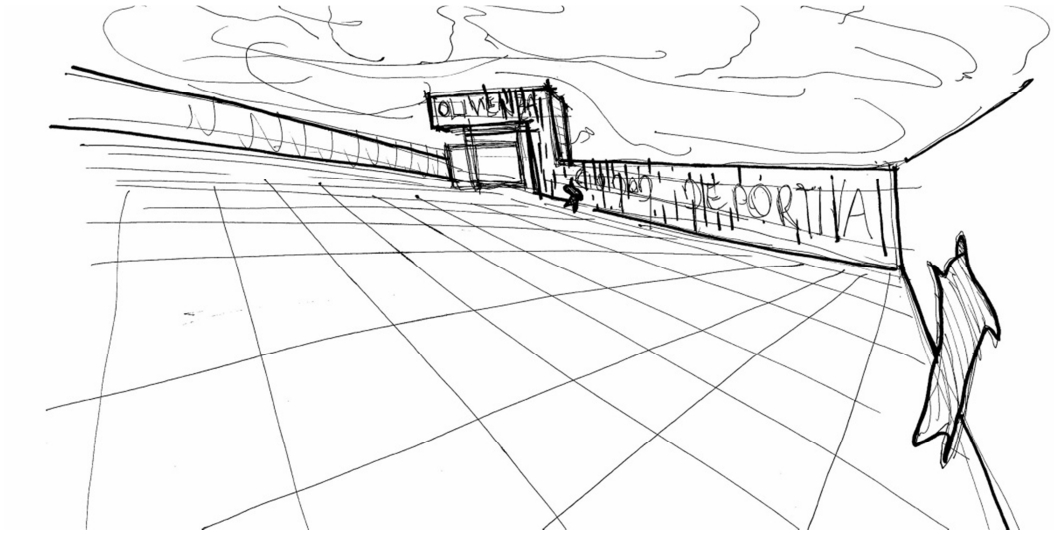
El estado categorial. Cielo – tierra.



EXPOSICIONES - CHARLAS

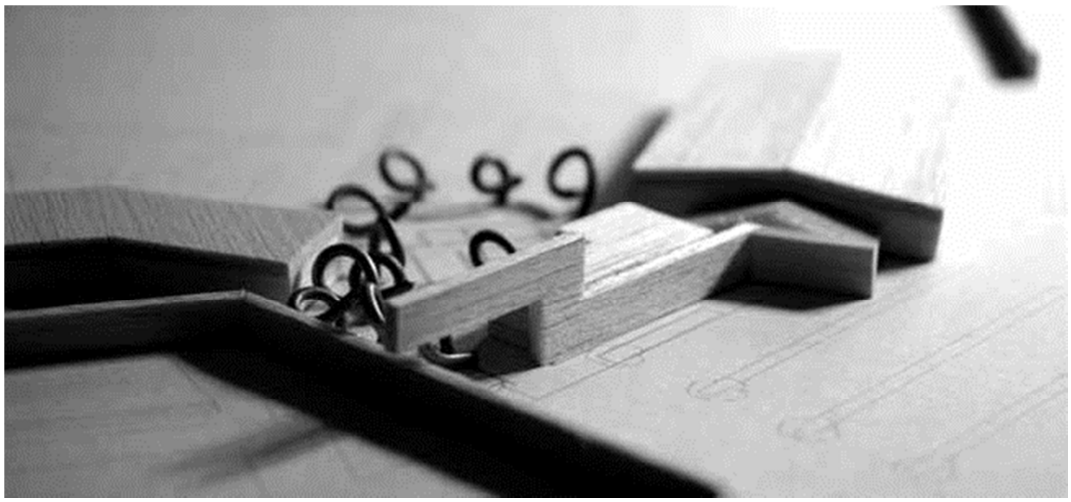
Se muestran, a continuación, diversas manifestaciones no seriadas de charlas, páginas web, exposiciones colectivas y todo lo que tiene que ver con el mostrarse, y en la que se ha tratado de estar activo.

El punto de encuentro es siempre la obra construida, en este caso una puerta. Con el pretexto de hacer un edificio, que no se ve, que está detrás, se produce la transformación de un espacio urbano con la colocación de un dintel, un paso.



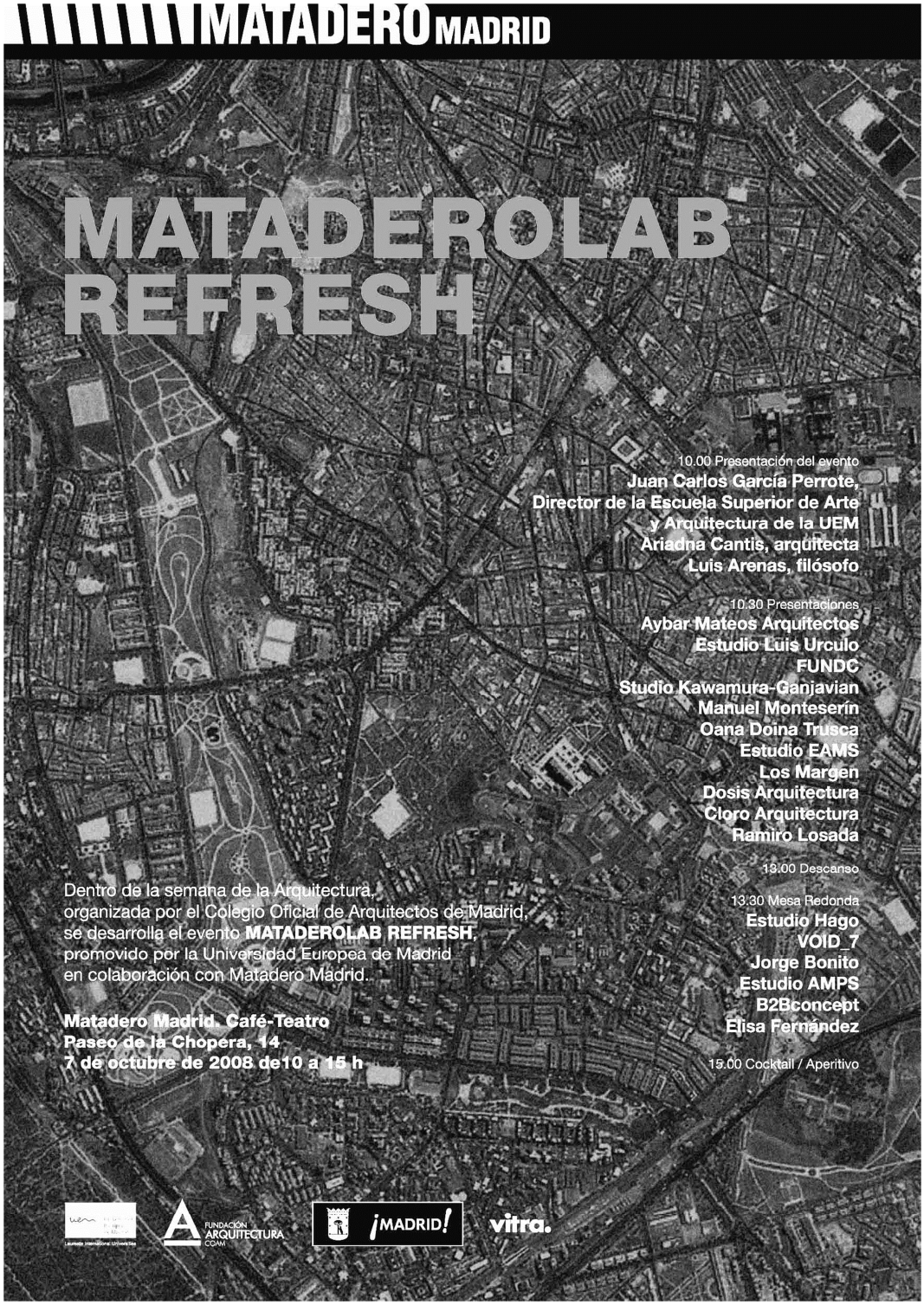
Se intercalan los croquis iniciales, que hablan de lo que pretendía ser. En este sentido es el tiempo el que determina la ejecución final, la materialización de eso que se entiende por un pliegue por el que pasas, el deslizamiento de la materia desde el tectónico suelo, la entrada en consonancia con la tierra sustentante.

Como se puede apreciar en la maqueta conceptual, lo que se determina es el vuelo, la ingravidez. Naturalmente esa es la sensación que se quiere transmitir. No obstante lo tectónico siempre tiene eso, un agarre con lo medible y otro con lo no-medible. Es de reseñar que eso no constituye el pasaje de la búsqueda, ya que viene implícito en cualquier obra que ejecute el Dasein. Es por ello, que en el desarrollo de la cuestión primera, la ontología de la arquitectura, se determina con la fenomenología hermenéutica que el espacio nada tiene que ver con lo ontológico, en óntico per-se. La presencia por si misma del edifico no habla, para nada, de ningún tipo de característica no-material. El tiempo, de ahí la importancia implícita del recorrido, es el valedor. Es el vehículo necesario para el transporte de la razón dentro del Dasein. La pre-ontología se hace posible a través del tiempo kairológico.



Se observa como existe una contradicción en el propio enunciado. Por un lado se hace referencia a lo extraordinariamente material, la tierra; por otro a lo extraordinariamente humano, el vuelo; lo divinos son aquellos a los que rememoras cuando pasas por la puerta; el cielo es la cúpula que todo lo acoge. No son uno, son cuatro, y esos cuatro son a la vez uno, ya que es un solo edificio.

Si se contextualiza el juego de volúmenes y su capacidad de evocación se entiende que la utilidad del edificio va más allá de la cerca, del cerramiento. Siempre existe una simbología implícita en todas las manifestaciones del Dasein.


MATADERO MADRID
MATADEROLAB
REFRESH
10.00 Presentación del evento
Juan Carlos García Perrote,
Director de la Escuela Superior de Arte
y Arquitectura de la UEM
Ariadna Cantis, arquitecta
Luis Arenas, filósofo
10.30 Presentaciones
Aybar Mateos Arquitectos
Estudio Luis Urculo
FUNDC
Studio Kawamura-Ganjavian
Manuel Monteserín
Oana Doina Trusca
Estudio EAMS
Los Margen
Dosis Arquitectura
Cloro Arquitectura
Ramiro Losada
13.00 Descanso
13.30 Mesa Redonda
Estudio Hago
VOID_7
Jorge Bonito
Estudio AMPS
B2Bconcept
Elisa Fernández
15.00 Cocktail / Aperitivo
Dentro de la semana de la Arquitectura,
organizada por el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid,
se desarrolla el evento MATADEROLAB REFRESH,
promovido por la Universidad Europea de Madrid
en colaboración con Matadero Madrid.
Matadero Madrid. Café-Teatro
Paseo de la Chopera, 14
7 de octubre de 2008 de10 a 15 h
FUNDACIÓN ARQUITECTURA COAM
¡MADRID!
vitra.

COMPETENCIA

Charla realizada junto con Antonio Matamoros Álvarez con motivo del FESTIVAL MADRID FUTURO, en “El Aula” de la Central de Diseño del Matadero de Madrid el cinco de octubre de 2010. Se expone, a continuación, una adaptación de lo expuesto:

Días son de hablar de la competencia ¿Qué es la competencia? ¿Qué nos compite? ¿Estamos abocados a la competición?

Empecemos. La competencia tiene un doble significado implícito más allá del puramente léxico, gramático o etimológico: su significado se encuentra en si misma y a la vez en la comparación con lo otro. La intrínseca es aquella que nos habla de la capacidad de hacer la cosa, entendida esta como el ente material o inmaterial: *yo soy competente para pintar cuadros al óleo*. Aparentemente existe una contradicción en la semántica de esta palabra, ya que competencia conlleva competición. La competición necesita del otro para que puede existir: *yo compito con otro para alcanzar un logro antes*. En este preciso momento se encuentra la civilización actual occidental-china: **los logros**. Logramos porque llegamos, por que lo alcanzamos ¿Es esta la colisión? ¿Es en este momento donde se produce el choque con el otro? No necesariamente. Se puede ser competente per se, pero naturalmente para eso hay que tener una moral en el actuar. ¿Es actualmente la moral el vehículo según el cual se organizan las cosas en nuestro mundo? Parece que no. ¿Si no es la moral por qué otro camino se puede llegar a la competencia? Por las normas. Las normas no dejan de ser unas reglas autoimpuestas por el hombre para convivir de una manera determinada. Esa manera determinada no deja de ser la manera de vivir de esa colectividad en el pasado, sea este más o menos inmediato. No obstante, está claro que las normas son unas reglas muertas, fruto de la incapacidad de cada individuo de identificar la diferencia entre lo bueno y lo malo, el bien y el mal, de la imposibilidad de tener en ti mismo una moral que te llama y te pregunta (es la voz silente que no habla pero eres incapaz de dejar de escuchar). Luego, las normas que nos hacen competentes es la dejación de nuestra capacidad moral en manos de la colectividad.

En todo caso siempre existe la posibilidad de competencia como colisión, en el caso del capitalismo, de hecho es su definición. Uno sobrevive porque es mejor que el otro en algo, lo que nos lleva casi a la ley natural de la supervivencia: *sobreviven los más fuertes*.

Claro está que la distorsión moral del hombre respecto a las leyes naturales no da lugar a que sobrevivan los más fuertes, da lugar a que sobrevivan. La competencia se ve lastrada desde el inicio por la acción perturbadora. No obstante, incluso en aquellas sociedades materialistas sin remisión algún reducto de moral siempre existe, aunque esta se constriña a su nivel más bajo e ínfimo. Dicho esto, parece claro que existe una ligazón entre competencia y moral, y existe una ligazón entre competencia y choque. Es un torneo de esgrima con unas reglas. Vuelven a aparecer las reglas como cimiento de aquello que hacemos. ¿Cómo son puestas estas reglas? Analicemos el caso del deporte. Hay deportes que cambian mucho de reglas, el automovilismo, y otros que las mantienen exactas desde sus inicios, el aclamado fútbol. Uno y otro hacen enfervorecer a sus seguidores por los logros que se consiguen y ennoblecen a sus jugadores por el llamado fair play (juego limpio). Se involucran las masas, hacen suyo lo que otro hace cuando piensan que es de verdad, cuando es sano y los que compiten se encuentran en "igualdad de oportunidades": *yo puedo competir contigo si puedo competir contigo, sino, no puedo competir contigo*. Mi competencia tiene que ver con la situación de iguales desde el inicio, partimos de lo mismo y luchamos para ver hasta donde llegaremos. Pero nuestra experiencia vital nos indica que muchas veces no es así y surge la trampa. La trampa es aquel virus que impide la competencia: *no puedo competir porque no existe la posibilidad de competencia*. En el mundo financiero eso es claro, siempre se trata de no tener competencia para así marcar tú las reglas. Luego la propia competencia permite marcar las reglas, ya que fija el terreno de juego en el cual me muevo. Competición y competencia se miran siempre a los ojos y se ven reflejadas de forma infinita ¿Dónde está el final? ¿Es acaso fácil no entrar en un bucle que no nos lleve a ningún sitio? Esta es exactamente la sociedad actual: **reglas sin competencia que dan lugar a la ausencia de competición, ya que no existe la distorsión de la moral, que daría lugar a la competencia intrínseca a la persona.** Hasta ahora, no he introducido

el tipo de moral o no moral que debía guiar, simplemente la moral-natural-racional es suficiente para entender el discurrir de estas letras.

Parece claro que las líneas expresadas hasta ahora nos indican que existe una ligazón entre competencia y actividad, yo soy competente porque puedo hacer algo bien, por ejemplo una actividad sin reglar como pintar un cuadro al oleo, o yo soy competente porque puedo hacer algo bien y la sociedad me permite que lo haga. Este es el caso de los arquitectos. Aparte de la formación y la experiencia que tenga la sociedad te hace competente para realizar una actividad en concreto: **realizar edificaciones donde convivan las personas.** Eres competente para hacer algo porque la norma interpreta que con tus capacidades debes hacerlo. Nuestra querida competencia se convierte en la aclamada y aburrida ATRIBUCIÓN. La atribución es la aplicación que hace un tercero, el que puede y manda, de tus atribuciones. Entiendo que cualquier colectivo busca la competencia, que le es propia, no la atribución, que le es marcada por el otro. En este contexto se sitúa la Ley sobre el libre acceso a las actividades de servicios y su ejercicio, Ley Ómnibus (25/2009), y el Real Decreto sobre visado colegial obligatorio (1000/2010). En ambos se entiende que la mayoría de edad de los Profesionales no hace necesaria la tutela firme de los mismos por los Colegios Profesionales, pero la consecuencia a su aplicación es clara: ¿Están preparados los arquitectos para campar a sus anchas? ¿Están maduros los clientes para tener un menor control?

El significado personal de competencia en unos tiempos de actividad a la baja también hace resonar tintes de negatividad atormentada ¿Qué puedo hacer como arquitecto? ¿Para qué verdaderamente sirvo a la sociedad y a mí mismo?

FMF - FESTIVAL MADRID FUTURO en "El Aula", Central Diseño Matadero.

Comisarios: Manuel A.Monteserín, María Mallo, Jorge López y Ana Peñalba. (LEON11)

DIA 5 OCTUBRE

10:00- Desayuno

11:00- TetuanFotoacción. "ATetuán, dinamizar el barrio, aglutinar voluntades y tejer redes".
11:30- B2bConcept + Santiago Morilla. "El Jardín de la buena dicha" y "Plan Esqueje".
12:00- PKMN. "El Madrileño del año. Marcas de identidad ciudadana".
12:30- Basurama. "Ciudades Audaces".
13:00- Zuloark. "Gran Vía, Gran obra, parque intergeneracional y otras vidas"

16:00- Café

17:00- Equipo Bloque. "Suturación y Saturación urbanas"
17:30-21:30- "PROYECTO CAÑADA"
-Todo por la Praxis, "Sin estado la cañada es real".
-Luis Basabe + Ismael Miguel (profesores de la ETSAM) "Al margen, procesos de desarrollo y transformación del asentamiento de la Cañada Real"
-Zuloark, B2b Concept…

DIA 6 OCTUBRE

10:00- Desayuno

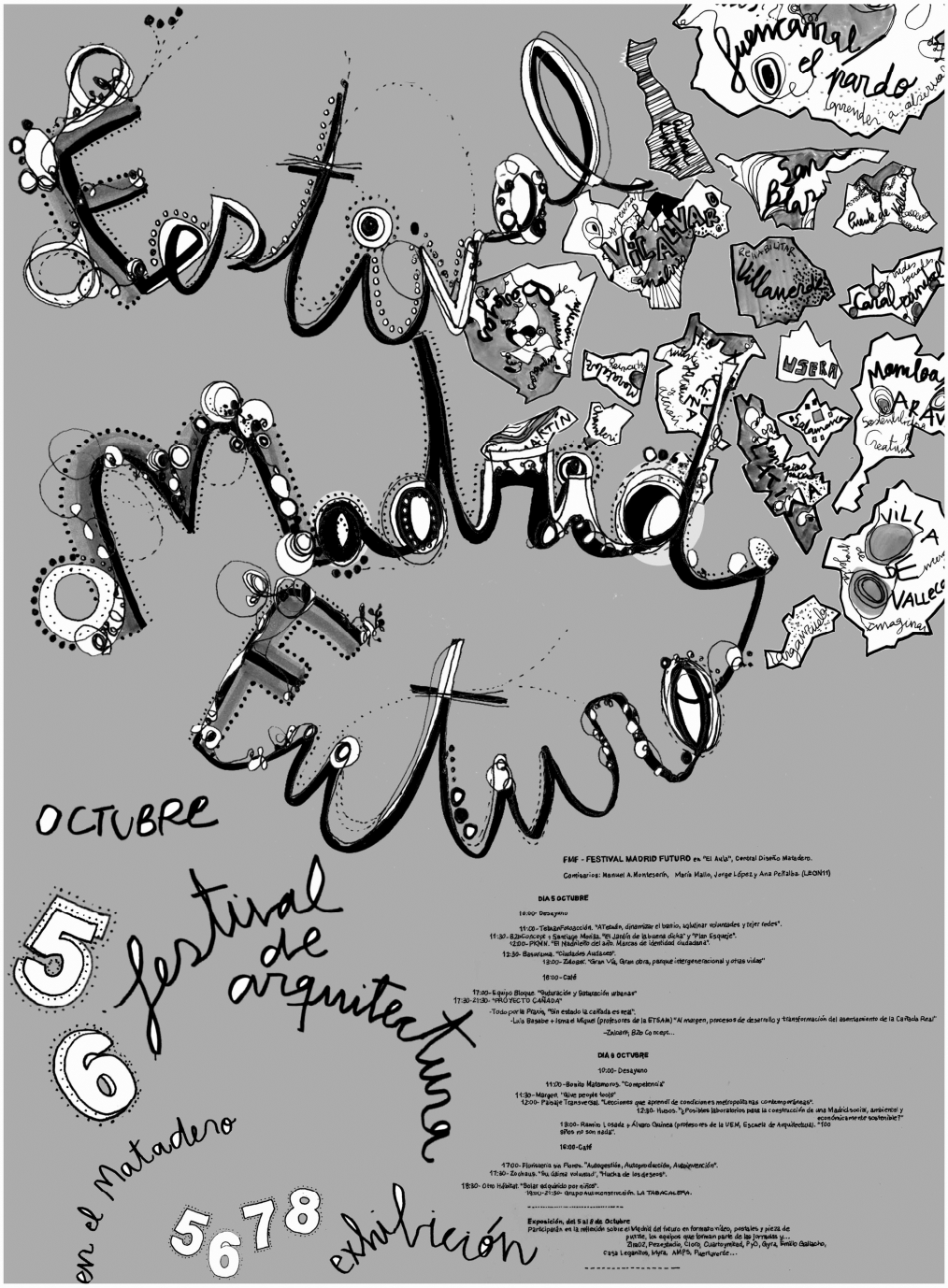
11:00- Bonito Matamoros. "Competencia"
11:30- Margen. "Give people tools"
12:00- Paisaje Transversal. "Lecciones que aprendí de condiciones metropolitanas contemporáneas".
12:30- Husos. "¿Posibles laboratorios para la construcción de una Madrid social, ambiental y económicamente sostenible?"
13:00- Ramiro Losada + Álvaro Guinea (profesores de la UEM, Escuela de Arquitectura). "100 años no son nada".

16:00-Café

17:00- Floristería sin Flores. "Autogestión, Autoproducción, Autoinvención".
17:30- Zoohaus. "Su última voluntad", "Hucha de los deseos".
18:30- Otro Hábitat. "Solar adquirido por niños".
19:00-21:30- Grupo Autoconstrucción. LA TABACALERA.

Exposición, del 5 al 8 de Octubre
Participarán en la reflexión sobre el Madrid del futuro en formato vídeo, postales y pieza de puzzle, los equipos que forman parte de las jornadas y…
Zira02, Pezestudio, Cloro, Cuartoymitad, PyO, Gyra, Emilio Galiacho, Casa Leganitos, Myra, AMPS…

III congreso internacional de arquitectura CONSTRUTEC I COAM
comisario: Gabriel Allende, comisarios adjuntos: Inmaculada E.Maluenda y Enrique Encabo


festival madrid futuro
OCTUBRE
5 6 festival de arquitectura
en el Matadero
5 6 7 8 exhibición
FMF - FESTIVAL MADRID FUTURO en "El Aula", Central Diseño Matadero.
Comisarios: Manuel A.Monteserín, María Mallo, Jorge López y Ana Peñalba. (LEON11)
DIA 5 OCTUBRE
10:00- Desayuno
11:00-TelaraFotacción. "ATelaR, dinamizar el barrio, aglutinar voluntades y tejer redes".
11:30- BZbConcept + Santiago Manila. "El Jardín de la buena dicha" y "Plan Espiaje".
12:00- PONI. "El Habitante del año. Marcas de identidad ciudadana".
12:30- Basurama. "Ciudades Audaces".
13:00- Zabgat. "Gran Vía, Gran obra, parque intergeneracional y otras vidas"
16:00- Café
17:00- Equipo Bloque. "Ocupación y Saturación urbanas"
17:30- 21:30- "PROYECTO CAÑADA"
-Todo por la Playa, "Sin estado la cañada es real".
-La's Bezabe + Ione el Miguel (profesores de la ETSAM) "Al margen, procesos de desarrollo y transformación del asentamiento de la Cañada Real"
-Zaloam, BZb Concept...
DIA 6 OCTUBRE
10:00- Desayuno
11:00-Benito Matamoros. "Competencia"
11:30- Margen. "Give people tools"
12:00- Paisaje Transversal. "Lecciones que aprendí de condiciones metropolitanas contemporáneas".
12:30- Hubos. "¿Posibles laboratorios para la construcción de una Madrid social, ambiental y económicamente sostenible?"
13:00- Ramón Losada y Álvaro Guinea (profesores de la UEM, Escuela de Arquitectura). "Todo sitios no son nada".
16:00-Café
17:00- Floriscopia ya Flores. "Autogestión, Autoproducción, Autopreservación".
17:30- Zoohaus. "Su última voluntad", "Hucha de los deseos".
18:30- Otro Hábitat. "Bolar esquirlo por niños".
19:00-21:30- Grupo Autoconstrucción. LA TABACALERA.
Exposición, del 5 al 8 de Octubre
Participación en la selección sobre el Madrid del futuro en formato vídeo, postales y pieza de
partida, los equipos que forman parte de las jornadas y...
ZimmZ, Fenzdecia, Ciudy, Cuartopmtad, P.O, dyra, Benito Gallacho,
Casa Legantho, Myra, AMPS, Puertaverde...
III Congreso Internacional de Arquitectura CONSTRUTEC | COAM
Loading 2010. La belleza en los medios de producción
7-8.10.2010 | Feria de Madrid – IFEMA
comisario: Gabriel Allende
comisarios adjuntos: Enrique Encabo | Inmaculada E. Maluenda
coordinación general: Carla Arranz | José Ángel Rodríguez
coordinacion@congresoconstrutecoam2010.org www.congresoconstrutecoam2010.org
Entidades organizadoras
Entidades patrocinadoras



III congreso internacional de arquitectura CONSTRUTEC | COAM

LOADING 2010
la belleza en los medios de producción
the beauty in the means of production

D.Gabriel Allende,
comisario del III congreso internacional de arquitectura
LOADING 2010 Construtec-COAM
certifica que:

BONITO- MATAMOROS ARQUITECTOS

participó como ponente en el ciclo de conferencias del Festival Madrid Futuro emplazado en la Central de Diseño Matadero (Matadero de Legazpi), durante los días 5 y 6 de Octubre de 2010

Para que conste, se firma la presente Certificación en Madrid, a 25 de octubre de 2010.

D.GABRIEL ALLENDE GIL DE BIEDMA

BIBLIOGRAFÍA

La bibliografía que a continuación se detalla es la que ha sido utilizada con profundidad para la realización de esta investigación. No es una recopilación exhaustiva de las obras del autor. Todos los libros contenidos en ella han sido consultados y utilizados de alguna manera para la confección de esta obra. Se divide en cuatro capítulos en los que se enuncian las obras de Martin Heidegger, obras sobre él, obras sobre la filosofía y sobre la arquitectura. Como se puede comprobar es una selección propia de un arquitecto, en muchas ocasiones aleatoria pero con una línea de investigación muy marcada. Una parte de los libros están en inglés, ya que esta ha sido una fuente muy valiosa de información. Existen muchos manuales y textos explicativos de Martin Heidegger en esta lengua.

Capítulo primero

OBRAS DE MARTIN HEIDEGGER

Como primera y más actualizada guía en primer lugar se detallan los principales enlaces a páginas web, para poder consultar noticias, publicaciones, congresos, enlaces cibernéticos y demás informaciones acerca de Heidegger y de su obra:

- Página de la Sociedad Martin Heidegger de Alemania: http://heidegger-gesellschaft.de
- Página de la Sociedad Iberoamericana de Estudios Heideggerianos (SIEH): http://sociedadheidegger.org
- Página de la Editorial Klostermann dedicada a la Gesamtausgabe (Edición integral) de la obra de Heidegger: www.klostermann.de/Buecher/Seite-/-Kategorie
- Página de la Editorial Alber dedicada a la Briefausgabe de Heidegger: www.verlag-alber.de/reihen/uebersicht_html?k_onl_struktur=2283107

Respecto al cuerpo general de sus obras se ha realizado una selección de las obras referidas en algún momento en este estudio y que componen el cuerpo fundamental de la investigación. Todas ellas son el germen del desarrollo de la exposición. Siempre que exista se indica la referencia a la edición de las obras completas, Gesamtausgabe, realizada por la editorial Vittorio Kllostermann. No obstante, la editorial citada es de la edición que se ha utilizado en la traducción:

- *Sein und Zeit*. Gesamtausgabe. Band 2. 17ª ed. Max Niemeyer, Tübingen 1993. Traducción castellana: *Ser y Tiempo*. Jorge Eduardo Rivera Cruchaga. 2ª ed. Trotta, Madrid 2009.
- *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs (1925).* Gesamtausgabe. Band 20. Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main 1979. Traducción castellana: *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo. (Curso de Marburgo, semestre de verano, 1925).* Jaime Aspiunza Elguezabal. Alianza Editorial, Madrid 2006.
- *Gelassenheit.* 6ª ed. Neske, Pfüllingen 1959. Traducción castellana: *Serenidad*. (Alocución pronunciada el 30 de octubre de 1955 en Meßkircher). Ives Zimmermann. Ediciones del Serbal, Barcelona 1989.
- *Wegmarken*. Gesamtausgabe. Band 9. 2ª ed. Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main 1976. Traducción castellana: *Hitos. (Recopilación de escritos redactados entre 1919 y 1961).* Helena Cortés Gabaudan y Arturo Leyte Coello. Alianza Editorial, Madrid 2000.
- *Vorträge und Aufsätze (1936-1954).* Gesamtausgabe. Band 7. 5ª ed. Neske, Pfüllingen 1954. Traducción castellana: *Conferencias y artículos. (Recopilación de escritos redactados entre los años 1936-1954).* Eustaquio Barjau. 2ª ed. Ediciones del Serbal, Barcelona 2001.
- *Unterwegs zur Sprache (1950-1959).* Gesamtausgabe. Band 12. 6ª ed. Neske, Pfüllingen 1979. Traducción castellana: *De camino al habla (Recopilación de escritos redactados entre los años 1950-1959).* Ives Zimmermann. 3ª ed. Ediciones del Serbal. Barcelona 2002.
- *Einführung in die Metaphysik (Sommersemester 1935).* Gesamtausgabe. Band 40. Max Niemeyer, Tübingen 1987. Traducción castellana: *Introducción a la Metafísica (Curso del semestre de verano dado en la Universidad de Friburgo, 1935).* Angela Ackermann Pilári. Gedisa, Barcelona 2003.
- *Ontologie. Hermeneutik der Faktizität (1923).* Gesamtausgabe. Band 63. Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main 1982. Traducción castellana: *Ontología. Hermenéutica de la facticidad. (Curso universitario de Friburgo).* Jaime Aspiunza Elguezabal. 2ª ed. Alianza Editorial, Madrid 2008.

- *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis) (1936-1938).* Gesamtausgabe. Band 65. Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main 1989. Traducción castellana: *Aportes a la filosofía: acerca del evento (Contribuciones a la filosofía sobre el acontecimiento apropiador) (Escritos redactados entre 1936-1938).* Dina V. Picotti C. 2ª ed. Biblos, Buenos Aires 2006.
- *Grundprobleme der Phänomenologie (1919/1920).* Gesamtausgabe. Band 58. Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main 1993. Traducción castellana: *Problemas fundamentales de la fenomenología*. *(Curso del semestre de invierno dado en la Universidad de Friburgo, 1919-1920).* Francisco de Lara López. Alianza Editorial, Madrid 2014.
- *Holzwege*. Gesamtausgabe. Band 5. Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main 1984. Traducción castellana: *Caminos de bosque*. *(Recopilación de escritos redactados entre los años 1935-1946).* Helena Cortés Gabaudan y Arturo Leyte Coello. Alianza Editorial, Madrid 2005 (cuarta reimpresión con distinta paginación).
- *Der Begriff der Zeit, Vortrag vor der Marburger Theologenschaft, Juli 1924*. Gesamtausgabe. Band 64. Max Niemeyer, Tübingen 1995. Traducción castellana: *El concepto de tiempo, lectura en la sociedad de teología de Marburgo, conferencia 1924.* Raúl Gabás Pallás y Jesús Adrián Escudero. 4ª ed. Trota, Madrid 2006.
- *Der Begriff der Zeit*. Gesamtausgabe. Band 64. Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main 2004. Traducción castellana: *El concepto de tiempo (Tratado de 1924).* Jesús Adrián Escudero. Herder, Barcelona 2008.
- *Was ist das –die Philosophie?* Neske, Pfullingen 1956. Traducción castellana: *¿Qué es la filosofía?* Jesús Adrián Escudero. Herder, Barcelona 2004.
- *Bemerkungen zu Kunst – Plastik – Raum*. Erker, St. Gallen 1996. Traducción castellana: *Observaciones relativas al arte – la plástica – el espacio*. Universidad Pública de Navarra, Pamplona 2003.
- *Die Kunst und der Raum*. Erker, St. Allen 1969. Traducción castellana: *El arte y el espacio (Texto, 1969)*. Universidad Pública de Navarra, Pamplona 2003.
- *Zur Sache des Denkens (1962-1964)*. Gesamtausgabe. Band 14. Max Niemeyer, Tübingen 1988. Traducción castellana: *Tiempo y Ser (Para la tarea del pensamiento) (Recopilación de escritos redactados entre los años 1962-1964).* Manuel Garrido, José Luis Molinuevo y Félix Duque. 3ª ed. Tecnos, Madrid 2001.
- *Der Ursprung des Kunstwerkes / Hölderlin und das Wesen der Dichtung*. Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main 1980 / 1971. Traducción castellana: *Arte y poesía.* Samuel Ramos. 2ª ed. Fondo de Cultura Económica, México D. F. 2006.

Se indican también las referencias a su correspondencia traducida, la cual puede ser actualizada en la página web indicada al principio de la relación:

- *Martin Heidegger / Karl Jaspers. Briefwechsel, 1920-1963*. W. Biemel / H. Saner (Eds.). Klostermann-Piper, Frankfurt-München-Zürich. 1990. Traducción castellana: *Martin Heidegger/ Karl Jaspers Correspondencia (1920-1963)*. J. J. García Norro. Síntesis, Madrid. 2003.
- *Martín Heidegger, Briefe an Max Müller und andere Dokumente*. H. Zaborowski (Ed.). Alber, Frankfurt-München. 2003. Traducción castellana parcial: *Cartas a Max Müller y Bernhard Welte*. A. Xolocotzi y C. Gutierrez. Universidad Iberoamericana, México, D. F. 2006.
- *Martín Heidegger / Bernhard Welte, Briefe und Begegnungen*. A. Denker / H. Zaborowski (Eds.). Klett-Cotta, Stuttgart. 2003. Traducción castellana parcial: *Cartas a Max Müller y Bernhard Welte*. A. Xolocotzi y C. Gutierrez. Universidad Iberoamericana. México, D. F. 2006.

Capítulo segundo

OBRAS SOBRE MARTIN HEIDEGGER

Se trata de un resumen de aquellas obras completas que muestran el contexto teórico, histórico o explican facetas de sus obras, en especial de la obra fundamental de Martin Heidegger, *Ser y Tiempo*:

- ADRIÁN ESCUDERO, Jesús: *El lenguaje de Heidegger. Diccionario filosófico 1912-1927*. Herder, Barcelona 2009.
- ADRIÁN ESCUDERO, Jesús: *Heidegger y la genealogía de la pregunta por el ser. Una articulación temática y metodológica de su obra temprana*. Herder, Barcelona 2010.
- BEJARANO CANTERLA, Rosario: *Habitación del vacío. Heidegger y el problema del espacio después del humanismo*. Plaza y Valdés, Pozuelo de Alarcón 2010.
- DASTUR, Françoise: *Heidegger et la question du temps*. Presses Universitaries de France, Paris. 1990. 3ª Edición: 1999. Traducción castellana: *Heidegger y la cuestión del tiempo*. Lisabeth V. Ruiz Moreno. Ediciones del Signo, Buenos Aires. 2006.
- DREYFUS, Hubert L: *BEING-IN-THE-WORLD, a Commentary on Heidegger's Being and Time, Division I*. The MIT Press, Cambridge 1991. Traducción castellana: *SER-EN-EL-MUNDO (Comentario a la división I de*

Ser y Tiempo de Martin Heidegger). Francisco Huneeus y Héctor Orrego. Cuatro Vientos, Santiago de Chile 1996.

- DREYFUS, Hubert L y WRATHALL, Mark A. (eds.): *A companion to Heidegger*. (Recopilación de artículos). Wiley-Blackwell, Malden. 2005.
- Traducción castellana: *SER-EN-EL-MUNDO (Comentario a la división I de Ser y Tiempo de Martin Heidegger)*. Francisco Huneeus y Héctor Orrego. Cuatro Vientos, Santiago de Chile 1996.
- DUQUE, Félix (ed.): *Heidegger. Sendas que vienen (Recopilación de conferencias del congreso Pensamiento, mayo de 2006)*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 2008.
- GAOS, José: *Introducción a el Ser y el Tiempo de Martin Heidegger*. 2ª ed. Fondo de Cultura Económica, México 1971.
- KISIEL, Theodore: *The genesis of Heidegger's Being and Time*. University of California Press, Berkeley 1995.
- KISIEL, Theodore: *Heidegger´s Way of Thought. Critical and Interpretative Signposts*. Continuum, London. 2002.
- LEYTE COELLO, Arturo: *Heidegger*. Alianza Editorial, Madrid. 2005.
- LÖWITH, Karl: *Heidegger – Denker in dürftiger Zeit*. (Recopilación de textos). S. Fischer, Frankfurt. 1953. 2ª Edición: Vandenhoeck & Ruprecht, Gotinga. 1960. 3ª Edición: 1965. Después en: K. Löwith: *Sämtliche Werke. Band VIII*. pp. 124-289. Metzler, Stuttgart. 1984. Traducción castellana: *Heidegger, pensador de un tiempo indigente*. Román Setton. FCE, Buenos Aires. 2006. Traducción anterior a partir de la primera edición: *Heidegger, pensador de un tiempo indigente*. Rialp, Madrid. 1956.
- LOZANO DÍAZ, Vicente: *Hermenéutica y Fenomenología (Husserl, Heidegger y Gadamer)*. EDICEP, Valencia 2006.
- MACANN, Christopher (Ed.): *Critical Heidegger*. (Recopilación de artículos). Routledege, New York. 1995.
- Molinuevo, J. L.: *El espacio político del arte. Arte e historia en Heidegger*. Tecnos. Madrid. 1998.
- PÖGGELER, Otto: *Der Denkweg Martin Heideggers*. Neske, Pfullingen. 1963. 2ª Edición aumentada: 1983. 3ª Edición aumentada: 1990. Traducción castellana: *El camino del pensar de Martin Heidegger*. Félix Duque. Alianza Editorial, Madrid. 1986. 2ª Edición (de la 3ª edición alemana): 1993.
- POLT, Richard (ed.): *Heidegger's Being and time: critical essays*. Rowman & Littlefield Publishers, Lanham 2005.
- RODRIGUEZ, Ramón: *Heidegger y la crisis de la época moderna*. Sintesis, Madrid 2006.
- SAFRANSKI, Ründiger: *Ein Meister aus Deutschand (Martin Heidegger und seine Zeit).* Carl Hanser, Munich 1997. Traducción castellana: *Un maestro*

de Alemania (Martin Heidegger y su tiempo). Raul Gabás. 2ª ed. Tusquets, Barcelona 2007.

- SHARR, Adam: *Heidegger for Architecs*. Routledge, Abingdon 2007.
- SHARR, Adam. *Heidegger's hut.* The MIT Press, Cambridge 2006. Traducción castellana: *La cabaña de Heidegger, un espacio para pensar*. Joaquin Rodriguez Feo. Gustavo Gili, Barcelona 2008.
- VOLPI, Franco: *Martin Heidegger, aportes a la filosofía*. Valerio Rocco Lozano (ed.) Maia Ediciones, Madrid 2010.
- WRATHALL, Mark A. (ed.): The Cambridge Companion to *Heidegger´s Being and Time*. (Recopilación de artículos). Cambridge University Press, New York. 2013.
- XOLOCOTZI, Ángel: *Fenomenología de la vida fáctica. Heidegger y su camino a Ser y tiempo*. Universidad Iberoamericana / Plaza y Valdés, México D. F. 2004.

Los artículos que se han manejado de forma permanente y directa en el enunciado de este estudio son:

- DASTUR, Françoise: *"The ekstatito-horizontal constitution of temporality"* En Christopher Macann (ed.): *Critical Heidegger*. pp. 158-170. Routledege, New York. 1996.
- DUQUE, Félix: *"La transparencia del fondo. (La arquitectura en Heidegger y Mies van der Rohe)"*. En Félix Duque (ed.): *Heidegger Sendas que vienen (Recopilación de conferencias del congreso Pensamiento, mayo de 2006).* Vol. 2, pp. 159-247. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 2008.
- GRODIN, Jean: *"Pourquoi réveiller la question de l´être?"*. En Jean-Françoise Mattéi (Ed.): *Heidegger. L´énigme de l´être*. pp. 43-69. Presses Universitaries de France, Paris. 2004. Traducción inglesa: *"Why Reawaken the Question of Being?"* Richard Polt. En Richard Polt (ed.): *Heidegger's Being and time: critical essays*. pp. 15-31. Rowman & Littlefield Publishers, Lanham 2005.
- GUIGNON, Charles: *"Heidegger's anti-dualisim: beyond mind and matter"* En Richard Polt (ed.): *Heidegger's Being and time: critical essays*. pp. 75-87. Rowman & Littlefield Publishers, Lanham 2005.
- IJSSELING, Samuel: *"The End of Philosophy as the Commencement of Thinking"* En Christopher Macann (ed.): *Critical Heidegger*. pp. 191-205. Routledege, New York. 1995.
- LEYTE, Arturo: *"La casa del ser y otras casas inhabitables"*. En Félix Duque (ed.): *Heidegger Sendas que vienen (Recopilación de conferencias del congreso Pensamiento, mayo de 2006).* Vol. 2, pp. 249-279. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 2008.

- LÓPEZ-QUINTÁS, Alfonso: *"El estilo de pensar del <<segundo Heidegger>>"*. *Estudios*, 33 (1977). pp. 21-34. 1977.
- NAVARRO CORDÓN, Juan Manuel: *"Arte y mundo (Planteamiento de una cuestión)"*. En Félix Duque (ed.): *Heidegger Sendas que vienen (Recopilación de conferencias del congreso Pensamiento, mayo de 2006).* Vol. 2, pp. 9-74. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 2008.
- PÉREZ DE TUDELA, Jorge: *"Kant, Hölderlin, Mann: entornos de Ser y tiempo"*. En Félix Duque (ed.): *Heidegger Sendas que vienen (Recopilación de conferencias del congreso Pensamiento, mayo de 2006).* Vol. 2, pp. 129-158. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 2008.
- SALLIS, John: *"La promesa del arte"*. Traducción de Jorge Cano. En Félix Duque (ed.): *Heidegger Sendas que vienen (Recopilación de conferencias del congreso Pensamiento, mayo de 2006).* Vol. 2, pp. 75-97. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 2008.
- THOMÄ, Dieter: *"Sein und Zeit im Rückblick: Heideggers Selbstkritik"* En Thomas Rentsch (ed.): *Martin Heidegger, Sein und Zeit*. pp. 281-298. Akademie, Berlin. 2001. Traducción inglesa: *"Being and Time in Retrospective: Heidegger's Self-Critique"* Richard Polt. En Richard Polt (ed.): *Heidegger's Being and time: critical essays*. pp. 215-233. Rowman & Littlefield Publishers, Lanham 2005.
- TUGENDHAT, Ernst: Traducción inglesa: *"Heidegger's Idea of Truth"* En Christopher Macann (ed.): *Critical Heidegger*. pp. 227-240. Routledege, New York. 1995.
- VILLELA-PETIT, María: Traducción inglesa: *"Heidegger's conception of space"* En Christopher Macann (ed.): *Critical Heidegger*. pp. 134-157. Routledege, New York. 1995.
- VON HERRMANN, Friedrich-Wilheim: *Heideggers "Grundprobleme der Phänomenologie" Zur "Zweiten Hälfte" von "Zein und Sein"*. Klostermann. Frankfurt. 1991. Traducción castellana de I. Borges: *La segunda mitad de Ser y Tiempo. Sobre los problemas fundamentales de la Fenomenología de Heidegger*. (Incluye además la traducción castellana de un texto entonces inédito en alemán: "Lógica y verdad en la fenomenología de Heidegger y Husserl". Traducción castellana de I. Borges publicada en primer lugar en AA. VV.: *Heidegger. Anales del Seminario de Historia de la Filosofía de la Universidad Complutense*, 13 (1996). pp. 39-55. Madrid. 1996.) Trotta, Madrid. 1997.
- VON HERRMANN, Friedrich-Wilheim: *"Way and method: hermeneutic phenomenology in thinking the history of being"* En Christopher Macann (ed.): *Critical Heidegger*. pp. 171-190. Routledege, New York. 1995.
- XOLOCOTZI, Ángel: *"Las estancias del habitar. La esencia de la técnica y el carácter ontohistórico del pensar meditativo"*. En Félix Duque (ed.):

Heidegger Sendas que vienen (Recopilación de conferencias del congreso Pensamiento, mayo de 2006). Vol. 2, pp. 101-128. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 2008.

- ZARADER, Marlene: *"The mirror with the triple reflection (I)"* En Christopher Macann (ed.): *Critical Heidegger*. pp. 7-26. Routledege, New York. 1995.

Capítulo tercero

TRATADOS GENERALES DE FILOSOFÍA PARA LA FORMACIÓN DE OPINIÓN

Se detallan a continuación todas las obras consultadas desde el veintinueve de octubre del año dos mil cuatro para la formación de opinión previa a la realización de esta exposición. Se incluyen las estudiadas en el curso de verano de la Universidad de California en el año dos mil cinco, por lo que algunas de ellas aparecen en su traducción al inglés. También aparecen las absorbidas en el transcurso del Master en Humanidades:

- ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco.* Introducción, traducción y notas de José Luis Calvo Martínez. Alianza Editorial, Madrid 2001.
- ARISTÓTELES. *Ética eudemia.* Introducción, traducción y notas de Carlos Megino Rodríguez. Alianza Editorial, Madrid 2002.
- ARISTÓTELES. *Metafísica.* Introducción, traducción y notas Tomás Calvo Martínez. Gredos, Madrid 1994.
- ARISTOTLE. *Politics.* Translated, with Introduction and Notes, by C.D.C. Reeve. Hackett, Indianapolis 1998.
- AUGÉ, Marc. *Non-lieux. Introduction à une anthropologie de la surmodernité.* Seuil, Paris 1992. Traducción castellana: *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad.* Margarita Mizraji. Gedisa, Barcelona 2004.
- BAUDRILLARD, Jean. *Écran total.* Galilée, Paris 1997. Traducción castellana: *Pantalla total.* Juan José del Solar. Anagrama, Barcelona 2000.
- BAUDRILLARD, Jean. *La precessions des simulacres l'effet beaubourg a l'ombre des majorités silencieuses.* Galilée, Paris 1978. Traducción castellana: *Cultura y simulacro. La precesión de los simulacros. El efecto Beaubourg. A la sombra de las mayorías silenciosas. El fin de lo social.* Antoni Vicens y Pedro Rovira. 8ª ed. Kairós, Barcelona 2007.

- BAUDRILLARD, Jean. *Mots de passe.* Pauvert, Paris 2000. Traducción castellana: *Contraseñas.* Joaquín Jordá. Anagrama, Barcelona 2002.
- DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix. *L'Anti-Œdipe. Capitalisme et schizophrénie*. Les Éditions de Minuit, Paris 1972. Traducción castellana: *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Francisco Monge. Paidós Ibérica, Barcelona 1985.
- DELEUZE, Gilles. *L'île déserte et autres textes. Textes et entretiens 1953-1974.* Les Éditions de Minuit, Paris 2002. Traducción castellana: *La isla desierta y otros textos. Textos y entrevistas (1953-1974).* José Luis Pardo Torío. PRE-TEXTOS, Valencia 2005.
- DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix. *Mil plateaux (capitalisme et schizophrénie).* Les Éditions de Minuit, Paris 1980. Traducción castellana: *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. José Vázquez Pérez. 5ª ed. PRE-TEXTOS, Valencia 2002.
- DESCARTES, René. *Discurso del método (1637).* Edición y traducción Manuel García Morente. 39ª ed. Espasa Calpe, Pozuelo de Alarcón 2005.
- EPICURO. *Obras completas. (Epístola de Heródoto, Epístola a Meneceo, Epístola a Pítocles, Máximas Capitales, Sentencias Vaticanas y fragmentos).* Edición y traducción de José Vara. 5ª ed. Cátedra, Madrid 2004.
- EPICURUS. *The Epicurus Reader. Selected Writings and Testimonia.* Translated and Edited, with Notes, by Brad Inwood and L. P. Gerson. Introduction by D. S. Hutchinson. Hackett, Indianapolis 1994.
- FOSTER, Hall (ed.) *The anti-aesthetic: essays on postmodern culture.* Bay Press, Port Townsend 1983. Traducción castellana: *La posmodernidad.* Jordi Fibla. 7ª ed. Kairós, Barcelona 2008.
- HEANEY, Seamus. *The burial at Thebes. A version of sophocles' Antigone*. Farral, Straus and Giroux, New York 2004.
- KIRK, C.S. RAVEN, J.E. y SCHOFIELD, M. *The presocratic philosophers, a critical history with a selection of texts*. Cambridge University Press, Cambridge 1983. Traducción castellana: *Los filósofos presocráticos, historia crítica con selección de textos*. Jesús García Fernández. 2ª ed. Gredos, Madrid 1987.
- LUCAS LUCAS, Ramón. *El hombre, espíritu encarnado. Compendio de filosofía del hombre*. 4ª ed. Sígueme, Salamanca 2005.
- MACHIAVELLI, Niccoló. *The Prince.* Translated and with and Introduction by Harvey C. Mansfield. 2ª ed. The University of Chicago Press, Chicago 1998.
- MAQUIAVELO, Nicolás. *El príncipe (comentado por Napoleón Bonaparte).* Introducción de Giuliano Procacci. Traducción y notas Eli Leonetti Jungl. 38 ed. Espasa Calpe, Pozuelo de Alarcón 2005.

- MILL, J. S. *On Liberty.* Edited, with an introduction, by Elizabeth Rapaport. Hackett, Indianapolis 1978.
- PARDO TORÍO, José Luis. *La intimidad*. PRE-TEXTOS, Valencia 1996.
- PLATO. *Complete works.* Edited, with Introduction and Notes, by John M. Cooper. Hackett, Indianapolis 1997.
- PLATÓN. *Diálogos, IV, República.* Introducción, traducción y notas Conrado Eggers Lan. Gredos, Madrid 1986.
- PLATÓN. *La república o el estado.* Introducción Miguel Candel, traducción Patricio de Azcárate. 32 ed. Espasa Calpe, Madrid 2001.
- SARTRE, Jean-Paul. *La nausée*. Gallimard, Paris 1983. Traducción castellana: *La náusea*. Aurora Bernárdez. Alianza Editorial, Madrid 2011.
- SKINNER, Burrhus Frederic. *Walden Two.* Hackett, Indianapolis 1976. Traducción castellana: *Walden dos. Hacia una sociedad científicamente construida*. Martínez Roca, Barcelona 1984.
- THOREAU, Henry David. *Civil disobedience and other essays.* Edited by Philip Smith. Dover, Mineola 1993.
- VIRILIO, Paul. *Un payage d'événements.* Galilée, Paris 1996. *A Landscape of Events.* Translated by Julie Rose. The MIT Press, Cambridge 2000.
- VIRILIO, Paul. *Esthétique de la disparition.* André Balland, Paris 1980. Traducción castellana: *Estética de la desaparición.* 3ª ed. Noni Benegas. Anagrama, Barcelona 2003.

Capítulo cuarto

OBRAS CIMENTANTES DEL DISCURSO SOBRE LA ARQUITECTURA

En este último capítulo sobre bibliografía se enumeran aquellas obras de referencia que han servido como cimiento previo a la indagación primera sobre los vericuetos de la existencia. Se trata de obras fundamentales en la formación arquitectónica, que son un preludio de la ontología, y que han servido como extrañeza en el pensar:

- ÁLVAREZ, Soledad. *Jorge Oteiza. Pasión y Razón.* Nerea, San Sebastián 2003.
- ASENSIO, Paco (ed.) Arquitectura alternativa. Móvil, ligera, desmontable, modular, adaptable. H. Kliczkowski, Rivas Vaciamadrid 2002.

- BROWN, Elizabeth A. *Brancusi Photographe*. Assouline, París 1995. Traducción castellana: *Constantin Brancusi y la fotografía.* Joan Espasa. H. Kliczkowski, Rivas Vaciamadrid 2002.
- CHILLIDA, Eduardo. *Escritos*. La Fábrica, Madrid 2005.
- DE LA QUADRA-SALCEDO, Cayetana (coor.) *Matos-Castillo. Monoespacios 14.* Fundación COAM, Madrid 2007.
- ESTEBAN PENELAS, José Luis. *Superlugares. Los espacios inter-media*. Rueda, Alcorcón 2007.
- ESTEBAN PENELAS, José Luis (ed.) *Arquitecturas siglo XXI.* Fundación COAM, Madrid 2007.
- FLEIG, Karl (ed.) *Alvar Aalto. (Volumen I, II and III)*. Birkhäuser, Basel 1995.
- GAUSA, Manuel y SALAZAR, Jaime. *Housing + Singular Housing*. Actar, Barcelona 2002.
- GOMBRICH, E. H. *The Story of Art*. Phaidon, London 1996. Traducción castellana: *La historia del arte*. Rafael Santos Torroella. Random House Mondadori, Madrid 1997.
- IBÁÑEZ ALBERT, Pedro (ed.) *J. Carvajal. Arquitecto*. FUNDACIÓN CULTURAL COAM, Madrid 1996.
- KWINTER, Sanford. *Rem Koolhaas: conversations with students.* Architecture at Rice, New York 1996. Traducción castellana: *Rem Koolhaas: conversaciones con estudiantes*. Victor Ténez. Gustavo Gili, Barcelona 2002.
- LE CORBUSIER. *Le Modulor, essai sur une mesure harmonique à l'échelle humaine applicable universellement à l'Architecture et à la mécanique*. l'Architecture d'Aujourd'hui, Paris 1954. Traducción castellana: *El modulor, ensayo sobre una medida armónica a la escala humana aplicable universalmente a la arquitectura y a la mecánica*. Rosario Vera. 3ª ed. Poseidon, Barcelona 1980.
- NEUFERT, Ernst. *Bauentwurfslehre*. Friedr. Vieweg & Sohn, Braunschweig 1983. Traducción castellana: *Arte de proyectar en arquitectura*. 13ª ed. Gustavo Gili, Barcelona 1983.
- NIETO, Fuensanta y SOBEJANO, Enrique. *Jørn Utzon. Museo de Silkeborg. 1969. Arquitectura ausentes del siglo XX. 22.* Rueda, Alcorcón 2004.
- REYNER BANHAM, P. *Megastructure. Urban futures of the recent past*. Thames and Hudson, London 1976. Traducción castellana: *megaestructuras, futuro urbano del pasado reciente*. Ramón Font. 2ª ed. Gustavo Gili, Barcelona 2001.
- ROMÁN, Antonio. *Eero Saarinen. An Architecture of Multiplicity.* Laurence King, London 2002.

- RUEDA, Óscar y PIZARRO, Mª José (ed.) *En tránsito II. Proyectos fin de carrera 2006-08. Escuela Superior de Arte y Arquitectura*. Rueda, Alcorcón 2008.
- SCHOENHOLZ BEE, Harriet (ed.) *Frank Lloyd Wright. Architect.* The Museum of Modern Art, New York 1994.
- SCHOENHOLZ BEE, Harriet (ed.) Tall Buildings. The Museum of Modern Art, New York 2003.
- TESTA, Peter. *Álvaro Siza.* Birkhäuser, Basel 1996.